LA CULTURA DE LO OBSOLETO

ALBERTO QUIROS CORRADI

Agradecimiento:

Esta publicación fue posible gracias al patrocinio del
HOTEL TAMANACO C.A.

(C) ALBERTO QUIROS CORRADI 1999
Hecho el depósito de Ley
Depósito Legal If25219993202374
ISBN 980-07-6070-9

Contenido

Prólogo ..... *ix*

Introducción
La Cultura de lo Obsoleto *3*
Los Descabezados *9*
La Asamblea Nacional de Educación *15*
La Violencia *21*
Una Ley "base cero" de Educación Superior *27*
Compromiso Educativo ¡De verdad! *33*

Petróleo
¿De quién es el Petro-Estado? *41*
Kyoto *47*
Política Petrolera: Apuntes para una nueva coherencia *55*
De Riad a Viena: Crónica de Dos Viajes Gozosos *61*
La Nueva PDVSA *67*
OPEP 98 ..... *73*
OPEP 98 (II) *79*
Petróleo en Fedecámaras *85*
Una Lección de Historia: Repartir a Pdvsa *97*
Las Parciales Opciones del Petróleo *103*
¿Fundapatria? *109*
Pequeña Historia Petrolera *115*
Opciones para una Crisis Petrolera *121*

Economía

La Demolición del Estado *129*

Las Telecomunicaciones: Un Problema Cultural *135*

Humo Blanco en Guayana *141*

¿Qué pasa si...? *149*

Política

La «Iconoclasia Cívica» ***157***

El Discurso *163*

Lo que no se hará *169*

El Canto del Cisne *175*

"Tercería" a la Criolla *181*

El Miedo es Libre *187*

Claudio en el "Press Club" *193*

Verde... que te quiero verde *199*

Maratón Electoral *205*

De Nuevo: "La Dispersión" *211*

Report on Venezuela (III) *217*

Good-Bye "MAS" *223*

Suponga Usted...Fábula para un Gran Plan *229*

La Exageración de la Causa/Efecto *235*

Oda a las Pequeñas Cosas *241*

Máquina Mata Acta *247*

El "Efecto" Noviembre *253*

El Golpe *259*

Elecciones Noviembre 98: Radiografía de un Proceso *265*

Los Desacomodos *271*

Cuatro Razones para una Decisión *277*

¿Qué ocurrió aquí? *283*

La Bola de Cristal *291*

Los Premios Crisis 1998 ..... *297*

Cartas

Carta a Carlos Andrés Pérez *305*
Carta a Hugo Chávez *311*
Carta a los Electores *317*

Prólogo

«La Cultura de lo Obsoleto» representa la undécima versión de la Venezuela según Quirós, en la cual se describe la situación de la sociedad venezolana durante 1998. El titulo de este nuevo volumen de ensayos de Alberto Quirós Corradi ya contiene el principal mensaje que nos desea enviar el autor. El país, nos dice Alberto, se aferra con obstinación al pasado, al cultivo de ideologías y políticas fracasadas. Se aferra, si no a un deseo de muerte, al menos a un deseo de continuar signado por la mediocridad.

Aunque Quirós Corradi no analiza explícitamente el fenómeno en el presente volumen, los ensayos aquí contenidos nos transmiten la visión de una sociedad cuyas actitudes colectivas limitan severamente su capacidad de romper con el pasado y de corregir, con valentía ciudadana, los errores cometidos una y otra vez. Pareciera que nuestros maestros y líderes hubiesen hecho un excelente trabajo de enseñarnos a vivir pensando exclusivamente en función de nuestros intereses, con exclusión de los intereses colectivos. De enseñarnos a exigir nuestro derechos pero no a aceptar que tenemos deberes. A depender del Estado para la solución de problemas que claramente deberíamos poder resolver al nivel ciudadano. A pensar en el gobierno, en "el Presidente", como el padre benefactor y protector que pocos venezolanos han tenido la suerte de conocer en el hogar.

Estos maestros y líderes han sido lo suficientemente convincentes para transformar lo que ha debido ser una sociedad organizada en grupos tribales que exhiben profundas desconfianzas mutuas; en un gentío en el cual cada miembro ha aprendido a exigir, con voz chillona, su pedazo de la torta. Moldeado por este entorno cultural, el venezolano se interesa casi solamente en lo que puede significarle una ventaja y se olvida de lo que pudiese representar una mejora

para la sociedad de la cual, sin darse exacta cuenta, forma parte.

Con estas características socio-culturales no es posible esperar un país viable. En efecto, no lo tenemos. Venezuela terminó 1998 muy deteriorada económica y socialmente. Estamos a mediados de 1999 y la situación se ha deteriorado aún más, puesto que a los descalabros económicos y sociales se unen ahora los descalabros y desatinos políticos del gobierno de Hugo Chávez.

.....

En este volumen, Alberto reflexiona sobre nuestra reticencia a la modernidad y la ilustra con su análisis de cuatro grandes áreas de la vida nacional: La Educación (páginas 15-38); El Petróleo (páginas 41-126); La Economía (páginas 129-153) y La Política (páginas 157-302). Al final, el volumen incluye los pronósticos para 1999 (páginas 291-296), los premios crisis (páginas 297-302) y las cartas a Carlos Andrés Pérez, Hugo Chávez y a los electores (páginas 305-321).

La reticencia venezolana a progresar se hace evidente cuando comparamos nuestras actitudes sociales predominantes con las tendencias modernizantes descritas en 1982 por John Naisbit ("Megatendencias"). AQC selecciona cuatro de esas megatendencias y las analiza en el contexto de nuestro país. La megatendencias seleccionadas son: De la Economía Nacional a la Economía Mundial; Del Corto Plazo al Largo Plazo; De la Centralización a La Descentralización; Del Determinismo a las Opciones Múltiples. Para Quirós quienes "*busquen conspiraciones imperialistas en la globalización se convertirán en pequeñas parroquias del nuevo mundo... a ser visitadas con poca frecuencia y con mucha lástima*". Este es el caso de Venezuela, país que se aferra a una visión de pulpería, cuando ya se encuentra rodeada de un mundo de supermercados. El presupuesto nacional, nos dice Quirós, "*es un himno al inmediatismo*". Lo mismo ocurre con el Plan de Expansión Petrolera, el cual es rápidamente abandonado porque un año, dentro de ese Plan a diez años, no encaja dentro de lo esperado. La descentralización está siendo objeto de un ataque despiadado por quienes desean instalar en el país una república "bolivariana" fundamentalista, caracterizada por la concentración del poder y en

la cual ya comienzan a escucharse algunos gritos de "Muera la Inteligencia". Al final de este ensayo, AQC termina describiendo el perfil deseable de nuestro "próximo Presidente" (escrito en Agosto 1998); así:

- Que posea una visión global de nuestro futuro económico;
- Visión de largo plazo y entereza para oponerse a los defensores de lo inmediato.
- Convicción de que la democracia no es un feudo de hombres fuertes y que es necesario trabajar en equipo.
- Que no crea que su solución es la única;

Un año después (Agosto 1999) tenemos la creciente sospecha de que los deseos de Alberto no serán cumplidos.

LA EDUCACION

1998 fue el año de la Asamblea Nacional de Educación, un nutrido grupo de venezolanos reunidos alrededor de este tema, en el cual se identificaron prioridades y se estructuraron estrategias para el mejoramiento de la educación venezolana. Entre las estrategias recomendadas figuran los 200 días de clases, la jornada completa, una mejor capacitación del magisterio y la asignación de recursos financieros suficientes. AQC analiza en esta sección del volumen el polémico tema de la autonomía universitaria. Para Alberto la autonomía es un concepto válido en cuanto signifique libertad de creación, libertad para producir y, sobre todo, en cuanto deba *«responder a las expectativas que tiene la sociedad de sus universidades»* (p.28). Para Quirós el enemigo de las universidades está adentro, no afuera y tiene mucho más que ver con partidización, clientelismo y gremialismo a ultranza que con los ataques que se dicen venir del exterior. De allí que las Universidades del Estado Venezolano deban ser cuidadosamente evaluadas por la sociedad civil en sus niveles de calidad. AQC también se ocupa de la propuesta Ley de Educación Superior y concluye que un proyecto tan extenso (449 artículos) tiene pocas posibilidades de ser digerido y aceptado. Un proyecto tan extenso es, nos dice Quirós, otro ejemplo de la cultura de lo obsoleto. Quirós llega a comparar al país con un gran salón de clase en el cual el "Maestro" (hombre providencial,

gobierno, sector político) dicta las pautas a seguir y el pueblo toma nota, repite al caletre y espera sus premios o sus castigos. Quirós recomienda a los venezolanos botar el libro de notas y tratar de ir "a una búsqueda individual de la verdad."

EL PETROLEO

El petróleo ha sido el centro del interés de AQC por muchos años. A diferencia de la gran mayoría de gerentes petroleros retirados, quienes hoy se encuentran inmersos en otras actividades y no se han mantenido informados de lo que está ocurriendo en el mercado petrolero internacional y en las grandes corporaciones del sector, Alberto está absoluta y totalmente al día y esto lo ha convertido en el asesor obligado, y sospecho, ad-honorem de (casi) todos los Ministros de Energía y Minas que ha tenido el país desde la "nacionalización" de la industria petrolera en 1975. Más que asesor, tengo la impresión de que Alberto ha sido el tutor de algunos de ellos, quienes han tenido la sensatez de escuchar y seguir sus consejos y recomendaciones. Y esto es fácilmente comprensible, puesto que Quirós ha sido uno de los muy pocos ejecutivos petroleros venezolanos de rango verdaderamente internacional, a años luz del parroquialismo que ha caracterizado a muchos de quienes han estado en posición de hacer política petrolera en Venezuela.

De allí que la influencia que Alberto Quirós Corradi ha tenido (y continúa teniendo) en la formulación y revisión de la política petrolera venezolana ha sido determinante, aun mucho después de haber salido del servicio activo. Este es un caso único en la historia de nuestra gerencia petrolera, ese de una persona sin autoridad formal, pero con credibilidad (autorictas) ganada por su comportamiento, quien es elevado a los más altos niveles de responsabilidad decisoria por Ministros de las más diversas tendencias políticas. Quirós ha sido fuente obligada de consulta de Valentín Hernández (AD), de Humberto Calderón (COPEI), de Erwin Arrieta (Caldera) y de Alí Rodríguez (Chávez), durante los últimos 30 años. ¿Y por qué?. Por la claridad de su visión, por su objetividad y su ecuanimidad, tres cualidades nada fáciles de combinar en un

venezolano de nuestra época.

En el presente volumen, Quirós continúa su cruzada contra el Petro-Estado. En esta cruzada, hasta ahora perdida, Quirós se plantea dos asuntos importantes:

(1) ¿Qué es y de quién es el Petro-Estado?

(2) ¿De quién es PDVSA?.

El Petro-Estado ha sido el monstruo concebido por la democracia corrupta y paternalista y por la riqueza petrolera, una riqueza no ganada con el sudor de nuestra frente. De esa simbiosis, la cual hubiese debido producir una sociedad próspera y moderna, ha resultado un país de pesadilla, repleto de ciudadanos ignorantes y empobrecidos manejados de manera inmoral por un Estado rico y poderoso. Este Petro-Estado ha usurpado el lugar de la Nación. Debería ser un servidor de la Nación pero lo contrario ha sucedido. Ha capturado a la Nación.

La cruzada de Quirós contra el Petro-Estado le ha granjeado agrios enemigos, entre ellos los directivos de una organización ultranacionalista y patriotera llamada "FUNDAPATRIA". Su Secretario general, Carlos Mendoza Potellá, lo ha «acusado de ser accionista de la Shell». Aclara Alberto que no es accionista de la Shell pero que, de serlo, ello no sería motivo para avergonzarse. Lo que si averguenza, responde Quirós, es que él, como venezolano, pueda ser accionista de Shell, Exxon o British Petroleum, pero no pueda ser accionista de PDVSA!. Tremenda respuesta la de Quirós, la cual expone con mucha claridad el culto a lo obsoleto exhibido por nuestros "nacionalistas" petroleros.

PDVSA tampoco es de la Nación. Su dueño es el Petro-Estado. No es de los Venezolanos. Es del gobierno. Quirós ha presentado varias ideas muy creativas sobre PDVSA, junto con Francisco Monaldi, incluyendo la definición de la propiedad de los yacimientos petroleros como del dominio común (de todos los venezolanos); la creación de un fondo mutual nacional que incluya acciones de las empresas de PDVSA y la colocación en las bolsas de valores de un porcentaje de las acciones de PDVSA, en especial Pequiven. Para los adoradores de lo obsoleto, estas propuestas son sacrílegas, rayanas en traición a la patria. En estos momentos (Agosto1999), la Asamblea Constituyente ha recibido órdenes de Chávez para insertar

en la nueva Constitución un artículo que haga esto imposible. Ha declarado Luis Vallenilla, Presidente de FUNDAPATRIA (y fuerte accionista en el más grande casino del país), que este artículo es la respuesta a "las pretensiones de Quirós" . Cabe preguntarnos quien resultará a la postre más patriota, más nacionalista, más "venezolano". Quién aboga por la propiedad del petróleo para todos los venezolanos o quien multiplica su dinero promoviendo el juego de azar entre sus compatriotas?.

En " La Nueva PDVSA" Alberto nos habla de los peligros que le acechan a la empresa, el peligro de convertir a los directivos en operadores, el peligro de ir entregando los derechos institucionales por cuotas aparentemente pequeñas y sin transcendencia. En ¿"FUNDAPATRIA"?. Alberto trata, una vez más, de razonar su posición frente a los ataques de esta organización xenófoba y "Klux-Klux-clánica". Termina diciendo: "*Vienen tiempos difíciles para la Gerencia de PDVSA..... creo que es hora de reaccionar..... y si en Febrero (1999) les destituyen a su junta directiva por una bravuconería política.... váyanse ... La vida tiene ingredientes más importantes que el hecho rutinario de cobrar un sueldo quincenal....*"

En "Pequeña Historia Petrolera", AQC habla de su posición en contra del nombramiento de Humberto Calderón como Presidente de PDVSA. Llevó su protesta hasta Luis Herrera quien la defendió alegando que este era un "nombramiento político". En esa misma conversación Herrera Campíns le ofreció a Quirós la primera vicepresidencia de PDVSA, la cual rehusó. Alberto no oculta su amistad con Calderón, pero apunta que esta amistad no le impidió oponerse a la designación de Calderón como Presidente de PDVSA la cual fué, en nuestra opinión personal, un claro acto de corrupción. Lo profundamente ilegítimo del nombramiento explica y justifica su abrupta destitución, poco tiempo después. En este punto, menor si se quiere, discrepo de Alberto quien la consideró violatoria de las normas de PDVSA. Y a propósito de esta discrepancia, deseo comentar que son raras las ocasiones en las cuales Quirós y yo hemos discrepado en materia petrolera o sobre otras áreas del que hacer venezolano. Durante cuarenta o más años de estrecha amistad, ha sido realmente notable el alineamiento totalmente espontáneo y

producto de procesos intelectuales paralelos que hemos tenido sobre los grandes temas nacionales, hasta el punto de que hemos publicado artículos de opinión sobre un tema común, sin habernos hablado previamente, presentando un enfoque muy parecido, argumentos gemelos y conclusiones esencialmente idénticas. Esto ha hecho pensar a algunos, en la Venezuela que conocemos, que o bien Quirós escribe mis artículos o yo escribo los de Quirós o que, al menos, actuamos sobre la base de unas estrategia pre-convenida. Alberto, quien no es el más humilde de los hombres, acostumbra decirme sobre nuestras sistemáticas coincidencias: "Great minds think alike...".

LA ECONOMIA

Los ensayos de AQC sobre el tema económico incluyen el análisis del informe del Contralor (La Demolición del Estado), en el cual destaca la proliferación de Institutos, Empresas del Estado, Ministerios y otras organizaciones dependientes del Estado Central o de los Gobiernos Regionales o Municipales, unos 1870 en total. De este total, un 70% están más allá de la capacidad contralora del Estado. Sin duda alguna se requiere una mayor rendición de cuentas por parte del Petro-Estado, pero esto no será posible si nos aferramos a la idea de que controlar es sólo tarea de la Contraloría. Controlar es un ejercicio de responsabilidad ciudadana.

AQC analiza con satisfacción en "Humo Blanco en Guayana" el progreso de las negociaciones entre la nueva empresa SIDOR y el Sindicato SUTISS. Las define como un acto maduro y responsable con un final feliz. El proceso fue ciertamente positivo. Un año después, sin embargo, la situación de SIDOR se ha deteriorado, en buena parte debido a la hostilidad sindical.

En "Que pasa si", AQC examina los escenarios económicos elaborados por Veneconomía para 1998. El escenario en el cual gana Chávez nos llevaría a un retroceso hasta el año 2001, momento en el cual *"habrá un cambio positivo de rumbo"* . Quirós no está tan seguro de que este escenario se cumpla y avanza un escenario complementario de desastre nacional, bajo el cual, el deterioro galopante llevaría a la salida de Chávez del poder. Quirós nos

pregunta: *"Qué pasa si eso sucediera"*?..... y responde: *"Si lo inesperado sucediera, estemos preparados para ello"*.....

LA POLITICA

En 1998, de manera comprensible, el interés del país se volcó hacia la situación política. 1998 fue un año intensamente electoral. Se llevaron a cabo elecciones para Congresantes, Gobernadores, miembros de Asamblea Legislativa y para el Presidente.

Inicia AQC esta sección con una comparación entre el liderazgo prescindible y el hombre providencial, reflexión basada en un artículo de Mario Vargas Llosa. Según este enfoque, la vulnerabilidad de los políticos que existe en países como los Estados Unidos, ha hecho posible que no existan allí dictadores, ni caudillos, ni hombres fuertes. En cambio, nuestra cultura de lo obsoleto abre el camino para el hombre de a caballo o de a pié quien pueda "resolver esto". Necesitamos, dice AQC, más ciudadanos iconoclastas y menos borregos.

En "El miedo es libre", Alberto nos habla de una posible victoria de Hugo Chávez y agrega que si Chávez ya intentó un golpe de estado en caliente, de ganar las elecciones podría pasar a intentar un golpe de estado en frío (sin ruido, pero con presencia de cañones). Este es un escenario que, un año y medio después, parece concretarse más y más.

Varios ensayos están dirigidos a resaltar los errores cometidos por los partidos democráticos. Ejemplos: (1). La declaración de Franceschi (Proyecto Venezuela) sobre la propuesta de alianza de Claudio Fermín, en el sentido de que tal propuesta "Surge de un sentimiento de debilidad desolador"; (2). La decisión de Irene Sáez de aceptar la candidatura del COPEI, lo cual selló su humillante derrota y (3) El apoyo del MAS a Chávez, lo cual ha determinado su progresiva desaparición como partido.

En "Oda a las pequeñas cosas", AQC plantea la pasividad del venezolano ante el abuso como una de las principales razones de nuestro atraso. El abuso que experimentamos a manos de líneas aéreas, de las aduanas, de las alcabalas, de los funcionarios públicos, de los talleres mecánicos, autobuseros y otros miembros de esa

nutrida fauna. La pasividad ciudadana ante el abuso ha hecho del venezolano un ser dependiente del Petro-Estado. Mal alimentado, mal educado y mal sanado por el Petro-Estado. Esta situación, vigente desde hace varias décadas, ha conducido a la existencia de un déficit social virtualmente imposible de equilibrar. Un déficit que necesitaría inversiones que rebasan la capacidad del Estado pero, sobre todo, un cambio actitudinal radical por parte del liderazgo político, cambio que no se ve en el horizonte. El cambio actitudinal necesario pasa, nos dice Quirós, por *"comenzar a resolver las pequeñas cosas"*....

.....

Por lo que se refiere a los ensayos de Alberto sobre los procesos electorales de 1998 preferimos no comentarlos, sobre todo porque ya todos conocemos los resultados y no es fructifero el llover sobre mojado.

Más importante es acercarnos a "La Bola de Cristal" de AQC, ensayo en el cual nos presenta sus pronósticos para 1999. Veamos:

PRONOSTICO AQC	LO FACTUAL EN AGOSTO 1999
* 1999 será un año muy difícil	* Y como !
* La luna de miel de Chávez no durará todo el año.	* Todavía hay grandes reservas de masoquismo en el país.
* Habrá nuevos endeudamientos, privatizaciones y hasta la venta de activos de PDVSA.	* Endeudamientos, sí, sobre todo para mantener a los militares contentos. Cero privatizaciones. Cero venta de activos de PDVSA.
* Habrá una devaluación.	* Improbable. El gobierno tiene mucho dinero guardado.
* Habrá conflictos con gremios y sindicatos.	* Y graves !
* Las Fuerzas Armadas se mantendrán fieles al sistema democrático.	* No, hasta ahora han apoyado la implantación progresiva de una dictadura.

PRONOSTICO AQC	LO FACTUAL EN AGOSTO 1999
* La relación gobierno/PDVSA será difícil.	* Te quedastes corto! A PDVSA se la llevó el «diavaldini»!.
* La relación con los gobernadores no será fluída y la descentralización será tema polémico.	* La realidad es mucho peor. Los gobernadores están en peligro de extinción. La descentralización está siendo atacada fuertemente.
* La convocatoria a la Constituyente se va a enredar.	* La convocatoria no se enredó. El gran enredo, la gran bufonada ha venido después!.

LA REALIDAD ACTUAL, AGOSTO 1999

Disfruten, pués, de estos ensayos de Alberto Quirós Corradi, comparando su versión 1998 del país con lo que nos está sucediendo en 1999. En ese sentido deseo decir lo siguiente:

Mi percepción personal de la realidad actual, Alberto, es mucho peor de lo que nos pronosticaste en 1998 pero te conozco muy bien y se que no es peor de lo que tu habrás imaginado. Como incorregible optimista nos presentaste un escenario a mitad de camino entre la esperanza y el desastre. Chávez sin embargo, no ha colaborado para concretar ese escenario. Venezuela, modelo 1999, es un verdadero desastre. Chávez derrumbó los muros del gran manicomio en el que el país había guardado sus locos y sus babiecas y estos han entrado como río en conuco, por las puertas que dejó abierta la democracia corrupta y cobarde, en los Ministerios, el Congreso, los Tribunales, la CVG, PDVSA, las Asambleas Legislativas, los Colegios Profesionales y tocan hoy las puertas, aún cerradas, de las Gobernaciones y Alcaldías.

Esta es la tercera dictadura en la cual me ha tocado vivir. Nací cuando Gómez estaba de salida, viví la dictadura militar de Pérez

Jiménez; la de Sukarno en Indonesia y, ahora, ésta de Chávez. La dictadura de Pérez Jiménez fue "gozona", había dinero y mucha de la gente que "no se metía en política" vivió tranquila, abdicando sus derechos de participación ciudadana para recibir tranquilidad y seguridad personal. La dictadura de Sukarno fué triste y gris, en un país miserable, sujeto a la intolerable egolatría de aquel hombre. La dictadura de Chávez ya es fundamentalista, muy cursi, ideológicamente afín a Castro, Gadaffi y Sadam Hussein. Es una dictadura muy apegada a la cultura de lo obsoleto.

Para quienes sabemos que hay otras maneras, modernas y civilizadas, de vivir en sociedad, llegará el momento de partir. Tengo un peñero lleno de comida enlatada semi-oculto en los manglares de la costa de Falcón, en caso de que sea necesario imitar a los cubanos. Aunque creo que para Venezuela vendrán tiempos mejores, estoy comenzando a dudar de que tú y yo podremos disfrutarlos. Por si acaso, ahí está el peñero!.

Gustavo Coronel

Introducción

La Cultura de lo Obsoleto

La Cultura de lo Obsoleto

Hace ya casi dieciseis años (Octubre 82) John Naisbit escribió su famoso libro: **"Megatendencias"**. Aunque algunos de sus ejemplos pudieran ser hoy cuestionados, sus diez tendencias que señalan el cambio tienen, todavía, vigencia.

Para muchos politólogos nuestros el problema ideológico nacional se reduce a la presencia de algunos personajes que no se han enterado de la caída de *El Muro de Berlín.* Es mucho peor que eso, se cuestionan y no se aceptan tendencias universales, sin cuya presencia ningún país puede aspirar a entrar en la modernidad. De las diez **megatendencias** de Naisbit, para los efectos de este análisis voy a escoger cuatro. Cada tendencia la trataré en el contexto de la Venezuela actual.

♦ *De la Economía Nacional a la Economía Mundial*

Mis lectores ya se han paseado por las realidades de la globalización: La internacionalización de capitales. La desaparición gradual del proteccionismo ineficiente. La búsqueda de mayor productividad aprovechando las ventajas competitivas de cada país. La constitución de bloques económicos que desafían las fronteras, no sólo en lo económico sino también en lo político (pasaportes comunes) y en lo financiero (una sola moneda). Los países que continúen mirando hacia adentro y busquen grandes conspiraciones *imperialistas* en la globalización, se convertirán en pequeñas parroquias del nuevo mundo a ser visitadas como se visita a los parientes pobres: con poca frecuencia y con mucha lástima. Pero no es nuestra bien reconocida tendencia a hacer de la pobreza una virtud el mayor peligro. De lo que se trata ahora es de la posibilidad de que la sociedad desarrollada cree mediante la bioquímica y la

ingeniería genética un nuevo hombre. Según C. Owen Paepke (**The Evolution of Progress**. Random House. 1993), a partir del próximo siglo el ser humano podrá expandir su inteligencia mucho más allá de los límites bajo los cuales ha vivido hasta ahora. Se aumentará dramáticamente la expectativa de vida. Se podrán identificar aptitudes a desarrollar, todo lo cual nos lleva a la conclusión que dentro de un siglo el **hombre** de Paepke podrá ser tan diferente al hombre de hoy como para considerarlo biológicamente una especie diferente. Sin embargo, el optimismo del **nuevo hombre** es –a la vez- preocupante por cuanto plantea –de hecho- una posible nueva división entre la especie humana, resultado de nuestra inhabilidad para repartir equitativamente el producto del esfuerzo. Si no transitamos desde el comienzo la ruta hacia la modernidad ¿quién nos dice que la posibilidad de mejorar y hasta de construir un nuevo ser humano no se reservará para aquellas sociedades que tengan el conocimiento tecnológico, los recursos financieros para lograrlo y la voluntad para asociarse a un esfuerzo colectivo? (Globalización). Si fuésemos en la dirección de dos especies biológicas diferentes ¿qué rol le reservaríamos entonces a los herederos de la especie actual?. (Muchos de los cuales estarían aquí, detrás de las fronteras que habrían cerrado la ineficiencia, el capricho y la ignorancia).

♦ *Del Corto Plazo al Largo Plazo*

Está comprobado y aceptado lo imprescindible de desarrollar políticas de largo plazo. Según muchos la política es la exaltación del corto plazo. Esto es parcialmente cierto y no hay duda que los incentivos relacionados con el acto político necesitan respuestas rápidas para ser reconocidas y para que produzcan las recompensas buscadas por los protagonistas. Por eso es importante saber producir esos incentivos sin abandonar el camino del largo plazo y sin dejarse amedrentar por la presiones de lo inmediato. Dos ejemplos ilustran nuestra filosofía cortoplacista. √ El Presupuesto Nacional es un himno al inmediatismo y a los deseos egoístas de los politiqueros de oficio. En nuestro ya largo historial democrático sólo se ha hecho un intento metodológico de armonizar una visión de largo plazo con un presupuesto que se convirtiera en el instrumento financiero

anual de un plan diseñado para varios años. Fue durante la gestión de Matos Azócar en Cordiplan, asistido por Ricardo Hausmann, Ana Julia Jattar y Roberto Smith. Al final, las discusiones en el Congreso Nacional, ignoraron –como siempre- el sentido de dirección del plan y ese presupuesto volvió a ser un instrumento ineficaz y mentiroso. √ El Plan de Expansión Petrolera corre el peligro de ser la próxima víctima de los apóstoles de lo inmediato. ¿Bajaron los precios en 1998?, pues entonces hay que acabar con un plan diseñado para ser ejecutado en diez años. Lo único que debieran recordar estos nuevos destructores de lo posible es que el mundo va a requerir más y más energía de los combustibles fósiles. Esa demanda adicional será satisfecha por aquellos países que hayan desarrollado capacidad adicional de producción, que sean productores de bajo costo, que tengan canales desarrollados de comercialización y estabilidad política. Un traje hecho a la medida de nuestras posibilidades, **independientemente de que haya una sobreoferta mundial**. La ventaja competitiva estará de nuestra parte. Estos dos ejemplos ilustran una tendencia negativa que no nos ha permitido en 40 años de democracia diseñar y mantener planes de largo plazo para la educación, la salud y un sistema de pensiones para lo cual se requiere no sólo un plan sino partidas presupuestarias año tras año, que apoyen al plan y lo lleven a donde todos quisiéramos que llegara.

♦ *De la Centralización a la Descentralización*

Todavía no nos hemos convencido del todo, pero la descentralización que permite la elección directa en las regiones de gobernadores, alcaldes, concejales, asambleas legislativas y juntas parroquiales le va a cambiar la cara política al país en pocos años. No sólo por un reemplazo de los protagonistas centralistas de hoy, sino mediante una verdadera transferencia del poder político central a las regiones. Paralelo a esto las pequeñas comunidades se darán cuenta de sus posibilidades de participar en todas las decisiones que afectan su calidad de vida. Los alcaldes y concejales compartirán el control de los servicios de educación y de salud, con las comunidades así como la construcción y operación de acueductos

y plantas de energía eléctrica. Se establecerán mancomunidades con los municipios vecinos y acuerdos con el gobierno central para la construcción de autopistas nacionales y la repartición del producto de los diferentes puntos de peajes. El sistema fiscal -sin perder sus características nacionales- transferirá recursos y atribuciones a las regiones y la nueva ruta a Miraflores empezará de la periferia al centro y no al revés. Los líderes regionales se convertirán en líderes nacionales sin tener que mudarse a Caracas. El sostén del sistema democrático, así como su evolución se desarrollará de la gente hacia su liderazgo. Por eso, esa fórmula promotora de un sólo hombre que "arreglará esto" ya no funcionará jamás, aunque tengamos que sufrir una que otra equivocación antes de que aceptemos la participación ciudadana en el acto político como algo irreversible.

♦ *Del Determinismo a las Opciones Múltiples*

Cuando Naisbit escribió su libro, ya la Shell había establecido la metodología de los escenarios. Las teorías deterministas por lo general no nos ofrecen más de una opción para nuestra consideración: Los precios del petróleo serán de $15 por barril y el presupuesto nacional se "cuadra" alrededor de esos ingresos. Pero ¿qué pasa si el precio es de es $14 o $13 o $12 o $10 o $7?. Pasa lo que pasa hoy: no hay respuesta, porque nadie se hizo la pregunta. Pero además tenemos las múltiples opciones que se le ofrecen al ciudadano en todos los frentes de su vida interactiva dentro de la sociedad. Ahora hay más de cien sabores de helados. Unas cuarenta marcas de automóviles. Numerosas universidades y colegios universitarios así como una gran variedad de especializaciones. Los contribuyentes al ingreso familiar son numerosos y, por lo tanto, la forma de gastar ese ingreso incluye opciones desconocidas en el pasado cuando el «hombre de la casa» financiaba él solo el gasto. De manera que la multiplicación de actores, de ofertas de consumo, de comunicaciones, de posibilidades de viajar, de protagonistas políticos y de variedades culturales han creado sociedades que ya no pueden administrar su futuro bajo el enfoque estrecho del determinismo. Aquellos que apuestan a su bienestar jugando al albur de que pasará lo que ellos desean que pase, vivirán de improvisación

en improvisación, como reacción impensada a lo que no pasó. Esas serán las sociedades fracasadas que se repetirán anualmente la pregunta ¿...y ahora qué?. Y entonces -como ahora- tampoco habrá respuesta.

P.D: Como estamos en vísperas de elecciones se me ocurre que tomando como base el análisis anterior se podría diseñar un perfil parcial de ciertas características que debería tener nuestro próximo Presidente.

√ **Una visión global de nuestro futuro económico**. Entender las desventajas que produciría un aislamiento de las tendencias irreversibles, presentes hoy en todo el planeta. Entender que aislarnos de las investigaciones científicas nos puede condenar a un subdesarrollo biológico muchísimo más peligroso e inhumano que todas las calamidades e injusticias que hemos sufrido en el pasado.

√ **Una visión de largo plazo y la entereza para oponerse al chantaje que utilizan los defensores de lo inmediato.** Que de una vez por todas inserte el mecanismo presupuestario anual dentro de los parámetros de un plan de 5, 10, 15 y 20 años. Que sepa ajustar temporalmente los planes de largo plazo cuando sea imperativo hacerlo, sin abandonar ni sus objetivos ni los esfuerzos requeridos para llevarlo a feliz término.

√ **Que entienda que la democracia no es un feudo de hombres fuertes**. Que la descentralización obligará a compartir las decisiones políticas fundamentales con las regiones del país. A trabajar en equipo. A aceptar que el «jefe» no tiene siempre la razón. Que el poder político ya no puede encerrarse dentro una logia central. Que las regiones tendrán sus propios ingresos fiscales y administrarán servicios como educación y salud, sin que esto signifique que no exista un plan nacional para estos sectores.

√ **Que no sea determinista**. Que no crea que su solución es la única ni que lo que quiera que suceda...sucederá. Que esté dispuesto a examinar opciones sin inmovilizarse por dogmas. Que entienda que cada día trae nuevos retos y -por lo tanto- nuevas soluciones. Que nuestra sociedad tiene demasiadas complejidades para administrarla mediante monsergas moralizantes y buenas intenciones. Que la corrupción mayor es la improvisación, la

administración por capricho y considerar a los ciudadanos como un inmenso rebaño que se puede movilizar en una sola dirección.

Si después de hacerse estas consideraciones y algunas otras más, usted. se equivoca y vota por quien no debe, por favor, no salga después a la calle a preguntarse de nuevo ¿y ahora qué...?

Piense en **eso** antes del 06 de diciembre.

02 de Agosto 1998

Los Descabezados

La edición del 19 de enero de 1998 de la revista Time, publica un ensayo del conocido escritor Charles Krauthammer sobre algunos experimentos de **clonificación** que se están llevando a cabo en las universidades de Texas (USA) y Bath (Reino Unido). En los últimos 4 años la universidad de Texas ha **clonificado** ratones y la de Bath renacuajos. Ante el éxito obtenido con un mamífero superior como lo fue la oveja "Dolly" estos experimentos no hubieran tenido mayor transcendencia, a no ser por el hecho de que en ambos casos los "clones" no tienen cabeza.

Krauthammer se pregunta que finalidad puede perseguir un experimento que -en el caso de los ratones- de mil embriones tratados, **sobrevivieron** cuatro especímenes descabezados que, al no tener por donde respirar, murieron instantáneamente. ¿Porqué preocuparse o entrar en pánico?. La respuesta, según Krauthammer, es porque el próximo paso será el de producir "clones humanos" sin cabeza. Si la ciencia logra conservarlos **vivos** para aprovechar sus órganos vitales para transplantes, se habrá creado -ni más ni menos- un almacén de **repuestos** humanos, para ser utilizado para curar enfermedades y prolongar la vida.

No sería descabellado pensar en que se pueda mantener viva a una persona por cientos de años, mediante el reemplazo contínuo y sistemático de sus órganos vitales. Si alguna vez se pensó que la clonificación prometía la inmortalidad de un ser humano, a través de sucesivos clones obtenidos de un donante celular **original**, lo que se plantea mediante la utilización de los clones descabezados de Texas, es la posibilidad de que sea el mismo ser **original** quien obtenga la inmortalidad mediante el reemplazo contínuo de sus órganos y vísceras que vayan envejeciendo.

Desde el punto de vista técnico/científico el experimento busca

comprender como los genes influyen sobre el desarrollo embrionario. Al separar del embrión el gen que desarrolla la cabeza en los ratones, el resultado final es un ratón descabezado. Por supuesto que para perfeccionar al experimento, aun faltan muchos obstáculos científicos por resolver -entre ellos- la forma de desarrollar totalmente el embrión y mantener **vivos** los órganos dentro del cuerpo descabezado. En el caso que se aplicara esta técnica a los humanos, tendríamos un conflicto moral por resolver. Según Lee Silver, biólogo de la universidad de Princeton, citado por Krauthammer "*estos cuerpos humanos sin ninguna semblanza de un estado consciente, no serían considerados personas y -por lo tanto- sería perfectamente legal mantenerlos* ***vivos*** *como una fuente futura de órganos*".

Para Krauthammer, el concepto de mantenerlos **vivos** es de por sí inmensamente preocupante. Si la tecnología experimental funciona en los humanos, una persona mediante el uso de sus células podría producir un clon de él, pero descabezado, que se convertiría en su suministrador personal de órganos genéticamente idénticos a los suyos, lo cual permitiría transplantes sin peligro alguno de rechazo por el sistema inmunológico del receptor. Krauthammer piensa que esta posibilidad sería como convertirnos a todos en Dios. Aunque no lo aclara, debo presumir que para Krauthammer la diferencia entre un ser humano y Dios es la inmortalidad.

No hay duda que la ciencia podrá superar las dificultades técnicas del experimento. Las éticas y morales, son otra cosa, aunque un biólogo del College University de Londres, también citado por Krauthammer, diga que aunque la producción de humanos descabezados le parezca de *mal gusto*, ese *mal gusto* no es razón suficiente para no continuar con un experimento que -de ser exitoso- podría solucionar muchos males, dada la escasez de órganos humanos disponibles para transplantes. Estos argumentos son inaceptables en la visión de Krauthammer para quien cualquier creación de clones humanos obedece sólo a la vanidad de construir réplicas exactas nuestras que transiten el futuro. Una especie de inmortalidad por persona/clon interpuesta. Por lo tanto, utilizar al clon descabezado, definido como una *no persona*, como garante de la inmortalidad -ahora en cuerpo propio- para muchos sería

inmensamente atractivo. Para Krauthammer la clonificación es la "*tecnología del narcisismo*". Su recomendación es prohibir totalmente las investigaciones sobre clonificación de los humanos y convertir en un crimen la experimentación de clones descabezados, para concluir que *"si dudamos de la barbarie que representa esta alta tecnología, mereceremos vivir en el infierno que nos promete"*.

Como el biólogo inglés -ya citado- a mi también me parece de muy mal gusto crear clones humanos descabezados. Pero de *mal gusto* o no, lo importante en términos éticos es decidir si un clon sin cabeza -es decir- sin cerebro y sin conciencia, debe o no ser considerado como una persona. En términos algo teológicos, ¿tiene alma un descabezado?. ¿Piensa?. ¿Sufre?. ¿Goza?. La respuesta a las preguntas sobre sentimientos es claramente no. La respuesta moral es más difícil. Si a partir de nuestras células pudiéramos producir órganos vitales que sirvieran para atrasar nuestra muerte, ¿porqué no hacerlo?. Si esos mismos órganos fuesen reproducibles, uno por uno y por separado, en continentes de laboratorios, ¿cuál sería nuestra reacción ética ante esa posibilidad?. Pero si para poderlos desarrollar, necesitamos un continente de carne y hueso descabezado y eso nos asusta, la pregunta es ¿porqué?. Krauthammer se escandaliza pero no dice realmente lo que le molesta.

La ciencia de la genética será en el futuro la responsable de un verdadero cambio en la humanidad. En sus costumbres. En sus religiones. En sus economías y en sus sistemas políticos. Esto ya lo había adelantado C. Owen Paepke en su libro "**The Evolution of Progress**". (Ramdom House. 1993), donde afirma que hemos llegado al fin de la era del progreso material y del crecimiento económico. El 15 de abril de 1993, publiqué en El Universal un artículo titulado "Las fronteras del mañana", donde analizaba el pensamiento futurista de Francis Fukuyama, John Lucacke, Paul Kennedy y C. Owen Paepke. Sobre este último dije lo siguiente: «Paepke concluye que hasta ahora solo hemos cambiado el entorno. Las máquinas reducen el esfuerzo. Las casas dan abrigo. Los medios de transporte reducen distancias y las comunicaciones modernas nos permiten interaccionar en forma inmediata donde quiera que estemos. Pero el hombre ha evolucionado muy poco. A partir del

próximo siglo el ser humano podrá expandir su inteligencia mucho más allá de los límites bajo los cuales ha vivido hasta ahora. Se aumentará dramáticamente la expectativa de vida. La biogenética y la investigación genética permitirán identificar actitudes a desarrollar...»

"Todo lo anterior que -en efecto- parece llevarnos a la construcción de un nuevo ser humano será cuestionado éticamente por muchos..." "Pero en el mundo de Paepke, así como en todo los mundos a la fecha, el progreso es inatajable. Dentro de uno o dos siglos el hombre de Paepke será tan diferente al hombre de hoy, como para considerarlo biológicamente una especie diferente". En las conclusiones del mismo ensayo agregué: "Paepke es el constructor del nuevo optimismo en el sentido de que se puede lograr la felicidad del futuro con un nuevo hombre. Casi una nueva especie. Sin embargo, su futuro es -a la vez- el mas preocupante por cuanto plantea de hecho una posible nueva división entre la especie humana, resultado de nuestra inhabilidad para repartir equitativamente los resultados del esfuerzo. La preocupante pregunta que viene a la mente es: si la humanidad no ha sabido repartir los beneficios de la abundancia material (hay abundancia de alimentos y mortalidad por hambre). ¿Quién nos dice que la posibilidad de mejorar, y hasta de construir un nuevo ser humano más inteligente y de mayor expectativa de vida, no se reservará para aquellas sociedades que tengan el conocimiento tecnológico y los recursos financieros para lograrlo?. Y al final terminaremos con dos tipos de personas: Los que tienen y los que carecen. Sólo que en el futuro lo que habremos construido serán dos especies biológicas diferentes. ¿Qué rol le reservaremos entonces a los herederos de la especie actual?".

Mi reacción hoy ante los clones descabezados es igual a la que tuve en 1993 ante las predicciones de C. Owen Paepke. No tengo reservas morales graves ante la posibilidad de desarrollar un inventario de órganos vitales. Mi preocupación es cómo se decidirá quienes viven y quienes no. Cómo hacer para que la nueva tecnología sea de todos y no de un grupo privilegiado de países que desarrollaría a un nuevo hombre, mientras que los países atrasados se quedarán con el viejo. Ya la alimentación, la medicina moderna y el deporte han creado a un hombre diferente al que existe

en regiones donde estos recursos no están disponibles. El peligro ahora, es que sea en el laboratorio donde se cree la nueva especie, cuyos insumos serán más controlables y más fáciles de restringir en su distribución que el dinero, las medicinas y los alimentos.

En fin, a mí no me asusta el **qué** pero me aterra el **cómo**.

25 de Enero 1998

La Asamblea Nacional de Educación

Prólogo e Introducción (¿Cómo piensan los dolientes?)

Para hacer recomendaciones sobre educación me parece imprescindible conocer la opinión que sobre el proceso educativo tienen los ciudadanos. Una encuesta realizada por Consultores 21, publicada parcialmente en El Nacional del 15/01/98, recoge lo siguiente:

√ ***Pregunta***: **Es responsabilidad de un maestro**: ***Respuesta***: Enseñar *"todas las materias"* (26%). Leer, escribir y contar (15%). Un importante 28% respondió: *"impartir valores y costumbres"* (16%). *"Ser modelo para que los imiten"* (12%).

√ ***Pregunta:*** **¿Cómo es la formación del educador venezolano?**. Un impresionante 65% respondió en forma positiva (4% excelente. 37% buena. 24% regular hacia buena).

√ ***Pregunta:*** **¿Problemas en la escuela donde estudian sus hijos?.** ***Respuesta:*** Un desolador 61% responde que: *"no sabe o no contesta"* (41%) y *"ninguno"* (20%). De nuevo la *"baja calidad de los docentes"* sólo muestra un escuálido 3% de respuesta, la *"falta de clase"* 2%, la *"planta física"* el 4% y la *"asistencia de los profesores"* un 8%.

√ ***A la pregunta de***: **"factor más importante para que reciban la mejor educación básica",** ***las respuestas son***: *"maestro"* 34%. (Una vez más se confía en el docente). *"Horas de clases al día"* 3%. *"Número de días de clase"* 7%. *"Textos y útiles"* 4%.

O sea que para la mayoría de nuestros ciudadanos la calidad de los docentes, los espacios físicos, las horas y los días de clases y la planta física de las escuelas no son problemas graves. Esto es importante por cuanto casi todas las acciones propuestas en la *Asamblea Nacional de Educación* giran alrededor de la búsqueda

de soluciones a problemas que, de acuerdo con la encuesta, muchos consideran de menguada importancia. Sin embargo, lo más preocupante es ese 61% de los encuestados que admiten no poder identificar "*los problemas de la escuela*", donde estudian sus hijos. Han habido críticas a la *Asamblea Nacional de Educación* en el sentido de que faltó una mayor representación de las comunidades. (Documento de la Asociación de Profesores de la UCV). Quizás la respuesta no haya que buscarla en un acto de selectividad interesada como sugiere el documento sino en la indiferencia ciudadana ante el problema educativo.

En la misma encuesta los maestros se muestran: "*Insatisfechos con su remuneración*" 63%. "*Satisfechos con su profesión*": 74%. "*Con sus condiciones de labor*": Insatisfechos 48,6%. "*Su ambiente de trabajo*": Satisfechos 59,5%. "*El reconocimiento*": Satisfechos 68%. "*Los beneficios*": Insatisfechos 69,7%. "*La autonomía en el aula*": Satisfechos 74%. Se podría -entonces- concluir que si los maestros ganaran más y tuvieran beneficios adicionales, estarían satisfechos. Valdría la pena hurgar un poco en esa altísima satisfacción con su "*autonomía en el aula*" y lo que ella significa: ¿Poca supervisión?. ¿Prácticas de instrucción excesivamente punitivas?. ¿No tener que rendir cuenta de su gestión?. ¿Flexibilidad en reordenar los programas de educación?. ¿Qué piensan los alumnos sobre el uso o el abuso que hace el maestro de esa autonomía en el aula?.

Los temas de la Asamblea (la reducción de las prioridades)

Esta *Asamblea Nacional de Educación* no se celebró para redactarle una carta de cuarenta cuartillas al Niño Jesús. Su objetivo principal fue identificar algunas prioridades del proceso educativo para diseñar una estrategia sobre su aplicación.

Me voy a permitir reacomodar lo discutido para elaborar algunas recomendaciones:

√ ***Relación Educación/Estado/Sociedad.*** Ampliar la encuesta de Consultores 21, a fin de validar en un universo más amplio y regionalizado algunas de sus conclusiones para diseñar un plan de

acción que tome en cuenta el grado de interés y conocimiento que sobre el tema educativo tienen nuestros ciudadanos en las diferentes regiones del país. (Con el fin de establecer mecanismos para incorporar a las comunidades al acto educativo).

Reconocer por parte de todos los interesados que el rol del Estado debe ser: Ductor de la educación, garante de los procesos educativos y de su racionalidad. Armonizador de los proyectos, programas y ejecuciones regionales/locales. Promotor de la participación comunitaria en el proceso educativo. Entender que la descentralización operativa no debe confundirse con la descentralización programática que no está planteada, salvo en aceptar la introducción de algunos temas regionales selectivos en los programas oficiales. Que no hay educación privada y del Estado. Hay un sólo proceso educativo **operado** por diferentes actores.

√ ***Los 200 Días de Clase y la Jornada Completa.*** El tema ha sido suficientemente debatido y sus virtudes ampliamente señaladas. Lo propuesto afectaría positivamente a los directores de plantel (más tiempo para la planificación, la administración y la evaluación de la labor docente). Al maestro (más tiempo para estimular la curiosidad del alumno, promover el trabajo en equipo y dedicarse a labores de apoyo al desarrollo de los valores cívicos en los alumnos y en la comunidad). En las escuelas (convertirlas en centros cívicos, donde los ciudadanos puedan acudir en busca de orientación). Para implantar estas sugerencias se requerirá de un cambio en la Ley de Educación. La ley les concede 60 días hábiles de vacaciones a los maestros. Hay que reducirlos por simple razones aritméticas: 200 días de clases más 104 días de fines de semanas más 60 días hábiles de vacaciones, suman 364 días (no queda espacio para los días feriados). Para hacer esto se requiere el apoyo de los gremios, de la ciudadanía y del poder público. (En aspectos concretos como éste, es donde puede buscarse un consenso, lo cual no significa que si hay una mayoría a favor, sin unanimidad, no se haga. Una discusión bajo estas reglas de juego, sería muy **educativa** para nuestra sociedad).

√ ***La capacitación del magisterio.*** No entraré a discutir el rol de los gremios, los cuales se han dedicado a buscar mejores condiciones económicas para el magisterio como su primera prioridad. (La visión de los maestros en cuanto a sus problemas y satisfacciones parece justificar este esfuerzo). Pero el magisterio también ha respondido positivamente a los llamados que se le han hecho para que participe en programas especiales de capacitación y en planes pilotos de la Educación Básica, que ya se han implantado en varios estados de Venezuela. Las remuneraciones son importantes, para que los maestros no se sientan obligados a hacerle una apología a la pobreza. Un libro de reciente publicación, que tuve el honor de prologar, toca el tema de nuestra fascinación - como sociedad- con la pobreza (**"Pobres por Naturaleza"**. Litterae Editores 1997). Los ensayos cubren desde "El miedo al lujo" hasta "La crisis de la ciudad", pasando por el cine como promotor de la marginalidad. De los "Operativos" como instrumentos para desviar la atención sobre lo inocultable y de cómo el clima no nos ayuda a "embojotar a la pobreza". Faltó un ensayo sobre la educación como instrumento promotor del pensamiento marginal que considera a la pobreza como símbolo positivo de una conducta ética y a la riqueza como manifestación visible de la corrupción. Una visión que se niega a reconocer a la pobreza como una consecuencia socio/ económica que debe ser superada. Vista de esta manera la pobreza es casi el reflejo de nuestros deseos.

√ ***Los Recursos Financieros.*** Todo lo que se ha recomendado y lo que queda por recomendar, causará gastos adicionales. Hay quienes creen que el problema se solucionaría mediante una administración más eficiente. No es cierto. Hacen falta mayores recursos y aceptar políticamente que la educación es nuestra primerísima prioridad. Lo demás que espere. En la *Asamblea Nacional de Educación*, se propuso que se le asignara por ley al sector educativo el 7% del P.I.B. Propongo lo siguiente como solución alterna: Que por ley se destine el 4% del P.I.B. al proceso educativo. Menos de eso, sería un acto criminal que no debería permitir nuestra legislación. El otro 3% del P.I.B. vendría dado por:

√ Un 20-25% de la regalía petrolera depositada en un Fondo Especial **antes** de ingresar al Tesoro Nacional.

√ Un porcentaje a establecerse de lo que reciben las regiones, bajo la ley de asignaciones especiales, para ser gastado por los estados en programas educativos.

√ Préstamos blandos de instituciones multilaterales que serían aplicados para cubrir parcialmente gastos de inversión (planteles, equipos, dotaciones, etcétera.) a ser reembolsados a largo plazo por el Gobierno Central y los estados. Este 7% del P.I.B. no incluye las contribuciones que hará el sector privado en dinero y en especie al sector educativo, a los programas de educación para el trabajo, a becas nacionales e internacionales, a contribuir a la investigación científica e industrial y a la promoción de eventos nacionales que ayuden a mejorar al proceso educativo.

Se que por razones de prioridades la *Asamblea Nacional de Educación* no dijo mucho sobre la instrucción técnica/artesanal, la educación superior y la investigación. Sin embargo, sin la participación de estos sectores no se completará el ciclo de un proceso educativo moderno. Sin esta visión superior que retroalimente al proceso, correremos el riesgo de crear una nueva **excelencia** educativa **básica** para un mundo que ya dejó de ser.

08 de Febrero 1998

La Violencia

Nos amenazan como sociedad tres tipos de violencia. √ La inseguridad personal de los ciudadanos. √ La amenaza de la fuerza a la institucionalidad democrática. √ El poco respeto a la vida que tienen nuestras instituciones democráticas.

La Seguridad Personal (Las estadísticas de la indiferencia)

Según investigación de Roberto Briceño-Leon, la tasa de homicidios que se mantuvo más o menos estable desde 1975 hasta 1989, se duplicó entre 1990 y 1994 y entre 1986 y 1996 la tasa de homicidios aumentó 2,6 veces en Venezuela y 4,1 veces en Caracas.

√ ***Las lesiones***. En 1986 hubo 24.002 lesiones personales. Para 1996 la cifra era 30.767. Un incremento de 0,28%. Mucho menor que el aumento registrado por homicidios. Esto pudiera interpretarse, según Briceño-León "como un aumento en la letalidad de las agresiones o como una disminución en el porcentaje de denuncias..."

√ ***Robo a mano armada.*** El 18,6% de entrevistados fue víctima de un robo a mano armada. (12,2% una sola vez. 6,4% más de una vez). *"Uno de cada 5 caraqueños, fue víctima de un robo a mano armada en un período de 1 año"*.

√ ***Los sujetos de la violencia.*** En Caracas *"los hombres tienen 19 veces más riesgo de ser asesinados... que las mujeres". "Más de la mitad de los homicidios en Caracas (56,4%) ocurren en menores de 25 años... el 81% de las víctimas... tienen entre 15 y 35 años de edad". "De cada 4 personas robadas a mano armada, 3 personas viven en un barrio y una vive en un no barrio"*. Pero, aclara Briceño-León *"en Caracas de cada 4 personas, tres son pobres"*. Es decir, que los pobres son víctimas de la violencia en la misma proporción

que representa su participación en la sociedad. Briceño-León, ofrece una tesis novedosa: *"La pobreza no genera violencia". "La violencia tiene una mayor relación con el proceso de empobrecimiento que con la pobreza"* y se manifiesta cuando hay *"ruptura con las esperanzas de una vida mejor".*

La Amenaza Institucional (El Nuevo Fascismo)

Desde los inciertos días de la democracia nueva de Rómulo Betancourt, permanentemente amenazada por la guerrilla y golpes militares de varios colores e intenciones, pasando por el Gobierno de Leoni y la pacificación hecha por Caldera hasta las aventuras golpistas de 1992 (Chávez, Odreman, etcétera.) vivimos un poco en el *paraíso de los tontos*. Creíamos que habíamos establecido un sistema democrático perfecto, en cuanto a las relaciones de autoridad y dependencia de sus instituciones más importantes. No fue ni ha sido así. Ni en Venezuela ni en América Latina se ha logrado una subordinación total del poder militar al poder civil, como para descartar -en forma definitiva- las posibilidades de una interrupción al sistema por la fuerza de las armas. Chávez lo demostró y si fracasó no fue por el peso de la institucionalidad, sino por su ineficiencia y falta de definición. Lo cual de paso, debería eliminarlo del favor público por dos razones: √ Por traidor al sistema que juró defender. √ Por haber demostrado en forma visible que aun con el triunfo en las manos, no supo que hacer con él. Lo cual nos hace sospechar de su capacidad para manejar situaciones mucho más complejas, que la más simple de decidir a quien le disparaba el próximo tiro. Sobre todo, cuando para disparar el próximo tiro no había que cumplir ni con la Constitución, ni con las leyes, ni buscar aprobación del Congreso, ni con los deseos de la población. Y aun así... no disparó. Piensen en **eso**, los que se deleitan oyendo sus bravuconadas en **frío** y compárenlo con lo que pudo hacer en **caliente**... y no hizo.

Pero independientemente de que el Poder Militar escogió a su peor representante para enseñar las uñas, no hay duda de que la posibilidad de una nueva aventura está latente. La insurgencia contra el sistema de gobierno, tiene ahora una cosa a favor: el hecho de

que todas nuestras locuras como país, presuntamente democráticas, las estemos apoyando en la lealtad y disposición de las Fuerzas Armadas para defender al sistema. A ellos les pedimos más y más que vigilen y garanticen la pureza de un sistema democrático, incapaz de nombrar oportunamente un Consejo Nacional Electoral, de asignarle rubros para su financiamiento y de establecer una mecánica para el escrutinio que disminuya la posibilidad de fraude. Un sistema de identificación ciudadana que asegure que los poseedores de los documentos que afirman identidad sean quienes los documentos dicen que son. Un sistema donde los partidos políticos y grupos electorales se han negado a instruir públicamente a sus partidarios para que defiendan la pureza de las elecciones y que protejan los votos legítimamente depositados, sean de quien sean. En una defensa clara de la trampa como sistema electoral, los partidos políticos pretenden hacer de las Fuerzas Armadas los defensores de una democracia hecha a la medida para la violación de sus normas. Somos -pues- rehenes de un chantaje político que tiene a las Fuerzas Armadas como defensores de un sistema dentro del cual no pueden ser el arbitro final. Esta situación no tiene nada que ver con Chávez y su ridículo intento de *arreglar esto*. Pero su aventura mostró las fragilidades de nuestra democracia. La conclusión tiene que ser que para que la democracia prospere y sobreviva, tiene que actuar apoyada en la fuerza de sus ciudadanos. En la convicción de que el sistema es el que todos queremos. En no buscar en las Fuerzas Armadas el respaldo que sustituya a las debilidades creadas por las actuaciones del Poder Civil. ¿Porqué necesitamos a las Fuerzas Armadas en un "Plan República"?. ¿Porqué no confiamos en la honestidad de la sociedad civil para trasladar las cajas con los votos de un sitio a otro?. Para exponerlo con meridiana claridad: Estamos utilizando a las Fuerzas Armadas, no para garantizarnos un sistema en el cual todos creemos y cuya reglas todos respetamos. Estamos utilizando a las Fuerzas Armadas para que le den respetabilidad a las trapacerías que la sociedad civil le hace al sistema. No nos sorprendamos entonces si en algún momento a las Fuerzas Armadas le repugne el rol que le hemos asignado. Pero su respuesta no puede ser revivir la aventura de Chávez. Su respuesta debería ser, desde su rol de subordinación al Poder Civil,

no ser el protagonista político de un acto que debería estarle vedado por la Constitución y las leyes. (Arbitro electoral).

A las Fuerzas Armadas sólo se les debe llamar cuando nos amenaza una potencia extranjera o cuando alguna explosión social ya no es controlable por las fuerzas públicas que nos protegen a diario. Es decir, en una emergencia. Y las emergencias sólo lo son cuando lo son... y no antes.

El Irrespeto a la Vida (La cara oculta de la violencia)

Veamos lo que -para mí- es el problema mayor.

No hay mayor violencia, como asomamos al comienzo de este trabajo, que el irrespeto a la vida.

En Venezuela, todos los fines de semana, ajustamos cuentas de las cuales la justicia formal no se entera. ¡Violencia!.

Permitimos que sin fórmula de juicio las fuerzas oficiales del **orden público** le apliquen la pena de muerte a quienes son sospechosos de crímenes no comprobados por la justicia ordinaria. Peor aun, cuando violamos los derechos humanos de un delincuente, algunas voces protestan y reclaman los derechos humanos de las víctimas. El problema es que los derechos humanos de las víctimas los violaron quienes no se someten a las leyes. Pero cuando, sin fórmula de juicio, ejecutamos a un delincuente, somos nosotros los **respetuosos** del orden y de la ley los que violamos las disposiciones que nos hemos empeñado en defender. ¡Violencia!. Pero no nos preocupamos por otras violanciones: ¿Quién responde por los muertos de nuestras cárceles?. Allí, no hay ni siquiera la inaceptable excusa de que alguien se tome la justicia en sus manos. En las cárceles los muertos no tienen razones. Ni excusas. Ni enjuiciamiento. Permitimos que los maten. ¡Violencia!.

Se cae un avión a escasos kilómetros de Maiquetía y no hay un servicio de salvamento. Quedan sobrevivientes en el mar y se ahogan y las explicaciones oficiales oscilan entre la indiferencia y la irresponsabilidad. Pero la indiferencia mayor que se refleja en situaciones como esta, es que se le puede poner un nombre al responsable... y no se hace. ¡Violencia!.

Se incendia la Torre Europa y los bomberos no tienen los recursos

técnicos para actuar. ¡Violencia!.

Los enfermos visitan los centros de salud pública y los ruletean de una institución a otra, porque no poseen los más elementales recursos para atenderlos. Se mueren. ¡Violencia!.

La pobreza crítica ha llegado a niveles inaceptables en un país petrolero que aspira a producir 6 millones de barriles diarios. ¡Violencia!.

Lo anterior conforma una violencia diferente. La que empieza cuando políticamente se irrespeta el derecho a la vida. Cuando sin fusiles se viola el derecho ciudadano a obtener una participación justa, producto del ingreso de un bien común (petróleo). Cuando en el Petro-Estado actual las oportunidades se reparten con cartas marcadas.

Los disparos silenciosos de la injusticia social y del desdén a la vida de los ciudadanos, han causado más víctimas en nuestro país que todos los ruidosos cañones de nuestras insurgencias armadas.

El problema parece ser que en la democracia empezamos -sin darnos cuenta- a buscar soluciones **con ruido.**

Pero el **ruido** es la peor solución.

22 de Febrero 1998

Una Ley "base cero" de Educación Superior

"...la Ley de Educación Superior no puede o no debe ser un instrumento para "regular y uniformar" lo que existe en la actualidad como organización institucional y como cuerpo de normas, ni para mejorar y consolidar el modelo de educación superior existente, sino para abrirle cauce a un nuevo esquema educativo... El texto legal por aprobarse debe renunciar a convertirse en un enrevesado conjunto normativo, detallista, reglamentista, para ser una Ley de grandes enunciados generales y fundamentales, manejable, flexible, con vocación y proyección de futuro... En mi opinión, estos son los principales defectos de fondo y de forma del actual Proyecto de Ley".

¿Apreciación del autor?. ¿Un nuevo artículo del Padre Ugalde?. ¿Algunas nuevas pistas de Janeth Kelly?. ¡No!. Es lo dicho por José Mendoza Angulo hace catorce años, ante el proyecto de Ley de 1984. Si tomamos en cuenta que la Ley de Universidades actual es de 1958, una Ley que en 1984 ya parecía obsoleta, tiene ahora cuarenta años.

La Asociación Venezolana de Rectores Universitarios al fijar su posición sobre el Proyecto actual de Ley, señaló la ausencia de *"bases doctrinarias, motivación fundamental de la arquitectura de la Ley"*. Puesto de otra manera, que los objetivos que percibe la Ley no fueron definidos antes de su redacción. De ser así este estilo recoge una práctica muy nacional que piensa que las leyes son los objetivos y no el instrumento para aplicar políticas previamente definidas. Coincido con los rectores en este aspecto: Esta Ley parece un objetivo y no un instrumento.

Veamos si el nuevo proyecto está -como sugería Mendoza Angulo- orientado hacía la transformación de las estructuras vigentes.

√ ***Autonomía***. Es el recurso e instrumento, mediante el cual una comunidad de intereses establece un conjunto de reglas para cumplir unas metas u objetivos sin inherencia indebida de factores externos ajenos a su propio desenvolvimiento. Pero en este Proyecto como apunta el Padre Ugalde parece que "*todo debe estar reglamentado al detalle, pues las propias universidades no van a dar respuestas sensatas a sus necesidades*". Peor aún, problemas como el de la llamada **homologación** salarial, demuestran hasta la saciedad como una universidad que pretende ser autónoma ha delegado en el Gobierno ser el interlocutor de los gremios para el establecimiento de una política de remuneración que no puede estar divorciada de otras decisiones críticas de la academia. Este proyecto, crea nuevas inflexibilidades al intervenir –por ley- su libertad de crear estructuras para su funcionamiento, diseñando pesadas y detalladas burocracias. Pareciera que el principio de autonomía se define, únicamente para evitar intervenciones externas en el **qué**, mientras que se acepta pasivamente que se intervenga el **cómo**. Nuestras universidades deberían ya haber aprendido que no hay **qué** sin **cómo**. Más aun, hasta el **qué** navega en una dirección incorrecta al no destacar que la autonomía universitaria como instrumento de la libre creación debe responder a una sociedad que espera respuestas a apremiantes problemas. Autonomía es libertad para crear: ¡Sí!. Libertad para producir: ¡Sí!. Pero dentro del concepto de autonomía, también cabe la obligación de responder a las expectativas que tiene la sociedad de sus universidades. Lamentablemente la ritualización y mistificación de una autonomía mal entendida ha tenido como resultado la separación de las comunidades universitarias de las exigencias del país. En su afán de protegerse del mundo externo, se han divorciado de él. Las universidades pareciese que no han percibido que el **enemigo** está adentro y forma parte de sus estructuras, al haber permitido que el partidismo, el clientilismo, el reinvindicativismo y el gremialismo a ultranza, tomasen las riendas de la institución. Visto así, las autoridades, el profesorado y el estamento administrativo son –hoy por hoy- los agentes directos de la intervención externa que se pretende evitar.

√ ***Evaluación de las Universidades***. Citaré lo que expresaron algunas autoridades universitarias en una mesa redonda sobre la reforma de la Educación Superior en Venezuela, realizada en octubre del 96 en el IESA: "*El concepto de calidad es un componente de la noción más general de evaluación. Pero la implantación de la evaluación institucional en Educación Superior, supone crear una cultura de evaluación, algo mucho más complicado que disponer de algunos indicadores o instrumentos metodológicos...*". Se mencionaron al menos dos obstáculos: "*El primero es el igualitarismo cultural venezolano, que lleva muchas veces a igualar por lo bajo, y a la ley del mínimo esfuerzo, cuyo resultado es la mediocridad. Un ejemplo fue el de los trabajos de ascenso como requisito único de progreso en la carrera académica*". El otro es la normativa y la cultura de la homologación, sobre lo cual ya hemos comentado.

Se acotó también que la reforma en el área administrativa debería basarse en la simplicación y la flexibilidad. El Proyecto de Ley "*va en la dirección contraria*". Por cierto, que en la composición del Consejo Universitario hay -como es de rigor- representantes de los egresados. En esta ocasión se le prohibe participar en este Consejo a los egresados que trabajen en la universidad en funciones administrativas y técnicas. Esto parece ser una discriminación totalmente inexplicable, por cuanto se excluye -con razón- a los egresados que sean profesores o alumnos que estudien otra carrera, por cuanto éstos tienen su propia representación en el Consejo. Pero los egresados en funciones administrativas y técnicas no tienen otra vía para ser representados y no deberían ser excluidos por el hecho de trabajar en la universidad.

La Ley, en sus excesivos detalles, fija el número de reuniones que celebrará el Consejo Universitario. Establece reglamentaciones para las comisiones de mesa, para la estructuración de las facultades o equivalentes y la asamblea de las facultades. Establece el Consejo de Apelaciones, divide al personal entre académicos ordinarios, especiales, profesores a contratar, etcétera. Sin embargo, a los sujetos de la educación que son los alumnos, le dedica muy pocos artículos, de los cuales rescato el 422 que lee en sus comienzos "*los alumnos deben tratar respetuosamente al personal académico y demás*

integrantes de la institución...". Eso me recuerda cierta época, cuando los Jefes Civiles recogían a los muchachos que hacían travesuras en las plazas y los encerraban por unas horas por «falta de respeto a la autoridad».

√ ***Gobernabilidad.*** El miedo al conflicto es la mejor vía para no transformar nuestras instituciones. Una de las críticas que le hacen diversas personas al actual anteproyecto, es la extensión de su articulado (449 Artículos), lo cual pudo haber sido el resultado de intentar complacer a todo aquel que envió observaciones a la Comisión. Esto es tarea imposible y resultó, como era previsible, en que una gran mayoría quedó desencantada y el Proyecto quedó defectuoso. Parece haber prevalecido una concepción del consenso forzado que evite el conflicto que confronta intereses. En la Mesa Redonda anteriormente citada, se insistió también en *«la idea de una inserción social de las instituciones de educación superior basadas en metas, incentivos y compromisos mutuos de esas instituciones y la sociedad. Para avanzar en esa dirección, deberíamos eliminar del discurso las expresiones «costo político» y «derechos adquiridos».*

√ ***Integración del Subsistema de Educación Superior.*** *"Sin duda existen intenciones de homologación a expensa de una flexibilidad que podría ser necesaria para la innovación futura"* (Janeth Kelly). Es evidente que ante el crecimiento y diversificación de los subsistemas de educación superior y la poca vinculación que hay entre ellos, se hace necesaria la integración. Pero no es a través de la creación de complejas y burocráticas estructuras organizativas como se logrará. El Artículo 18 del Título I del nuevo Proyecto, consagra el principio de la integración del subsistema de educación superior. Los demás **detalles** podrían haberse dejado para un reglamento que pudiera modificarse cuando las nuevas realidades lo hicieran necesario, sin modificar el sentido de dirección dispuesto en la Ley. Si los elementos de un sentido direccional y principista de la Ley, una reglamentación flexible y una delegación mucho mayor para diseñar sus organizaciones internas se hubieran consagrado, esta Ley hubiera podido caber en menos de cien

artículos. Sería más ágil, pero todavía le faltaría incluir un nuevo sentido de dirección en cuanto a las relaciones universidad/sociedad, evaluación de gestión, financiamiento y la búsqueda de soluciones pedagógicas modernas.

Conclusiones

Cualquier evaluación que se le haga al Anteproyecto de Ley, debe:

√ Preguntarse si lo que se propone transforma en profundidad el modelo vigente.

√ Comprender que la vía del consenso a ultranza excluye las posibilidades de un verdadero debate. El conflicto, entendido como la libre confrontación de pensamientos, es necesario para la transformación que se requiere, aunque ello afecte a intereses creados (**sobre todo** si los afecta, dirían algunos).

√ Es necesario destacar el esfuerzo de la Comisión Bicameral en convocar a los sectores interesados. Ahora lo que esta Comisión debe entender es que su labor no ha concluido y el debate necesariamente tiene que continuar.

√ Por último -lo más importante- esta discusión no puede darse sin la participación muy activa de los docentes universitarios y de sus dolientes (los estudiantes).

P.D: Mi intención no es dar la impresión de que el esfuerzo de los redactores del Proyecto, ha sido en vano. ¡No!. Creo que el abuso de reglamentación se puede convertir en una virtud, si se toma como referencia para elaborar una Ley que sirva de apoyo al objetivo de crear un nuevo sistema de educación superior que empiece de cero, que conserve lo rescatable y que descarte a lo obsoleto de lo existente. El problema con el Proyecto de la nueva Ley de Educación Superior, tal como está concebido, es que tiene algo de lo rescatable y demasiado de lo obsoleto.

08 de Marzo 1998

Compromiso Educativo... ¡De verdad!

Ya lo hemos dicho en numerosas oportunidades, la educación es el proyecto nacional más rentable. Apostar a su éxito invirtiendo en él, va mucho más allá del *slogan* político/electoral que, no sólo en Venezuela, sino en toda América Latina es utilizado irresponsablemente por los aspirantes presidenciales de turno: "*La Educación es la prioridad nacional*".

Dentro de lo que –por lo general- ha sido una desastrosa gestión, el gobierno actual ha hecho esfuerzos meritorios por mejorar la educación en nuestro país y –lo ha hecho- de la única forma posible: Convocando a la sociedad en su conjunto para que participe en el esfuerzo y, lo ha hecho a través del Consejo Nacional de Educación, "*un organismo ad-honorem para prestar asesoría al Ejecutivo Nacional, la cual realiza mediante el análisis de los diseños y de las ejecuciones de las políticas educativas del país, teniendo también la atribución de proponer iniciativas en este campo*".

El Consejo se propuso elaborar propuestas para transformar a la educación. Para ello, entre octubre y diciembre de 1997 promovió 29 Asambleas en 22 Estados del país, en las cuales participaron 15 mil personas de todos los sectores. De estas discusiones, surgió un conjunto de criterios y proposiciones. Luego entre el 11 y el 17 de febrero de 1998, se celebró la *Asamblea Nacional de Educación* a la cual asistieron 1.500 personas. Se debatieron 40 formulaciones de ponentes nacionales e internacionales y la síntesis escrita de los resultados de las 29 asambleas realizadas previamente. De la *Asamblea Nacional* surgieron 22 proyectos publicados en una edición de 20 mil ejemplares. Luego entre abril y junio de 1998 se hizo una consulta de lo recomendado por la Asamblea ante unas 50 organizaciones de carácter nacional, estatal y comunitario. Unas 65 mil personas en líneas generales apoyaron las proposiciones e

hicieron recomendaciones que enriquecieron el esfuerzo. El resultado ha sido publicado por el Consejo Nacional de Educación: **"Compromiso Educativo Nacional. Calidad para Todos"**. *Asamblea Nacional de Educación* (Agosto 1998).

De manera que el contenido del **"Compromiso Educativo Nacional"**, ha sido ampliamente debatido a nivel nacional con la participación masiva de instituciones y personas, además de documentado cuidadosamente.

El Contenido (Claro, simple e importante)

Detrás de las 22 proposiciones de la *Asamblea Nacional de Educación* se identificaron, cinco **flancos** que deben ser cubiertos por las medidas recomendadas. Ellos son:

√ **El bajo tiempo que se dedica a la educación (900 horas al año)**. Se necesita aumentar las horas para recibir más y mejor orientación docente sobre tareas escolares y actividades culturales, sociales y deportivas. Se requieren inversiones cuantiosas para lograr –de hecho- el turno completo escolar. Una mejor remuneración para los maestros, cursos de capacitación y mejoramiento de la planta física.

√ Para complementar el punto anterior **se requiere ampliar los servicios de apoyo a la escuela en lo social, pedagógico y tecnológico**. Así como también garantizar, en sitio, la correcta alimentación del alumno.

√ **Efectuar una mejor pedagogía.** Revisar programas de estudio e incluir actividades que estimulen la capacitación para el trabajo.

√ **Se ratifica la necesidad de un docente mejor formado, más motivado, más asistido y mejor pagado.**

√ **Implantar una cultura organizacional diferente**. Que busque y entienda la obtención del logro, el cumplimiento de metas, el mejor rendimiento, la rendición de cuentas a la comunidad y la evaluación contínua de los alumnos, los docentes y la institución con la activa participación en el esfuerzo de la comunidad, a quien habrá que dotar de nuevas competencias.

Para mí este es el **flanco** más importante de los cinco enunciados. La interacción entre nuestros centros educativos y la sociedad aun sin ser conflictiva, en su abulia no ha podido superar mediante el acto educativo el problema cultural detrás de la indiferencia de nuestras comunidades. Ha habido ausencia a nivel escolar de un estímulo al logro, del desarrollo de la curiosidad intelectual y del cumplimiento de metas, en cuyas fijación participen los que al fin y al cabo se benefician o perjudican con los resultados. No se han podido superar **programas** de enseñanza rígidos, repetitivos y **caletreros** y sin un ápice de creatividad o de estímulo inspiracional para buscar respuestas diferentes a las acartonadas posiciones del maestro. El resultado ha sido un alumno sumiso, poco cuestionador del proceso dentro del cual vegeta, poco proclive a tomar decisiones ni a flexibilizar posiciones ante la implacable dinámica del cambio. El alumno pasará, sin mayores transformaciones actitudinales a ser el ciudadano del mañana, como ya lo es el de hoy. De unos años a esta parte el mejor aliado que ha tenido nuestro sistema político, acostumbrado a disminuir la presencia y participación del ciudadano en las grandes decisiones que lo afectan, ha sido el sistema educativo impuesto por el Estado Docente. El país puede compararse -en una metáfora cruel- al salón de clase. Somos una inmensa aula, donde la gran mayoría toma nota, está atenta, repite lo que dice el profesor (el sector político/gobierno/clase dominante) y espera de él que nos ilustre sobre nuestras conveniencias y diseñe por sí solo el sistema global de premios y castigos que luego administrará sin consultar a los afectados.

A estas alturas de nuestra evolución (¿?) como sociedad, no hemos encontrado respuesta a la fascinación que todavía tenemos con el autoritarismo, con el deseo -a veces- no expresado, pero siempre consciente, de preferir al hombre providencial que nos «arregle esto», y con la dificultad para aceptar la posibilidad de independizarnos del "maestro" que lo sabe todo y sustituirlo por nuestra propia investigación. ¿Cómo podemos estimular lo que debería ser nuestra natural curiosidad, cuándo desde niños nos dicen *«saquen el cuaderno y tomen notas»*?. ¿Cómo botar el **cuaderno** después que nos hayamos convertido en ciudadanos y el gobernante de turno nos «explique» de nuevo «la verdad» de las cosas?. El instrumento

más eficaz de sumisión es el **cuaderno de notas** que todos cargamos como antídoto contra cualquier tentación de cambio o de búsqueda individual de la verdad. Si los rebaños supieran leer, el pastor en lugar de tener un bastón y perros entrenados para conducirlos adonde los quiere llevar, le daría a cada animal un **cuaderno de notas.**

Por lo dicho y mucho más, este **flanco** aquí caricaturizado por la exageración de sus mecanismos, aunque visto objetivamente en cuanto a los resultados causados, es al que hay que atacar con mayor fuerza.

Razones de espacio me impiden informar y comentarle a los lectores sobre las 22 políticas educativas que propone la *Asamblea Nacional de Educación*. En rápida síntesis comentaremos cinco de éllas.

√ **Política Nro. 3**. *"Incrementar el tiempo anual de trabajo escolar, en la educación preescolar y básica, hasta alcanzar las 1.600 horas anuales, a razón de 8 horas diarias y de un calendario de 200 días académicos hábiles"*. Esto es altamente prioritario. Por supuesto que aumentar las **horas** de instrucción para seguir educando como ahora, no resolverá el problema cualitativo de nuestra educación. Hay que recordar que la edad (horas vividas) no es sinónimo de **experiencia**. Quien se pasa la vida repitiendo siempre lo que hizo por primera vez hace muchos años, tendrá una gran habilidad limitada, pero experiencia, como sinónimo de la sabiduría diversificada que se supone se adquiere con las horas dedicadas a un esfuerzo... eso no.

√ **Política Nro. 7**. *"Incorporar de manera progresiva, pero acelerada, las escuelas al mundo de los medios de comunicación social y de la informática"*. Esta es la manera mas expedita de acabar con el *cuaderno de notas*. El acceso del alumno a otras fuentes de información confiables además de las del maestro, hará de éste, para ser exitoso, lo que tiene que ser ahora: Un facilitador del aprendizaje. Un estimulador de la curiosidad. Un amigo del alumno en la búsqueda de las respuestas a las preguntas que nos obsesionarán toda la vida.

√ **Política Nro. 9.** *"Afianzar progresivamente la transformación de las prácticas pedagógicas, mediante la generalización de los proyectos pedagógicos del plantel"*. Un

complemento de la Política Nro. 7, en el sentido de que persigue una nueva cultura organizacional que estimule el trabajo en equipo y en redes y se separe del "aula punitiva" que describió Arnaldo Esté.

√ **Política Nro. 13**. "*Modificar la formación profesional de los docentes para adaptarla a las realidades del país y de sus políticas educativas*". Para lograr lo que se persigue en las Políticas 7 y 9, se requiere cambiar aspectos importantes en los centros de formación docente. Pero habrá que cambiar también la perniciosa percepción cultural actual que ha colocado al maestro y al educador en una posición muy baja de nuestra escala social.

√ **Política Nro. 18**. "*Instaurar la práctica de la evaluación institucional y laboral en todos los establecimientos educativos, de cualquier nivel del sistema*". Esto es sumamente importante. El Estado y la Nación –es decir- todos nosotros, de alguna forma financiamos al sistema educativo. Hasta aquel que –por privado- ha hecho un negocio del esfuerzo. Pero el carácter público de alguna institución educativa, no le da el derecho de no ser auditada por sus usuarios y financistas que –de nuevo- somos todos. De todas las perversiones altamente perjudiciales y obstaculizadoras de la modernización de nuestro sistema educativo, ninguna tiene tanto peso negativo como la que sostiene que nuestras instituciones educativas tienen el derecho a no ser auditadas. Si algo tiene que ser discutido abiertamente por las comunidades, es el rendimiento de nuestras escuelas y universidades. El problema mayor que se presentará para poder establecer un nuevo y moderno sistema de educación, no será financiero ni técnico. Será la resistencia que opondrán aquellos actores educativos que –hasta ahora- se han considerado como los únicos jueces de su desempeño.

Las instituciones del país que -por una razón u otra- no han participado en este esfuerzo del Ministerio de Educación, del Consejo Nacional de Educación y de la *Asamblea Nacional de Educación*, deberían de inmediato interesarse en el tema. Los partidos políticos. Los grupos de electores. Los candidatos a la Presidencia, al Congreso Nacional, a las asambleas legislativas y a gobernadores de estado, tienen la obligación de comentar públicamente estas proposiciones y tomar posición inmediata frente a ellas.

Si no lo hacen, les recomiendo no seguir repitiendo aquello de que *"la educación es nuestra primera prioridad"*.

Los emplazo a todos públicamente a que nos demuestren a los electores que esa, su **primera prioridad**, ha sido estudiada por ellos y que la opinión de 65 mil venezolanos que participaron en este esfuerzo, le merecen algún respeto.

11 de Octubre 1998

Petróleo

¿ De Quién es el Petro-Estado?

¿De Quién es el Petro-Estado?

La situación petrolera actual ha desatado, en Venezuela, una serie de comentarios sobre las bondades y defectos de una política petrolera nacional expansiva que van desde recomendaciones para defender los precios hasta comentarios mucho más incisivos sobre la naturaleza misma de nuestro problema como país monoproductor, hechos por Francisco Monaldi ("El acuerdo nacional pasa por la apertura accionaria de PDVSA". El Globo 20/02/98).

En realidad nadie ha dado argumentos sólidos para contrarrestar la tesis oficial de que es preferible defender mercados que defender precios. Sin mercados asegurados no hay precios que valgan. Si los costos de producción y los precios fuesen los factores determinantes del mercado petrolero, quienes deberían cerrar producción, ante una sobreoferta petrolera, deberían ser los productores más costosos. De ser así, los países miembros de la OPEP no tendrían que preocuparse por imponerse cuotas de producción, siendo como son, los productores menos costosos.

Para aquellos que tienen memoria selectiva, es bueno recordarles que los altos precios de la OPEP en la década de los 70, estimularon la producción de petróleo costoso (Mar del Norte), el ahorro energético, la investigación acelerada por descubrir fuentes alternas de energía y la reducción de producción de la OPEP de 30 millones de barriles diarios a 16 millones de barriles diarios en 1983, amén de una disminución en los precios petroleros de US$35 por barril y hasta más (alguna vez pasó de US$40 por barril) a US$12-14 por barril. La reducción de los precios estimuló –de nuevo- la demanda petrolera, frenó el ahorro energético (lo que queda por hacer es la parte más costosa del esfuerzo) y la búsqueda de fuentes alternas (razones de seguridad y ambientales en la energía atómica y altos costos de otras opciones). De manera que la historia no miente.

Hubo una vez en que la OPEP tuvo que cerrar producción, pero ello fue consecuencia –como ya hemos dicho- de una política suicida de precios altos y sólo hasta que los precios más bajos iniciaron de nuevo el ciclo donde nos encontramos. (Los países de la OPEP ya producen 28 millones de barriles diarios. Muy cerca de su capacidad total). Por lo tanto, la OPEP no tiene 10 millones de barriles diarios de producción cerrada, como alguna vez tuvo. Los países productores no agrupados en la OPEP, tampoco tienen una capacidad expansiva barata. El petróleo nuevo -de ahora en adelante- deberá producirse en los países de producción menos costosa y con cierta estabilidad política. (De allí el éxito de la Apertura en Venezuela). El mundo se hace más y más globalizado y las fronteras políticas se desdibujan ante la presencia de bienes y servicios que se mueven impulsados por su competitividad. Sería –pues- casi antinatura que, ante estas realidades, productores petroleros como Venezuela cerraran su producción para proteger precios, como si el mundo se hubiera detenido en 1960, cuando se fundó la OPEP para luchar contra los precios "viles" del petróleo. Cuando eso, los mercados eran de las transnacionales y la demanda energética todavía no había hecho necesaria la explotación de yacimientos petroleros costosos en países sin tradición petrolera. Visto así, uno puede hasta cuestionar cuanto pesó la OPEP en el alza de los precios petroleros durante la década de los 70. Algún peso habría que darle al alza unilateral de los precios hechos por Libia en 1970, la guerra de Yun Kippur en 1973, la caída del Sha de Irán en 1979, la guerra Irán/Irak, la ocupación de Kuwait por Irak y la llamada "Guerra del Golfo". Los países desarrollados tampoco miraron con mala cara el alza de los precios del petróleo que les permitió explotar este recurso en las aguas tormentosas, pero políticamente estables, del Mar del Norte. Ahora queda muy poca producción petrolera cerrada en el mundo. No existe la posibilidad de inundar al mercado con varios millones de barriles diarios adicionales como se amenazó en 1986. No hay pues nada que ganar cerrando producción. Ni siquiera la aritmética da. Supongamos –en números redondos- que nuestro petróleo se vende hoy en US$12,50 por barril. Que nuestras exportaciones son de 3 millones diarios y que nuestra sobreproducción, medida contra nuestra cuota

en la OPEP, es de 800 mil barriles diarios. Nuestro ingreso anual sería US$13.687.500.000. Ahora examinemos el caso de reducir nuestras exportaciones en 800 mil barriles diarios, lo cual nos da un nuevo volumen exportado de 2 millones 200 mil barriles diarios. Para generar el mismo ingreso anterior (13.687.500.000) esos barriles habría que venderlos a US$17,05. Si hay alguien que piense que ese precio sería obtenible como resultado de nuestra reducción de producción, que lo diga, pero es bueno que antes recuerde que el invierno **tibio** redujo la demanda mundial en 500 mil barriles diarios, que la crisis asiática redujo esa misma demanda en otros 400 mil barriles diarios y que **alguien** que no somos nosotros está produciendo dentro de la OPEP 400 mil barriles diarios por encima de sus cuotas asignadas. Todo lo cual suma 1 millón 300 mil barriles diarios, bastante más de lo que sería nuestra reducción de producción. Agréguele a lo anterior las dificultades técnicas en Venezuela de efectuar un corte de esa magnitud, el efecto negativo en el sector no petrolero de reducir la demanda de la industria petrolera por bienes y servicios y la pérdida de algunos mercados obtenidos con bastante esfuerzo y verán que no vale la pena.

Por cierto que el Dr. Carlos Mendoza Potellá en artículo reciente, sin nombrarme, cita palabras mías y me **acusa** de ser accionista de la Shell, lo cual, de ser cierto (no lo es) no sería tampoco como para sentir vergüenza. Lo que sí me da vergüenza –como venezolano- es que si quisiera, pudiera ser accionista de la Shell, de la Exxon y de la BP, pero aún queriendo, no puedo ser accionista de PDVSA que explota el petróleo que supuestamente es mío y de todos los venezolanos. Lo cual nos lleva al artículo de Francisco Monaldi.

¿De quién es el petróleo "nuestro"?

Monaldi se hace las preguntas que, tanto él como yo y algunos otros, nos hacemos hace ya varios años. «*¿A quién pertenece el Estado?. ¿De quién son las acciones de PDVSA? y ¿Cómo se explica que los ciudadanos de uno de los países más ricos de la tierra sean unos pobres ciudadanos?*».

Ya mis argumentos para diferenciar al Estado (los pocos de la clase política dominante) de la Nación (todos los demás) son bien

conocidos por mis lectores, así como mis recomendaciones para interrumpir el **chorro** de los recursos petroleros **antes** de que lleguen al Tesoro Público. También he sugerido hasta la saciedad la posibilidad de hacer a todos nuestros ciudadanos tenedores de certificados de participación gratuitos e intransferibles en un gran Fondo Mutual poseedor de un porcentaje accionario de todas las empresas que se privaticen en el país, incluyendo las asociaciones creadas por la Apertura Petrolera. Pero Monaldi ahora retoma una tesis suya de hace ya algunos años. La explica y la contrasta con las opciones de la Apertura Petrolera que hemos escogido. Demuestra –además- con lógica implacable que vender en la Bolsa de Valores nuevas acciones de PDVSA, para financiar las inversiones petroleras es más nacionalista que ceder parte de nuestro negocio petrolero a nuestros competidores. (Apertura). Argumenta Monaldi que a PDVSA, el **sistema** no le dejó otra opción. Su condición de empresa del Estado le dificulta el endeudamiento juicioso para financiar proyectos y su no participación en la Bolsa de Valores le resta la posibilidad de obtener dinero de los ahorristas nacionales e internacionales. Todo en palabras de Monaldi, *"en nombre de una particular concepción de soberanía nacional, que ni las propias transnacionales hubieran podido diseñar mejor para sí"*. Todo lo cual sirve –de paso- para desenmascarar a los farsantes que pretenden defender a un nacionalismo estatificante que lo que nos ha traído es atraso, colapso institucional y corrupción. ¿Cómo puede haber a estas alturas de nuestra historia bajo la democracia, quienes todavía defiendan la tesis populista del Estado benefactor?. ¿Es qué los primeros dos años de gobierno de Caldera no demostraron hasta la saciedad que **ese** sistema ya no funciona?. ¿Es qué ahora en vez de mirar hacia delante vamos a regresar políticamente a la tesis del gendarme ignorante y guapetón, representado por Chávez?.

Conclusiones (El nuevo rostro del petróleo)

Cualquier nuevo gobierno debería enfocar al petróleo con una visión que se aleje de la obsoleta discusión de protección de precios, mediante acciones cartelizadas de una institución que como la OPEP, tiene mejores cosas de las cuales ocuparse.

A continuación mi lista de siempre, corregida y aumentada, sobre lo que habrá que hacer en política petrolera.

Dentro de la OPEP

- Luchar por eliminar el obsoleto sistema de cuotas.
- Estimular: √ La participación de las empresas petroleras de los países miembros de la OPEP en el mercado de futuros. √ La creación de un fondo para la investigación de fuentes energéticas alternas. √ El diseño de una política para debatir los problemas ambientales. √ La discusión entre sus miembros sobre posibilidades de acciones comerciales conjuntas incluyendo inversiones en países consumidores. √ La revisión del uso que le da la Organización al Fondo de Ayuda al Subdesarrollo.

Dentro del País

- Provocar una discusión nacional para buscar apoyo político y popular a nuestra posición ante la OPEP.
- Apoyar un marco legal que permita: √ Definir la propiedad de los yacimientos petroleros como del **Dominio Común** (de todos los venezolanos y no del Estado). √ Crear fondos especiales (educación, salud, etcétera.) con parte de la regalía petrolera. √ Crear un Fondo Mutual Nacional (ya descrito). √ Aprobar la ley que le permita a PEQUIVEN ampliar su base de capital, mediante la colocación de nuevas acciones en la Bolsa de Valores. √ Aprobar la apertura del mercado nacional al capital privado. √ Estudiar cuidadosamente la proposición Monaldi como mecanismo para obtener capital y contrastarla con otras opciones utilizadas hasta ahora (Apertura). √ Colocar en las Bolsas de Valores un porcentaje (mas o menos 10%) de las acciones de todos los nuevos proyectos de la industria petrolera, incluyendo los de *outsourcing* y los de la Apertura. √ Promover una política industrial, fiscal, cambiaria y monetaria que estimule la construcción en Venezuela de los bienes y la prestación de los servicios que demande la expansión de nuestra

producción petrolera.

Ya hemos demostrado hasta la saciedad nuestra infinita capacidad para repetir los errores. Es hora de empezar a desarrollar los aciertos.

No sólo es hora, el problema es que ya empieza a ser tarde, si queremos impedir que una minoría ignore a la Nación y siga confiscándonos al Estado.

01 de Marzo 1998

Kyoto

La Cumbre sobre el "Calentamiento de la Tierra" que terminó la semana del 10/12/97 en Kyoto, demostró -una vez más- como los intereses económicos prevalecen sobre aspectos éticos y morales, tales como la protección del planeta contra aumentos de temperatura que podrían -en el tiempo- causar algunas catástrofes ecológicas muy serias, a la vez que le traerían ciertos beneficios a algunas regiones. (Aumentar la temperatura de las aguas y de la tierra en lugares excesivamente fríos, abre a éstos nuevas posibilidades de desarrollo).

En el solo enunciado del daño que le podría causar al planeta la contínua emisión hacia la atmósfera de gases que producen el *Efecto Invernadero*, está la primera indefinición del problema. Todos hablan del dióxido de carbono, producido por la quema de combustible fósiles, aunque un porcentaje importante de esas emisiones no son atribuibles a estos combustibles. Hay además, otras cinco emisiones que contribuyen al *Efecto* y que son menos conocidas (metano, oxido nitroso, hidroflurocarbonos, carbonos perfluorosos y sulfuro hexaflorídico). Muchos piensan que las emisiones de estos gases - a la larga- además de romper frágiles equilibrios ecológicos podrían afectar el nivel de las aguas oceánicas, que al elevarse, barrería con muchas de las islas habitadas por grandes masas humanas. Sin embargo, no se sabe aún con certeza la co-relación exacta entre emisiones y el *Efecto Invernadero*, ni cuantas emisiones se derivan de las diferentes causas que las provocan. (Para controlar la emisión de 1000 toneladas de CO2 se requiere reducir el consumo de leña de 2000 familias pobres durante un año, o reducir la producción de arroz que alimenta a unas 12 mil personas también durante un año. Por otra parte se podría reducir la energía eléctrica que disfrutan 4000 familias o sacar de la circulación a 850 automóviles. ¿Cómo

se resolverá el aspecto de justicia social que plantean estas alternativas?). A pesar de estas interrogantes, los gobiernos han aceptado: 1) Que estas emisiones podrían causar daños a los ecosistemas del planeta y 2) que aunque no se sepa la relación de intensidad de emisiones y *el Efecto Invernadero*, hay que hacer algo "por si acaso" el problema revistiese la gravedad que algunos le asignan.

En el "Mandato de Berlín" (junio 1995) los países industrializados aceptaron hacer todos los esfuerzos necesarios para que las emisiones se mantuvieran a los niveles de 1990 y no exigirle compromisos formales en este sentido a los países subdesarrollados. Varias razones apoyaron esta decisión:

√ Los países industrializados eran los responsables históricos de la inmensa mayoría de las emisiones a la fecha, las cuales fueron el resultado de una política acelerada de crecimiento industrial y comercial.

√ Los países subdesarrollados no tienen la tecnología ni los recursos financieros para cambiar sus prácticas industriales, agrícolas y energéticas, para reducir sus emisiones significativamente. Más aun, las economías de muchos países dependen de la exportación de combustibles fósiles.

√ La erradicación del hambre y la pobreza es la prioridad mayor del subdesarrollo. Algo imposible de lograr si a los costos de sus economías se le superimpusiera el costo de financiar alternativas a sus prácticas energéticas y agrícolas.

Los países industrializados, en su conjunto, no cumplieron con lo acordado en Berlín. Durante el período transcurrido entre Berlín y Kyoto, el desarrollo repensó su posición. Se dio cuenta que el sacrificio podía afectar seriamente a sus economías. El consumo de energía per-capita es diferente en las distintas regiones del planeta donde tiene su asiento el desarrollo. Un mismo porcentaje de reducción en las emisiones de CO_2 puede causarle efectos negativos diferentes a las economías de varios países. Además, la fijación de un año base como punto de partida para establecer la reducción de emisiones, puede afectar significativamente los resultados. Por eso no es de extrañar que la Comunidad Europea proponga un porcentaje mayor de reducción a partir de 1990 que el que estaría

dispuesto a aceptar los Estados Unidos. (Europa ya redujo después de 1990 la parte ineficiente y antigua de su quema de fósiles (carbón) y puede, por lo tanto, aceptar un compromiso elevado de reducción de emisiones que incluiría medidas ya tomadas por ellos). El resultado de Kyoto confirma la tesis: 8% para Europa (que estaba dispuesta a aceptar 15% si los demás se acercaban a ese porcentaje), 7% para los Estados Unidos y 6% para Japón. Pero, la historia no termina allí. El desarrollo ha inventado una fórmula que le permitirá obtener **créditos** por las emisiones que se reduzcan en otros países. Se trata de un mecanismo de **Crédito de Emisiones** mediante el cual un país que reduzca sus emisiones más allá de los compromisos adquiridos, podría comercializar ese excedente mediante la venta de "bonos" que cuantifiquen esos volúmenes adicionales. Los países que tengan dinero suficiente, comprarían esos bonos y se los acreditarían a su compromiso. Algo así como lo que en una época hizo la Iglesia Católica, mediante la venta de indulgencias. Es evidente que este mecanismo ha sido creado para que el desarrollo pague por mantener en sus países el mismo nivel de emisiones y hasta algo más mientras que -a la vez- cumple con sus compromisos internacionales de reducirlos. Además, el Congreso de los Estados Unidos, en abierto desconocimiento del "Mandato de Berlín", aprobó antes de Kyoto, por 95 votos a cero, una resolución la cual los obligaría a mantener, a partir del 2012, el mismo nivel de emisiones de 1990 y a no firmar un acuerdo en Kyoto, salvo que los países subdesarrollados se comprometieran "voluntariamente" a reducir sus emisiones según sus posibilidades. Lo que no se dijo fue que el Artículo 10, propuesto como parte del **Protocolo** de Kyoto, establecía que los países "voluntarios" se someterían a las mismas reglas y compromisos adquiridos por los países desarrollados, abriendo así una rendija para incorporar al subdesarrollo al mismo régimen de los países desarrollados, violando no sólo lo acordado en Berlín, sino -peor aun- responsabilidades históricas del desarrollo.

Muchos países han definido al problema ambiental como uno moral. Si el problema se define así, entonces, sorprende que el desarrollo condicione su colaboración en solucionarlo a lo que hagan otros países. Esa actitud transforma al problema de uno moral en uno económico. Así se deduce de lo dicho por algunos senadores

norteamericanos presentes en Kyoto: *"Nuestro Congreso no ratificará el Protocolo de Kyoto, ello significaría la eliminación de más de 3 millones de puestos de trabajo y la pérdida de millones de dólares". "No podemos permitir que otros países crezcan y se desarrollen quemando combustibles fósiles, mientras que nosotros reducimos nuestras emisiones".* De **eso** se trata y **eso** fue lo que complicó la discusión en Kyoto.

Las Diferentes Posiciones

Los grandes actores fueron los Estados Unidos, la Comunidad Europea y Japón por el desarrollo y el Grupo de los 77 y China por el subdesarrollo.

El Desarrollo

Los Estados Unidos. Aceptaron tasas de reducción de emisiones diferentes entre varios países, lo cual fue una concesión a los europeos y al Japón. Aceptaron también que los países subdesarrollados no se comprometieran con la fijación de una reducción "voluntaria". Mantuvieron su posición en cuanto a la Comercialización de Emisiones.

La Comunidad Europea. Fue la gran triunfadora del evento. Logró diferentes tasas de reducción para diferentes países incluyendo una alta tasa para los Estados Unidos. Estuvo de acuerdo con la Comercialización de Emisiones, aunque sin mucho entusiasmo, y apoyó la posición del subdesarrollo en cuanto al no compromiso voluntario.

Japón. Al final, como país anfitrión, estuvo dispuesto a aceptar cualquier protocolo, con tal de lograr un acuerdo.

El Subdesarrollo

El Grupo de los 77 y China. Estuvieron siempre en desacuerdo con la implantación del sistema "voluntario" de reducción de emisión de gases.

América Latina. Como parte del Grupo de los 77, apoyó la posición de no aceptar el compromiso "voluntario". Las excepciones fueron Argentina, que estaba dispuesta a apoyar la posición de los Estados Unidos. México que, como miembro del grupo de los países desarrollados (OECD), apoyó la posición de éstos, aunque solicitó condiciones especiales de trato en los compromisos a adquirir y Costa Rica que no aceptó la reducción "voluntaria" pero que ya ha diseñado un mecanismo para la "Comercialización de Emisiones".

Venezuela. Nuestra posición fue clara y puede resumirse en las conclusiones del discurso pronunciado por el Ministro Arrieta en Kyoto:

√ *«Es prematuro exigirle a los países en desarrollo un compromiso concreto y cuantificable, aunque sea voluntario, sobre una reducción o limitación de emisiones de los gases del Efecto Invernadero sin que antes los países industrializados hayan asumido, visible y comprobadamente, el compromiso que adquirieron en este sentido dentro de lo que se estableció en el "Mandato de Berlín"».*

√ *«Se debe incluir en cualquier protocolo de Kyoto el concepto de cesta (Basket), en la que se incluyan todos los gases que presumiblemente contribuyen al Efecto Invernadero».*

√ *«Es también prematuro discutir sobre mecanismos tales como Implementación Conjunta y Comercialización de Emisiones entre países desarrollados y países en desarrollo sin que haya transcurrido primero un tiempo prudencial dentro del cual los países desarrollados hayan cumplido sus compromisos de reducción de emisiones a fin de establecer, mediante experiencia ya comprobada, los mecanismos que aseguren la equidad para los países en desarrollo de estas transacciones».*

√ *«Es injusto que los países industrializados favorezcan, mediante subsidios y barreras arancelarias y de otro tipo, a sus productores ineficientes de combustibles fósiles, en detrimento del acceso de los productores menos contaminantes de los países en desarrollo. Tal es el caso de la Orimulsión de nuestro país, cuya utilización ha sido vetada en algunos países industrializados, a pesar que este combustible reduce las emisiones de óxido nitroso.»*

√ *«Deben establecerse mecanismos para que los países en desarrollo, cuyas economías dependan de la exportación de*

combustibles fósiles, puedan ser compensados si las medidas restrictivas que se pudieran adoptar resultaran en un daño desmedido para ellos».

Protagonistas personales

Al Gore. El Vicepresidente de los Estados Unidos fue a Kyoto en busca de lo imposible: Complacer a todos. Como era de esperarse terminó sin complacer a nadie. Sin embargo, Gore admitió con mucha sinceridad que la prioridad del subdesarrollo era sacar a sus ciudadanos de la pobreza y construir economías fuertes que le aseguraran un futuro mejor: *"Ese es su derecho y no le será negado"*. Esa aseveración estaba en conflicto con la resolución del Congreso de los Estados Unidos, que exigió como requisito para un acuerdo en Kyoto la participación activa del subdesarrollo. Sin embargo -al final- Gore se dio una salida, al condicionar cualquier acuerdo a *"la participación real de los países claves del subdesarrollo"*. Los **claves** son, por supuesto, China, India y Brasil. Ofreció flexibilidad por parte de sus negociadores y éstos cumplieron con el mandato. El problema lo va a tener Gore con su Congreso, al cual no podrá darle instrucciones.

José María Figueres. En un discurso muy bien escrito, abogó por apoyo político para los conceptos técnicos de los negociadores: *"No podemos seguirnos escondiendo detrás de nuestras posiciones"*. Apoyó la Comercialización de Emisiones pero dijo que el subdesarrollo no podía aceptar nuevas obligaciones hasta que el desarrollo se comprometiera con un mecanismo financiero para ayudar al subdesarrollo a participar en el esfuerzo.

Saifudden Soz (India). Fustigó al desarrollo por no haber cumplido con sus compromisos y rechazó categóricamente establecer nuevas obligaciones para el subdesarrollo. *"Eso sería una violación del mandato de Berlín que estableció el principio de responsabilidades comunes pero diferentes, las cuales reconocen nuestra ausencia de capacidad técnica y financiera y el hecho cierto de que los países desarrollados son los responsables primarios de los cambios climáticos"*.

Luxemburgo en representación de la Comunidad Europea.

Insistió en el establecimiento de tasas distintas de reducción de emisiones para diferentes países y defendió el derecho del subdesarrollo a no comprometerse en el esfuerzo.

Conclusiones:

√ Kyoto fue un éxito relativo. Se sentaron las bases a partir de las cuales se desarrollarán futuras negociaciones y nuevos compromisos. El Protocolo podría no ser ratificado por los Estados Unidos y, de ser así, ese sería su fracaso mayor.

√ Como en todos los problemas globales, el ambiental se ha convertido en un problema político que busca armonizar la supervivencia física del globo terráqueo a largo plazo, con los intereses económicos a corto plazo de las naciones. Esto resultará en un conflicto permanente entre los diversos actores que no será fácil de resolver.

√ Si el problema del cambio climático es en realidad un anuncio de catástrofes por venir, el reto de la humanidad será no llegar al momento en el tiempo, cuando la falta de acciones apropiadas nos lleve al punto desde donde no habrá retorno posible.

Parece que todavía estamos lejos, pero...

18 de Enero 1998

Política Petrolera
Apuntes para una nueva coherencia

La mini crisis producida en estos días por la reducción en los precios del petróleo, ha sido exagerada por la percepción pública y considerada por muchos como un anuncio de catástrofes por venir. Peor aun, ha llevado a algunos a cuestionar nuestra política petrolera y a culpar a nuestros "exagerados" volúmenes de producción como los principales responsables de las caídas de los precios petroleros. Los que comparten esta tesis -por lo general- invocan como negativa nuestra posición dentro de la OPEP, por cuanto no respetamos nuestra cuota de producción. Se remontan a Pérez Alfonzo y recuerdan sus sabias admoniciones de no producir más de lo necesario para no despilfarrar un recurso no renovable, lo cual atentaría contra los derechos de las generaciones por venir. Las respuestas a estas posiciones son relativamente sencillas: El país, aunque se administrara mejor, necesitaría más ingresos que los actuales para poder recuperar sectores como la educación, la salud y la infraestructura física. Ponerse al día en tecnología indispensable, como informática y comunicaciones, desarrollar un moderno sistema de seguridad social que contemple un sistema de pensiones, iniciar las costosas reformas judiciales y de protección ciudadana, amén de cubrir muchas otras necesidades. Las reservas petroleras probadas y esperadas, nos garantizan más de 100 años de producción a la tasa de producción a la cual pretendemos llegar (6 millones de barriles diarios). Por lo tanto, el peligro mayor que corren las futuras generaciones es que la nuestra no aproveche, tanto cuantitativa como cualitativamente, el recurso petrolero **antes de que sea sustituido** por otra fuente de energía más abundante, más barata y más limpia. El verdadero peligro es ahora dejarle el petróleo en el subsuelo a los que vendrán después cuando ya no sirva de mucho. En resumen, el peligro no está en que se agote el petróleo. El peligro está en que

no se utilice a tiempo...

En cuanto a la responsabilidad parcial de nuestros volúmenes de producción en la caída actual de los precios, tienen razón los que así piensan. Una política expansiva de nuestra producción para conquistar nuevos mercados y asegurar los existentes, inevitablemente causará reducciones coyunturales en los precios a corto plazo. Pero la respuesta a esto, no es reducir la producción para regresar a una política restrictiva que no dio frutos positivos en el pasado. ¡No!. La respuesta es crear un Fondo de Estabilización Económica con los ingresos que se logren por las ventas del petróleo por encima de un precio dado (El precio utilizado para fines de elaboración del Presupuesto Nacional). Con los recursos allí acumulados se podrán compensar los ingresos cuando bajen temporalmente los precios petroleros por razones que se corregirán a corto plazo. Las políticas sectoriales no son autárticas y -por lo tanto- deben ir acompañadas por políticas coherentes y complementarias de otros sectores de la vida nacional.

La política expansiva de nuestra producción petrolera es mejor que la política de proteger los precios mediante la reducción de la producción, por las razones siguientes:

√ La política restrictiva de la OPEP ha resultado en pérdidas de mercados que han sido tomados por productores más costosos.

√ Ha resultado en unos precios más bajos en términos reales que los vigentes en la década de los 70.

√ Restringir la producción disminuye las actividades físicas de explorar, producir, refinar, transportar y comercializar -por lo tanto- la demanda del sector petrolero por bienes y servicios se reduce y afecta negativamente al sector no petrolero de la economía. Esto refuerza la condición monoproductora del país. La expansión de la producción -por otra parte- obliga a mayores actividades e influye positivamente en la demanda por bienes y servicios del sector no petrolero. Sin embargo, aquí también cabe un alerta. Así como a corto plazo hay que proteger a la política expansiva mediante la creación de un Fondo de Estabilización Económica, hay además que proteger a esta política expansiva acompañándola de una política industrial que estimule la producción nacional de los bienes y

servicios que requerirá la industria petrolera. De lo contrario, reforzaremos al Petro-Estado, al convertirnos de nuevo en un país no productivo que importará los bienes y servicios que se requieran. De hacerse así, la expansión petrolera sería un desestímulo a la diversificación. Todo lo cual nos lleva a concluir que la expansión de nuestra producción petrolera para que sirva como palanca del crecimiento y de la diversificación económica, requiere de una política industrial adecuada acompañada de políticas coherentes monetarias, fiscales y cambiarias. Esta última no debe utilizarse como un mecanismo para la producción ineficiente de bienes nacionales, pero tampoco debe convertirse en un disuasivo para que no se produzcan en el país aquellos bienes y servicios que sean competitivos internacionalmente.

En un mundo globalizado de mercados abiertos, es totalmente absurdo que los países de menor costo de producción (los agrupados en la OPEP) cierren su producción cuando haya una sobreoferta para dejarle a los países de producción más costosa los mercados que habremos abandonado sin razón. Sobre las presiones internas (los gobiernos y cierta opinión pública) y externas (los países consumidores del desarrollo) a los cuales políticamente están sometidos los países agrupados en la OPEP y otros del tercer mundo, podemos hablar mucho. Sin embargo, lo dicho hasta ahora debería ser suficiente para que -por lo menos- nuestras presiones internas no acompañen a las externas para obligar al productor más eficiente a cerrar su producción para proteger al productor más costoso. Por último, el Estado venezolano para desarrollar su política de expansión, buscó el apoyo de capitales privados. Esto **abrió** la industria petrolera a otros inversionistas. Sería incongruente que el nuevo esfuerzo y los nuevos socios fuesen castigados por el regreso a una costosa e ineficiente política de restricción de la producción petrolera nacional.

Dicho todo lo anterior la gran pregunta que me hacen a diario, amigos y lectores es «si la nueva política petrolera producirá mayores ingresos, ¿cómo podremos asegurar que los próximos gobiernos no dilapiden la nueva bonanza de la misma manera que la dilapidaron los gobiernos anteriores?». Algunas sugerencias:

- La expansión de la producción acompañada -como ya

hemos dicho- de políticas apropiadas en otros sectores resultará en un efecto multiplicador en la economía por la presencia masiva de industriales y comerciantes nacionales en el proceso. Mayor inversión. Más tecnología. Mayor productividad. Mayor empleo. Mayor P.I.B. no petrolero.

- La política actual de abrir un 10% de las nuevas empresas de la Apertura Petrolera al público, mediante la colocación de acciones en las bolsas de valores nacionales, creará un nuevo ahorrista nacional que tendrá una opción real a la de exportar sus ahorros a mercados externos hasta ahora más atractivos.

Además he recomendado ya, en múltiples ocasiones dos medidas adicionales:

- ***Tomar un porcentaje de la regalía petrolera, antes de que ingrese al tesoro nacional y utilizarlo para crear fondos especiales (educación, salud, pensiones, etcétera) que beneficien a todos los venezolanos.***
- ***Crear un Fondo Mutual con un porcentaje de las acciones de todas las empresas del Estado que se privaticen, incluidas las constituidas como resultado de la Apertura Petrolera.*** √ Emitir certificados de participación gratuitos e intransferibles a todos los venezolanos mayores de 18 años. √ Los dividendos de estos certificados estarán sujetos al pago del impuesto sobre la renta. (Esto lograría que se convirtiera en verdad el mentiroso *slogan* de que el petróleo y las empresas del Estado «son nuestras»). √ Haría de cada ciudadano un socio en la industria petrolera y otras industrias dispuesto a exigir el buen manejo de las mismas. √ Desarrollaría la cultura del ciudadano pagador de impuestos, quien a su vez reclamaría el mal uso de los dineros públicos, los cuales ahora -con razón- consideraría como suyo. √ El concepto del ciudadano propietario ayudará a derrotar la perniciosa especie del Estado propietario. (Pondríamos las cosas en su lugar. Aclararíamos que los recursos de este país son nuestros y no del Estado/Gobierno. Que nosotros decidiremos como se gasta. Que nosotros decidiremos quienes lo administran en nuestro nombre. Que nosotros decidiremos cuanto puede gastar el Gobierno y no -como ahora- que el Gobierno decide cuanto gasta en burocracia y lo que sobra nos lo asigna a su discreción).

Conclusiones

Si no se establecen políticas como las aquí sugeridas el nuevo ingreso petrolero que generará la expansión será de nuevo dilapidado por el Petro-Estado que será más fuerte mientras reciba más y los ciudadanos reciban menos. De ser así le habremos dado al Estado rico y a la Nación pobre algunos años más de vida. No muchos, porque ya este sistema se hace insostenible.

Pero **eso** no me consuela porque, francamente, a mí -por lo menos- **algunos** años me parecen **muchos**.

01 de Febrero 1998

De Riad a Viena
Crónica de Dos Viajes Gozosos

Los Viajes

Miércoles 18 de Marzo (Caracas): salimos para Madrid en ruta hacia Arabia Saudita, el Ministro Erwin Arrieta y su delegación. **Jueves 19, Viernes 20 de Marzo (Madrid)**: reunión con argelinos y mexicanos. **Sábado 21 de Marzo (Riad)**: negociaciones. **Domingo 22 de Marzo**: remate del acuerdo y salida hacia Madrid. **Lunes 23 de Marzo (Caracas)**: regreso y rueda de prensa (6:30 p.m) para anunciar el acuerdo de Riad. **Sábado 28 de Marzo (Caracas-Viena)**. Llegada lunes 29 y reunión con nuestra delegación. Viaje *turístico* al desierto con caminata durante hora y media para *reducir las tensiones*. A la media hora me devolví, presa de un fuerte lumbago que, de no haber sido cierto, lo hubiera fingido (no sufro de tensiones). Humberto Calderón Berti *fingió* que se quedó para auxiliarme, pero lo hizo para salirse de la caminata. ¡Que falta hizo un whiskie antes y un buen vino después con la cena ofrecida!. En su lugar jugos de frutas natural. Todo tan sano que me sentí enfermo al final. **Martes 31 de Marzo**: reuniones por separado hasta las 4 pm con cinco delegaciones de países miembros de la OPEP (Argelia, Libia, Irán, Emiratos Arabes Unidos y Arabia Saudita). Sesión inaugural de la Conferencia Extraordinaria de la OPEP (5 pm), con el único fin de sancionar formalmente el acuerdo de Riad. La *sencilla* reunión duró ocho horas. **Miércoles 01 de Abril**: Regreso a Caracas. En total, sesenta y cinco horas de vuelo en el transcurso de catorce días (incluyendo cuatro días en Caracas, entre viaje y viaje). El resultado -como veremos- bastante positivo en lo institucional. En lo personal desarrollé un lumbago fuerte y una gripe austríaca que me privó de cenar en Madrid en la única oportunidad que tuvimos para **eso**. En resumen, dos viajes *gozones* que "justifican" todas las

críticas que se le hacen a la alta gerencia de PDVSA, en el sentido de la "buena vida" que se dan en sus viajes al exterior. Lo único que puedo agregar a esta pequeña cronología es que –por favor- sí de verdad existen esos viajes, donde priva el *glamour*, que me inviten para tener, en ésta mi segunda incursión en la OPEP, un buen promedio entre lo estoico y lo extravagante.

Las Reuniones

Miami: El miércoles 04 de Marzo el Ministro Arrieta y su delegación se reunen con el Ministro mexicano Luis Tellez y el Presidente de PEMEX, Adrián Lajous. Ante el planteamiento mexicano de *«hacer algo»* para mejorar las condiciones de mercado, Venezuela apoyó esta solicitud y sugirió lo siguiente: √ No hablar del pasado (evitar un torneo de recriminaciones mutuas). √ No comprometer los planes futuros de inversión petrolera. (La coyuntura no debe afectar al largo plazo). √ Cualquier reducción de la producción debería hacerse sobre la producción real de cada país. √ No se debería hablar de **cuotas** de producción.√ Se debería invitar a participar en el esfuerzo a los países exportadores de petróleo no agrupados en la OPEP. √ La primera reunión para *«arrancar»* el proceso debería ser con Arabia Saudita (el mayor exportador de la OPEP). México estuvo de acuerdo y se comprometió a conversar con Arabia Saudita.

Caracas. El Ministro de Petróleo de Argelia se reunió con su colega venezolano en Caracas y en secreto. La delegación argelina llegó el jueves 05 de Marzo. El viernes 06 y el sábado 07 de Marzo se celebraron reuniones entre las partes, en las cuales Venezuela ratificó los objetivos acordados con México. El Ministro argelino estuvo también de acuerdo con la posición de Venezuela y se comprometió a visitar a Arabia Saudita para lograr una reunión entre las partes. Este fue el detonante definitivo para convencer a Arabia Saudita que existía una real posibilidad de acuerdo, si se celebraba una reunión con Venezuela, a la cual también asistiría un país neutral como México. Después de varias conversaciones a tres (Venezuela, México y Arabia Saudita) se convinó en celebrar la reunión en Riad,

donde la posibilidad de mantener la confidencialidad era mayor. Lo curioso a destacar es que la voz de México, junto con el compromiso de Venezuela no fue suficiente para vencer la reticencia saudita a tener una reunión que –de fracasar- llevaría los precios a niveles bajos impredecibles. Se necesitó la presencia de otro país árabe (Argelia) que corroborara nuestra firme intención de *«hacer algo»*.

Madrid. Nos encontramos de nuevo con el Ministro de Argelia para rematar el 20 de Marzo con una reunión a tres (México, Argelia y Venezuela). En esta reunión se compararon *notas* y percepciones sobre las conversaciones de México y Argelia con los sauditas.

Riad. Contra ese telón es como hay que mirar a la reunión en Arabia Saudita, la cual produjo los resultados positivos ya conocidos. Mucho se ha hablado en Venezuela sobre las virtudes y los inconvenientes de este acuerdo. Veamos algo del trasfondo:

- Se eliminó de la discusión toda referencia a las **cuotas de producción** y se sustituyó por la más realista referencia de la **producción actual**. Los defensores del concepto de **cuotas** es bueno que entiendan que 4 países de la OPEP (Argelia, Indonesia, Irán y Libia) están produciendo por debajo de su cuota asignada. En un momento donde todos los países productores agrupados en la OPEP, con la posible excepción de Arabia Saudita, están produciendo a máxima capacidad, el hecho que 4 países produzcan menos que sus cuotas, demuestra que su capacidad de producir es inferior a la cuota asignada. Esa realidad es decisiva como razón para descalificar al sistema de cuotas, por cuanto demuestra que el criterio para su asignación es meramente histórico y tiene muy poco que ver con las capacidades de producción actuales de los países agrupados en la OPEP. Eso en lo aritmético. En lo conceptual el sistema de cuotas es un disuasivo para desarrollar una estrategia de inversiones en producción de mediano y largo plazo, sobre todo en un momento cuando la demanda mundial esperada es superior a la oferta prevista. Por lo tanto, los países productores de petróleo deben invertir en desarrollar un potencial de producción superior al actual, cuya única limitación sea el costo competitivo de producir un barril de petróleo. Si –como acaba de suceder- se presenta una sobre oferta coyuntural, entonces todos los países exportadores de petróleo pueden

voluntariamente reducir su producción en forma temporal, mientras se restituye el equilibrio entre la oferta y la demanda, sin afectar sus planes de producción a mediano y largo plazo. Abandonar la inversión sin un plan base, resultaría en la necesidad de un esfuerzo extraordinario de inversiones y trabajo duro, para regresar al punto desde donde empezó a declinar la producción. Nuestra historia, después de la estatificación del petróleo en 1976, así lo demuestra. Lo que sorprende es que sean los mismos que criticaron la política de desinversión de las exconcesionarias los que critican ahora la política de expansión de nuestra industria petrolera.

- El carácter voluntario del recorte de producción le da credibilidad al gesto. Esta acción es muy diferente a la de tener que aceptar como imposición una cuota divorciada de las nuevas realidades de cada país.
- La inclusión visible de países no agrupados en la OPEP en el esfuerzo de recuperar los precios, es un buen indicador de que no son los países de la OPEP, los únicos responsables por proteger estos precios, no se les debe dejar a los otros productores el beneficio del aumento en los precios, resultado exclusivo del esfuerzo de la OPEP ni el aprovechamiento de los mercados de donde los productores de la OPEP retiraron volúmenes de petróleo.
- Permitirá a los países productores de petróleo agrupados en la OPEP, con abundantes reservas, diseñar programas de inversión de largo plazo, sin el temor de que una política sin racionalidad les asigne cuotas de producción divorciadas de su capacidad de producción. Más aun, el sistema visible y promocionado de cuotas de producción es un estímulo a los países no agrupados en la OPEP para no participar en cualquier esfuerzo de reducción de producción consecuencia de fenómenos coyunturales (la crisis asiática, los inviernos benignos, etcétera.) ¿Para qué hacer sacrificios si hay una organización que lo hace por nosotros?.
- Se critica que Arabia Saudita con más del doble de nuestra producción, reduzca sólo 300 mil barriles diarios y nosotros 200 mil barriles diarios. Igual comentario se hace con respecto a Irán, que produce algo más que nosotros y redujo solo 140 mil barriles diarios. La respuesta sencilla es que la reducción es voluntaria y soberana. Cada país –por lo tanto- ofrece lo que cree que puede

ofrecer y su decisión no está sujeta al examen de sus motivaciones. Pero si las hiciéramos, podríamos concluir en que Arabia Saudita no produce en este momento todo lo que podría producir. Por lo tanto si –por ejemplo- su producción cerrada es del orden de 500 mil barriles diarios, entonces, su verdadera contribución son esos 500 mil barriles diarios -que no produce- más los 300 mil barriles diarios que ofreció reducir de su producción actual. Un total de 800 mil barriles diarios que representarían aproximadamente el 10% de su producción. Por su parte, Irán no tiene otro argumento que el de su voluntad.

Viena. Como ya hemos dicho, una semana después de Riad fuimos a Viena para una conferencia extraordinaria de la OPEP. Confieso que no me gustó la idea de tener esta reunión a tan escaso tiempo del acuerdo de Riad y antes de que se implantaran sus decisiones (01 de Abril). Reunir a los ausentes de Riad, ya comprometidos, les dio una oportunidad a esos países de intentar reescribir la historia antes de vivirla y eso, hasta cierto punto, fue lo que pasó. Sin embargo, luego de ocho horas de intensas discusiones, todos llegaron a la conclusión inevitable: No se podía deshacer lo hecho en Riad. La mejor decisión era la ya tomada. No obstante, algún mal se hizo. El tiempo largo que tomó la reunión para aprobar, al fin, lo que parecía ya negociado, condujo a que el mercado reaccionara negativamente ante la expectativa de que no hubiese un acuerdo. Las aguas pronto volvieron a su cause, pero el susto fue mayúsculo. Lo espontáneo del acuerdo de Riad y el carácter voluntario de los aportes de cada país a la solución del problema, perdió algo de credibilidad durante las ocho horas que duró la reunión. Algún país se olvidó del carácter voluntario de la contribución y empezó a hablar de lo "justo" aplicándole los viejos parámetros históricos al problema del día. La gran ventaja de las decisiones voluntarias es que eliminan la figura de la *gran conspiración*. En el caso de Riad, cuando se solicite una explicación por lo allí decidido, cada país tendrá que mirar hacia adentro para contestar o abstenerse.

Que bueno que, por una vez, no tengamos que preocuparnos por buscar el enemigo en otra parte.

05 de Abril 1998

La Nueva PDVSA

Faltan pocos días para que el Presidente de la República anuncie los nombres de quienes configurarán la nueva Junta Directiva de PDVSA.

Aunque se da por descontado que Luis Giusti –merecidamente- continuará en la presidencia de la Junta, los nombres de sus otros integrantes no se ven tan claros. Hay dos razones para las dudas y las expectativas: 1) El hecho de que muchos de los actuales integrantes y otros que tendrían legítimo derecho a ser seleccionados, hayan llegado a la edad de jubilación (60 años), o se encuentren próxima a ella. En efecto, dentro de la Junta Directiva actual, Claus Graf, Juan Mendoza Pimentel, Angel Olmeta, Joaquín Tredenick, Remigio Fernández y Gustavo Inciarte ya cumplieron 60 años. Algunos de ellos hace ya algún tiempo y otros están próximos a la fecha. Otros dos son directores externos que pudieran ser o no ratificados (aunque los actuales, José Toro Hardy y Pedro Mario Burelli han hecho una magnífica labor). Como puede verse, de aplicarse la regla de los 60 años para la jubilación, la renovación de la Junta Directiva sería casi total (Arnold Volkenborn, actual presidente de Pequiven y un candidato natural para la Junta Directiva de PDVSA, llegará también a la edad de jubilación durante este año). Para complicar aún más las cosas, se habla de la salida de Luis Urdaneta, uno de los vicepresidente de la Junta, para ocupar una importante posición en el exterior. Pase lo que pase, yo que he sido abiertamente critico de algunos nombramientos en Juntas Directivas anteriores, debo hacerle un gesto público de reconocimiento a la labor de la directiva saliente, a mi manera de ver, una de las mejores que haya regido las actividades de la empresa más importante del país. 2) La segunda razón que complica los nombramientos de la próxima Junta, es la nueva estructura de

PDVSA. En efecto, la estructura funcional adoptada, obliga a tener en las presidencias de PDV exploración y producción, PDV comercio y manufactura y PDV servicios a los mejores gerentes de esas funciones. Habría –pues- que escoger entre dejar allí a quienes pudieran ser nombrados en la Junta o, de ascender a los actuales gerentes y poner en esas funciones a personas que no están listas todavía para asumir el nuevo reto funcional. (Una salida sería dejar en su posición a los dos vicepresidentes de PDVSA en ejercicio y posponer para dentro de 2 años las jubilaciones de algunos miembros de la Junta Directiva que ya cumplieron 60 años). Lo que no se debe hacer es convertir en permanente la decisión temporal de colocar en las presidencias funcionales a los vicepresidentes de la Casa Matriz. PDVSA no debe convertirse en la operadora de la industria petrolera. Para eso están la filiales funcionales. La directiva de PDVSA está allí para interactuar con el Ministerio de Energía y Minas, para planificar, coordinar la política operativa, ordenar las finanzas, discutir los presupuestos y servir de *colchón* entre el mundo político y la operación petrolera. Por la misma razón, la empresa de petróleo y gas tenedora de las acciones de las tres divisiones funcionales, fusionadas ahora en una sola empresa, debe transformarse en una empresa no operadora que consolide los resultados financieros generales de las divisiones funcionales para fines fiscales y corporativos. No debe tener funciones ejecutivas sobre estas divisiones, las cuales –como se ha dicho- deben estar presididas por gerentes de carrera, no miembros de la Junta Directiva. Esta estructura elimina la necesidad de que PDVSA tenga -como en el pasado- coordinadores funcionales. Sus labores las desempeñarán ahora los presidentes y vicepresidentes de las divisiones funcionales. Estas divisiones deberán oportunamente convertirse en empresas con todas las de la ley. De lo contrario la tentación de gerenciarlas como si fueran gerencias funcionales de la directiva de PDVSA estará siempre allí. Ya hemos explicado las razones por las cuales esta figura sería inconveniente y -peor aún- ineficiente. Al convertir a los directivos en gerentes, eliminaría el nivel estratégico y planificador de PDVSA, lo cual crearía un vacío. Con el peligro de que ese vacío fuese llenado en otra parte por otros actores. Hay además razones de tipo fiscal, que razonablemente sugieren que la

tasa impositiva que se le aplica a las funciones de exploración y producción, cuyos resultados incluyen un alto ingrediente de renta, no debe ser la misma que se le aplica a las funciones de refinación, comercio, mercadeo, transporte y servicio, las cuales incluyen en sus resultados financieros el concepto exclusivo de rentabilidad, como cualquier otra actividad no petrolera industrial/comercial. La transformación de las divisiones funcionales en verdaderas empresas, amén de convertirlas en lo individual en sujetos del Impuesto Sobre La Renta, le daría continuidad al concepto federativo que tan buenos resultados le ha dado a PDVSA.

Por primera vez, PDVSA va a estrenar directores y presidentes de filiales/divisiones de la verdadera nueva generación. Los que han ascendido –hasta ahora- aunque entre 7 y 10 años menores que nosotros (la generación que tenía o asumió el liderazgo petrolero en 1976), estaban ya identificados en la planificación corporativa como nuestros sucesores. Algunos como Giusti y Urdaneta (los dos Luises), llegaron antes de lo contemplado. Los **nuevos** vienen ahora. Esta es la primera generación que llegará a los más altos niveles de la gerencia petrolera sin haber hecho carrera importante con las antiguas concesionarias. Esta es nuestra y de más nadie. Ellos habrán de demostrar si los gerentes de la estatificación petrolera, además de tener éxito en la operación de la industria, supieron (supimos) identificar y entrenar a nuestros sucesores. Los conozco bien a todos y, con mis compañeros de ayer, sentiré nostalgia por los que se van y orgullo por los que ahora llegan por primera vez. No nos harán quedar mal.

Nota de alerta a los que llegan

Ustedes mis queridos amigos han tenido la desventaja de no haber sido entrenados, como parte de su desarrollo gerencial, mediante asignaciones de trabajo en el exterior. Nosotros fuimos presidentes, directores, gerentes y "trainees" en empresas internacionales con sedes en Londrés, La Haya, New York, Houston, París, La Habana, Buenos Aires, Santiago, Quito, Indonesia, Filipinas, para nombrar sólo las ciudades y los países donde sé que estuvimos algunos de nosotros. Allá aprendimos que el mundo no termina en Caracas y

que el roce con otras culturas, nos enseña a querer más a la nuestra y a ser tolerantes con lo que a veces no entendemos. Por su parte, ustedes nos llevan la ventaja de haber tenido un educación formal más moderna, más completa y más cosmopolita. Muchos de nuestros compañeros, por razones políticas o económicas terminaron sus carreras universitarias mientras trabajaban. No fue poco el sacrificio. Ustedes –además- durante los últimos viente y dos años, han trabajado en una empresa del Estado. Conocen –por lo tanto- mucho más a la **otra** Venezuela de lo que la conocíamos nosotros en los últimos días de las concesionarias y primeros de la estatificación. Eso les da la enorme ventaja de poder interactuar con sectores de la sociedad, sobre todo el político, con mucho mayor fluidez y confianza de lo que lo hacíamos nosotros. Pero... cuidado. Bien está conocer al país. Dejar de sufrir por lo que una vez llamé *«las cercas mentales de la relación»* en alusión a las cercas físicas de los antiguos campamentos petroleros que nos separaban de esa **otra** Venezuela. Pero, y es un pero importante, son características muy venezolanas, las de confundir lo del Estado con lo privado. La de creer que lo de todos se puede administrar como si fuera propio. La de pensar que se puede progresar por la vía del atajo y, en la administración pública, la vía del atajo se llama el amiguismo, las complacencias con el poder, la entrega de derechos institucionales y lo que he llamado en numerosas ocasiones las *«pequeñas entregas»*, que parecen acciones estratégicas para lograr fines superiores. ¡Ojo!. Los fines superiores se diluyen con mayor velocidad que las pequeñas entregas. Perdonen que les diga algo adicional. A nuestra generación, alguna vez se le tildó de soberbia, pero en gran parte eso se debió a que no nos conocían. A ustedes los conocen y los siguen percibiendo así. Pero hay una diferencia. Algunos de ustedes empiezan a adoptar –no actitudes- sino costumbres que se parecen demasiado a cierta ineficiencia nacional. Eso es peor. Me explico. Parecen subvalorar a las empresas venezolanas. Pagan con atraso –a veces criminal- a empresas que les prestan servicios y que no tienen el abundante flujo de caja que tiene PDVSA. Negocian en ocasiones con argumentos caprichosos y desplantes como si quisieran demostrar superioridad sobre sus interlocutores. Más aún, los ruidos sobre corrupción a niveles

inferiores son demasiados frecuentes, como para ignorarlos. Entiendan bien lo que trato de decirles. Todo lo aquí enumerado se desarrolló bajo las dos generaciones que pronto abandonarán el mando. Pero algunos de ustedes pudieran pensar que ese fue siempre el estilo. Y no es así. Su verdadero reto es ahora revisar el terreno heredado y sembrar en él una nueva eficiencia que no necesite muletas, ni de artificialidad, ni de conveniencia para establecer un legítimo liderazgo.

Yo diría que los que van a llegar ahora a las más altas posiciones no sufren de los malestares aquí descritos. Pero...

Como le dije hace poco a un amigo común, en toda actividad, en toda suma de opiniones, de virtudes y defectos lo que importa es el **neto**. De que lado pesa más la opinión: Del positivo o del negativo. Lo negativo, en ese **neto**, que hoy describo para intranquilidad de algunos, lo hago sólo para identificar ciertos aspectos que pudieran algún día, de no corregirlos a tiempo, inclinar al **neto**, hacia donde nadie quiere que esté.

Al principio de este artículo, describí sus virtudes y mi confianza en que harían una buena gestión. En esta segunda parte, menciono algunas de las negatividades peligrosas. Eso, para establecer el **neto**.

Espero que, a pesar de la segunda parte, ustedes entiendan que, en lo que a mi concierne, el **neto** está claramente de su lado.

Reciban todos, los que llegaron ya, y a los que les tocará pronto, un abrazo fraternal de su amigo de siempre.

19 de Abril 1998

OPEP 98

Las relaciones con la OPEP

El hecho de que el mundo de la energía y sus relaciones de poder con los consumidores haya cambiado mucho desde 1960 (fundación de la OPEP) sugiere que esa Organización requiere de una nueva agenda. Lograr el equilibrio entre la oferta y la demanda para la defensa de los precios es ahora un problema demasiado complejo para reducirlo al simplismo de un sistema de cuotas. Los problemas geopolíticos del Medio Oriente, influyen sobre las decisiones de producción y, las estrategias sobre acumulación de inventario los han transformado de instrumentos operativos en instrumentos de estrategia comercial. Por otra parte, la nueva conciencia ecológica impone también un nuevo enfoque por parte de la OPEP.

El nuevo enfoque tendrá que esperar puesto que en la reunión que se inició el 24 de junio el énfasis estuvó en analizar posibles recortes voluntarios adicionales de producción a fin de lograr, esta vez, un verdadero impacto positivo sobre los precios (sin cuotas). Es importante entender porque el sistema de cuotas de producción ya no podrá de nuevo implantarse. Las razones son:

- El sistema se inició en abril de 1982 y ya para diciembre de ese año había una sobreproducción con relación a la cuota de 1.300.000 barriles diarios. De allí, hasta e incluyendo marzo de 1998, no ha habido un sólo año durante el cual no se hayan violado las cuotas establecidas.
- En la reunión de Riad (marzo 98) los países se comprometieron voluntariamente a un recorte a partir de su volumen real de producción algo que no se lograba bajo el sistema de cuotas de la OPEP que hipócritamente sostenía que los volúmenes reales

eran las cuotas.

- En el pasado pese a las contínuas violaciones los países de la OPEP en su conjunto tenían volúmenes importantes de producción cerrada, lo cual ayudaba a que no colapsaran los precios. En febrero 98 todos los países, a excepción de Arabia Saudita, producían a máxima capacidad. No había, pues, volúmenes para inundar al mercado.
- Nunca hubo argumentos sensatos y lógicos para asignar las cuotas. ¿Bajo cuál criterio se puede justificar que Arabia Saudita haya, prácticamente, asumido el volumen total de producción de Irak durante su invasión a Kuwait, sin reducir después su cuota en los mismos volúmenes a medida que Irak reentraba al mercado?. Además, nunca se tomaron en cuenta criterios para fijar las cuotas tales como población, deuda externa, producto interno bruto, niveles de pobreza crítica, necesidades de educación y salud, etcétera.

No se debe intentar descalificar el esfuerzo de Riad y Amsterdam alegando que hay que regresar al sistema de cuotas y observar estas "escrupulosamente". Al sistema se le dió quince años y no funcionó.

Hay otra aclaratoria importante. Se acusa reiteradamente a Luis Giusti y al Ministro Arrieta de decir una cosa ("*no cerraremos un barril de producción*") y hacer otra (recortar la producción). La forma como hay que mirar el problema es la siguiente: durante los próximos diez años PDVSA realizará inversiones para elevar su capacidad de producción a 6.000.000 de barriles diarios. Para ello se desarrollarán mercados y, por lo tanto, cerrar producción y perder mercados va en contra de esta estrategia, salvo que el cierre sea temporal para equilibrar una crisis coyuntural y se protejan los mercados realmente importantes supliéndolos mediante la compra de hidrocarburos producidos en otros países. Esto se está haciendo. Por lo tanto, la política de volúmenes como de mayor prioridad que la política de precios sigue vigente, lo cual no significa permitir que los precios lleguen a niveles inaceptablemente bajos. La premisa de hoy es que la sobreoferta mundial y los precios bajos resultantes son problemas coyunturales. En el mediano y largo plazo habrá un incremento importante en la demanda petrolera.

Los antecedentes

Para entender los resultados de la reunión del 24 de junio (98) es importante conocer los siguientes antecedentes:

√ En Riad y subsecuentemente en la reunión extraordinaria de la OPEP en Viena se acordó entre los países OPEP y no OPEP recortar la producción en 1.726.000 barriles diarios. (1.245.000 OPEP y 481.000 no-OPEP).

√ El 30 de marzo (98) en Viena, de acuerdo con fuentes de información secundarias, la OPEP estimó la sumatoria de los volúmenes de producción de sus miembros en 28.654.000 barriles diarios. En la reunión del 24 de junio (98) la producción estimada de la OPEP fue de 28.200.000 barriles diarios.

√ De haberse cumplido estrictamente con la reducción acordada en Riad y Viena (marzo 98) la producción de la OPEP debería estar hoy en 27.489.000 barriles diarios (28.654.000 menos 1.245.000). Sin embargo como la producción actual es de 28.200.000 sólo se han reducido 453.000 barriles diarios en lugar de los 1.245.000 barriles diarios comprometidos. Quedan, pues, por explicar la presencia de 792.000 barriles diarios adicionales en el mercado. (1.245.000 menos 453.000).

√ Irán sobreprodujo sobre su compromiso 85.000 barriles diarios, Irak, a quien no se incluyó en los recortes voluntarios, produjo 400.000 barriles diarios por encima de lo que producía en febrero de 1998. Estos dos países suman 485.000 barriles diarios que hay que deducir de los 792.000 barriles diarios que queremos identificar en el mercado.

√ Hay, pués, 307.000 barriles diarios que no se recortaron por parte de algunos países (792.000 menos 455.000). Como el mercado no ha reaccionado positivamente, dado a que el neto de recorte de Riad fue, como hemos dicho, de apenas 453.000 barriles diarios, le toca a esta reunión de la OPEP "eliminar" mediante recortes voluntarios los 792.000 barriles diarios que sobran para fortalecer los precios. ¿Cuántos serán esos recortes?. Siga leyendo.

Otros antecedentes (Los no OPEP)

México, Noruega, Egipto, Oman y otros se comprometieron a recortar 481.000 barriles diarios. De esos, México y Noruega respondieron positivamente con 100.000 barriles diarios cada uno. Es posible que el nivel de cumplimiento global haya estado alrededor de sólo 250.000 barriles diarios. En Amsterdam, México se comprometió a cerrar 100.000 barriles diarios adicionales. Noruega decidió no recortar volúmenes adicionales. Hay básicamente dos razones que explican la posicion de Noruega:

- Durante 1998, debido a problemas técnicos, Noruega dejó de producir 400.000 barriles diarios que habían sido programados. Las autoridades alegan que con una subproducción de 400.000 más 100.000 barriles diarios reducidos voluntariamente ya ellos han reducido 500.000 barriles diarios lo cual consideran una contribución importante.
- Desde 1992 Noruega tiene un "Fondo de Petróleo" que ya asciende a $ 20 mil millones. El procedimiento para su uso es el siguiente: todos los ingresos petroleros se depositan en el Fondo. El presupuesto anual se diseña como si no hubiese ingreso petrolero y el déficit se cubre con aportes del Fondo. Aun con precios bajos Noruega no tendría problemas por cuatro o cinco años más y, para esa fecha, el Fondo, como resultado de sus inversiones, ya habría crecido exponencialmente. A pesar de la existencia del Fondo, el gobierno de Noruega, ante una reducción de los precios petroleros, prefiere ajustar su presupuesto para no decapitalizar al Fondo, si existen otras opciones para equilibrarlo. Como podrá apreciarse, si los bajos precios petroleros resultan en un ajuste presupuestario, los noruegos no estarán muy dispuestos a hacer sacrificios adicionales que podrían afectar la salud de su Fondo.

La reunión del 24 de Junio

Después de tres reuniones "secretas" entre los ministros (solos) de los países de la OPEP se decidió un nuevo corte de producción que, para facilidad de referencia, se vinculó a la producción real de febrero 98, la cual había sido el punto de partida para el Acuerdo de Riad. Las cifras son las siguientes:

País	*Producción 2/98*	*Reducción 1/7/98*	*Nueva Producccción*
Argelia	868.000	80.000	788.000
Indonesia	1.380.000	100.000	1.280.000
Irán	3.623.000	305.000	3.318.000
Irak	1.666.000	----------	1.666.000
Kuwait	2.205.000	225.000	1.980.000
Emiratos	2.382.000	225.000	2.157.000
Arabia Saud.	8.748.000	725.000	8.023.000
Libia	1.453.000	130.000	1.323.000
Qatar	700.000	60.000	640.000
Nigeria	2.258.000	225.000	2.033.000
Venezuela	3.370.000	525.000	2.845.000
Total	28.654.000	2.600.000	26.054.000

Notas: √ La fecha de implantación del acuerdo será 01 de Julio 1998. √ Los recortes ya acordados en Riad y Amsterdam están incluidos en el nuevo compromiso de reducción. (Venezuela acordó una reducción en su producción de 200.000 barriles diarios en Riad y de 125.000 barriles diarios en Amsterdam para un total de 325.000 de barriles diarios. Como el nuevo compromiso es de 525.000 barriles diarios tendremos una reducción adicional de 200.000 barriles diarios). √ Al nuevo total de producción de la OPEP de 26.054.000 barriles diarios tenemos que agregarle 400.000 barriles diarios que Irak produce hoy por encima de su producción de febrero 98, para un total OPEP de 26.454.000 barriles diarios. √ El nuevo acuerdo durará un año hasta el 30/06/99. √ A esta nueva acción de la OPEP hay que agregarle los 100.000 barriles diarios de reducción que acordó Noruega en Riad, los 200.000 barriles diarios que acordó México en Riad, Amsterdam. Los 100.000 barriles diarios que acordó Rusia en Amsterdam y aproximadamente otros 70.000 barriles diarios que aportarán Oman, Egipto y otros países.

El impacto sobre los precios debe ser importante y Venezuela ofreció una reducción en su producción que para algunos lucirá exagerada, pero que fue determinante para lograr la unidad de la

OPEP y apuntalar su nueva estrategia. Venezuela acordó una medida extrema que será sin duda aplaudida por algunos y criticada por otros. El tiempo (corto plazo) tendrá la última palabra. Finalmente, estos son recortes voluntarios sobre la producción real de febrero 98. No hay asignación de cuotas y se abre una nueva etapa de cooperación con los países productores-exportadores de petróleo No-OPEP.

Si este último esfuerzo fracasa, habrá que repensar la estrategia a seguir. Por los momentos la flexibilidad demostrada en la corrección del corto plazo no afectará los planes de PDVSA a mediano y largo plazo, lo cual es perfectamente compatible y coherente con todo lo dicho y hecho a la fecha.

Aunque algunos no lo crean.

28 de Junio 1998

OPEP 98 (II)

El Ministro de Arabia Saudita ha asomado públicamente la posibilidad de que se cree un nuevo club de productores/exportadores de petróleo, cuya principal característica común será la de poseer reservas de hidrocarburos suficientes para desarrollar políticas de producción a largo plazo. El corto plazo se administraría, mediante el recurso de abrir y cerrar la producción, según los equilibrios/desequilibrios que existan entre la oferta y la demanda en un momento dado.

El Ministro no identificó a los que integrarían el nuevo club, para no herir susceptibilidades, aunque posiblemente su silencio sobre este aspecto se deba más a razones geopolíticas que al deseo de no ofender a alguien.

Ante la realidad de la globalización, Venezuela propuso hace dos años, una nueva agenda para la OPEP. Uno de sus puntos principales era el establecimiento de una nueva relación con los países productores no agrupados en la OPEP y con los países consumidores. Recomendó también que la OPEP se olvidara del sistema artificial de cuotas y se ocupara de temas tales como: Conservación ambiental y el futuro de los combustibles fósiles, además de la conveniencia de que los países de la OPEP unificaran esfuerzos para establecer alianzas comerciales que optimizaran los precios y la logística de distribución de sus exportaciones petroleras. Dos eran los problemas que enfrentaba la OPEP para poder producir un golpe de timón como el propuesto por Venezuela: √ Que no todos los miembros tenían los mismos intereses de corto y largo plazo. Los que poseen bajas reservas de hidrocarburos quieren optimizar los precios a corto plazo. Los de reservas abundantes quieren optimizar la colocación de sus volúmenes de producción a largo plazo. Altos precios estimularán el desarrollo de fuentes alternas de energía en detrimento

de los países con altas reservas que verán disminuido el horizonte del tiempo para la colocación de sus volúmenes de producción. Fuera de la OPEP hay países productores de petróleo, con reservas importantes (México y Noruega), cuyos intereses coinciden con los países de altas reservas miembros de la OPEP para los cuales era difícil negociar acuerdos fuera de la Organización.

Los países de la nueva alianza para "gerenciar" el mercado son Arabia Saudita, México y Venezuela como el núcleo central del nuevo esfuerzo. A ellos habría que agregarles de inmediato Kuwait, los Emiratos Arabes, Irán y Noruega que seguramente no participarán formalmente en el nuevo grupo, pero que –sin duda- colaborarían en la aplicación de las estrategias de producción. Más adelante, se incorporará Irak. Rusia y Egipto serán invitados.

Este nuevo grupo reconoce lo siguiente:

- Que a mediano y largo plazo la demanda mundial por hidrocarburos crecerá y –por lo tanto- los países con altas reservas deberán desarrollarlas desde ahora, so pena de perder la oportunidad de participar en el futuro crecimiento de la demanda energética.
- Que en el corto plazo, así como durante el mediano y largo plazo, habrá situaciones coyunturales donde la oferta petrolera superará la demanda y –por lo tanto- se hará necesario "gerenciar" el mercado, a fin de evitar que un deterioro masivo en los precios petroleros afecte psicológicamente tanto a productores como a consumidores. A los primeros porque podrían sucumbir a la tentación de extrapolar situaciones de corto plazo a consideraciones de largo plazo y no invertir en el futuro. Los segundos, porque al no estar razonablemente convencidos de que tendrán seguridad de suministro petrolero a mediano y largo plazo (si los países productores dejarán de invertir) buscarán otras alternativas energéticas. Además para productores y consumidores, lo peor son los altibajos de los precios petroleros que dificultan la planificación de ingresos y gastos. Los consumidores, en ausencia de un mecanismo regulador del mercado han recurrido a los impuestos de consumo como sustentadores del ingreso aunque ello no solucione el problema de su balanza comercial. Los países productores deberían crear fondos de estabilización, los cuales neutralizarían la baja en los precios de las exportaciones petroleras.

Modificar los niveles de oferta mediante el control de volúmenes de producción suena a tratar de intervenir artificialmente las leyes del mercado. Cierto. El problema es que la historia del petróleo es una de constantes intervenciones en el mercado: Tarifas. Cuotas de importación. Impuestos al consumo. Irrespeto a la globalización. ¿Cómo es que los países productores de petróleo "caro" producen a plena capacidad, mientras que los países de la OPEP (los baratos) han tenido producción cerrada por más de 15 años?. Además, todo productor de cualquier bien tiene derecho a restringir su oferta, si piensa que el mercado está saturado. La diferencia en el caso del petróleo es el acuerdo entre varios productores para hacer lo mismo que otros hacen individualmente. Idealmente **eso** no se debería hacer. Pero, tampoco se deberían acumular inventarios en forma concertada por los países consumidores para manipular la oferta real.

En un mundo globalizado –lejos todavía- ninguno de estos artificios sería necesario. Cada país, o bloque de países, actuaría de acuerdo a las leyes de la oferta y la demanda. Poner en contacto a productores y consumidores de petróleo es una manera de abandonar las viejas posiciones de confrontación entre la OPEP y la AIE (Agencia Internacional de Energía) antes de que el "juego" se abra totalmente.

El Rol de Venezuela (La política expansiva)

Cuando PDVSA adquirió un porcentaje de la Veba Oil en Alemania, recibía su parte alicuota de la sociedad en marcos alemanes. A pesar de que esa moneda era y es reconocida como "dura", durante algún tiempo perdió valor con respecto al dólar. De inmediato surgieron los críticos nacionales: Que si perdimos ingresos. Que si el dólar era nuestro patrón de venta. Que si los alemanes nos habían engañado. Que si había que interpelar a los culpables. Que si había que destituirlos... etcétera. Al poco tiempo se fortaleció el marco alemán y –durante ese período- nuestros ingresos fueron mejores que si hubiéramos contratado en dólares. Nadie dijo nada y desde ese momento las fluctuaciones de la moneda se aceptan como parte de una decisión comercial que en algunos ocasiones favorece y en otras no. Pero, nadie puede cuestionar seriamente que la participación

de PDVSA en la Veba Oil fue un mal negocio... y si lo hubiera sido, o si así se convirtiera en el futuro, tampoco habría que buscar culpables si la decisión –en su momento- ante de tomarse cubrió todos los análisis razonables de los riesgos potenciales. En Venezuela no le perdonamos a las organizaciones exitosas que algo le salga mal. Pero –paradójicamente- a ciertas instituciones del Estado le perdonamos que nada le salga bien.

Algunos de nuestros analistas petroleros, que deberían informarse mejor, acusan a Venezuela de ser la causante de la crisis actual de precios. Eso es muy injusto. Todos los países de la OPEP, antes de la reunión de Yakarta a finales de 1997, ya producían a plena capacidad y Arabia Saudita producía 700 mil barriles diarios sobre su cuota. Peor aun, esos 700 mil barriles diarios estaban contabilizados a partir de una base de producción que incluía 2 millones 700 mil barriles diarios que dejó de producir Irak a raíz de su invasión de Kuwait. Esos barriles, aun después de que Irak se reincorporara como productor, jamás fueron "devueltos" para reducirlos del total producido por la OPEP. De manera que en 1997, los sauditas producían 3 millones 400 mil barriles por encima de lo que debería ser su cuota después de la reincorporación de Irak. Es decir, que la sobreproducción saudita era de la magnitud de nuestra producción total. ¿Y nosotros somos los culpables?. ¡Por favor!.

Mi objeción principal a la posición de Venezuela, no es el haber producido lo que produjo, ni haber reducido lo que ha reducido hasta ahora. Mi crítica obedece al tiempo que se dejó transcurrir antes de anunciar públicamente nuestra producción real. Las circunstancias estaban dadas, como se demostró en Riad y en Amsterdam, para sincerar nuestra posición y declarar que nuestra producción era la que era por voluntad soberana del país y que no nos sentíamos atados al sistema de cuotas. Era el momento, mucho más oportuno (por no haber producción cerrada en la OPEP, excepto por parte de Arabia Saudita) que cuando en ocasiones anteriores Arabia Saudita, Irán y Nigeria tomaron posiciones similares.

Yo espero sinceramente que, de ahora en adelante, cuando no creamos conveniente continuar con una política petrolera dada, lo anunciemos públicamente. Esto viene a colación porque en declaraciones recientes el Ministro Saudita dijo que algunos países

no cumplirían con los compromisos voluntarios adquiridos en la reunión ordinaria de la OPEP del 24 de junio de 1998, celebrada en Viena. Si eso es así, hasta el extremo de que los cortes de producción hechos por Venezuela, no resultaran en un fortalecimiento de los precios, por las contínuas violaciones de otros productores, tendríamos que revisar nuestros compromisos y si -analizada la situación- decidiéramos abrir nuestra producción, deberíamos hacerlo públicamente, sin temores, como país responsable y soberano que pueda tomar decisiones sin esconderlas ante nadie. Ni ante los de afuera y -mucho menos- ante los de adentro.

Las estrategias de corto plazo reaccionan ante las presiones de lo inmediato y **eso** es razonable. Lo que no es razonable es que esas mismas presiones afecten las estrategias de largo plazo que responden a consideraciones diferentes.

Pedir las cabezas de Giusti y de Arrieta, porque los precios se cayeron temporalmente, aunque **todos** los observadores estimen un aumento de la demanda petrolera a mediano y a largo plazo, es declararlos culpables sin analizar las pruebas y sin fórmula de juicio.

Los que así proceden harían bien en concentrar sus deseos de "justicia" en cabezas que tienen bien cerca y que han atentado contra la institucionalidad del país. Creo que a los que hay que sentar en el banquillo de los acusados, no es a quienes producen el dinero petrolero administrando a PDVSA, o a los que fijan políticas desde el Ministerio de Energía y Minas. A los que hay que sentar en el banquillo es a aquellos que habiendo recibido el dinero petrolero, no han querido transformarlo en riqueza nacional. Y muchas de esas otras cabezas están bien cerca de los nuevos inquisidores.

Cuestión de prioridades.

P.D: Aunque muchos no lo crean, en esta reunión de Viena (24/06/98), la OPEP estuvo al borde de desaparecer como institución. Los barriles reducidos por Venezuela, para muchos exagerados, no fueron ni un signo de debilidad, ni un error de juicio. Fueron –ni más ni menos- el último gesto, junto con el de Irán, que se requirió para darle oxigeno a la Organización y no causar, en el momento menos propicio, un desplome total del mercado.05 de Julio 1998

Petróleo en Fedecámaras

Por solicitud de Fedecámaras coordiné un trabajo sobre petróleo que incluyó los siguientes títulos y sus autores: "*El Petro-Estado. El costo de la abundancia*", Alberto Quirós Corradi. "*Implicaciones macro-económicas del plan de expansión. Política Petrolera y Desarrollo Económico*", Ramón Espinasa. "*Optimización del negocio petrolero para la nación*", Miguel Bocco. "*Las relaciones de Pdvsa con el sector petrolero privado*", Alan Viergutz. "*Origen y destino de la OPEP*", Humberto Peñaloza y "*La nueva distribución del ingreso petrolero*", Francisco Monaldi.

Me tocó el honor de hacer la presentación resumida de este trabajo el miércoles 29 de julio de 1998 por la mañana. El sábado 01 de agosto de 1998 Monaldi explicó en detalle la **mecánica** de su proposición, habiendo yo explicado la parte conceptual. El mismo sábado al mediodía, Luis Guisti dio un emotivo discurso donde aclaró más de un mal entendido. La sumatoria de lo que dijeron los que hablamos en Fedecámaras y lo que escribieron mis colaboradores en el esfuerzo ya reseñado (255 cuartillas) voy a intentar resumirlo en este artículo . Para ello me valdré de una sección del trabajo preparado por mí, ("Citas para Recordar") en el cual extraje de cada uno de los capítulos escritos por mis colaboradores las frases que consideré más descriptivas del contenido de su trabajo.

El Petro-Estado (Alberto Quirós Corradi)

El tema casi lo he agotado. Casi... porque mientras sobreviva como filosofía de gobierno, habrá que seguirlo martillando. Algunas "Citas para Recordar", resumen los graves problemas del Petro-Estado.

- "La divina providencia puede haber bendecido a los

venezolanos con los ingresos petroleros, pero también los maldijo con las características de un Petro-Estado. El rasgo estructural de este Petro-Estado, que se manifiesta en forma prioritaria a través de desequilibrios fiscales graves, es el responsable de la actual crisis de la democracia".

- "En Venezuela, la contribución rentista del petróleo ha disminuido considerablemente. Lo que esto significa es que el aparato del Estado rentista se desarticula y el bien que producía la renta, deja de producirla y se acerca progresivamente a tener la rentabilidad esperada de operaciones industriales **normales**.
- "El resultado es que ya el Estado, privado de la renta que le producía el petróleo, no puede seguirse comportando como un Petro-Estado".
- "La corrupción intentará hacerse más fuerte aún, por cuanto mirará al Estado como una fuente de recursos en proceso de agotamiento. Ahora de lo que se trata es de obtener una buena tajada de los despojos".
- "Las artificialidades económicas y políticas creadas por el Petro-Estado adquirieron personalidad, poder y dimensión propia. Son parte del tejido social que se defiende y se resiste al cambio. Siguen luchando por conservar el poder de distribuir la riqueza y continuar siendo el arbitro de la sociedad. Pero no se puede. Son muchos los obstáculos que construyó en el camino".
- "Abrir PDVSA parcialmente al capital privado. Ni es desnacionalización ni atenta contra la soberanía nacional, ni obedece a una conspiración neoliberal, *"para entregarle el país a las potencias dominantes extranjeras"*.
- "...la privatización total de la operación de la industria petrolera no parece una salida plausible mientras el petróleo sea tan importante para nuestra economía. No se puede –entonces- privatizarlo por importante. Y es precisamente por ser tan importante y ser propiedad operada por el Estado, que se crea el Petro-Estado que, a su vez, dificulta enormemente la implantación de mecanismos de cambio. Con esas dos paradojas tenemos que luchar en el futuro próximo hasta encontrar una respuesta". (Fin de citas).

Hay pues que sustituir al Petro-Estado, *gran fallido distribuidor*

de la riqueza petrolera, por sistemas que le permitan a todos los venezolanos recibir parte de la renta petrolera que es suya, **antes** de que esta renta ingrese a la perniciosa realidad de la unidad del tesoro. Esta aseveración es el punto de partida para que Espinasa y Monaldi desarrollen sus proposiciones.

Desarrollo Económico y Política Petrolera (Ramón Espinasa)

"Citas para Recordar".

- "...las condiciones de estabilidad que surgieron de los acuerdos alrededor de la Ley del 43, desaparecieron en la medida que, con el advenimiento de la democracia, resurgió la presión por el control nacional de la producción, con criterios conservacionistas y propiamente nacionalistas".
- "Como consecuencia –la producción- aun cuando siguió creciendo hasta 1970, cuando alcanzó su máximo histórico de 3.7 MMBD, mediante la explotación muy intensiva de los yacimientos, se derrumbó a partir de este año hasta la nacionalización".
- "La contraparte del colapso de la actividad productiva, fue la maximización del ingreso fiscal. La pérdida de dinamismo del sector en Venezuela y el resto de los países de la OPEP, mientras la demanda mundial aumentaba, a lo largo de los sesenta, creó las condiciones para la eclosión de precios a principios de los setenta, con lo cual se maximizó la renta petrolera".
- "Se están creando las condiciones para que el petróleo vuelva a ser propulsor de un segundo auge modernizador en el país. Pero –a diferencia del primero- hace 60 años, el petróleo no sólo se percibe como fuente de renta para financiar el impulso modernizador, sino se percibe –sobretodo- como industria, en la cual el país tienen ventajas comparativas y competitivas excepcionales para integrarse al mundo".
- "La integración del petróleo al país ha trascendido la industria petrolera estatal, para abarcar al sector conexo nacional y así profundizar el arraigo de la actividad productiva al país".
- "Si bien la inversión petrolera inicial se financió con inversión extranjera directa, con el tiempo, en la medida que la industria creció,

ella misma generó el ahorro para financiar su inversión".

♦ "Los recursos externos que aporta el sector público, como exportaciones petroleras o deuda, son transferidos al exterior por el sector privado como importaciones o transferencias corrientes o de capital. En buena medida, la contraparte del endeudamiento público externo fue la acumulación de activos en el exterior por parte del sector privado".

♦ "Para alcanzar la meta de crecimiento del 5% anual en los próximos años, es necesario un muy importante esfuerzo de inversión por parte del sector privado (del orden de 180 MM$ en el período 1998-2008).

♦ "El punto clave del círculo virtuoso de inversión/crecimiento/ consumo depende críticamente de que el sector privado invierta en el país el ahorro proveniente –de una forma u otra- del petróleo". (Fin de citas).

Proyecto Solidario. Nueva Distribución del Ingreso Petrolero (Francisco Monaldi)

«Citas para Recordar».

• "Colocación del 10% de las acciones de PDVSA en el mercado nacional y global. Si PDVSA valiera $100 millardos se obtendrían 10 millardos necesarios para financiar el cambio".

• "El restante lo colocará el Estado en el Fondo Venezuela (FV) junto con otras acciones estatales y privadas locales, dirigido al mercado global".

• "El FV será aportado a un Fondo Permanente de los Venezolanos, destinado a diversificar la cartera. La mitad será distribuida entre los venezolanos mayores de 18 años correspondiendo unos Bs. 2 millones a cada uno".

Razones para inscribir a pdvsa en el mercado internacional

• "Tranformar sus acciones actualmente inertes en un formidable activo líquido transable internacionalmente".

• "Dotar al Estado de valores globales aplicables a garantía

de préstamos, ahorrando ingentes montos en intereses".

- "Lograr el escrutinio del mercado. Miles de analistas bursátiles de todo el mundo examinarán y enjuiciarán la gestión gerencial de PDVSA".

Razones para crear los fondos

- «Crear un producto apetecible por el mercado global, utilizando a PDVSA como «portaviones» de todo nuestro mercado accionario».
- "Reducir la dependencia petrolera a través de la diversificación financiera".
- "Desarrollar nuestro mercado bursátil canalizando el ahorro hacia la inversión local, dando seguridad a los fondos de pensiones".
- "Dotar al Estado de un patrimonio líquido que haga las veces de Fondo Estabilizador".
- "Transformar a Venezuela en un Centro Financiero Regional".

FONDO VENEZUELA: "Crear un producto financiero atractivo al mercado global, representativo de toda la economía venezolana".

- "Mercado global asegurado, siempre que sea puramente venezolano".

TIPO: "Cerrado. Los administradores lo abrirán periódicamente para responder al mercado de nuevas inversiones en Venezuela".

Fondo permanente de los venezolanos

- "Partiendo del Fondo Venezuela, crear un fondo diversificado que disminuya el riesgo petrolero sin vender PDVSA".
- "Activo financiero global que se constituirá en el eje de nuestra economía. Canalizará el ahorro privado y público y los fondos de pensiones".

TIPO: Abierto. Cualquiera puede invertir. Los administradores comprarán títulos y acciones anticíclicas del petróleo».

Razones para distribuir acciones del fondo entre los venezolanos

Sociopolíticas: Educación masiva a través del nuevo patrimonio. Ahorro popular guiado, asociado a la inversión productiva.

Económicas: "Optimizar el valor de las acciones de PDVSA sin perder el control estatal".

- "Reorientar el sistema de incentivos de los políticos de la búsqueda de la renta hacia la producción. (Los políticos defenderán el valor de las empresa cuyos accionistas son sus votantes)".
- "Se inducirá a su mantenimiento como fondos de retiro".
- "Al principio no serán vendibles, salvo excepciones".
- "En su estado de cuenta periódico aparecerán los dividendos (disponibles) y el valor de mercado de su nuevo patrimonio". (Fin de citas).

Resumen :

√ El Petro-Estado creó un país sin instituciones. Gran Distribuidor del ingreso petrolero. Administró mucho dinero pero no creó riqueza. Eso sólo lo pueden hacer los ciudadanos dentro de una cultura del ahorro y del trabajo. Valores que el Petro-Estado se encargó de destruir.

√ La nueva política petrolera de expansión de la producción y de incorporación de los capitales nacionales al nuevo esfuerzo, sustituyó a una política rentista por una política estimuladora de la productividad.

√ El sector privado nacional tiene que contribuir con sus recursos de capital al desarrollo del país. Una de las consecuencias negativas del Petro-Estado fue convertir al sector privado en el sector que, por la vía de las importaciones y el ahorro externo, gastó improductivamente las divisas generadas por el petróleo.

√ El apalancamiento del capital de PDVSA mediante los mecanismos sugeridos no resulta ni en privatización ni en pérdida del control de decisión por parte del Estado.

√ Convertir a los venezolanos en accionistas directos, de hecho, en su industria petrolera cambiará los incentivos del sector

político. Del discurso populista destructivo de los estímulos a la producción se pasará a uno que esté en sintonía con el éxito económico y finaciero de PDVSA ya que lo contrario afectaría negativamente y en forma cuantificable los bolsillos de diez millones de electores.

Optimizacion del Negocio Petrolero para la Nación (Miguel Bocco)

"Citas para Recordar".

- "Utilización del gran poder de compra de la industria para desarrollar en el país capacidades cada vez mayores de producir bienes y servicios y de igual manera lograr la transferencia de tecnologías en aquellos campos que no se dominen en Venezuela".
- "Establecer que los contratos colectivos son sólo para el personal propio de PDVSA y dejar la convención colectiva de los servicios contratados a la discusión entre el sector privado contratista y proveedor de bienes y servicios a la industria y las organizaciones laborales correspondientes".
- "Utilizar la contratación de servicios de terceros (*outsourcing)* para todas las actividades necesarias que resulten más económicas que por ejecución propia".
- "Desagregar en lo posible los paquetes de contratación para permitir la participación de las empresas nacionales como contratistas principales". (Fin de citas).

Las Relaciones de Pdvsa con el Sector Petrolero Privado (Alan Viergutz)

"Citas para Recordar".

- "Ultimamente nos encontramos ante un doble discurso, al cual atribuyo muchos de los malentendidos. Por un lado, los empresarios apoyan la economía abierta y libre competencia pero –en realidad- aspiran extender por ahora las políticas proteccionistas ante la competencia avasalladora del exterior".
- "Por otro lado, PDVSA recalca su política de apoyo al sector

privado nacional pero promueve la competencia con empresas del exterior".

- "Venezuela no puede estar "medio involucrada" en la economía mundial. En el medio de esta retórica nacionalista, se nos olvida el gran perdedor de las políticas proteccionistas: El consumidor venezolano que adquirió a precio altos productos de baja calidad respaldados por un servicio deficiente".
- "PDVSA puede promover los bienes y servicios venezolanos sumándose como arma estratégica del sector y convirtiéndose en la principal ventaja comparativa de los B&S venezolanos".
- "El sector gremial no actúa con suficiente agresividad para expulsar afiliados o directivos con reputaciones "dudosas".
- "La visión de futuro de los gremios debe ser de participar en una estrategia de país donde el programa del gobierno es también el programa del sector privado". (Fin de citas).

Orígenes y Destino de la Opep (Humberto Peñaloza)

"Citas para Recordar".

- "A partir de la creación de la OPEP se han registrado en el sistema petrolero mundial modificaciones estructurales de importancia..."
- "En la OPEP comenzaron a surgir bandos o facciones con intereses divergentes, cuando no antagónicos, por ejemplo: países con grandes reservas probadas de petróleo cuyo interés es mantener este recurso natural en la cesta del mundo a muy largo plazo, vs. países con pocas reservas probadas cuyo interés es liquidar a corto plazo y alto precio el remanente que tienen de esos recursos".
- "Arrollada por acontecimientos ajenos al petróleo, la OPEP no pudo proporcionarse una estrategia a largo plazo para alcanzar sus objetivos principales, cuales eran: establecer un sistema de producción petrolera con miras a la estabilización de los mercados internacionales, la conservación, técnicamente conceptualizada, del petróleo como recurso natural no renovable, y armonizar los intereses de los países productores/exportadores de petróleo con aquellos de los países consumidores/importadores".

♦ "Las cuotas de producción establecidas en 1982/83 bajo circunstancias de emergencia deben quedar atrás por cuatro razones:

1) No puede la OPEP asumir la protección de los precios del petróleo a nivel mundial.

2) No hay manera racional de asignar esas cuotas cuando la percepción de cada país soberano de la OPEP con respecto al futuro se mueve a su conveniencia política/financiera.

3) El sistema de cuotas de producción tiene una debilidad intrínseca, cual es la aparición frecuente de nuevos productores independientes (No-OPEP).

4) El sistema de cuotas de producción tiende al abandono progresivo del mercado".

♦ "Adelante debe venir una OPEP reagrupada con exportadores de gran estatura que compartan estrategias comunes a largo plazo. Cuando eso suceda, la OPEP tendrá menos complejidades internas y más fortalezas externas".

♦ "Lo que ocurre ahora es que Venezuela y la OPEP se encuentran en un doble curso de colisión".

♦ "El primer curso de colisión está dado por la incompatibilidad que ocasiona el cortoplacismo que prevalece en la OPEP frente a las estrategias a largo plazo que han venido determinando las actuaciones de PDVSA".

♦ "El segundo curso de colisión surge a raíz de la estrategia de internacionalización iniciada por PDVSA en 1982 y que se materializara por primera vez en la negociación con Veba Oil en 1983".

♦ "La exportación petrolera venezolana no anda "realenga", por el contrario, va directamente a los nichos de mercado propios de PDVSA, en ventas por contratos a plazo que no pueden degradar en forma alguna los precios petroleros".

♦ "Los precios petroleros se someten a presiones bajistas cuando un exceso de oferta se acumula en los mercados ocasionales (spot) o se trajinan en los mercados a futuro, donde se vende y revende "petróleo seco", petróleo especulativo de papel".

♦ «Un grupo de seis países de la OPEP (Arabia Saudita, Emiratos Arabes Unidos, Irán, Irak, Kuwait y Venezuela) conocen

bien las tendencias de la demanda petrolera y varios de ellos han comenzado a actuar en positivo al respecto de garantizar la presencia del petróleo en la cesta energética hasta bien entrado el siglo XXI.» (Fin de citas).

Argumentos para la destrucción de algunos mitos

√ **PDVSA no informa**. Falso. Quien quiera saber todo sobre PDVSA, puede leerse sus informes anuales. Los informes de los auditores externos e internos y sus presentaciones en el exterior, para la oferta de colocación de 1 millón 800 mil dólares recientemente hecha. Así como también las declaraciones obligatorias que debe preparar ante el "Segurity Exchange Comission". Todas ellas ricas en información poco conocida por los no expertos. Además el P.O.D.E. del M.E.M y otras publicaciones internas, tanto del Ministerio como de PDVSA mantienen al día a quien verdaderamente le interese estarlo. El problema de PDVSA es que informa demasiado y es difícil para el ciudadano común digerir toda esta información. Pero hay ciudadanos especializados –no comunes- que no deberían regar la especie de que PDVSA no informa. Lo que los "expertos" deberían hacer es investigar más y quejarse menos.

√ **Nuestra reducción de producción de 525 mil barriles diarios fue una maniobra de Arabia Saudita quien sólo redujo 725 mil barriles diarios, a pesar de producir más del doble que nosotros.** Falso y falso. Arabia Saudita tiene hoy una producción cerrada más o menos 2 millones 25 mil barriles diarios, después de su recorte de producción de 725 mil barriles diarios, lo cual sobre un potencial de producción de 10 millones 300 mil barriles, representa un 22% de producción cerrada. Bastante superior al 15% que representa nuestro esfuerzo. No hay que olvidar que lo verdaderamente importante no es cuantos barriles representó el último corte de producción, sino cuantos barriles están sin producir. Antes de la reunión de Riad, todo los países productores, menos Arabia Saudita, estaban produciendo a plena capacidad. Por lo tanto, cualquier arreglo sobre un corte de producción tenía que tomar en cuenta los volúmenes no producidos por Arabia Saudita para el

momento de la negociación.

√ **El sector privado nacional no está en condiciones de participar activamente en la Apertura Petrolera**. Falso. De lo que se trata es que PDVSA y el Estado que confiscaron todo el *Know How* petrolero operativo en una sola empresa estatal, se aboquen ahora a transferir parcialmente esos conocimientos al sector privado para que éste pueda desarrollar centros de excelencia operativa. Más aun, como lo menciona Viergutz en un párrafo de su trabajo: "...la capacidad de financiamiento depende de la rentabilidad del proyecto en sí y no de la capacidad económica de los contratantes". Algo que en su rigor selectivo parece haber olvidado PDVSA. Para resumirlo: El Estado ha sido el responsable del poco desarrollo del sector privado en materia de administración, operación y capitalización de la industria petrolera. Es –también- por lo tanto, el responsable de crear los incentivos necesarios para fortalecer al sector privado y contribuir a que se constituya en el actor principal de la expansión de nuestra industria petrolera.

√ **La reducción de producción significa el abandono del Plan de Expansión de PDVSA.** Falso. El recorte de producción es temporal. Por un tiempo determinado y de ninguna manera ha cambiado el plan de mediano y largo plazo de PDVSA. Sin embargo, la posición del país nacional ante esta coyuntura no está clara. Muchas instituciones favorecen una contínua relación con la OPEP, pero resienten las consecuencias negativas internas de una reducción de actividad petrolera, tales como desempleo y paralización de equipos (contratistas y sindicatos petroleros). Otros opinan que Venezuela debería reducir su producción en 1 millón de barriles diarios y abandonar sus planes expansivos, pero no nos ilustran sobre que respuesta se le puede dar a los desempleados y a las empresas nacionales que invirtieron tanto ante la expectativa de la expansión (El Chavismo, Francisco Mieres, Fundapatria, etcétera). El Gobierno no quiere abandonar sus planes expansivos –como ya hemos dicho- pero no tiene tampoco una respuesta satisfactoria a las consecuencias negativas de una reducción de producción, aunque sea de muy corto plazo. Otros opinan que Venezuela no ha debido cerrar producción, ni siquiera temporalmente y que lo sensato era mantener nuestros niveles de producción aunque ello resultara

en una guerra de precios en lo inmediato (Andrés Sosa Pietri). El tema es lo suficientemente delicado como para que se discuta en una especie de *quintapartita*: Gobierno, oposición, Fedecámaras, C.T.V. y expertos en la materia, a fin de llegar –si no a un consenso- por lo menos a una decisión de Estado, bien debatida por instituciones importantes del país. Y esa **decisión de Estado** tiene que resolver de una buena vez si nuestra prioridad es, nuestros intereses como país o nuestra permanencia en la OPEP o la posible coexistencia de ambas alternativas, pero sólo después de haber examinado y aceptado **todas** las consecuencias asociadas a la toma de una u otra decisión. Lo que no se puede ya, es seguir opinando a **pedacitos** sobre opciones integradas que no pueden desagregarse. Uno de nuestros problemas –como país- es que tenemos demasiados **pedacitos** sueltos, dada nuestra inveterada costumbre de no querer ver en las soluciones propuestas aquellas consecuencias que no son de nuestro agrado.

16 de Agosto 1998

Una Lección de Historia
Repartir a Pdvsa

Allan Brewer-Carias, Presidente de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales, acaba de publicar un excelente estudio: "*Cinco Siglos de Historia y un País en Crisis*". Este texto que debería ser lectura obligada para todos los venezolanos fue publicado por la Academia de Ciencias Políticas y Sociales y por el diario El Globo (16/08/98).

Brewer-Carias analiza cinco siglos de vida nacional, de los cuales extraeré lo necesario para una conclusión pertinente.

* ***El Primer Siglo***. Fue el siglo de las *capitulaciones*, las cuales luego le darían paso a las provincias y gobernaciones. El territorio nacional se "construyó" sin mucho orden ni propósito. (Salvo la búsqueda del Dorado). Es la época donde la tierra se convirtió en el bien más apetecible de la región y la regularización de su propiedad, obedeció a esta realidad.

* ***El Segundo Siglo***. En él se consolidó la organización gubernamental de la provincia. Es el de la creación de los cabildos como autoridad local. El poco interés de España en nuestra región se tradujo en una ausencia de *Audiencia* propia donde se resolvieran los asuntos de la provincia. Esto de hecho dejó el poder político en los cabildos, dándole autonomía a las autoridades locales. (Primera "descentralización").

* ***El Tercer Siglo***. Fue el siglo de las primeras insurgencias y rebeliones sociales, así como también el de un intento de la Corona Real de rescatar para la metrópolis el poder concentrado en los cabildos. Para controlar el comercio se creó la Compañía Guipuzcoana en 1728. La lucha por el poder y el control comercial, afectó también al poder político de los cabildos, los cuales concentraron la oposición de los intereses de la provincia contra la presencia monopólica de la Compañía Guipuzcoana. Es el siglo

donde empezaron a aflorar las contradicciones sociales que se pondrían sangrientamente de manifiesto en la Guerra de la Independencia. La pirámide social que tenía en su cúspide al gobernador español y al Papa, seguía en sus **escalones** con los blancos, los mestizos, los negros, los indios y los zambos. Los blancos criollos se rebelaban contra la Compañía Guipuzcoana. Los **demás** se rebelaban también contra la Compañía pero a la vez se rebelaban contra sus patronos los blancos. No sólo no había unidad política entre los diferentes cabildos de la región sino que –más grave aun- no había ni coherencia ni identidad social entre la población nacional. En 1786 se creó la Real Audiencia de Caracas, como el primer intento de "gobernar" las provincias en su conjunto. El 1793 se creó el Real Consulado de Caracas. El 1776, se había creado la Capitanía General de Venezuela.

* ***El Cuarto Siglo***. La reacción de los españoles ante la invasión napoleónica estimuló en nuestro territorio la *Revolución Municipal.* El cabildo de Caracas inició la revolución, pero la Capitanía General integraba también a las provincias de Margarita, Mérida, Cumaná, Barcelona, Barinas, Trujillo, Maracaibo, Coro y Guayana. Estas se sumaron al movimiento independentista y –tal como Caracas- promulgaron sus propias constituciones provinciales. De la creación de la Capitanía General, habían pasado sólo treinta y cuatro años. No podía esperarse –pues- que la agrupación de estas provincias, cuyo gobierno nunca estuvo centralizado bajo el Poder Real, se consolidara ahora bajo otra forma de gobierno que no fuera el Federal. Y así fue. Aun después de terminada la Guerra de Independencia el intento de crear un Estado que incluyera los pueblos de Colombia, como lo estableció la Constitución de Cúcuta de 1821, era un sueño condenado al fracaso. Los Generales de la Independencia y los caudillos locales que habían logrado consolidar su poder regional, no iban a aceptar ser gobernados desde Bogotá. El primer intento, para evitar la dispersión total, fue la separación de Venezuela de la Gran Colombia y la celebración de la Asamblea Constituyente en 1830, la cual impuso un modelo que buscó el equilibrio entre la creación de un poder central y el reconocimiento de los liderazgos regionales. Fue un siglo de revoluciones. La Federal impuso un nuevo liderazgo político en el país. Acabó con

los generales de la independencia y llegó al extremo de prohibirle al gobierno nacional situar fuerzas militares en los estados y nombrar sus jefes, sin el permiso de las autoridades locales. La Federación no le trajo calma al país, ni logró convertirlo en un Estado/Nación. Ya hacia fines de siglo, el Congreso, apoyado en la Constitución de 1893, dispuso que a los presidentes de los estados los eligiera provisionalmente el Presidente de la República. En 1893, Cipriano Castro, en protesta contra esta disposición que "violaba la soberanía y autonomía de los Estados", invadió desde Cúcuta, como Comandante de la Revolución Liberal Restauradora. Entró triunfador en Caracas el 23 de octubre de ese mismo año.

Algunas lecciones de los primeros cuatrocientos años... y de los últimos cien

√ Por 400 años Venezuela no fue un Estado/Nación.

√ Los esfuerzos por "gobernar" a Venezuela como un todo integral por parte de España, duraron escasos 34 años.

√ La Guerra de la Independencia tampoco consolidó al Estado. Las entidades regionales continuaron –de hecho- siendo autónomas.

√ Paradójicamente, la Revolución Restauradora de Castro, que se hizo para defender los principios de la Federación, dio pie a la creación del Estado Central.

√ Tanto en la Colonia como durante la Guerra de la Independencia, las clases sociales en Venezuela estaban claramente separadas. Las numerosas guerras civiles dejaron en evidencia el conflicto entre los *dueños y caudillos* y entre éllos y los *demás*. La Guerra Federal barrió a los actores sociales de esas diferencias, pero tampoco solucionó el problema de la propiedad de las tierras, única riqueza que podía repartirse equitativamente entre todos. De un latifundista se pasó a otro. De los españoles a los criollos. De los criollos a los generales de la independencia. De los generales de la independencia al caos de la Federación y a los cotos de los caudillos regionales. Hasta que llegó Gómez quien hizo un nuevo, pero igualmente inequitativo, reparto.

√ Aun con un reparto inequitativo la tierra era algo tangible

que producía lo necesario para vivir y sobre cuya superficie visible y medible se construían viviendas. La **participación**, tanto de los caudillos como de sus peones armados en las guerras civiles, era la forma de defender **su** propiedad. Su derecho a sembrar, a construir sus casas y a recoger sus cosechas. Así -las tierras- a pesar de los latifundios, fueron sentidas como suyas por los que las cultivaban, lo cual nos dejó como herencia una gran lección: Cuando el ciudadano común se quedó sin tierra, se quedó también sin la cultura de la propiedad individual del bien colectivo. Cuando Gómez creó la Hacienda Nacional y expropió a los caudillos regionales, se llevó a Miraflores la propiedad de las tierras y dejó al país sin propietarios (reales o percibidos). Cuando apareció el petróleo, lo manejó también en forma totalmente centralizada. Tanto las concesiones que otorgó, así como las leyes que se promulgaron, inevitablemente condujeron al Petro-Estado. Habiéndo centralizado los beneficios de la explotación de la tierra, confiscar después los beneficios del petróleo era tarea fácil, sobre todo porque el petróleo vino con cara extranjera y su explotación se concentró en pocas regiones del país. Cuando los agricultores se volvieron obreros petroleros en las zonas explotables y los campesinos se vinieron a las ciudades, donde el estado central, mal repartía los beneficios del petróleo, las características centralistas del nuevo estado, se consolidaron. La Revolución de 1945, abrió una nueva era para la democracia, pero el Estado que liberalizó al sufragio en lo político, mantuvo el centralismo económico. En el camino se olvidó del ciudadano como actor y participante del proceso, mantuvo la usurpación de la propiedad del petróleo y el ciudadano jamás fue propietario del recurso ni socio de sus beneficios. Se convirtió en un ser abúlico, conforme con que el Estado le resolviera sus problemas. Como le cobraba poco por los malos servicios que le daba, lo acostumbró a la marginalidad y en un país potencialmente rico, le impuso la meta de la pobreza como un valor cultural.

Inevitablemente cuando fuimos más y más, el Estado ya no pudo mantener al Petro-Estado. Por eso hay que devolverle a los ciudadanos la propiedad de sus riquezas, para que se sientan de nuevo comprometidos con el futuro. Para que puedan defender una vez más lo suyo, ahora con visión moderna de desarrollo.

El error de algunos que quieren regresar al pasado es que no han leído el estudio de Brewer-Carias y no saben que Zamora y Bolívar pelearon por defender lo nacional. Pero lo nacional era también de muchos y esos muchos pelearon creyendo que defendían **su** propiedad. Donde la Guerra de la Independencia y la de la Federación se quedaron cortas en sus objetivos fue –precisamente- en no haber podido consolidar la propiedad colectiva en cabezas individuales. Por eso Gómez pudo hacer lo que hizo y por eso nuestra democracia mantuvo, con diferentes discursos, la socialización de lo individual y nos ha dejado -como ciudadanos- dueños de nada en un país que lo tiene todo.

Piensen en la historia, los que la invocan irresponsablemente. No ha habido en nuestro país una sola guerra, ni se ha disparado un solo tiro que no haya venido acompañado de promesas de mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. Fortalecer al Estado como propietario, nunca estuvo ni en las consignas de Bolívar ni en las de Zamora. Esas **ideas** las trajeron, Gómez quien creó al Estado/ hacienda particular y la democracia que destruyó la hacienda, sólo para crear el sistema político peculiar que tenemos. Zamora quiso repartir las tierras. También lo intentó en este siglo la reforma agraria. El *slogan* político reciente que asegura que *«el petróleo es nuestro»* se diseñó para que el Petro-Estado se curara en salud, mediante una mentira, para no tener que repetir el proceso de intentar repartir lo que está mal distribuido. (En este caso los beneficios del petróleo). Si eso es así, si *«el petróleo es nuestro»*, yo quiero que todos los venezolanos sintamos en nuestros bolsillos el peso de un certificado de participación en un fondo mutual, que tenga acciones de PDVSA y de todas las empresas petroleras que operan en el país estatales y privadas. Quiero además que todos recibamos un dividendo anual de esas ganancias y que nos cobren impuestos sobre ese ingreso.

Mientras llegamos a **eso**... y llegaremos a **eso**, se los aseguro, les recomiendo a los candidatos presidenciales que mediten mucho antes de repetir la monserga estatificante de que no cambiarán la propiedad de una sola acción de PDVSA.

¿Con qué derecho?. ¿Acaso lo **mío** es de éllos?.

23 de Agosto 1998

Las Parciales Opciones del Petróleo

Ante una diversidad de comentarios dispersos sobre la situación actual petrolera, la búsqueda de los culpables y de las soluciones que se avizoran de acuerdo a la perspectiva muy propia de cada quien, creo que ha llegado el momento de intentar resumir en un sólo sitio (aquí) las diferentes consecuencias que podrían producirse de tomarse una de las tres decisiones que -como alternativas en lo inmediato- se le presentan al país en materia petrolera.

¿Dónde está la culpa? (¡En otra parte!)

De acuerdo con la teoría de la conspiración externa, a la cual son tan dados los sobrevivientes de la vieja izquierda latinoamericana (parece que todos los que quedan se concentraron en Venezuela), los culpables del derrumbe de precios son, en lo externo: La Agencia Internacional de Energía en su frenético empeño de acabar con la OPEP. Las empresas transnacionales petroleras que persiguen una estrategia para debilitar a las grandes empresas petroleras del Estado. El "Gobierno Imperial" (EEUU) que requiere importar petróleo barato para financiar su desarrollo. En lo interno –por supuesto- PDVSA que, de acuerdo con esa visión, habría que incluir en el sector externo.

Las causas de la caída vertiginosa de los precios hay que buscarlas en eventos no controlables ni previsibles, como un caluroso invierno, la caída estrepitosa de los mercados asiáticos, el desastre económico de Rusia y la influencia que estos eventos tienen sobre el crecimiento de las economías mundiales y –por ende- de la demanda energética. Además, los países productores "caros" de petróleo -no agrupados en la OPEP- han estado por varios años produciendo a plena capacidad, lo cual nos deja sólo como factor a analizar la conducta

de los países productores agrupados en la OPEP.

La teoría de la conspiración tiene un ingrediente curioso. Lo primero es culpar a **alguien** de afuera por lo que nos sucede. Lo segundo es buscar a **alguien** o a **algunos** de adentro que actúe -según esa peculiar visión- en auxilio de los intereses de los de afuera para entonces culparlos también. En Venezuela, PDVSA es el perfecto chivo expiatorio. Primero, porque su origen se remonta a las antiguas concesionarias extranjeras. Esto es –por supuesto- imperdonable. Segundo, porque a pesar de los filósofos de la teoría de la *«nacionalización chucuta»*, PDVSA actuó con criterio eminentemente nacionalista al venezolanizar, tanto la tecnología (Orimulsión, catalizadores de refinación) como los mercados (más del 80% de los clientes de PDVSA son usuarios directos). Tercero, PDVSA tiene una bien ganada reputación en los círculos profesionales externos, donde las calificaciones técnicas y de gestión, ni se compran ni venden. Cuarto, desde la estatificación de la industria petrolera (1976) los obreros, empleados y gerentes de PDVSA se han incorporado al acontecer nacional y los intentos de modernización relacionados con la Apertura Petrolera, la venta de acciones de Pequiven y la progresiva liberalización del mercado interno, son procesos que han sido aprobados y apoyados por el sector político a través del Congreso Nacional. Todo ello produjo la emergencia de un petrolero distinto. Más informado. Más consciente de su interrelación con los otros sectores del país. Algunas instituciones hasta consideraron como posible y deseable la candidatura presidencial del actual presidente de PDVSA, Ing. Luis Giusti. Esto fue el insulto final. ¿Un presidente de PDVSA que aspira a la Presidencia de la República? ¡Horror de horrores!. A la presidencia pueden aspirar todos los políticos, los empresarios privados, los directores de otras empresas del Estado como la C.V.G. y sus filiales, los militares retirados, los exguerrilleros y los exgolpistas. Pero un presidente de PDVSA, ¡eso no!.

Las posiciones de Arabia Saudita y Venezuela

La sobreoferta petrolera, es resultado de la producción acumulada de todos los productores, No-OPEP y OPEP. Sobre

estos últimos, valgan dos aclaratorias.

* A fines de 1997, todos los países de la OPEP producían a plena capacidad, menos Arabia Saudita que -sin embargo- producía 700 mil barriles diarios sobre su cuota. Peor aún, la cuota de producción incluía 2 millones 700 mil barriles diarios que dejó de producir Irak, a raíz de su invasión a Kuwait. Esos barriles, aun después que Irak se incorporara como productor al mercado, jamás fueron **devueltos** por Arabia Saudita, mediante una disminución de su cuota. De manera que en 1997, los sauditas estaban produciendo 3 millones 400 mil barriles diarios por encima de lo que debería haber sido su cuota (2 millones 700 mil barriles diarios ex-Irak injustamente mantenidos en su cuota, más 700 mil barriles diarios producidos sobre la cuota que ya incluía a los barriles de Irak). Es decir, que la sobreoferta saudita, sobre lo que debió ser su legítima cuota, era de la magnitud de nuestra producción total (3 millones 400 mil barriles diarios). ¿Y PDVSA es la culpable de la sobre oferta petrolera?. ¡Por favor!.

* Algunos han criticado que en las reuniones de Riad, Amsterdam y Viena, nosotros hayamos reducido 525 mil barriles diarios y los sauditas solo 725 mil barriles, siendo que ellos producen más del doble que Venezuela. La explicación es la siguiente: Arabia Saudita, en la reunión de Riad, tenía aproximadamente un millón de barriles diarios cerrados. A esto se le debe agregar otros 300 mil barriles diarios de un nuevo campo que incorporó a sus reservas en el mes de junio. Si a esta producción cerrada se le agrega los 725 mil barriles diarios que acordó recortar, el resultado es que Arabia Saudita tiene alrededor de 2 millones de barriles cerrados, lo cual representa un 20% de su potencial de producción. Venezuela se comprometió a cerrar 525 mil barriles diarios sobre un potencial de producción de 3 millones 400 mil barriles diarios. Es decir, un 15% de su potencial de producción. Esas son las cifras, ya que lo importante no es cuanto se cierra de producción en un momento dado, sino cuantos barriles de petróleo se mantienen sin producir, en ese momento dado.

Las opciones de hoy (Cada decisión tiene su precio)

* **Mantener la producción cerrada.** Considerar como posible algunos cierres adicionales.

El riesgo:

√ Que los demás países no cumplan con sus compromisos de cierre de producción. Que aunque cumplieran, los precios se mantuvieran muy bajos.

√ Que al mantenerse bajos los precios, disminuya nuestro ingreso fiscal por la combinación de bajos precios y menos volumen y que esta reducción en el ingreso no pueda ser compensada por el aumento de ingresos fiscales que tendrá el Gobierno al disminuir los gastos de PDVSA en el plazo inmediato.

√ Que la situación de la economía nacional empeore aún más, como consecuencia de los despidos, producto de la baja actividad en la industria petrolera (unas 7 mil personas) y que se queden sin producir inversiones ya hechas en taladros y otros equipos traídos de afuera y fabricados en el país, como resultado de la anunciada política expansiva de la producción petrolera.

Los beneficios:

√ Puramente fiscales en el caso de que se recuperaran los precios como resultado del recorte en la producción. La gran incógnita siempre será si el incremento en los precios servirá para compensar el desempleo y el no uso de equipos ya pagados. El sacrificio sólo sería justificable si, como se pensó inicialmente, el mercado se recuperara rápidamente permitiéndole a la industria petrolera regresar a su nivel de producción anterior a muy corto plazo. Esta premisa parece hoy bastante cuestionable.

* **Abrir la producción y regresar a nuestro nivel de producción anterior a Riad.**

El riesgo:

√ Provocar una guerra de precios si otros productores, especialmente Arabia Saudita, deciden hacer lo mismo. El barril de petróleo podría llegar a US$5.

√ Al aumentar la producción, se eliminarían las ventajas fiscales de corto plazo para el Estado, ya que PDVSA no reduciría sus gastos en la forma programada.

Los beneficios:

√ Saldrían del mercado algunos productores caros. Los productores marginales de Canadá y Estados Unidos serían los primeros en irse.

√ Posiblemente se provocarían reuniones productivas entre productores y consumidores ya que a esos niveles de precios las inversiones a futuro de la industria petrolera se suspenderían en su mayoría. Eso crearía la percepción de escasez de oferta a futuro y los precios subirían de nuevo. Aquellos que tuvieran la visión de largo plazo y siguieran invirtiendo, siempre que tuvieran petróleo relativamente barato -como Venezuela- se beneficiarían del nuevo equilibrio entre la oferta y la demanda.

√ Se mantendría el empleo en la industria petrolera. Se reactivarían los equipos de perforación y aumentaría el efecto multiplicador de la industria petrolera sobre la demanda por bienes y servicios de otros sectores.

* **Abrir la producción paulatinamente y mentir sobre sus niveles reales.** Sería la negación del sacrificio hecho y los logros obtenidos a la fecha, tanto en la OPEP, como ante los productores No-OPEP. Venezuela no debe regresar al festín de los *pinochos*, aunque para muchas instituciones del país esto sería lo cómodo. Sería injusto y poco ético pedirle al Gobierno, a través del MEM. y de PDVSA que mintieran sobre los niveles reales de producción para hacerle la vida fácil a aquellas instituciones y personas que han hecho del no compromiso la palanca mayor para sus críticas. Es muy cómodo decir que apoyemos las decisiones de la OPEP y que nuestro objetivo es permanecer en esa organización, sin cuantificar y aceptar el costo que –como ya hemos visto- puede ocasionar un recorte de la producción. Quien esté de acuerdo con los recortes de producción que acepte también –en forma explícita- sus consecuencias. Por otra parte, los que apoyan abrir la producción e irnos a la guerra de precios que acepten también la muy real posibilidad de que el petróleo baje a US$5 por barril y que el país, aunque sea injustamente, sea acusado por algunos de los de adentro y de los de afuera de ser el causante de la debacle.

Como podrá apreciarse, las opciones no son fáciles. Las soluciones complejas por lo general no lo son. Pero de algo estoy convencido. En esta encrucijada donde convergen decisiones difíciles de todo

tipo, la sociedad no le puede permitir a sus instituciones que se sigan escondiendo detrás de la indefinición o de la definición a medias, para no comprometerse con las desventajas y los riesgos que acarrea el apoyar a una u otra solución.

De ahora en adelante al apoyar decisiones debemos estar muy claros sobre sus posibles consecuencias. Podemos equivocarnos. Es cierto. Pero prefiero esa equivocación a la de apoyar decisiones inconvenientes porque nos han escondido algunas de sus posibles consecuencias negativas.

Por favor abramos los ojos y no pasemos de ser engañados de verdad a engañarnos porque no queremos ver.

Ya la ceguera pasó a ser una enfermedad de alta peligrosidad.

13 de Septiembre 1998

¿Fundapatria?

Me había propuesto no comentar los comunicados de Fundapatria. Entre otras razones porque no acostumbro participar en debates en los cuales las descalificaciones personales e institucionales sustituyen al análisis profesional y objetivo. Además, es difícil argumentar con quien ofrece presentar pruebas concretas de sus alegatos, para después ignorar su propia oferta. (En un comunicado de fecha 13/06/97, Fundapatria en el Punto 9 (c) ofrece: "*Plantear con datos y cifras el perjuicio que representan para el país los Convenios de la llamada "Apertura Petrolera...*". Hasta ahora, Fundapatria no nos ha dado ni datos ni cifras, pero sigue acusando alegremente).

El último comunicado (Nro. 8), rompe con todas las reglas no sólo de la objetividad que, a eso estamos acostumbrados. Más grave aun, interpreta los hechos acomodaticiamente, da como cierto lo no sustentado y cuestiona la capacidad de análisis de la Cámara Petrolera, Conindustria, Fedecámaras y la publicación especializada VenEconomía de quien dice que su "*fundador y editor, no es realmente venezolano y no le interesa defender nuestros legítimos intereses*". ¿Qué tiene que ver la nacionalidad de Toby Bottome (venezolano) con sus argumentos sobre la crisis económica actual?. Además, las familias Phelps y Bottome que hace mucho tiempo escogieron a Venezuela como su patria, no se merecen ese infeliz comentario de claro corte xenofóbico, que estoy seguro no es compartido por todos los miembros de Fundapatria. ¿Nacionalismo?. No me parece.

El Contenido (Un saco de inexactitudes)

- Los Convenios de Ganancias Compartidas constituyen «*un inconstitucional acuerdo*». ¿En cuál tribunal de la República se ha

hecho esa aseveración?. Existe una demanda ante la Corte Suprema de Justicia que solicita su pronunciamiento en este sentido. Pero eso no les da derecho a calificar públicamente como cierto, lo que la Corte no ha decidido. ¿Nacionalismo?. No me parece.

- Al hablar de la Orimulsión y la **internacionalización** dice que: "*Constituyen una veta para el desarrollo de jugosos negocios privados de los sectores económicos nacionales y extranjeros, vinculados a la industria petrolera*". De nuevo la acusación descalificadora. ¿Quiénes hacen esos jugosos negocios?. ¿Después de tantos años no conocemos ni a uno?. Venezuela discute hoy con las autoridades de algunos países, para convencerlos sobre las características no contaminantes de la Orimulsión. Fundapatria no le hace ningún favor a nuestros intereses como país, al introducir en las discusiones internacionales a la corrupción como una motivación para estimular la colocación de la Orimulsión en los mercados. ¿Nacionalismo?. No me parece.
- Según Fundapatria, Venezuela violó su cuota de producción en la OPEP y además estimuló "*a que esta actitud se generalizara aunque en menor proporción entre países miembros de la OPEP...*". Sobre esta «perla» caben dos consideraciones: √ Venezuela y todos, menos uno de los países de la OPEP, para fines de 1997 producían a plena capacidad. De manera que los límites para la violación no eran preconcebidos. Eran físicos y estaban representados por la capacidad de producción de cada país. La excepción era Arabia Saudita que tenía aproximadamente 1 millón de barriles diarios de producción cerrada. Pero como ya lo he explicado (ver mi artículo: **"Las parciales opciones del petróleo"**, en este libro, página 103) los sauditas estaban produciendo 700 mil barriles diarios sobre su cuota y esa cuota ya incluía 2 millones 700 mil barriles diarios que había dejado de producir Irak, después de su fallida invasión a Kuwait y, que al volver Irak a producir, jamás fueron *devueltos* por Arabia Saudita, mediante una reducción de su cuota de producción. De manera que, para fines de 1997, Arabia Saudita producía 3 millones 400 mil barriles diarios por encima de lo que debería ser su legitima cuota (equivalente a todo nuestro potencial de producción). Pero, ante la magnitud de la violación saudita, Fundapatria dice públicamente -para consumo interno y externo-

que PDVSA es la culpable de la sobreproducción de la OPEP. ¿Nacionalismo?. No me parece. √ Es curioso que Fundapatria concentre todos sus esfuerzos en defender el sistema de cuotas de la OPEP como el mecanismo adecuado para aumentar los precios, mediante la restricción de la producción de sus miembros. Sin embargo, no he oído a Fundapatria argumentar que los culpables verdaderos de la sobre oferta mundial, son los productores de petróleo **caro** no agrupados en la OPEP, quienes por los últimos 20 años han producido a plena capacidad, mientras que los productores **baratos** de la OPEP reducían su producción, para que los productores caros pudieran seguir produciendo a capacidad y ampliar sus mercados. ¿Cómo es que un grupo como Fundapatria, presunto defensor de los intereses del Tercer Mundo y de Venezuela, apoya y estimula una estrategia que obviamente favorece a los países desarrollados (los que producen petróleo **caro**) en detrimento de los países agrupados en la OPEP (los del petróleo **barato**)?. Si yo usara los mismos indebidos argumentos descalificadores que usa Fundapatria, tendría derecho a pensar que esa conducta obedece a «*oscuros intereses*». No lo pienso. Sólo lo señalo para ilustrar a los lectores sobre lo fácil que es descalificar a personas e instituciones cuando se actúa con mala intención. Recomendarle a la OPEP que reduzca su producción sin hacerle una petición similar y prioritaria a los otros productores no agrupados en la OPEP no es la mejor manera de defender los intereses del Tercer Mundo. ¿Nacionalismo?. No me parece.

- "*Lo más peligroso está por venir*", alega Fundapatria al referirse a algunas recomendaciones para vender acciones de PDVSA. Los «*principales*» voceros de esta tesis son «*Giusti y Quirós Corradi*». De hacerse esta operación «*se forjarían nuevos millonarios y se extenderían las actuales fortunas*». De nuevo el veneno sin razón. Por mi parte, nunca he pretendido ser *millonario*, ni nuevo ni viejo y perdería abrumadoramente si me pusiera a competir –billete a billete- con el Presidente de Fundapatria. Lo cual no desdice ni de él ni de mi. No puedo –pues- ambicionar extender la fortuna que no tengo. Tampoco soy conocido como patrocinador del enriquecimiento de **otros**, resultado de la mala administración de bienes que no son míos. Dicho lo anterior, creo

importante aclarar lo siguiente:

√ Jamás he propuesto vender las acciones de PDVSA a las empresas transnacionales.

√ Jamás he propuesto que el Estado pierda el control sobre la gestión de PDVSA.

√ No quiero que **alguien** salga a vender acciones de PDVSA en forma precipitada para tapar un hueco fiscal. Sugiero planificar para que las acciones de PDVSA se utilicen como palanca financiera y se conviertan en activos líquidos. Eso apreciaría el capital de PDVSA y le daría un nuevo impulso al crédito nacional evitando que un país que posee un activo (PDVSA) que vale entre 100 mil y 150 mil millones dólares, le pague al sistema financiero internacional más de 13% de intereses por un mísero préstamo de US$500 millones. Mi propuesta, la cual comparto con Francisco Monaldi, su inspirador original, es vender un porcentaje muy pequeño (10%) de las acciones de PDVSA, para establecer el valor comercial del resto de las acciones. Luego se crearían dos fondos mutuales con parte de las acciones restantes (uno **Abierto** y otro **Cerrado**) y del fondo **Abierto** se distribuiría un porcentaje de "Certificados de Participación" gratuitos e intransferibles entre los venezolanos mayores de 18 años (para que Fundapatria analice esta proposición, le he enviado un ejemplar de nuestras recomendaciones, presentadas en Fedecámaras a su Presidente).

√ Por último, no puedo dejar de protestar por la forma como Fundapatria asume sería el comportamiento de nuestros ciudadanos si éstos recibieran acciones de PDVSA (algo que no hemos propuesto). Dice Fundapatria que los mayores de 18 años son *"una minoría de la población que, por tener ya facultades de enajenar y gravar sus propiedades, sería rápidamente despojada por los verdaderos beneficiarios de esta artera propuesta: Las grandes corporaciones petroleras extranjeras y sus agentes nativos"*. Fundapatria concluye que "*La única manera que tienen los venezolanos -¡Todos los venezolanos!- de disfrutar algún día de los beneficios de su propiedad colectiva es que esta se mantenga como tal, colectiva, en manos de su representante legal, el Estado venezolano"*.

Es decir, que nuestros ciudadanos mayores de 18 años son unos

minusválidos, a los cuales si se les da un instrumento de riqueza inevitablemente se lo venderán a los intereses extranjeros por cuanto no sabrán valorar lo que tienen en sus manos, ni sabrán defender los intereses nacionales. Si ese fuese el triste perfil de nuestros ciudadanos (algo que niego rotundamente) entonces, culpemos al pensamiento estatificador de personas como las que integran a Fundapatria, que parece que todavía no se han dado cuenta que el Petro-Estado tiene más de 50 años de fracasos y ya no tiene ni puede tener vigencia. Los que ahora se presentan como innovadores son –precisamente- los ideólogos patrocinadores de un regreso suicida a una sociedad donde el Estado paternalista **cuida** a sus ciudadanos y le **reparte** sus riquezas, porque a los pobrecitos habitantes de este país no se les puede confiar la administración de la cuota parte que les corresponde como co-propietarios del recurso petrolero de la Nación. (No del Estado, como pretende Fundapatria).

Tenía mucho tiempo que no sentía el dolor –casi físico- que me provocó esa tremenda descalificación que le ha hecho Fundapatria al pueblo venezolano.

¿La institución que así se expresa puede aspirar a ser "Fundapatria"?. No lo creo. ¿Nacionalismo?. No me parece.

P.D: Nota a PDVSA: Vienen tiempos difíciles para la Gerencia de PDVSA. Un candidato presidencial ha dicho públicamente que destituirá sumariamente a la Junta Directiva de PDVSA al llegar al poder. Fundapatria cuestiona sus motivaciones y hasta su honestidad. Personas e instituciones que podrían considerarse amistosas, han comenzado a cuestionar seriamente su gestión en forma algo apresurada y no siempre objetiva. Creo que es hora de reaccionar. Expliquen su posición. Rebatan los argumentos interesados. Confiesen error cuando éste se haya producido. Demuestren espíritu de cuerpo. Los insultan porque muchos están convencidos que un *collar de arepas* pesa más que la dignidad de su institución. Es hora que den una demostración de unidad y si en febrero, le destituyen a su Junta Directiva por una bravuconería política... váyanse (por los menos los 120 gerentes de más alto nivel). La vida tiene ingredientes más importantes que el hecho rutinario de cobrar un sueldo quincenal.

Se los dice alguien que ya se fue. 20 de Septiembre 1998

Pequeña Historia Petrolera

Voy a relatar algunos capítulos inéditos de nuestra pequeña historia petrolera, no para polemizar con Gustavo Gabaldón, quien tiene perfecto derecho a sus opiniones (El Nacional 28/09/98) sobre algo que escribí recientemente. A lo que no tiene derecho Gabaldón es a falsear los hechos y darle connotaciones inexactas. No valdría la pena el pequeño esfuerzo de aclarar los hechos de no ser porque en Venezuela se escriben pocos libros sobre nuestra historia petrolera contemporánea y lo afirmado por Gabaldón corre el riesgo de pasar a ser referencia de algún investigador que podría –en ausencia de alguna clarificación- tomar como cierto lo dicho por Gabaldón.

Mi anterior artículo: **¿Fundapatria?** (en este libro, página 109) es una respuesta a un comunicado (Nro. 8) de Fundapatria. Al final le añadí una postadata dirigida a PDVSA. En ella –palabra más, palabra menos- le decía a los gerentes petroleros de alto nivel que si por una «bravuconada política», alguien destituía al directorio de PDVSA, entonces los 120 gerentes más importantes deberían irse, sin que les importara un presunto *collar de arepas* y como una manera de protestar contra la violación a la dignidad institucional.

Gabaldón calificó lo dicho por mí como *«una propuesta irresponsable»*. De nuevo, tiene derecho a esa opinión, aunque hubiera preferido que usara argumentos contundentes –que los hay- sin necesariamente pensar que el calificativo de *«irresponsable»* agotaba y obviaba la necesidad de otras precisiones.

Gabaldón luego hace un relato sobre lo que ocurrió con el directorio de PDVSA en 1984, cuando el Presidente Lusinchi destituyó a Humberto Calderón Berti de la Presidencia de PDVSA, a escasos meses de haber sido éste nombrado por su predecesor, el Presidente Luis Herrera Campins.

De acuerdo con Gabaldón hubo una conspiración de la industria petrolera, de la cual yo fui *«cabecilla»* para convencer a Lusinchi de que destituyera a Humberto Calderón. Que eso fue un atropello comparable al que pudiera tener lugar en 1999, si alguien destituye a la Junta Directiva actual de PDVSA. Que ningún gerente renunció en esa ocasión y termina preguntándose ¿cuántos artículos escribí yo al respecto?.

Lo que pasó en 1984

Faltando unos nueve meses para las elecciones de 1983 se corrió el fuerte rumor de que el Presidente Herrera nombraría Presidente de PDVSA a quien había sido su Ministro de Energía y Minas durante todo el período presidencial. Los dos candidatos que para esa fecha se disputaban la Presidencia de la República, eran Rafael Caldera, Candidato de Copei y Jaime Lusinchi, Candidato de A.D. Sorpresivamente –para algunos- ya que todos los actores eran copeyanos, Caldera (Copei) le pidió públicamente al Presidente Herrera (Copei) que no nombrara a Calderón (Copei) y que postergara por unos meses, hasta la toma de posesión del nuevo Presidente, el mandato del General Rafael Alfonso Ravard como Presidente de PDVSA, a fin de permitirle al Presidente electo seleccionar a un nuevo Presidente de PDVSA. Días después el candidato Lusinchi se plegó a la solicitud de Caldera. Ambos ante la muy real posibilidad de que el Presidente Herrera ejerciera su derecho de nombrar un nuevo directorio de PDVSA, alertaron públicamente, tanto a Herrera como a Calderón, que de resultar electos, destituirían a Calderón de la Presidencia de PDVSA.

Mientras todo lo descrito anteriormente ocurría, Alberto Quirós Corradi, acompañaba al Ministro Calderón a las reuniones más importantes de la OPEP. No sólo lo acompañaba sino que participé en todas las reuniones restringidas a ministros, lo cual me permitió enriquecer enormemente mi experiencia petrolera y a comprender mejor el modo de pensar y los enfoques estratégicos de los otros países miembros de la OPEP. La confianza de Calderón se la he agradecido siempre. Lo cual no impidió que como amigo suyo que era (en tiempos difíciles para ambos), y continuaré siendo,

recomendarle fuertemente que no insistiera en ser nombrado Presidente de PDVSA. Básicamente por dos razones:

√ Porque a mi manera de ver, una vez que terminara la Presidencia de PDVSA del General Rafael Alfonzo Ravard concluía el período de consolidación de PDVSA y le tocaba a la meritocracia petrolera ocupar el cargo y que él (Calderón) en ese momento, pese a su desempeño como Ministro de Energía y Minas, no estaba de primero en la lista. (Cuestión de opinión, pero esa era la mía y así se lo hice saber a Calderón personalmente).

√ Que tanto Caldera como Lusinchi le habían anunciado su destitución de ganar la Presidencia de la República y que –por lo tanto- para él (Calderón) sería muy doloroso ser destituido como Presidente de PDVSA sin terminar su período. Sin embargo, también argumenté en sentido contrario, al decirle que a su currículum no le haría ningún daño el poder exhibir esa posición como desempeñada y que algunos años después, pocos se acordarían de las circunstancia. (La mala **memoria** de Gabaldón, reivindica mi posición de entonces).

De manera que la destitución de Calderón fue una **muerte anunciada** por los dos **vivos** que podían eventualmente tomar esa decisión.

Pero la historia no termina allí. Pese a las conversaciones que tuvimos en esa época, Calderón me propuso e insistió en que yo lo acompañara en el directorio de PDVSA como Primer Vicepresidente. Mi respuesta siempre fue inequívoca. No aceptaría esa designación por cuanto mi alta posición en la industria petrolera me hacía demasiado visible ante mis compañeros y aceptar esa posición era condonar su nombramiento con el cual yo no estaba de acuerdo.

Pese a mi posición, el día que se nombró la nueva Junta Directiva de PDVSA el Presidente Herrera me hizo llamar a mi casa a las 6:00 a.m., para pedirme que fuera a conversar con él a "La Casona". Fui y el Presidente me ofreció formalmente la Primera Vicepresidencia de PDVSA. Nombramiento que rechacé. Por cierto que de esa conversación conservo dos recuerdos. Uno fue que ante la oferta y ya medio en broma, le dije al Presidente que yo aceptaría si los nombramientos fuesen a la inversa. Yo Presidente y Humberto, Primer Vicepresidente. El otro está vinculado a la respuesta que me dio el Presidente Herrera ante mi alegato de que varios petroleros

tenían más **meritocracia** que Humberto y –por lo tanto- no me parecía justa su designación. El Presidente me dijo "*para mí el Presidente de PDVSA es un nombramiento político como lo es el nombramiento del Ministro de la Defensa y el seleccionado debe ser de la absoluta confianza del Presidente y eso es más importante que la meritocracia*". Mi último comentario fue que si el nombramiento del Presidente de PDVSA era un nombramiento político, entonces así se le debería informar a la alta gerencia de la industria petrolera para que no abrigaran esperanza alguna al respecto.

Resumamos:

√ No hubo conspiración para que Lusinchi destituyera a Calderón. Eso lo decidió Lusinchi solito, probablemente inspirado en la posición Caldera... que era la misma ¿para qué conspirar para lograr lo que de todas manera iba a suceder?.

√ El único acuerdo que hubo, y eso sucedió antes del nombramiento de Calderón y no después, fue entre los Presidentes de las filiales operativas principales de no aceptar el cargo de Primer Vicepresidente de PDVSA, dentro de una presidencia de Calderón, como una manera de protestar silenciosamente su presencia en PDVSA y no crear una crisis institucional. (Al único Presidente de una filial que le ofrecieron el cargo fue a mí).

√ Despedido Calderón, Lusinchi había ofrecido nombrar como Presidente de PDVSA a un petrolero activo. Para nadie es un secreto que yo aspiraba a la posición y que me consideraba el más apto para desempeñarlo, sin que esta aseveración signifique que yo quiera ahora cometer el gesto indelicado de comparar credenciales con Brigido Natera, quien fue el seleccionado, que fue mi amigo y quien murió hace algunos años.

√ No escribí un artículo en esa ocasión porque no podía comentar la salida de Calderón, sin comentar también el nombramiento de Natera, a mi manera de ver el **caso** se reducía a un enfrentamiento político donde la salida de Calderón estaba anunciada, y a un análisis sobre el nombramiento de Natera. No me parecía tema apropiado para uno de mis artículos. En todo caso, si ello fue una omisión, espero haberla compensado durante los últimos 14 años en los cuales he tomado posiciones firmes y claras sobre

nuestra política petrolera y sobre lo que ha ocurrido en PDVSA.

Sobre la Amistad y la Conspiración

Yo no creo que hay dos personas en Venezuela que hayan discutido más sobre política petrolera y nuestras actuaciones y responsabilidades personales dentro de esa política que Humberto Calderón y yo. Fui muy crítico, de frente, sobre algunas de las decisiones que en lo interno tomó Humberto como ministro. En lo externo como representante ante la OPEP y otras organizaciones internacionales, considero a Humberto como uno de nuestros ministros más brillantes. Uno de los más perceptivos y uno de los más estudiosos. Nuestras diferencias siempre fueron debatidas cara a cara y nuestra amistad se consolidó bajo esas discusiones y por supuesto es ahora fuerte e intensa, como siempre fue.

No hay duda que la destitución de Humberto Calderón Berti violó la norma relacionada con el tiempo que ha de permanecer un Presidente de PDVSA en el cargo. Pero, comparar las posibles consecuencias y las motivaciones políticas de ese caso con lo que pudiera suceder en 1999, después del nombramiento de un nuevo Presidente en Venezuela, es tirarle un *caletrazo* a la historia y no saber leer entre líneas.

En cuanto a mi sugerencia de que se vayan 120 gerentes ante un atropello oficial, reitero mi posición por cuanto pienso que en una democracia uno tiene pleno derecho de trabajar con y por la institución de su preferencia. Pero cuando esa institución deja de ser tratada con el respeto que algunos creemos que se merece, entonces se tiene el derecho y el deber de buscar *sombra* en otra parte. Los gerentes petroleros no están allí para hacerle el *quite* a las irresponsabilidades políticas. Si alguna vez lo hicieron, como afirma Gabaldón, entonces hay que tener buen cuidado de no hacerlo de nuevo.

Creo que ya es hora de que los caprichos políticos tengan sus consecuencias negativas visibles.

04 de Octubre 1998

Opciones para una Crisis Petrolera

Para la consideración de quien gane hoy

La recién concluida reunión de la OPEP (25-26/11/98) ha puesto de nuevo sobre el tapete la limitación de las opciones para superar la crisis que la misma Organización se ha autoimpuesto. Luego de más de catorce horas de reunión a puerta cerrada los ministros de petróleo de los países allí presentes (11) acordaron esperar hasta marzo de 1999 para revisar la estrategia sobre el camino a seguir.

El problema es que en marzo se volverá a discutir el cierre o no de mayores volúmenes de producción, una extensión de la fecha acordada (junio 99) para mantener los niveles de producción reducidos y vigentes desde las reuniones de Riad, Amsterdam y Viena o posponer, de nuevo, una decisión al respecto.

En la reunión que acaba de celebrarse la OPEP demostró, que no puede resistir mayores cortes de producción y que tampoco puede abrir sus grifos a plena capacidad. El juego está, por lo tanto, trancado y probablemente seguirá así hasta que por causas externas la demanda energética vuelva a crecer en las magnitudes necesarias para absorber la producción potencial de la OPEP y la de otros países productores.

La OPEP, para sobrevivir tiene que examinar otras opciones, además de la que hoy se le hace imposible administrar. Hay por lo menos cuatro áreas que ameritan seguimiento.

* **Reducir la producción**. No funcionará mientas la OPEP no pueda reducir más su producción ni obligar a otros a que cierren la suya. Para lograr esto último se requeriría una guerra de precios que los países de la OPEP, petróleo/dependientes al extremo, no resistirían por el tiempo necesario para obligar a los otros actores a cerrar su producción. Es una lástima que así sea, por cuanto el mercado y la globalización deberían apoyar la salida del mercado

del petróleo de mayor costo. Además, las nuevas tecnologías han reducido la brecha entre los costos de producción de yacimientos ricos en reservas de fácil extracción (OPEP) y aquellos que por su calidad, situación geográfica o agotamiento eran poco competitivos con los anteriores. (No-OPEP) ahora, los precios tendrían que caer de dos a tres dólares por debajo de los niveles actuales para que se cierre el petróleo más costoso y eso sólo después de que sus productores se convenzan de la capacidad de **aguante** de los países de la OPEP. Por eso la Organización no irá oficialmente a una guerra de precios, convencida como está de que los países de producción costosa **saben** que esa **guerra** durará poco y que no serán ellos los que se rindan.

* **Ampliar mercados**. Si hay una sobreoferta de petróleo y es casi imposible para la OPEP reducir su producción al nivel y por el tiempo necesario para influir positivamente sobre los precios entonces, una opción sería la de abrir nuevos mercados que pudieran consumir el petróleo que le sobra a la Organización. Esto no es una acción de corto plazo, pero de haber comenzado cuando los países de la OPEP se llevaron un primer susto allá por el año 1976 o en fecha más reciente como en 1982, a estas alturas seguramente habría aumentado el consumo mundial de hidrocarburos. No se trata de estimular mayor consumo por parte de los países que ya utilizan petróleo en cantidades apreciables. Se trata de incorporar a los mercados a aquellos países de muy bajo consumo a través de arreglos especiales. Un ejemplo es el Pacto de San José vigente hace ya 18 años, mediante el cual México y Venezuela ayudan a los países de Centro América a comprar petróleo ofreciéndoles préstamos en monedas de sus propios países por un monto equivalente a un porcentaje de la factura petrolera. Esto les permite no sólo el consumo de petróleo sino además la inversión en proyectos que estimulan al crecimiento económico y, por ende, una mayor demanda energética creando lo que puede considerarse un círculo virtuoso. El Fondo de la OPEP mal y subutilizado, hasta ahora, podría convertirse en el instrumento financiero para desarrollar un plan como el aquí descrito.

* **Reducir Costos**. Una forma para neutralizar, aunque sea parcialmente, los efectos nocivos de los bajos precios es reducir los

costos operativos de producción. No son casualidad las fusiones entre empresas como: BP/Amoco y Exxon/Mobil. En el primer caso el estímulo fue la racionalización de mercados, en el segundo el incentivo de una cuantiosa reducción de costos. También se pueden hacer cambios en la manera de operar de las empresas (PDVSA acaba de pasar por una modificación a fondo de su estructura organizacional y administrativa). Se pueden reducir algunos costos, contratando servicios con empresas especializadas (*outsourcing*) y finalmente pueden establecerse alianzas estratégicas entre empresas petroleras sin llegar a una fusión. Por ejemplo, acuerdos comerciales sobre suministros para ahorrar costos de transporte (como el acuerdo que hizo PDVSA hace algunos años con Rusia para la entrega de petróleo a Cuba y España). Venezuela, hace más de dos años, le propuso a los países de la OPEP que se examinara la posibilidad de celebrar acuerdos de esta naturaleza entre sus miembros. Es sólo en fecha reciente cuando, ante la insistencia de Venezuela, países como Arabia Saudita e Irán han mostrado interés en abrir conversaciones al respecto. En el último informe de la Secretaría General de la OPEP se hizo referencia a la **Nueva Agenda de la OPEP** propuesta por Venezuela. Se "hizo referencia" pero no se discutió. La Agenda incluye otros tópicos como la necesidad de prepararse para las discusiones sobre cambios climáticos, el mejor uso del Fondo de la OPEP y el establecimiento de un diálogo permanente con otros países productores y con los consumidores. Además, la alguna vez criticada política venezolana de internacionalización para establecer presencia en los mercados petroleros, esta a punto de ser **homologada** por Arabia Saudita que ya ha dado un primer paso al reunirse con siete de las más importantes empresas petroleras transnacionales. La sobreoferta afecta los precios en forma negativa, pero el problema se hace más grave cuando esa sobreoferta tiene que «tocar puertas» para la colocación de volúmenes sobrantes que no tienen **casa propia** en los países consumidores. Venezuela la tiene por las adquisiciones que ha hecho PDVSA en esos países, en refinerías, oleoductos, capacidad de almacenamiento y centros de distribución y ventas. Esto nos permite vender todo lo que producimos y algo más, aunque no nos proteja contra una caída de los precios, consecuencia de un exceso de oferta global. Por eso

tenemos que acompañar a otros productores en cierres de algunos volúmenes a corto plazo para evitar que estos países abran la producción que voluntariamente han cerrado, aunque la nuestra esté colocada y la de éllos no. Si no lo hiciéramos y los demás países le ofrecieran al mercado los tres millones de barriles diarios que están cerrados el precio llegaría a menos de cinco dólares por barril y ningún país de la OPEP resistiría esa situación por mucho tiempo.

* **Capital Abierto.** Aunque muchos no quieran aceptarlo las empresas de capital abierto tienen ventajas importantes sobre las de capital cerrado: posibilidades de financiamiento basado en el valor de sus acciones establecido por el mercado de capitales. Estrategia de «aguante» de la mayoría de sus múltiples ahorristas/accionistas quienes, ante una caída coyuntural del valor de las acciones, por lo general "esperan" por su recuperación. Menos peligro ante una baja en los precios de sus productos y menor riesgo político por la dispersión de su capital. En estos días, de bajos precios petroleros, ante la inminencia de una fusión entre Exxon y Mobil han subido las acciones de otras empresas petroleras y las de Exxon que recibirán como compensación los accionistas de Mobil. En Venezuela, en cambio, pagamos 13% por un mísero préstamo de US$500 millones, no le damos a nuestros ciudadanos la posibilidad de invertir directamente en PDVSA, exponemos a todo el país a vivir bajo una inestabilidad económica producida por una sola de las variables del negocio petrolero como lo es el precio y nos conformamos con recibir, como país, el sólo producto de los dividendos e impuestos del negocio. Esto debido a que el Estado, al mantener a PDVSA como empresa de capital cerrado, ha renunciado a los beneficios de un aumento en el valor de sus acciones (apreciación de capital) lo cual es el atractivo mayor de toda inversión en el mercado de capitales. (Ha renunciado también a convertir a las acciones de PDVSA en activos líquidos.)

Algunos sugieren vender acciones de PDVSA para obtener dinero para pagar deudas. No estoy de acuerdo. Si vamos a dejar de ser propietarios de algún porcentaje de PDVSA, que sea para establecer el valor de las acciones con las cuales nos quedemos, para luego colocar un buen porcentaje de ellas en un Fondo Mutual Nacional

cerrado que, a su vez, forme parte de un Fondo Mutual abierto a la inversión nacional e internacional para reducir su riesgo y asegurar un efecto multiplicador de nuevas inversiones en pensiones y otros fondos (Monaldi). Sólo así, habremos utilizado al capital de PDVSA como palanca financiera nacional, sin que el Estado pierda el control sobre su empresa más rentable. Los Fondos Mutuales servirían el mismo propósito de un Fondo de Estabilización del ingreso petrolero y serían además una fuente para la inversión en otros sectores de nuestra economía. Si, además, repartiéramos entre los venezolanos mayores de 18 años un porcentaje del Fondo Mutual, mediante certificados de participación gratuita no transferibles y cuyos dividendos estarían sujetos a una retención para cancelar el impuesto sobre la renta a la tasa a la cual estarían gravados, habríamos cerrado el círculo del Petro-Estado (la estatificación del petróleo), y abierto el de la verdadera nacionalización, (la de los venezolanos como propietarios del petróleo). Esta recomendación se le hizo a Fedecámaras en documento entregado a su directorio en la última convención celebrada en la Isla de Margarita, así como también a todos los candidatos presidenciales, quienes hasta ahora, han mantenido sobre élla un inexplicable silencio. (**"Cinco Visiones para un Nuevo Enfoque".** LIV Asamblea Anual de Fedecámaras. Coordinado por Alberto Quirós Corradi y resumido en este libro, página 85).

El próximo gobierno, cualquiera que sea tendrá en 1999 un año dificilísimo. Probablemente para sobrevivir apelará, de nuevo, a los fondos de PDVSA. Como estos no serán suficientes, buscará ingresos a como de lugar. Me temo que la tentación de vender acciones y activos de PDVSA será irresistible a menos que se tenga la voluntad política y la inteligencia para diseñar un plan que no se limite solamente a *vender el sofá*. Si hay que venderlo que sea entonces para amueblar como es debido a toda la casa.

Y cuando digo toda... quiero decir ¡toda¡

P.D: Para que cesen las especulaciones sobre lo que pasó en Viena les informo que Arabia Saudita no favorecía un nuevo recorte de producción. El convenio actual no se extendió hasta diciembre 1999 porque algunos países prefirieron, al no haber acuerdo sobre una

reducción de la producción, esperar hasta marzo para revisar juntas todas las opciones. Venezuela no fue nunca un obstáculo para lograr cualquier acuerdo dado que antes de que comenzaran las sesiones le advirtió a los miembros de la OPEP que no podía acordar compromisos adicionales a los ya existentes, por lo inminente de las próximas elecciones presidenciales y para no comprometer de antemano la política petrolera de un nuevo gobierno. Esta posición fue entendida y aceptada por todos los miembros de la Organización.

06 de Diciembre 1998

Economía

La Demolición del Estado

El Informe de la Contraloría: La Demolición del Estado

Pudiera ser derrumbe, hundimiento, desmoronamiento, desplome, caída o cualquier otro sinónimo que la realidad nacional le inspire al cronista de turno, para describir la vergonzosa situación por la cual atraviesa nuestro Estado y nuestra Nación que, a menos que aprendamos y estemos dispuestos a aceptar que no son **la misma cosa**, nos costará mucho trabajo cambiar al Estado (los pocos) sin involucrar a la Nación (todos nosotros). Por lo tanto, la gran pregunta, consecuencia de aceptar esta dicotomía es, si se puede cambiar al Estado, sin cambiar a la Nación. ¡No se puede!.

Los seguidores de la tesis del hombre providencial, antesala del *Gendarme Necesario*, piensan que el Estado se modifica cambiando al brazo ejecutor de su política: El Gobierno y que este responde a la sola inspiración de su líder máximo: El Presidente. Visto así, al poner en sitio al Presidente ideal, (*"Luis Herrera arregla esto". "Jaime es como tú")* los problemas nacionales se resolverán. Las encuestas, y la manera de formularlas, ayudan a reforzar la tesis del hombre necesario. Las preguntas siempre apuntan a las características de ese hombre preferidas por los electores, por ejemplo: Honestidad. (La categoría que salió con mayor frecuencia en una última encuesta). Pero nos olvidamos que bajo los presidentes calificados de honestos, los corruptos han desbancado al erario público. Pocos se hacen la pregunta ¿cómo se puede ser honesto si se permite que los demás roben lo que la colectividad les ha pedido que cuiden?. El Informe del Contralor (1997) ratifica que *"los Gobiernos insisten en ocultar la corrupción"*. Si eso es así, y hay evidencia suficiente como para aceptarlo como cierto, nuestros Presidentes *«honestos»* no tienen ni siquiera la excusa de alegar desconocimiento sobre lo que pasa. El Informe afirma que *"sólo en democracia y con democracia"* se puede combatir la corrupción.

Cuarenta años de democracia han dejado pendiente esta obligación. Pero no se debe caer en la tentación de confundir la ineficiencia de los administradores y protagonistas del sistema con la validez del sistema mismo. El análisis lleva a otra pregunta: ¿Dónde debe residir la honestidad?. ¿En el Presidente de la República? (El Estado/ Gobierno). ¿O en los ciudadanos (La Nación) que deben adoptarla como virtud no negociable?. Ya hemos visto que de poco sirve para combatir la corrupción la inserción de un Presidente honesto en un entorno corrupto. Pareciera –pues- que a la honestidad habría que implantarla como virtud de la Nación. Si así se hiciera, el Estado no tendría otro remedio que reflejar los verdaderos deseos de sus ciudadanos, los cuales se manifestarían en los aspectos más sobresalientes de su conducta colectiva. No es ese el caso actual.

Para establecer las responsabilidades respectivas tomaremos como guía el Informe del Contralor para asignarle **puntos** a los responsables por mejorar las cosas en el país, (Estado/Gobierno o Nación). Sobre la honestidad, anótenle un punto a la Nación.

Sigamos con el Informe del Contralor.

√ ***"Un Estado sin noción de su patrimonio"***. La última información oficial (1960) coloca al patrimonio físico de la Nación en Bs. 470 mil millones. Algo así como US$903 millones. Ni siquiera suficientes para valorizar a PDVSA que debe valer más de 100 mil millones de dólares. Una de dos, o el Contralor copió mal las cifras o en este país todos los que manejan estadísticas están locos. Anótenle un punto al Estado y a la Nación.

√ ***"Programas Sociales como Proyecto de Nación" y "Como prioridad para los próximos Gobiernos"***. La sola descripción del enunciado nos lleva a pensar que la solución no está en el Estado/ Gobierno por sí solo. Ni siquiera, como apunta la Contraloría, es *"Prioridad de los próximos Gobiernos"*. Es prioridad de la Nación y sin el consenso y la convicción de todos no habrá *"Programas Sociales adecuados"*. Anótenle un punto a la Nación.

√ Dentro de una propuesta global sobre ***"el estilo de gobernar"***, la Contraloría sugiere que ***"Debemos superar la obsesión por el consenso"***. De acuerdo. Pero para utilizar productivamente el conflicto (y se puede) la sociedad democrática tiene que madurar y desarrollar instrumentos para administrar los conflictos que

inevitablemente surgirán entre los actores de una sociedad compleja. Si estos instrumentos no existen, el conflicto se evitará o por un falso consenso o mediante la supresión por la fuerza de la disidencia. Ambos casos improductivos, consecuencia de la mala administración del conflicto, ya aparecen claramente definidos en las ofertas electorales que están en la calle. Falta pues la posición política que ofrezca solucionar los conflictos sin aplastarlos o sin diluir los buenos efectos de lo que *"hay que hacer"* mediante la salida consensual de una solución imperfecta. Anótenle un punto a la Nación.

√ ***"Modernizar la Administración Pública, planificar y aprobar programas de acción, comprometerse a llevarlos adelante, sustentarlos con los recursos necesarios y evaluar su gestión de acuerdo con las metas alcanzadas".*** Veamos como abreboca de las dificultades de lo propuesto el siguiente recuadro:

Universo de Entidades del Sector Público Distribución según naturaleza jurídico-económica	
Entidades	***Cantidad***
Ministerios	16
Organismos con autonomía funcional	7
Servicios autónomos sin personalidad jurídica	358
Institutos autónomos	73
Empresas del Estado	133
Estados	22
Municipios	330
Organismos descentralizados creados por los estados	297
Organismos descentralizados creados por los municipios	349
Gobernación del Distrito Federal	1
Fundaciones estatales	131
Asociaciones civiles estatales	26
Asociaciones civiles mixtas	2
Sociedad/Partido/Estado >= 50%	37
Empresas/Partidos minoritarios/Entidades públicas descentralizadas	88
Total	1870

De 1.870 entidades del sector público, 358 son servicios autónomos sin personalidad jurídica. 297 son organismos descentralizados, creados por los estados y 349 creados por los municipios. 131 son fundaciones estatales y 26 son asociaciones civiles estatales. 37 son sociedades con participación del Estado mayor o igual al 50% y 80 son entidades con participación del Estado de menor importancia. O sea que 1.278 (68% del total) son entidades creadas precisamente para evadir el control que solicita el Contralor. Creo que sobran los comentarios. Anótenle un punto débil al Estado que hace lo que hace y un punto fuerte a la Nación que permite y a veces estimula, que bajo sus narices el Estado haga lo que hace.

√ ***"Presupuesto que desequilibra"***. En esta sección la Contraloría hace un comentario extraño. Primero establece que en términos reales (Bs. de 1990), el Presupuesto de 1997 fue superior al del año anterior (Bs. 576 mil millones frente a Bs. 405 mil millones (42%), lo cual ameritaría un comentario serio por la magnitud de la diferencia. Sin embargo, ello no se hace y en su lugar se alega que en términos corrientes el presupuesto *"sigue siendo muy alto"*. Esto no es importante, ya que los niveles de inflación desde 1990 (año base), hacen irrelevante cualquier comentario hecho en *"términos corrientes"*. Es hora de que las estadísticas financieras nacionales se expresen en bolívares constantes o en unidades financieras que neutralicen el efecto inflacionario y permitan hacer comparaciones entre series anuales para medir verdaderas diferencias. (En una economía como la nuestra de altas variaciones en sus tasas de cambio, deberían también normalizarse los efectos de las modificaciones de esas tasas).

Aunque aceptemos que las cifras que se manejan oficialmente (bolívares corrientes) no sirven de mucho para analizar nuestro presupuesto, pasemos ahora a lo peor. Tal como se elaboran nuestros presupuestos las cifras, medidas como se midieran, tampoco nos darían resultados confiables para el análisis. Desde hace muchos años nuestros presupuestos son una farsa. Omiten compromisos adquiridos. Esconden pasivos históricos. Incluyen proyectos inexistentes. Pagan nominas infladas y gastos dominados por las comisiones y el sobreprecio. Se llega al absurdo de **equilibrar** al presupuesto dejando de pagar gastos fijos impostergables como

servicios públicos, alquileres, teléfonos, salarios, etcétera. Este desastre no puede corregirse con las auditorias de la Contraloría. Estas auditorías podrán comentar sobre lo incluido en el presupuesto. Lo importante es lo omitido. Y **eso** no es auditable. Lo que se requiere es –como he dicho en múltiples ocasiones- un ejercicio **base cero** que trace una frontera con el pasado y sincere los gastos presupuestarios de **ahora en adelante**, agregándole cada año una contingencia -a estimar- para cubrir los **muertos** del pasado que hagan su aparición, sin afectar la buena administración del presente y del futuro. Anótenle un punto fuerte al Estado.

Hay más, pero mucho más, en el Informe del Contralor, pero en un año electoral creo que es importante decidir que la responsabilidad por **arreglar esto**, no puede descansar en el Estado/ Gobierno representado por un sólo hombre y que caer de nuevo en esa trampa, es condenar a la Nación (todos nosotros) a votar por **alguien** y regresar a nuestros hogares, hasta la próxima elección, como si aquí no hubiera pasado nada. Es hora de revisar la participación que nos exijan los programas de gobierno como parte importante de cualquier oferta electoral. Es hora de despertarnos del sueño tranquilizante que anticipa el nuevo día con optimismo como si las cosas se arreglarán mientras dormimos. Ya no se puede. Si no queremos vivir de pesadilla en pesadilla, tenemos que empezar a preocuparnos por lo que están haciendo aquellos a quienes les hemos delegado la administración de lo nuestro. Si solamente les pedimos cuentas cada cinco años, no nos extrañemos que lo que nos entreguen sea mucho menor de lo que recibieron. Así ha sido hasta ahora. ¿Por cuáles razones aspiramos a que sea diferente a partir de diciembre 1998?.

En todo caso, si las complejidades aquí enunciadas se pueden reducir a la simplificación de **¿quién arregla esto?**, anótenle un punto débil al Estado/Gobierno y uno muy fuerte a la Nación.

P.D: No debo dejar sin registrar el esfuerzo hecho por la Contraloría por hacerle seguimiento a lo ya investigado en años anteriores. El muestrario incluido en el Informe de lo que no se ha **olvidado** es impresionante. Felicitaciones.

03 de Mayo 1998

Las Telecomunicaciones: Un Problema Cultural

La Revista "Wired" del mes de marzo 1998, incluye un trabajo titulado **"La Enciclopedia de la Nueva Economía"** de John Browning y Spencer Reiss, cuyo contenido analiza la revolución tecnológica que ha provocado la emergencia de la era de las telecomunicaciones, donde ya nada será lo que era antes. Lo cual, como veremos más adelante, provocará un problema de adaptación (¿desadaptación?) cultural que no podrá ser resuelto, como se pretenden resolver todavía muchos de nuestros viejos problemas cuando se ven amenazados por las turbulencias del cambio: Resistencia. Mantener a los viejos actores. Defender lo obsoleto. Engañarse por la desmemoriada nostalgia de lo que una vez no fue. Esta nueva tendencia en palabras de Browning/Reiss se ve *"representada por un mundo, tan diferente que su emergencia sólo puede ser descrita como una **revolución**"*.

Pero no permitamos que la palabra **revolución**, tan manoseada en las sociedades del tercer mundo describa las nuevas telecomunicaciones, con la misma superficialidad y blandura con la que define a las promesas de pequeños caciques aldeanos. Borges, alguna vez cuestionó la vigencia de ciertas palabras, a las cuales el uso indiscriminado les había restado fuerza a su definición original. Esta nueva revolución es la de las ideas. Pero, no como un ejercicio intelectual de **notables**, sino como agente transmisor universal, colectivo, global de las tendencias innovadoras de muchos. Para ser exitoso –ahora- no hay que llegar a la línea de producción. Según Browning las empresas modernas y del futuro que aspiren a ser exitosas tendrán que ser permanentes innovadoras de lo existente, pues siempre sentirán cerca de sus espaldas a aquellos que se apoderaron y reprodujeron su última idea.

Creo que, como país, debemos prestarle muchísima atención a

este fenómeno que le ha cambiado la cara al mundo, aunque algunos pretendan seguirse mirando en el viejo espejo. ¡Ya no se puede!. Hay muchas teorías sociales, económicas y políticas que todavía nos permiten algún espacio para la discusión convencional. Pero las consecuencias de la revolución de las telecomunicaciones, ya no nos dejan vacíos para analizarlas bajo los viejos esquemas políticos/sociales de control, reglamentación, estatificación, privatización y selección de las antiguas opciones. Por supuesto que este complejísimo reto que nos espera, no puede reducirse para su análisis al simplismo de un sólo ejemplo, pero se me ocurre comparar una de las críticas que más persistentemente se le hacen, con otra crítica muy frecuente en nuestro país y, ambas, tienen que ver con la abundancia. Veamos: Aunque la información es esencialmente infinita, la demanda y el buen uso que de ella se haga estará limitada por las horas del día en las cuales permanecemos despiertos, por lo tanto, seleccionar lo **importante** de la **basura** no siempre es fácil. En Venezuela, algunos sostienen que el ingreso petrolero fue excesivo y creó una sociedad abúlica poco apta para el trabajo productivo. Las dos tesis en el fondo son pesimistas, puesto que dudan de la sabiduría del hombre para escoger la mejor opción. Me niego a participar en ese fraude que se le hace a la inteligencia del ser humano. Equivocarse y escoger **basura** informativa o dilapidar riqueza es, ha sido y será siempre una posibilidad. Pero escoger bien. Ser selectivo en el uso de la buena información y crear riqueza para todos, con los dineros petroleros, es una opción real que sería criminal negarnos. La peor decisión es aquella que elimina conscientemente la posibilidad de escoger la buena opción, por temor a que se escoja la mala.

Esto nos retrotrae a la consideración sobre cómo debe actuar un país como Venezuela, ante la realidad de la revolución de las telecomunicaciones. La discusión se focaliza en el aspecto regulatorio de la nueva realidad. No es buen modelo a futuro el convenio actual entre la CANTV y el Estado, el cual –por regular a un monopolio- impone ciertos controles que serían impropios y anacrónicos en una situación de libre competencia. Pero el problema es mucho mayor. No se trata de anticipar solamente como se abrirá el monopolio de hoy a la competencia. De lo que se trata es de

anticiparse a las nuevas tendencias. No con ánimo de suprimirlas, sino para incorporarlas cuanto antes al menú que se le ofrecerá al ciudadano. Pero lo verdaderamente importante, es no escoger una regulación **estricta** que cubra todas las eventualidades, disputas, problemas y aspiraciones de las empresas. Esto es difícil, enredado e ineficiente. Por lo general le concede excesiva discrecionalidad a los agentes reguladores del Estado. No ha funcionado bien en ninguna parte. El otro extremo es la desregulación total. Tampoco funciona. Nueva Zelandia es el mejor ejemplo. A pesar de no tener regulación alguna, sólo dos compañías compiten en el mercado telefónico **fijo** y **celular**. Porque en ausencia de un marco regulatorio adecuado, la presencia de nuevos aspirantes se hace difícil, por cuanto los actores -ya instalados- se resistirán a facilitarle la entrada a sus competidores (interconexiones entre otras dificultades). La tendencia actual es una posición intermedia: el diseño de un marco regulatorio **adecuado**. No es fácil, pero parece imprescindible si se quiere promover la competencia. Oigase bien: **Promover la competencia**, lo cual en Venezuela se enfrenta a un problema cultural. Para muchos compatriotas, **marcos regulatorios** son para **dificultar** la competencia, ponerle barreras a los aspirantes y establecer férreos controles sobre las empresas ya presentes. Nuestro problema es que no nos gustan las privatizaciones. Amamos al Estado propietario, protector y gerente y cuando, porque ya no nos queda otro remedio privatizamos –entonces- queremos seguir **controlando** a la empresa privatizada mediante leyes, normas y procedimientos que le atan las manos y pervierten sus mecanismos de toma de decisiones independientes. Que nos quede a todos muy claro. Esa política no puede aplicársele a las telecomunicaciones.

No es fácil superar problemas culturales, pero con las telecomunicaciones hay que hacer un esfuerzo especial. Digo esto, con sentido de urgencia porque ya ha sido aprobada en primera discusión en la Cámara del Senado del Congreso Nacional, un Proyecto de Reforma de la Ley de Telecomunicaciones el cual -para ser justos- contiene una Exposición de Motivos que recoge básicamente la filosofía que debe regir a un instrumento de esta naturaleza.

El problema está en que su articulado en varias instancias, no

recoge lo prometido en la Exposición de Motivos. Dice la Exposición que en el Proyecto de Ley "*se refleja en mayor grado una filosofía, no sólo regulatoria sino de desarrollo del sector basado en el fomento de la iniciativa privada, el libre mercado y la concurrencia abierta, en beneficio de todos los usuarios, ampliando el elenco de Habilitaciones Administrativas, necesarias para todo servicio comercial de telecomunicaciones, tales como concesiones, licencias y permisos... En cuanto al régimen tarifario se consagra la libre competencia de los servicios de telecomunicaciones, no otorgados bajo condiciones de exclusividad*".

He revisado el texto del Proyecto de Ley que se discute en el Congreso Nacional. Me permito hacerle a los ilustres parlamentarios algunas preguntas/sugerencias:

√ ¿Es necesario que el "Instituto Nacional Autónomo de las Telecomunicaciones" (Inatel) que crea el Proyecto de Ley, esté adscrito al Ministerio de Transporte y Comunicaciones?. ¿No podría crearse un instituto autónomo "de verdad", tipo Banco Central, sin adscripción ministerial?. (Separar lo técnico de lo político).

√ Considero que el poder que se le concede al nuevo ente regulador, en lo que se refiere al otorgamiento de Habilitaciones Administrativas, debe estar mejor definido en su forma y en su fondo. Independientemente de que muchos aspectos se aclaren por la vía reglamentaria.

√ En su Capítulo II, Artículo 27, se dice: "*La prestación de los servicios de telecomunicaciones bajo el régimen de exclusividad, estará sujeta a las tarifas que fije el Inatel, el cual podrá de oficio o a solicitud de parte, acordar en cualquier momento la revisión de las tarifas aprobadas*". Entiendo que a los monopolios (exclusividad) hay que tratarlos de manera especial. Pero creo que Inatel no debe **fijar** las tarifas. **Negociar** y **aprobar** lo acordado, estaría más en sintonía con el espíritu que quiere reflejar el Proyecto de Ley. Tampoco debe Inatel tener la facultad de acordar la revisión de las tarifas aprobadas *«en cualquier momento»*. Se debe evitar, en lo posible, la **exclusividad**, pero si esta se otorga por razones de interés público, no debe castigarse lo permitido mediante la imposición de una excesiva discrecionalidad oficial.

√ En el Capítulo IV, Artículo 32, se establece una "*contribución*

comprendida entre el 5% y el 10% de los ingresos brutos...". Sin duda que cada contribución fiscal que se le imponga a estos servicios, aumentará los precios al público, lo cual restringirá el uso colectivo de la nueva oferta. Valdría la pena revisar la suma total de las contribuciones al Estado/Fisco que esta Ley le impone a las empresas de telecomunicaciones, a fin de poder evaluar su racionalidad.

√ A pesar de que a nivel internacional los intentos de regular las interconexiones han sido frustrantes, hay que regularlas para estimular la presencia de nuevos actores. Hay que asegurarse que a todos (nuevos y ya establecidos) se les aplique el mismo régimen. En el Reino Unido se le permitió a cada nuevo aspirante que construyera su propia red. El resultado fue ineficiente y costoso. Otra sugerencia es no permitir que el Estado, a través de Inatel, se convierta en la instancia que decida las controversias que surgirán sobre las condiciones que fijarán los dueños de la red y lo que aspirarán pagar por su uso los nuevos protagonistas. El Proyecto de Ley habla de arbitraje, pero incomprensiblemente también establece como responsabilidad de Inatel *"imponer los términos de interconexión en caso de desacuerdo entre las partes"*. Esa decisión no debe estar **allí**. Si se establece el arbitraje la decisión arbitral debe ser definitiva o, como alternativa, las partes pudieran nombrar a una empresa especializada independiente, para que decida sobre estas controversias.

Por último tres comentarios finales:

√ No está muy claro como afectará esta Ley a los convenios ya vigentes (CANTV/Telcel, etcétera.)

√ Aunque pudiera no ser tema de este Proyecto de Ley, creo que para pasar de una situación de monopolio (exclusividad) a una de libre competencia, hay que establecer reglas muy claras para la transición. Entre ellas, responder a la siguiente pregunta: ¿Podrá la CANTV competir con otros oferentes si se decide abrir licitaciones -desde ahora- entre otras empresas, para los servicios hoy monopólicos. (A partir del año 2000) y aquellos servicios no incluidos en el convenio actual (a partir de cualquier momento)?. A mi manera de ver, la respuesta debería ser positiva. No se debe castigar a quienes hicieron el primer esfuerzo.

√ ¿No se debería incluir –desde ya- a Pro-Competencia en la

discusión sobre algunos de estos problemas?

Algo muy preocupante es que esta discusión sobre el futuro de las telecomunicaciones en Venezuela parece que se está dando entre el Estado y el Estado. ¿Y los demás, dónde estamos?. ¿Se nos ha llamado?. Veo al debate más importante para el intento modernizador del país, escondido dentro de una Comisión del Congreso. Este problema no cabe en un cuarto, y no puede ser utilizado ni para atacar a otros intereses, ni para cobrar viejos agravios. Me preocupa que no veo en la Exposición de Motivos, ninguna referencia a las instituciones y personas a quienes se consultó para elaborar el Proyecto de Ley.

Si lo hicieron y no me enteré... mis disculpas. Si no la han hecho... háganlo, por favor.

¡Antes de aprobar la Ley!.

17 de Mayo 1998

Humo Blanco en Guayana

Por muchos años trabajé dentro de la industria petrolera en la Gerencia de Recursos Humanos, sobre todo en las relaciones con los sindicatos. Aun después de haber dejado esa especialización para dedicarme a la gerencia integral desde la presidencia de la compañía Shell de Venezuela, de Maraven y de Lagoven, siempre mantuve un contacto personal y amistoso con los líderes sindicales. En la ocasión de dejar formalmente a la industria petrolera, la federación de trabajadores petroleros, químicos y sus similares de Venezuela (Fedepetrol) me entregó una placa de reconocimiento en acto celebrado en su sede en homenaje a mi "*...personal contribución al logro y mantenimiento de un alto nivel recíproco y seriedad profesional en las relaciones entre nuestras instituciones*". La guardo colocada en mi biblioteca, en lugar destacado y la leo cuando ciertas reacciones sindicales y patronales, trece años después, me llevan a dudar si yo hubiera podido mantener con las dirigencias actuales el mismo nivel de compromiso y entendimiento que tuve con la dirigencias anteriores.

Me impongo estas reflexiones por dos eventos que acaban de tener lugar. Uno negativo y otro sumamente positivo. El negativo es la huelga de los trabajadores de la industria petroquímica (Pequiven) y la amenaza de otra huelga de solidaridad por parte de los trabajadores de la industria petrolera. De inmediato me apresuro a decir que el conflicto me parece irracional aun confinado a su jurisdicción (la industria petroquímica). Su extensión por solidaridad a la industria petrolera, pasa de lo irracional a lo inaceptable. Pero, sobre este tema hablaremos en otro artículo, después que se aclaren las cosas un poco más. El evento positivo, es la firma del Convenio Colectivo entre el Sindicato Sutiss y la empresa Sidor, recientemente privatizada.

Desde el punto de vista del entorno económico, no era el momento más propicio para que el sindicato hiciera valer aspiraciones desmesuradas ni para que la empresa se cerrara al diálogo. El precio del acero en los mercados internacionales se ha caído, debido a la presión ejercida por volúmenes desplazados, consecuencia de la crisis asiática. Es más, economías desprotegidas como la nuestra son proclives a recibir productos importados, resultado de competencias desleales (*dumping*). La empresa Sidor, perdió más de US$400 millones en el segundo semestre de 1997, justo antes de su privatización. Esta ha sido la perdida más alta en todo su historia y obedece a prácticas operativas suicidas que han pasado a ser la norma de nuestras empresas del Estado ante la inminencia de su privatización. Parece que nos deleitamos en entregar lo que vendemos en el peor estado posible. Sucedió con Sidor y con el aluminio. Todo se debe a esa distorsión ideológica silenciosa que todavía muchos venezolanos llevan por dentro. Somos –quizás- el único país de América Latina donde el discurso económico anacrónico de los años 60, es premiado con el aplauso y el reconocimiento de muchos que todavía no se han dado cuenta de lo fuerte que están *«escupiendo hacia arriba»*. Pero el elemento más perturbador de todos, no es la figura del *«tonto útil»* por convicción. El elemento más perturbador es el de la "deshonestidad intelectual" como rectora de nuestros actos políticos. La que nos lleva a verbalizar el enfoque de moda (privatizaciones) para negarlo con nuestras acciones (sabotaje).

Sidor contaba además con un plantel humano a todas luces excesivo y una baja productividad de su fuerza hombre. Aparte de este escenario económico negativo, las negociaciones se llevaron a cabo dentro de una situación político/regional y nacional, poco proclive a un entendimiento. La Causa R se había dividido y esa circunstancia atentaba contra la posibilidad de que Sutiss (su brazo sindical) pudiera negociar desde un solo frente. El partido había perdido la gobernación del Estado Bolívar ante AD, tradicionalmente un partido de enorme presencia en el movimiento sindical nacional, cuya alta dirigencia en la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) le hace fuerte oposición a Sutiss. Por su parte, el partido Patria Para Todos (PPT), la *otra mitad* de la Causa R, se ha

radicalizado aún más luego de su alianza con el MVR. de Chávez y podría haber buscado compensar sus debilidades de presencia en el Sutiss, con una posición intransigente ante cualquier acuerdo con la empresa. Uno entiende, aunque no comparte esta estrategia. Más difícil de entender fue la posición de algunos dirigentes sindicales de AD, quienes apoyaron la irracionalidad e intentaron boicotear el acuerdo a las primeras de cambio. Debo presumir que la intervención de la dirigencia nacional atemperó su posición. También he oído comentarios en el sentido de que la oposición a ultranza al Convenio Colectivo y el llamado a una huelga indefinida, no fue tampoco resultado de una posición formal del PPT y del chavismo, sino consecuencia de los ánimos un tanto caldeados de algunos dirigentes sindicales regionales, para quienes un acuerdo sin huelga y sin violencia es sinónimo de entreguismo a la voluntad patronal. De nuevo, son concesiones a la vieja ideología de la confrontación a ultranza y a la filosofía de la lucha de clases.

Por varios días la situación en Guayana, pese a las bondades que todos le reconocían al contenido del Convenio Colectivo, resultado de cinco meses de negociación entre el Sutiss y Sidor (ver tabla III) fue de indefinición y parecía que una minoría vociferante impondría su voluntad ante una mayoría que se sentía satisfecha con lo negociado. No resultó así por varias razones:

√ Tanto Sutiss como Sidor utilizaron una política comunicacional transparente, constante, veraz y muy efectiva (voceros de la intransigencia también ocuparon espacio comunicacional, lo cual –en mi opinión- ayudó a contrastar las posiciones y a que los trabajadores identificarán el lado del cual estaban sus intereses).

√ Los medios de comunicación le dieron cabida a la opinión de los diferentes actores.

√ La empresa no se sintió cohibida en expresar opinión y entendió –además- que una huelga que cumpliera con los requisitos legales, sería una acción perfectamente genuina por parte del Sindicato. Lo que no se podía aceptar era que el paro fuese ilegal, ni que el patrono, en ese caso, financiara la interrupción del trabajo pagándole salario a los ausentes. En otras palabras, se buscó siempre el consenso, pero las partes se prepararon para la posibilidad de un

conflicto, dentro de las normativas que impone una democracia madura.

√ La empresa, pese a las condiciones desfavorables del corto plazo, tuvo visión de futuro y ofreció magníficas condiciones económicas y sociales a sus trabajadores, que no podían ser rechazadas dentro de un clima de racionalidad.

√ El Sindicato estuvo dispuesto a defender lo que había negociado y así lo hizo públicamente, aun ante la retórica, tremendista y constante de la minoría opositora. Es decir, leyó bien el entorno social e identificó que el **costo político** de su decisión estaba, esta vez, en defender lo racional. (Por lo general, en Venezuela la historia es de una minoría vociferante que le impone condiciones a una mayoría sólida, aunque silenciosa. Ello resulta en que la mayoría piense que quienes no apoyen públicamente a las **razones** del extremismo incurren por pusilánimes en un **costo político**. Alguna vez pudo ser así. Pero hoy, la mayoría insiste en que sus representantes defiendan sus puntos de vista y que no se dejen arropar por quienes más gritan. Sutiss se la jugó en este sentido al convocar un referéndum entre los trabajadores, mediante el voto secreto sin presiones y sin amenazas públicas. Celebrado el referéndum, el resultado fue abrumadoramente favorable al convenio negociado (el 84% si. 15% no. 1% nulo). Ver tabla I.

El resultado de la consulta de Sidor no es necesariamente la muerte de una organización sindical y el triunfo de otra. Quedan muchas cosas por resolver en la zona y espacios por conquistar por parte de los movimientos sindicales. Lo que sí significa es la muerte de un estilo. De una manera ventajista de imponerle a las mayorías los criterios de las minorías. La figura del referéndum mediante voto secreto debe extenderse, no sólo a la aprobación de convenios colectivos, sino también a la elección del liderazgo sindical y a la aprobación de estatutos y normas que afecten a los trabajadores.

Por su parte, las empresas también tienen que facilitarle a los sindicatos la comprensión de las nuevas agendas que establecen hoy las relaciones obrero/patronales. Mejores salarios y otros beneficios ¡Por supuesto!. Pero también participación en los incrementos de productividad. Estímulos para mejorar la competencia del trabajador, mediante su capacitación y su

entrenamiento. Las inversiones como instrumentos creadores de un mejor entorno socio/productivo en el trabajo. El orgullo de pertenecer a organizaciones pujantes y modernas.

Guayana es una región que por muchos años se ha visto afectada por el clientelismo político, la confusión de roles entre Estado, Gobierno y sector productivo. La equivocada noción de que no hay que pagar por los servicios públicos lo que éllos valen. El control del Estado sobre el desarrollo y, muy importante, la visión de ciertos empresarios que piensan que es preferible para sus intereses saber manipular al Estado interventor que prepararse para competir dentro de una economía abierta. Las privatizaciones no son la panacea que -por sí solas- revertirán este proceso. Pero tiene que ser esperanzador el saber que, ante condiciones externas muy difíciles, el sector patronal y el sector sindical han sabido –en Guayana- no sólo llegar a un acuerdo sin traumas, sino dejarnos de paso, valiosas lecciones para el futuro.

De parte y parte.

P.D.: Para comprobar cuanta razón tuvieron los que aceptaron el nuevo Convenio Colectivo, les sugiero leer cuidadosamente las **tablas** que acompañan este artículo. No sólo las que cuantifican la inmediatez (**Tablas I y III**), sino también las que anticipan el futuro (**Tablas II y IV**).

I
Referéndum
Organización:

- Se instalaron 14 mesas distribuidas por toda la planta.
- Cada puesto de votación estuvo bajo la responsabilidad de tres trabajadores, incluyendo a los delegados sindicales de cada sector.
- El proceso se inicio a las 3: 00 a.m., del viernes 03/07/98 y concluyó cerca de las 7:00 p.m. del mismo día.
- El cierre de las mesas se efectuó solo cuando

se verificó que no quedaban votantes.

Resultados:

- Sí al contrato: 2470 (84%)
- No al contrato: 459 (15%)
- Nulo: 13 (1%)
- Población con derecho a voto A + B= 5.400
- Población votante = 2.942 (54%).

II

Política de Recursos Humanos (Avances)

- Capacitación: Meta 350 trabajadores por año.

A la fecha: 100 trabajadores en Siderúrgicas de Argentina, Brasil y México.

- Repatriación de venezolanos (MBA): Contactados 150
  Incorporados 10
- Jóvenes Profesionales: Contactados 350
  Incorporados 40

III

Beneficios Contractuales

- Aumento Salarial: Bs. 5 mil por día
- Vacaciones: 53 días al año
- Aumentos por mérito: Nuevos mecanismos
- Duración Convenio: 30 meses
- Bono Especial: Bs. 350 mil por trabajador

IV
La Nueva Sidor

- Inversiones: US$804 millones (5 años).
- Producción: De 3 millones de toneladas en 1997 a 6 millones de toneladas en 2002.
- Exportaciones: De US$ 1 mil millones en 1997 a 2 mil millones en 2002.

12 de Julio 1998

¿Qué pasa si...?

La semana pasada VenEconomía publicó su acostumbrado análisis anual dedicado –en esta ocasión- a "Las Perspectivas Económicas, Políticas y Sociales de Venezuela 1998-2003". Su diagnóstico basado en el instrumento de los escenarios –como siempre- cubre un amplio espectro de alternativas sobre lo que pudiera suceder y un análisis profesional sobre cuales serían las consecuencias económicas, políticas y sociales si sucediera lo que los diferentes escenarios describen.

En esta ocasión los escenarios se han reducido –en su construcción- a la aparente simplicidad derivada de los resultados electorales del 06 de diciembre próximo. En términos muy sencillos las conclusiones de VenEconomía parten del principio de que pasarán años antes de que se produzca un cambio de actitud en la sociedad venezolana. Según Consultores 21, citado por VenEconomía, 92% de la población piensa que *"Venezuela es una suerte de idilio edénico al cual funcionarios públicos corruptos le prohiben la entrada al ciudadano común"*. En otras palabras, Venezuela lo único que requiere para salir de su crisis y convertirse en el país rico que por sus recursos debería ser, es cambiar a las personas que nos gobiernan, aunque no se cambie la estructura del Estado, las políticas económicas, la productividad de nuestros trabajadores y no se corrija la ausencia de participación ciudadana que impide que el sistema de gobierno se democratice de abajo hacia arriba por voluntad popular y no –como hasta ahora- por imposición de los que nos gobiernan de arriba hacia abajo. Dice VenEconomía que "*el apego terco a esta creencia generalizada y errónea se ha convertido en la piedra de tranca para el progreso de Venezuela. Poco a poco va eliminando la autoestima (la gente se siente impotente ante la corrupción) engendra una mentalidad*

vengativa (la gente quiere castigar a los corruptos) y destruye la ética del trabajo (somos ricos y no necesitamos trabajar)". Dado que estamos en un año electoral y dado que la filosofía de un próximo gobierno se divide claramente entre dos bloques: Uno, que incluye a Chávez, quien por todo lo que hemos oído hasta ahora representa –de nuevo- una manera de gobernar populista, paternalista e intervencionista cónsona con las repetidas promesas de Caldera durante su campaña electoral, cumplidas y fracasadas durante su primeros dos años de gobierno. El otro bloque que se opone a Chávez y que tiene diferencias de énfasis entre sus participantes dentro de enfoques estratégicos bastante parecidos, lo conforman Irene Sáez, Henrique Salas Römer, Luis Alfaro Ucero, Claudio Fermín y Miguel Rodríguez. El auge del bloque Chávez destaca lo que la vieja ideología no acaba de entender. Que si bien un esfuerzo por incorporarse a las nuevas realidades económicas, políticas y sociales del mundo puede fracasar por errores de implementación, por la resistencia al cambio que sabotea al esfuerzo o por falta de eficiencia por parte de los encargados de su ejecución, la alternativa del populismo y del estado interventor, *Gran Distribuidor*, no prosperará jamás, aun cuando los ejecutores de esa política sean los más competentes representantes de esa manera de pensar. Es decir, la opción intervencionista y populista no puede ser exitosa, aun bajo la dirección de sus más talentosos promotores, que siempre serán menos talentosos que los que intentan conducir al país por las rutas que llevan a la modernización. (No puede ser talentoso quien emplea todos sus recursos intelectuales para impedir el transito al progreso).

VenEconomía al analizar las opciones que se presentan en este año electoral, concluye que si las elecciones las gana Chávez, nos llevaría por la senda del regreso, pero que inevitablemente después de algún tiempo (dos años) el gobierno tendrá que cambiar de rumbo tal como lo hizo Caldera y retornar al camino que nos haga compatibles con las nuevas tendencias mundiales de la globalización y la apertura económica. Si –por otra parte- gana uno de los candidatos que están en el bloque que se opone a Chávez el país se ahorraría dos años de retroceso y arrancaría en febrero de 1999 en la ruta modernizadora que ningún gobierno podrá abandonar con

éxito. Según la visión de VenEconomía, la inserción de Venezuela en el camino correcto para su desarrollo armónico está asegurado, gane quien gane las próximas elecciones. En el peor de los casos (Chávez) el problema se reduce a esperar 2 años.

Los escenarios son dos:

√ **El de Viraje Lento (V.L) (gana el bloque anti-Chávez).** Nos conduce al éxito con algunos tropiezos, por cuanto el punto de arranque –como ya hemos dicho- es uno de resistencia al cambio.

√ **El de la Cuenta Vieja (C.V) (gana Chávez).** Durará en su intento regresivo hasta el año 2001, para entonces cambiar de rumbo hasta el años 2003. La visión de VenEconomía es –por supuesto- optimista. A mi manera de ver, ignora la posibilidad de un escenario de Desastre Nacional (DN), el cual sería el resultado de superimponer los dos primeros años del Escenario Cuenta Vieja (C.V) sobre una realidad tan deteriorada como la actual. No hay que olvidarse que un Gobierno que empeore significativamente las condiciones económicas y sociales actuales del país, más allá de las entregadas por Caldera, podría provocar una situación social tan caótica que le sería imposible continuar gobernando, independientemente de las promesas que haga de propósitos de enmienda. Por otra parte, Chávez no tiene el inventario de credibilidad política que tenía Caldera cuando asumió su segunda presidencia. No tiene –por lo tanto- el mismo margen de error.

El Escenario del **Desastre Nacional (D.N)** dentro del cual –después de 2 años de errores- ya no podrá continuar el mismo gobierno es uno que no debemos desestimar. Algunos podrían suponer que la salida de Chávez no sería un **Desastre Nacional**. A los que así piensan les recuerdo que somos un país que no sabe improvisar sucesiones gubernamentales, cuando esta necesidad se presenta fuera de las normas establecidas. "*Ex uno disce omnes*" diría C.A.P.

Lo que me preocupa de lo limitado de los dos escenarios de VenEconomía es que reducen el peligro de un retroceso institucional (Chávez) a un problema de tiempo. Personalmente no creo que las opciones del futuro se puedan reducir a dos escenarios que –al fin y al cabo- terminan siendo la misma cosa.

Como ya he dicho, creo que un retroceso institucional que

arranque del deterioro nacional de hoy, no tiene las mismas posibilidades de rectificación –por las buenas- que tuvo Caldera. Por lo menos, hay que analizar la posibilidad de que el país no resista otra nueva equivocación, no como una predicción sino como un escenario. Me hubiera gustado que VenEconomía con los recursos profesionales que tiene en sus colaboradores, se hubiera hecho –por lo menos- esta pregunta: ¿Cuál sería el escenario en una situación donde los ciudadanos ya no estarían dispuestos a perdonar el viejo error y darle una oportunidad al Gobierno de rectificar?. En este escenario se presentan opciones tales como:

- √ Elecciones adelantadas (lo menos malo).
- √ Gobierno de facto provisional (¿Militar?. ¿Civil?. ¿Mixto?).
- √ Caos social/guerra civil (Si el gobierno ni rectifica ni entrega).

Lo más preocupante de no plantearse el escenario del **Desastre Nacional (DN)** es que le estamos dando a Chávez el beneficio de la duda: *"Al fin y al cabo, si ganara los resultados no serían tan desastrosos"*. Ya hay suficientes rumores en la calle en este sentido y más de uno empieza a autoconvencerse de esta presunta realidad. El resultado es que una mayoría importante baja la guardia y otros grupos se aprestan a colaborar con el ex-comandante, porque si gana *"no pasará mayor cosa"*. Puede que así sea, y los escenarios de VenEconomía de la Cuenta Vieja (1997-2001) y (2002-2003) así lo sugieren. Pero también puede que no sea así y –por lo tanto- la metodología de los escenarios debería incluir esa posibilidad.

Al no considerar otra alternativa que la de los escenarios de la transición pacífica y ordenada, VenEconomía convierte a la metodología del análisis de lo posible (lo que puede suceder), en la cuantificación de una predicción. Sin duda, hecha con gran profesionalismo, pero predicción al fin. Y este país está como está en parte porque sucesivos gobiernos han elaborado planes de desarrollo predictivos para caer después en la improvisación por no haber examinado otras opciones (Escenarios) que contemplen la posibilidad de que las predicciones no se cumplan. La crisis actual, provocada por la caída de los precios del petróleo, es un magnífico ejemplo de predicciones no cumplidas y ausencia de un análisis previo en el sentido de preguntarse cual sería nuestra respuesta si los precios se desmoronaran. Si hubiéramos contemplado –en serio-

ese escenario, probablemente tendríamos funcionando hace tiempo, un fondo de estabilización petrolera para cubrir esa eventualidad.

Felicito a VenEconomía por un trabajo bien hecho, hasta donde llegó. El problema –en esta ocasión- es que nos quedó debiendo el análisis y la cuantificación del escenario más importante, por peligroso: El del **Desastre Nacional (D.N)**.

Amigos de VenEconomía ¿Qué pasa si... eso sucediera?.

P.D.: El lunes 13/07/98 en el IESA, el conocido autor y experto petrolero Daniel Yerguin, dio una magnífica charla. Ya hacia el final, Yerguin relató como la ex-Primer Ministro de la Gran Bretaña le había mencionado la **Ley Thatcher**, como de obligatorio cumplimiento. Yerguin le pidió a la señora que le definiera la Ley, la cual reza así: "*Si lo inesperado sucede, es mejor estar preparado para ello*". Miré con el rabo del ojo a Tobby Bottome que estaba sentado cerca de mi y vi que tomaba nota. En ese momento, estoy seguro que Tobby encontró el escenario que se le perdió a su Informe.

19 de Julio 1998

Política

La Iconoclasia Cívica

La «Iconoclasia Cívica»

En un excelente artículo de Mario Vargas Llosa, publicado en El Nacional el 17/08/98, el autor llega a una muy discutible –aunque brillante- conclusión sobre los ingredientes del poder político. Las sociedades tienden a ver los procesos sociales externos a través de la contaminación de su propia historia. Su peculiar realidad. Sus cargas ideológicas. Es muy difícil aislarse de estas perturbaciones cuando se intenta entender lo que sucede en otras partes. Vargas Llosa diseca el problema del Presidente Clinton y explica como en la visión de la mayoría de las sociedades no norteamericanas, el hecho que una *"idiotez pintoresca"*, como la mancha de semen en un vestido, paralice a un país y ponga hasta en peligro la continuidad de la gestión presidencial, es percibido como una señal de debilidad del sistema. Vargas Llosa comenta en sentido contrario: *"No es puritanismo religioso si no iconoclasia cívica lo que determina ese escrutinio permanente"*. Agrega Vargas Llosa que gracias a esa costumbre los Estados Unidos no han tenido en su historia *"ni un solo dictador, ni un caudillo, ni un hombre fuerte, ni siquiera «esos líderes democráticos» a la manera de De Gaulle...."*. Por último, el autor remata su tesis con dos tremendas conclusiones: √ En los Estados Unidos los políticos son *"más débiles y vulnerables que en otra parte"*, pero eso –precisamente- hace más seguro al sistema el cual, al no depender del individuo, crea una institución muy sólida donde nadie es imprescindible. √ Al recortar la libertad de acción de los políticos que llegan al poder, se crea una sociedad donde cada uno de sus miembros será más libre.

El concepto político de que todos los líderes son prescindibles contrasta en forma casi violenta con la visión del *hombre providencial* que ha presidido en forma abierta y solapada sobre el pensamiento

político de nuestros ciudadanos por los últimos 150 años.

Aún en la antesala del siglo XXI en lugar de buscar un sistema que nos haga más libres y participativos, que capitalice nuestras energías en el esfuerzo de construir un país mejor, que aproveche nuestras fortalezas colectivas y las ponga al servicio de un nuevo esfuerzo, estamos empeñados en crear otro **superhombre**, quien como los que lo precedieron tiene todas las debilidades del hombre promedio... y algunas más, piensa que tiene todas las respuestas y todos los recursos y se siente juez de nuestro pasado y dueño de nuestro futuro.

¿Cómo evitar un desastre anunciado sin recurrir a recursos como el Golpe de Estado o el fraude electoral?. De arranque debemos decir que nos ponemos en desventaja al autoimponernos las limitaciones anteriores, una de las cuales el candidato a derrotar, sabemos que no respeta (el Golpe). Sin embargo, él podría alegar también que del **otro lado** algunos tampoco respetan a la otra limitación (fraude).

Aceptadas las limitaciones habrá que buscar en las ofertas del candidato aquellas que le son atractivas a la ciudadanía para ver si son rescatables por alguno(s) de los demás. La oferta más pública y repetida es la de la Constituyente. Alan Brewer-Carias ha hecho una proposición que –a diferencia de la de Chávez- tiene una clara metodología para su convocatoria, unas normas para su composición y una agenda para la discusión. Lo sugerido por Brewer-Carias tiene la virtud de lo constitucional y la claridad de lo concreto. Tiene –además- la sutileza de una estrategia bien pensada y mejor diseñada para quitarle espacio a la abstracción chavista. Reconoce las razones para convocar a una Constituyente, señala sus ventajas y de hecho, de ser aceptada su proposición, neutralizaría todo intento de un posible gobierno de Chávez por convocar -por la vía irregular- a lo que habría sido ya convocado por la vía constitucional. Visto así, la oferta de Chávez de una oferta interesante pasa a convertirse en una amenaza de subversión. En un atentado contra el sistema. ¿Con qué excusa se disuelve una Constituyente para convocar a otra Constituyente?. A no ser *"para poner la Constituyente que yo quiero y no la que ustedes (los ciudadanos) me han dado"*. La oferta Brewer-Carias le devuelve al país un mecanismo de cambio

institucional al desvestirlo de poder individual.

¿Cuáles son las otras ofertas que pueden transferirse?. No muchas, por no hechas. El verdadero trasfondo es emocional. El cansancio con el sistema. Frustración y deseos de revancha. ¿Quién otro puede ofrecer lo mismo?. Ninguno y tampoco debe intentarlo. La Constituyente es otra cosa. Es reemplazar una necesidad mal formulada por una bien formulada. Pero lo demás no puede transferirse. Tiene que reemplazarse por una nueva credibilidad y eso, se ve muy difícil por lo disperso de la **otra** oferta.

¿Cómo desarrollar en Venezuela algo de la "iconoclasia cívica" que Vargas Llosa admira en la sociedad norteamericana?. ¿Cómo castigar las fallas de un individuo, sin arrastrar a la institución en el descrédito?. Son preguntas difíciles que apuntan a la raíz de nuestro problema como sociedad: La percepción de la necesidad de encontrar, no sólo quien nos solucione los problemas, sino –peor aún- de buscar en otra parte el origen de esos problemas. Si la **culpa** la tienen **otros**, entonces tiene lógica pensar que no nos corresponde solucionar algo de lo cual no somos responsables. Pero al delegar la responsabilidad por nuestras calamidades, delegamos también los beneficios que pudieran traernos la solución de esas calamidades. Si otro tiene la culpa y es de otro la responsabilidad de la solución, de otro será la abundancia cuando élla se presente. Así ha sido hasta ahora. Desde la Guerra de la Independencia, pasando por la Federación, Guzmán, Castro y Gómez, hasta la Revolución de Octubre de 1945, Pérez Jiménez, Betancourt y Caldera II, siempre hemos buscado un hombre a caballo o a pie, que nos solucione los problemas que **alguien** nos ha causado. Al despersonalizar la tragedia nos vemos obligados a mirar a los actores como si viniesen de otra parte. El único intento consciente o subconsciente que se ha hecho en materia de campaña electoral para incorporar a un candidato presidencial a la condición de ciudadano común, fue cuando se dijo de Lusinchi: *"Jaime es como tú"*. A pesar de que la frase se repitió, muy pocos se la creyeron y –al final- Jaime tampoco fue *"como tú"*.

Creo que para poder utilizar el principio de la "iconoclasia cívica", deberíamos empezar por focalizar nuestra atención menos en los candidatos y más en sus programas, ofertas, conducta personal,

historia curricular y muy importante, el equipo humano que los acompaña hoy y los que mañana serán sus servidores.

En unos foros recientes celebrados con los candidatos presidenciales, tanto en Fedecámaras como en el Palacio de las Academias algunos, ante los comentarios hechos por los asistentes, dijeron que ellos no iban a esos foros a presentar un examen, ni a una competencia para ver quien salía mejor. Me pregunto, si no fueron a **eso** ¿a qué fueron?. Por supuesto, que sus intervenciones públicas serán siempre un examen que presentan ante el electorado y –por supuesto también- que todo foro al cual asistan varios candidatos es un torneo para ver quien queda mejor ante los asistentes y oyentes (radio, televisión). Es más, creo que como ciudadanos conscientes ante la magnitud de la crisis que debemos resolver (nosotros, no los otros), deberíamos insistir en que se nos responda en forma concreta a ciertas inquietudes. Como por ejemplo y como si fuera un examen:

En materia legislativa pendiente. Que opina sobre:

√ Los Anteproyectos de Ley.
√ Mercado Interno de Hidrocarburos.
√ Industria Petroquímica.
√ Telecomunicaciones.
√ Empresas Básicas.
√ Ley Agrícola.

En materia petrolera.

√ Utilizar a las acciones de PDVSA como una palanca financiera dándole liquidez a las mismas (venta parcial y colocación en las Bolsas de Valores, creación de Fondos Mutuales). (Ver artículo «PDVSA en Fedecámaras» , en este libro, página 85).

√ Mantener la propiedad sobre las inversiones en el exterior.

√ Apoyar o no el plan de expansión de la producción de la industria petrolera.

√ Reestructurar las relaciones MEM/PDVSA para darle más autoridad al MEM. ¿A PDVSA?.

√ ¿Cambiaría usted al asumir la Presidencia de la República, un año antes de la fecha establecida para finalizar su gestión, a la

Junta Directiva de PDVSA?.

En materia económica.

Que acciones tomaría con respecto a:

√ La deuda interna y externa.
√ Privatizaciones (especifique cuales empresas sí y cuales no).
√ Tasas de Interés.
√ Tasas de Cambio.
√ Política Fiscal (ISRL. IVA. Draw back).
√ Rol del Seniat.
√ Aduanas.
√ ¿Caja de Conversión?.

En materia política/social.

√ Reestructuración del Gabinete.
√ Ley de Partidos Políticos.
√ Reestructuración de la Administración Pública.
√ Educación(Presupuesto. Gratuidad. Regionalización).
√ Salud (Preventiva. Seguros).
√ Pensiones.
√ Reforma del Poder Judicial.
√ Reforma Constitucional. Constituyente (¿cómo y para qué?).

Por último, indíquenos los nombres de cincuenta personas que usted considera aptas para integrar su gabinete ejecutivo.

Si los candidatos aceptan de ahora en adelante, presentar un examen a los ciudadanos, más o menos estructurado como el que aquí propongo, creo que valdría la pena seguir escuchándolos. En todo caso, continuaremos fortaleciendo a las instituciones de abajo hacia arriba. De las comunidades hacia los municipios, hacia los estados, hacia el poder central. A mí –por lo menos- ya me convenció Vargas Llosa que la situación ideal de una democracia es aquella donde todos los líderes políticos son prescindibles, sin que se afecte el sistema, aunque algunos siempre serán mejor o peor que otros.

En Venezuela, algunos de nosotros ya teníamos fuertes sospechas sobre las bondades de la teoría de la prescindibilidad. Ahora que estamos convencidos, sólo nos resta transmitirle al resto de nuestros ciudadanos, las ventajas de la "iconoclasia cívica".

¿Una ayudadita Mario?.

06 de Septiembre 1998

El Discurso

El discurso del Presidente pronunciado el 01 de enero de 1998, fue largo en optimismo y corto en duración. La brevedad fue su mayor virtud y salvo algunas innecesarias referencias históricas, más propias de los discursos de Ramón J. Velásquez y un párrafo por donde se coló la molestia del Presidente con sus críticos, el resto no tuvo desperdicio, lo cual no significa que sus aseveraciones positivas no esten abiertas a cuestionamiento. Veamos:

√ El Presidente considera que las tiendas *"llenas de compradores"*, *"las ventas de vehículos y electrodomésticos"* y *"la ocupación total de los aviones y autobuses para el exterior y para el interior"* se pueden traducir en que *"ha habido buen animo y recursos circulando en todas las capas de la población"*. Es un buen deseo alimentado, sin duda, por el espíritu navideño. Sin embargo, el Presidente en el discurso que pronunciará ante el Congreso Nacional en marzo, deberá cuantificar ésta aseveración con datos precisos y confiables, tales como: comparación del nivel de ventas en términos reales entre noviembre/diciembre 96 y noviembre/diciembre 97 para varias cestas comerciales. Establecer la misma comparación para número de vehículos vendidos. Número de personas que viajaron al exterior y al interior. Compra de divisas. Nivel de ahorro también en términos reales y la inversión extranjera excluyendo al petróleo, mostrando montos con y sin Sidor.

Lo anterior de resultar positivo cubriría con un manto profesional el buen deseo navideño.

√ El Presidente con toda razón le dedicó un párrafo especial a la privatización de Sidor, a las dificultades superadas en el camino y a la pureza del proceso. En navidad o en cualquier otro momento, el Dr. Caldera tiene derecho a saborear su satisfacción.

√ El Presidente no pudo resistir la tentación de anticiparse a

sus posibles y probables críticos en todo lo que hasta ahora había asumido como positivo al predecir una "sistemática y mezquina negación" por quienes *"no parecen tener otra preocupación que tratar de quitarle todo mérito a cuanto se logre en beneficio del país..."*. Aparte de que lo anterior no es precisamente, un modelo de buena redacción (algo sorprendente en Caldera) el párrafo rompe con el espíritu cordial que llevaba hasta allí el discurso. Casi me atrevería a pensar que ese párrafo lo **introdujo** otra persona en el texto. Por no saberlo, no me atreveré a sugerir culpables pero de que sospecho...sospecho. Sobre todo de un ministro que cada vez que hace un comentario sobre algún hecho delicado o complejo no puede evitar poner los dos pies donde debería estar la mano izquierda.

El Presidente a partir de **ese** cambio de estilo retoma el buen espíritu para hacer algunas consideraciones muy didácticas por su importancia y la forma sencilla de expresarlas. Entre ellas:

√ Lo más importante para la recuperación del país es el esfuerzo de todos.

√ Hay que intensificar la producción mediante el trabajo y la voluntad de servicio.

√ *"La lucha contra la inflación es exigente y severa"*. En sus comentarios sobre éste flagelo Caldera es claro en lo que dice y en lo que no dice. El Gobierno tiene un rol importante que cumplir en esta lucha por reducir la inflación, pero no lo puede hacer solo. En la obligatoria necesidad de reducir el gasto público, a veces, hay que recortar partidas que lo que necesitan es incrementarse. (Este es una clara referencia a gastos en rubros como educación, salud, seguridad social, etcétera. Lo cual es cierto, siempre y cuando, ya se hayan recortado otros gastos menos prioritarios, lo cual no parece ser nuestro caso. En este punto Caldera ha debido introducir los conceptos de selectividad y prioridad como mecanismos para administrar el gasto oficial).

√ Los trabajadores deben constituirse en *"legítimos abanderados de la campaña contra la inflación"*. Acto seguido Caldera introduce varios conceptos importantísimos: los trabajadores deben obsesionarse con *"el imperativo de la productividad"* y no pueden autoengañarse (en otras palabras no creer que con aumentos

salariales se soluciona el problema de la inflación ni la pérdida del valor adquisitivo. Lo importante es ser más productivo). Los que más sufren por la inflación son aquellos sectores de menores recursos. Más adelante agrega que *"el desarrollo no puede lograrse sin una economía sana"*. Pero luego añade que *"El modelo económico venezolano no es neoliberal"*. Que *"acepta la presencia dominante del mercado"* y comprende que *"el proceso de globalización no permite defensas artificiales ni medidas populistas sino lo que se impone es la competencia a través de la productividad"* ¿Cuál es entonces el modelo económico venezolano?. Son aseveraciones de este tipo las que sirven de sustento para que algunos observadores políticos no esten convencidos de que Caldera haya aceptado en su fuero interno los modernos **mandamientos** económicos en lo que se refiere a controles, competitividad, libre mercado, globalización, etcétera. El mejor ejemplo de esta contradicción está dado cuando después de haber defendido y definido el proceso de globalización y de haberle pedido comprensión y cautela a los trabajadores en sus demandas, Caldera agrega, casi como excusándose por lo dicho: *"Esto no obstante, sentimos la obligación de adoptar decisiones que no siempren caben dentro de la ortodoxia en boga"*. (Es decir, hacemos excepciones). *"En el año 1997 se aumentaron por ello considerablemente las remuneraciones de los servidores públicos y se abrió camino para que el sector privado siguiera este ejemplo"*. (Caldera hace ver, por la forma de decir lo que acabo de transcribir, que la mejora salarial fue una excepción a la **ortodoxia en boga**. No fue así. Los salarios reales habían caído en exceso y el ajuste era necesario, no como una indexación automática con la inflación, sino como una medida para recuperar parcialmente el valor adquisitivo del salario real. Y **eso** no viola la **ortodoxia en boga**. La aclaratoria era innecesaria y de nuevo, le da pie a ciertos críticos del gobierno para pensar que los nuevos procesos económicos que se aplican hoy en la mayoría de las economías del mundo, no son totalmente entendidos, ni por el Presidente ni por su equipo económico que no debería exhibir incoherencias del tipo aquí señalado en un discurso que, por lo demás, fue bueno).

Caldera concluye la primera mitad de su discurso con referencias

positivas sobre la integración latinoamericana, la reforma a Ley Orgánica del Trabajo, el programa a diseñarse sobre seguridad social y los procesos de privatización, para concluir diciendo que *"el puro mejoramiento de la economía no satisface los requerimientos de un buen gobierno"* que *"hay que atender necesidades urgentes de los sectores menos favorecidos..."* y que *"tenemos un compromiso social, que forma parte de la lucha contra la pobreza"* y estos conceptos Dr. Caldera, tampoco violan aspectos de la **ortodoxia en boga**. El segundo discurso dentro del discurso toca algunos aspectos políticos y es allí donde Caldera introduce referencias históricas interesantes pero prescindibles. El Presidente lo sabe y se cura en salud al aclarar que las referencias no son *"un simple ejercicio académico"*. Lo son. Lo importante lo dijo después y lo verdaderamente importante no lo dijo.Lo importante estuvo dado al recordar que tenemos cuarenta años de democracia y que **eso** es notable dentro de un subcontinente cuyas instituciones democráticas sufrieron graves interrupciones durante ese mismo período. Estuvo dado por reconocer también la necesidad de fortalecer nuestras instituciones, por la urgencia de construir un país gobernable, por la recuperación del orden público y la paz social y por el *"consenso necesario para tomar decisiones importantes (y) armonizar posiciones divergentes asegurando el debido respeto a las atribuciones de cada uno..."*. Lo verdaderamente importante, no dicho, estuvo en no reconocer que a nuestro sistema de gobierno le falta varios ingredientes imprescindibles para poder seguir siendo considerado una democracia. Entre ellos: elecciones pulcras. Seguridad jurídica. Seguridad personal. Disminución de la pobreza. Estímulo a la participación ciudadana en asuntos que la afectan. Más justa distribución del ingreso nacional cuyo segmento más importante lo genera un bien (petróleo) que debería ser propiedad de todos los venezolanos y no lo es. Disminución de la corrupción pública y privada la cual elimina derechos cívicos de los ciudadanos. Ordenamiento y sinceración del gasto público. Reforma del Estado. Reglamentación de las atribuciones de los partidos políticos (elección de su liderazgo y transparencia en el origen y disposición de sus recursos financieros). Sin lo anterior y mucho más, nuestro sistema democrático seguirá siendo, más y más, una mala caricatura

de lo que debería ser.Yo entiendo, acepto y hasta agradezco el discurso navideño del Dr. Caldera pero, como ciudadano, me sentiría mucho más satisfecho si en marzo, el Presidente hiciera algunos comentarios adicionales sobre lo dicho el 1ero de enero y muy especialmente sobre lo no dicho. Lo espero en marzo Presidente.

11 de Enero 1998

Lo que no se hará

Para Michael Rowan, quien lo dijo primero

En este artículo analizaré lo que **quisiera** que hicieran los candidatos independientes y no lo que van a hacer. Sugeriré además prioridades específicas que ojalá fuesen pivotes de sus programas de gobierno.

Las Individualidades (Concurso de Egocentrismo)

Si el país rechaza a los partidos políticos tradicionales es natural entonces que hayan surgido candidaturas independientes favorecidas -hasta ahora- por la aceptación popular. Lo que no es tan natural es que los independientes busquen el apoyo de los partidos rechazados. El problema está también en la definición de independientes: Claudio que viene de toda una vida partidista, al separarse de AD es independiente. Irene que nunca ha estado inscrita en un partido político, al aceptar el apoyo de la Causa R y de Copei, es independiente. Y Henrique Salas Römer quien estuvo por mucho tiempo vinculado a Copei, es independiente. Para mí, independiente será quien esté dispuesto a contarse en las próximas elecciones sin establecer alianzas previas con los partidos tradicionales. (Apoyo sin compromisos es otra cosa, pero ¿existe esa figura?). Por eso, para la calificación de independiente la historia es menos importante que el futuro. Visto así lucen más independientes Claudio y Salas que Irene. Y Claudio menos independiente que Salas por el origen de sus seguidores.

El más independiente bajo esta visión sería Chávez, si no se compromete con el PPT. En esta proliferación de independientes, unos más que otros, Irene, Claudio y Salas caben dentro de un mismo

encuadre ideológico y pragmático. Sus programas estarán pletóricos de coincidencias. Pero nótese que hablo de sus programas y no de su ejecución, si alguno de ellos fuese electo. Tal como se presenta hoy el cuadro electoral, el próximo Congreso tendrá una fuerte representación de AD (por su maquinaria), de Copei (por su apoyo a Irene) y de Chávez (por ser el único verdaderamente diferente). De los tres independientes *clásicos* Fermín contará con los parlamentarios que le aporten las pequeñas organizaciones de "Apertura" y de "Renovación". Irene, que exhibirá los parlamentarios que le aporte la Causa R. y Copei (que no serán suyos) no parece muy apurada en constituir su propio movimiento que lleve en su nombre y por su tarjeta una fuerte representación parlamentaria leal a su causa y a más nadie. Salas Römer tiene los votos que le dará su movimiento regional de Carabobo, insuficientes para obtener una representación parlamentaria importante. Chávez es otra cosa. Es el único cuyo programa será diferente. Su discurso diferente. Su campaña electoral diferente y su reacción ante una derrota electoral peligrosamente diferente. El sí, tendrá representación propia en el parlamento, leal a sus propósitos.

De manera que para la futura gobernabilidad se nos presenta la muy real posibilidad de que gane o un independiente comprometido con un partido político del *status* (Irene/Copei), o un independiente sin fuerza propia en el Congreso, como para imponer su programa (Claudio y Salas). Chávez estará en la misma posición de los dos últimos nombrados, pero él -de ganar- parece estar dispuesto a remediar esa desventaja por **otros medios**.

Visto así, los que queremos que gane un independiente que pueda gobernar de acuerdo a sus ofertas, mediante el uso de los instrumentos de la democracia, (lo cual descarta a Chávez) debemos insistir en que se establezcan alianzas naturales entre los que se ven favorecidos hoy por la aceptación popular (Irene, Salas, Claudio), y que no se establezcan compromisos y componendas entre las nuevas figuras emergentes y los representantes del agotado sistema que queremos sustituir. Si no se produce este deslinde entre lo nuevo y lo viejo, se corre el real peligro de que AD reclute a un independiente de prestigio y busque -además- el apoyo de Convergencia y fracciones disidentes del MAS, Copei y Causa R. y

que Irene se **case** con Copei y el resultado sea una polarización electoral entre AD y Copei, con nuevas caras y las mismas viejas mañas. A mí -en lo personal- no me gustaría que se produjera ese escenario. Ganare quien ganare, no me sentiría cómodo con el resultado, puesto que pensaría que se habrían neutralizado las nuevas oportunidades por la presencia dominante de las viejas estructuras políticas.

Las Alianzas Diferentes (La coherencia como razón)

A pesar de que lo que voy a sugerir es algo que coincide con mis deseos tampoco puedo divorciarme totalmente de la realidad. Estoy convencido que ni Salas, ni Claudio ni Irene, estarían dispuestos a establecer una alianza **por arriba**, mediante la cual dos de ellos sacrificarían sus aspiraciones presidenciales en favor del tercero. Irene va adelante en las encuestas y piensa que no tiene porque entregar su posición. Claudio cuenta con muchos votos de ex-adecos e independientes aún no cuantificados. Salas Römer está convencido de que Irene se desinflará antes de diciembre y sus votos serán de él. Además, lo más importante es que, cada uno de ellos está convencido que podrá gobernar a Venezuela, mejor que cualquiera de los otros dos. (Tres egocentrismos no caben en un sólo acuerdo).

Sin embargo, nos queda la opción de un acuerdo por **abajo** a implantarse mediante los pasos siguientes:

√ Cada candidato, estructura su propio movimiento electoral, lo inscribe en los 22 Estados de la República y lo identifica con su tarjeta electoral. (Claudio ya la tiene. Irene tiene que apurarse y Salas tiene la semilla, pero todavía le falta).

√ Paralelo al esfuerzo anterior, los equipos políticos/técnicos de los tres candidatos se reúnen para a) Buscar coincidencias programáticas, que puedan describirse en sus respectivos programas con el mismo lenguaje. b) Seleccionar algunos candidatos para el Congreso, gobernaciones, alcaldías, concejos municipales, asambleas legislativas y juntas parroquiales que puedan figurar en las tres tarjetas electorales. c) Establecer las normas políticas de un pacto que permita apoyar desde el Congreso a quien gane de los tres en la implantación de su programa de gobierno. Con el fin de

asegurar desde ya, una fuerte presencia coherente y leal en el Congreso Nacional. Este pacto serviría -también- para filtrar de las listas de candidatos a ser elegidos a los oportunistas de siempre (tres pares de ojos ven más que un sólo par).

Los Puntos Programáticos Específicos (ofertas iguales en tres programas)

A mi manera de ver, dentro de las enormes complejidades de todo programa de gobierno hay que destacar prioridades específicas en las tres ofertas de los independientes. Por ejemplo:

En Educación:

√ Garantizar por lo menos un 7% del PIB para el gasto educativo. (Ver mi artículo **"La Asamblea Nacional de Educación"** en este libro, página 15, para una recomendación concreta sobre el "cómo").

√ Implantar 200 días de clases y la jornada completa en la Escuela Básica.

√ Revisar la Ley de Educación Superior para incluir el pago de la matrícula a los que estén en capacidad de hacerlo. Eliminar la homologación salarial y sustituirla por un sistema de remuneración que incluya revisiones por méritos y consideraciones geográficas de costos y condiciones de vida. Establecer sistemas de seguimiento para evaluar la excelencia académica. Estudiar posibles reorganizaciones que eliminen duplicación de escuelas y departamentos en una misma universidad. Ratificar la autonomía universitaria en cuanto a su independencia académica y la integridad física de sus instalaciones.

En Materia Petrolera:

√ Asegurarse que los recursos que genere la explotación petrolera sean repartidos en forma más equitativa entre los ciudadanos. Interrumpir parcialmente el flujo de recursos antes de que llegue al Tesoro Nacional y crear con éllos (regalía petrolera) fondos de propósitos específicos (educación, salud, pensiones) que beneficien a todos los venezolanos. Desmontar al Petro-Estado democratizando y nacionalizando la propiedad de los yacimientos (dominio común vs. dominio público). Estudiar mecanismos

(Certificados de Participación gratuitos en un gran Fondo Mutual) que le den a cada venezolano un interés directo en el producto de la explotación petrolera.

√ Establecer políticas de industrialización, fiscal, monetaria y cambiaria que estimulen y hagan posible que las demandas por bienes y servicios que producirá la expansión de la producción petrolera se suplan y se construyan en Venezuela, para asegurar que esta expansión sirva de estímulo al crecimiento del sector no petrolero.

Conclusiones

Solamente dos:

√ No habrá acuerdo entre los tres candidatos independientes para ofrecer programas que destaquen las coincidencias entre ellos ni se elaborarán listas comunes de candidatos al Congreso Nacional y otras instituciones regionales que aseguren un apoyo leal y permanente a la gestión de quien resulte ganador.

√ La consecuencia de la dispersión de los tres independientes, será que el próximo gobierno no podrá hacer las profundas reformas estructurales que requiere el Estado Venezolano.

Aunque gane uno de los tres.

P.D: Podría concluirse de mis comentarios que no creo en una posible evolución positiva de los partidos políticos. Si creo. Pero pienso que para que eso suceda hay que sacarlos -por un tiempo- de las funciones de gobierno. Para que recapaciten... desde la oposición.

15 de Febrero 1998

El Canto del Cisne

El Presidente Caldera en su mensaje del 12 de Marzo de 1998, dijo que éste era *"Mi penúltimo mensaje al Congreso del actual quinquenio presidencial"*. Por su parte, José Vicente Rangel en su columna del domingo 15/03/98 en El Universal, dijo que lo mejor del mensaje era *"que fue el último"*. Sin embargo a Caldera le quedan once meses de Gobierno hasta que entregue la Presidencia de la República a su sucesor en febrero de 1999. Por lo tanto, si bien no habrá "Mensaje al Congreso" en marzo de 1999, queda todavía un mensaje final, bien en diciembre de 1998 después de conocido el resultado electoral o en la oportunidad de entregar las riendas del Gobierno en febrero de 1999.

Su corte de cuenta no puede ser este mensaje pronunciado el 12 de marzo ante el Congreso Nacional. No puede ser porque, es de suponer que por designio, el discurso fue un repaso de los problemas que enfrenta el país, dicho contra el telón de fondo de lo acontecido en 1997.

Después, en lo que seguramente si será su último mensaje como Presidente, deberá entregarnos su testamento político. Ya no como el inventario de una gestión de cinco años. Sino como el de un protagonista de excepción en la historia política de Venezuela durante los últimos 50 años.

Quede para el análisis superficial y menudo lo dicho en este discurso.

√ Sobre el petróleo: Muy bien y muy valiente. √ Sobre la inflación, los acuerdos tripartitos y el salario mínimo: Una salida retórica fácil a los problemas complejos sin resolver. √ Sobre el agro venezolano: Un *saludo al Gobierno y otro a la revolución* para dejar a los protagonistas -hoy antagónicos- pero necesariamente complementarios (productores e industriales del agro) en la misma

zona de indefinición en la cual han estado en los últimos 30 años.

√ Sobre la pequeña y mediana industria: Buenos deseos para que se desarrolle. Añadió además: *"no somos neoliberales"* aunque reconocemos *"la iniciativa privada y del mercado"*, pero *«defendemos la obligación del Poder Público y de la sociedad civil de esforzarse en abrir caminos para una más equitativa distribución de los bienes»*. ¿Cuál es la diferencia entre la *"iniciativa privada" y "la sociedad civil"*, en la conceptualización del Presidente, para separarlos?. La sociedad civil es el sector privado. ¿O, no?.

√ En educación sigo, a pesar de algunos tropiezos graves, confiado en que el Ministro Cárdenas logrará avances importantes en la Educación Básica y dejará el problema de la Educación Superior sin resolver. Sobre todo por la Ley sobre Educación Superior que se discute en el Congreso y que espero no se apruebe.

√ Sobre el problema de la salud, el Presidente patinó sin decir mucho. Hay que abonar a su favor que no había mucho que decir que no fuese negativo. Quizás reconocer un tremendo fracaso como lo es sin duda el esfuerzo no hecho en este sector, hubiera equilibrado un poco el **debe** y el **haber** del mensaje.

√ Lo demás: Vialidad, ambiente y el resto de la infraestructura física del país, recibió el paño tibio de una mención. La seguridad personal y la reforma judicial, se citaron con la pena de lo que no puede silenciarse. En cambio a la privatización de Sidor y a la inminente del aluminio, a pesar de una mención importante, no se le dio la jerarquía que dentro de los logros alcanzados, se merecía el esfuerzo. Sobre la lucha contra la corrupción, mejor no hablar, aunque el Presidente la mencionó con satisfacción no justificada. En resumen, un mensaje tradicional con aspectos aprovechados (el petróleo). Medianamente aprovechados (las privatizaciones) y muchas evasiones (salud, corrupción y seguridad personal).

Lo verdaderamente trascendente en términos históricos del mensaje está, casi escondido al final, cuando el Presidente afirma que *"está armado el rompecabeza. Confiamos en que no lograrán su propósito quienes intenten otra vez desarmarlo"*.

¿A quién se refiere el Presidente cuándo señala a *"quiénes intenten otra vez desarmarlo"*?. En la respuesta a esta pregunta, pudiera estar el verdadero y permanente legado histórico de Caldera.

Desde 1945 a la fecha, Caldera se ha manejado entre dos visiones sobre su filosofía política. Entre conservador y liberal y viceversa. Menos viceversa, después de su segunda presidencia. Pero, Caldera más que el hombre que modifica sus ideas pasa a ser el Presidente que se anota con las tendencias inevitables. Las que lo llevan a la supervivencia a pesar de los errores. Al final habrá que hacerse una pregunta muy difícil de responder, ¿es Caldera un oportunista político que aprendió a moverse con las tendencias del día?. ¿O es un estadista que sabe adaptarse a las nuevas realidades con la convicción que da el aprendizaje contínuo?. Por supuesto que para algunos la respuesta será: **ni lo uno ni lo otro**. Pero en el caso de Caldera la célebre frase, aplicable a otra cara, no le queda bien. La paradoja de su imagen política siempre ha sido que, por una parte la fuerza de sus convicciones lo hacen atractivo a cierto público. Por otra parte, el pragmatismo implacable lo ha obligado a cambiar de posición, sin perder del todo los apoyos que le daba su posición anterior. Pero, la habilidad de manejarse en más de una posición, nunca le ha dado apoyo popular masivo. Por eso gana, cuando los demás se desinflan (el arte de la supervivencia). Cuando los demás decaen el queda como el menos derrotado. Es difícil ser un triunfador nato bajo esas circunstancias. Lo que contrasta al líder elitesco con el potencialmente popular, lo puso de manifiesto Manuel Caballero ("La larga marcha del Presidente Caldera". El Universal. 24/02/96). "*...El resultado de sus esfuerzos deriva a veces en otra paradoja: En un país que aborrece al formalismo, el joven Caldera es tratado como mayor por su coetáneos. Eso da una idea del respeto que por su estatura intelectual él impone desde temprano, pero marca una distancia*". Ahora que, por su edad ya es mayor, no hay razones para que disminuya el respeto que se le tiene. Pero tampoco hay razones para que aumente su popularidad.

En las dos ocasiones en las cuales le ha tocado gobernar, ha encontrado un conflicto socio/político al cual convertir en tema importante de su gobierno. En 1968-73, fue la guerrilla a la cual, después de hallarla derrotada, le dio vida institucional a sus líderes para actuar políticamente y eliminó un problema que después de él ya no podría repetirse. En su nueva reencarnación como Presidente, Caldera indultó a los líderes de la insurrección armada del 4-F. Su

buen juicio en este caso es y ha sido cuestionado. Ni la visión internacional sobre la insurrección es ahora la de los sesenta cuando se le dio cierta aura de romanticismo a la guerrilla. Ni irse al **monte** a pelear por un ideal, sin recursos, contando solamente con un apoyo cuestionable de la marginalidad es lo mismo que dar un **golpe** desde las Fuerzas Armadas. Lo de los sesenta fue una aventura a propio riesgo. Lo de 1994 fue una traición y un aprovechamiento indebido de recursos militares dados para otros fines. Si el indulto de Caldera a la guerrilla en los 60/70 fue un buen remate para terminar con una aventura, su indulto a los sediciosos de 1994, fue una condonación de lo imperdonable y ha traído como consecuencia que el militar mayormente comprometido en esa **hazaña** sea ahora un candidato presidencial. No nos extrañemos. Caldera siempre ha sido un paradigma de moralidad. Si él perdonó al sedicioso ¿porqué no hemos de perdonarlo nosotros?. Y esa, es la paradoja mayor de un hombre que ha vivido de paradoja en paradoja: Que después de ser uno de los constructores de nuestro sistema democrático, termine su carrera política como el promotor inconsciente de su destrucción. Porque a diferencia de la guerrilla, los indultados actuales parecen no estar arrepentidos y podrían intentar repetir la aventura.

Cuando el año que viene Caldera se retire definitivamente del protagonismo público, deberá dejarnos su visión de lo que ha significado su presencia en el escenario político venezolano, como actor importante desde 1945. La historia recogerá -sin duda- algunos hitos que el mismo Caldera se negaría a resaltar: Entre ellos, su apoyo a la llamada revolución de 1945, lo que por cierto estableció un respeto político mutuo con Rómulo Betancourt que ayudó a la consolidación de la democracia. Esto, no sólo sirvió para establecer el Pacto de Punto Fijo, sino que fue determinante para que AD, sin cuestionarlo, le permitiera ganarle la Presidencia a Gonzalo Barrios en 1968 por más o menos 39 mil votos. Ante cualquier otro candidato, AD, no hubiera entregado el poder, sin pedir un recuento de los votos. Además, la historia pesa y un hombre como Alfaro lo hubiera pensado mucho antes de apoyar a Caldera en su gobierno, de no haber existido la *Guanábana* de A.D/Copei como precedente. Al final, al Caldera gobernante y al Caldera fundador de un partido político importante como Copei, habrá que juzgarlo con la

objetividad que impone el análisis histórico.

Como gobernante tuvo la habilidad de reconocer la debilidad de lo que alguna vez propuso. En lo negativo cometió el error de confundir dos procesos históricos en cuanto a la amenaza que constituían para el sistema democrático esos intentos de derrocarlo. Los resultados, aún no conocidos, en el caso de los insurgentes de 1994, podrían poner un lunar muy negro sobre su buen juicio político.

Como fundador de Copei habrá que analizar los éxitos y los fracasos de un partido que escogió por casi 50 años, ser identificado y representado por un solo hombre. Algunos piensan que los otros líderes que exhibe el partido Copei, lo han sido **a pesar** de la existencia de ese líder. Si eso es así, ¿Cómo se explica –entonces- que un partido subordinado a un sólo hombre, haya desarrollado al grupo político mejor dotado del país?. Creo que en este aspecto, la historia será más indulgente con Caldera que con sus **pupilos.**

Al final, final, la tragedia de los grandes hombres es que no se les puede juzgar con los mismos parámetros bajo los cuales se juzga al común. La equivocación del talento destacado es que por lo general pide que le reconozcan ese talento pero que –además- lo juzguen con los mismos criterios permisivos por los cuales se juzga al promedio de los mortales. Esa concesión al talento no es posible. Cuando Caldera en su último mensaje dice, al evaluar su gestión, que "*era materialmente imposible hacer más*", reduce su talento y su competencia al nivel de lo "corriente".

El gran dilema de la historia será –pues- decidir, en su juicio a Caldera, si los parámetros para medirlo serán los que se le aplican a la mediocridad promedio, o si se contrastarán los resultados por él obtenidos contra lo que de su talento era de esperar.

Su último mensaje como gobernante (aún no pronunciado) nos debe dar una pista sobre lo que él le pedirá a la historia.

Lo que la historia dirá... pudiera ser otra cosa.

22 de Marzo 1998

"Tercería" a la Criolla

La palabra *"Tercería"* aunque incorrecta gramaticalmente cuando se aplica a la nueva situación que pretendió describir en Colombia (la emergencia de un tercero en una disputa a dos) ya ha sido consagrada en esa acepción. En Venezuela es posible que la definición se pluralice (tercerías), dado que los reacomodos que podrían producirse en el mapa político como consecuencia del *culillo* general que parece producir el ascenso de Chávez, podría resultar en la emergencia de varias *"tercerías"* simultáneas. (Lo del *culillo* general parece un contrasentido, puesto que si a Chávez –como se dice- lo apoya la mayoría, entonces el *culillo* sería minoritario... o viceversa).

En las últimas semanas, los escenarios electorales se han convertido en una trabamentes casi inexplicable. Lo único claro es que todas las encuestas señalan como elemento importante de la protesta un rechazo a los partidos políticos tradicionales y a sus figuras históricas. Eso resultó en la emergencia de Irene Sáez como la contrafigura de lo tradicional. Salas y Fermín ocuparon después el espacio que dejó Irene, bien porque algunos tuvieron dudas sobre su capacidad para gobernar o porque su coqueteo con Copei le restaba credibilidad a su posición **anti** (es muy difícil ser percibido como **anti**, cuando se pretende ser socio de lo **anti**). La pregunta que quedó en el aire y todavía anda –como diría Américo Martín- "pastoreando las nubes", es si además de cuestionar a los agentes del sistema, el electorado está ahora cuestionando al sistema mismo. Las encuestas no reflejan eso, pero hay por lo menos dos razones para dudar de las encuestas en lo relacionado con este tema:

√ La pregunta –por lo general- es totalmente en blanco o negro: *¿"Qué prefiere usted": "Democracia o dictadura"?*. No hay nada en el "medio" y para muchos el "medio" existe. √ Muy pocos,

aunque sus inclinaciones anduvieran por allí, confesarían ante un encuestador su preferencia por una dictadura.

La posibilidad de que para muchos exista una posición intermedia entre democracia y dictadura, es más real de lo que algunos quisiéramos imaginarnos y este es el espacio que Chávez ocupa por sí solo. En efecto, su promesa de convocar a una Constituyente que disuelva al Congreso, le **suena bien** a muchos que no se detienen a pensar si esta acción se puede tomar sin violar la Constitución. Castigar a los corruptos, también **suena bien**, aunque en el camino se violen derechos humanos y el derecho a la defensa que en un sistema democrático tiene todo ciudadano. Mantener a las empresas **básicas** como propiedad del Estado, para cierto nacionalismo inculto, también **suena bien** aunque el fracaso evidente de las empresas de Guayana haya desbancado al erario público y dejado a los ciudadanos de esa región, prácticamente en una situación de indefensión ante el desempleo y el colapso de los servicios públicos, en el medio de gobiernos locales sin recursos para atender las necesidades inmediatas. Pero la oferta no se queda allí, sino que amenaza con revisar acciones ya tomadas de privatizaciones en la zona y desbaratar la Apertura Petrolera, lo cual –una vez más- no podría hacerse sin violar las leyes vigentes. En fin, la presencia de un gobierno fuerte, vengador de pasados agravios, recuperador del patrimonio nacional, redistribuidor del ingreso nacional, castigador de corruptos, disolvedor del Congreso Nacional (reducto de muchos de nuestros males), convocador de un Poder Constituyente donde todos los sectores puedan participar sin pasar por el peaje de los partidos políticos (el Estado corporativo), de nuevo le **suena bien** a muchos ciudadanos. No sólo como creen algunos, a los marginales, ¿qué se violarán algunas reglas de la democracia?. ¡Que importa!. Al fin y al cabo, no sería una dictadura –puesto- que Chávez habría sido electo popularmente. El problema es que la oferta, mezcla lo deseable con lo incumplible dentro de un estado de derecho y resucita el tema que hay que poner abiertamente sobre el tapete de la discusión: ¿Quiere el pueblo de Venezuela darle unas vacaciones a la democracia?. De ser así, lo único que les recordaría a los apósteles de esa alternativa es que la autoridad arbitraria no hace excepciones y pueden terminar siendo víctimas de su propia solución.

El programa Chávez no puede implantarse sin controles, confiscaciones, violaciones a la ley y a la Constitución, represión de las libertades individuales y de las libertades de asociación y de expresión. Marcha atrás en la descentralización, estableciendo autoridades sumisas al poder central. Estatificación del sistema financiero... esto para comenzar. Los presos, las torturas, la creación de una policía de Estado, los expulsados del país, la disolución de los partidos y agrupaciones políticas, vendrá un poco después... si el régimen dura hasta llegar a ese escenario. En todo caso, el modelo es implacable. Aprovecha la angustia y la impaciencia de muchos ante el fracaso evidente –hasta ahora- del sistema. Sugiere una salida por la vía del atajo, ignorando que en materia de los procesos políticos, la vía del atajo es la vía más larga. Pero es casi sutil en su oferta, la promesa ya no viene montada en las armas, ni en un compromiso desestabilizador de las Fuerzas Armadas. La oferta viene disfrazada de democracia *suis-generis.* Una violacionsita aquí y otra allá, para lograr fines superiores. No hay que olvidarse que –sin excepción- todas las grandes tragedias que ha sufrido la humanidad han venido precedidas de pequeñas entregas individuales y colectivas.

Podríamos –pues- resumir las preferencias electorales de la siguiente manera:

√ Hay un rechazo claro a la ortodoxia política representada por los partidos tradicionales, incluyendo en éstos al MAS, la Causa R, y PPT. Este rechazo le dio espacio a Irene Sáez, quien capitalizó el haber llegado primero al reparto. Salas y Fermín ocuparon lo que quedaba del mismo espacio (otro tipo de "tercería"). Chávez, tiene también su "tajada" en esta "torta", aunque la comparte como minoría con los otros tres. Sin embargo, en la medida en que los **otros** se casen con los partidos políticos del *status,* en esa misma medida aumentará la **tajada** de Chávez en este reparto. Por eso es tan peligro **desinflar** a Irene, sin tener preparada otra opción (*"Tercería").* Los votos de la alcaldesa se pudieran ir con Chávez.

√ Hay un segmento importante de la población que consciente o inconscientemente quiere cambiar drásticamente al sistema y cree que Chávez es el único que puede hacerlo. La gran pregunta es: si este grupo importante del electorado está consciente del costo

colectivo que tendrá la imposición de un método de gobierno que –hasta ahora- está sólo en la agenda oculta de Chávez. Como todo indica que el deseo de cambio es una esperanza inconsciente en una oferta incomprendida, el reto del sistema es identificar la forma de neutralizar a la irracionalidad.

La *"Tercería"*. Parece mentira que todos los analistas políticos y los protagonistas independientes no se aboquen con seriedad a la idea de lograr un frente independiente contra Chávez y contra los partidos políticos, como sugiere insistentemente Michael Rowan. Chávez es fuerte porque el sólo aparenta representar la posición que quiere cambiar al sistema y comparte la oposición a los partidos con los tres candidatos independientes. Un frente de Irene, Salas y Fermín le quitaría a Chávez el segmento del antipartidismo y lo dejaría solo con la bandera de la destrucción de la democracia. Puesto así, Chávez pierde... aunque no hayamos resuelto todavía el rol de AD y de Copei en el proceso.

AD y Copei. Yo parto del principio de que aunque es fuerte el sentimiento antipartido, AD y Copei están lejos de ser cadáveres políticos. ¿Cuál –entonces- será su rol?. En un reacomodo político, consecuencia de la amenaza Chávez, se pudieran construir los siguientes escenarios:

Escenario I. "Cada monito en su rama".

√ Chávez con la bandera antisistema y antipartido. Lo apoyarán PPT. y grupos electorales ad-hoc.

√ Frente Independiente: Irene/Salas/Fermín. Un sólo candidato presidencial y tarjetas electorales comunes (Causa R, pudiera apoyarlos).

√ AD y Copei con algunas fracciones del MAS y apoyo del Gobierno. La selección del candidato sería un problema. No creo que Copei apoyaría a Alfaro. AD. podría apoyar a Eduardo Fernández, pero Copei no lo propondría. Giusti podría ser el independiente, aunque AD se ve dura al respecto.

Este es el escenario **lógico** que pone a cada quien en su lugar, defendiendo a lo que en verdad cree.

Probabilidades: No más del 5%.

Escenario II. "Good-bye" Independientes

√ Chávez igual que en el Escenario I.

√ AD/Copei se unen alrededor de uno de los actuales candidatos independientes o un *outsider*, tipo Giusti.

√ Los otros dos independientes siguen solos.

En este escenario los partidos ortodoxos confiscan a una candidatura independiente popular y capitalizan el miedo a Chávez. Probabilidades: 40%.

Escenario III. "Saco de Gatos"

√ Chávez igual al escenario I y II.

√ AD con candidato propio.

√ Copei con Irene.

√ Salas y Fermín solos.

Probabilidades: 55%.

En este escenario no se modifican las tendencias actuales y el miedo a Chávez no es suficiente como para cambiar las estrategias electorales preconcebidas. Este es el único escenario donde Chávez tiene alguna oportunidad teórica de ganar, aunque sigo creyendo que la campaña anti-Chávez puede ser exitosa si plantea sin rodeos la opción entre la continuación del sistema democrático con todos sus defectos y el salto al vacío que representa la vía del atajo, apoyada en la mentira que da como cierta la paradoja de que se puede salvar la democracia, destruyendo la democracia.

Revisen la historia. No se puede.

P.D.: La nueva paradoja es que queremos reemplazar a la vieja ortodoxia política pero, por la dispersión del esfuerzo, se corre el peligro de que el empeño degenere en la interrupción del sistema si no nos aliamos con lo que queremos sustituir para evitar un mal mayor. ¿Será posible que la ortodoxia tenga tanta suerte que, por ausencia de otras opciones, nos obligue -otra vez- a escogerla como el mal menor?. Tienen la palabra Irene, Claudio y Henrique (La "Tercería" Criolla).

12 de Marzo 1998

El Miedo es Libre

La emergencia del ex-Comandante Chávez como un candidato presidencial al cual hay que tomar en serio, ha producido en la sociedad venezolana dos tipos de miedo. Para describirlos me voy a apoyar en el diccionario de la lengua española de la Real Academia. En una de sus acepciones lo define como: *"Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o daño real o imaginario"*. La otra definición que me interesa es la que hace el mismo diccionario de *"mucho miedo y poca vergüenza"*. *"Expresión con que se reprende al que teme mucho al castigo y comete sin recelo el delito que lo merece"*. Advierto que usaré la palabra miedo en sustitución de la más gráfica de *culillo* para no volver a herir las sensibilidades del Sr. Sergio Briceño, quien en carta a El Nacional calificó de *"indecorosa"* (sic) dicha expresión. Así como también prometo no invitar más al astrólogo José Bernardo Gómez al Grupo Santa Lucía, ni a ninguna otra parte a fin de evitar convertirme, como resultado de sus predicciones, en "*uno de los responsables de que nuestro país se mantuviera durante el año 1997 en zozobra política y social, bajara la Bolsa de Valores, subiera la inflación, se devaluara el bolívar, se alejaran inversionistas y hubiese fuga de capitales...*" de lo cual me acusa graciosamente la señora Iris Marcano M., en otra carta a la dirección del mismo diario.

Aclarado lo anterior, retomemos al miedo como posible detonante de dos reacciones antagónicas aunque complementarias. Una que descalifica a Chávez a todo evento, porque no le encuentra nada bueno a su posible gestión como futuro Presidente de la República y otra que, ante la posibilidad de que suceda lo anterior, empieza a encontrarle lados positivos a un gobierno del ex-Comandante. La primera de estas acciones se encuadra dentro de la definición de la Academia: *"Perturbación angustiosa del ánimo por un riesgo o*

daño... etcétera." La segunda responde a la otra definición de la Academia sobre *"mucho miedo y poca vergüenza"*.

En El Nacional del 26/03/81 escribí un artículo titulado "Los Capítulos del Miedo", recogido en mi libro **"El Diagnóstico de lo Imposible"**. (Editorial Ateneo de Caracas 1986). En esa ocasión dije, en otro contexto, lo siguiente: *"El equilibrio de una sociedad, algo necesario para el progreso de los pueblos, se logra mediante la armonización de los dos polos del comportamiento humano: La indiferencia y la intransigencia. Utilizados en forma extrema, ambos conducen a regímenes sociales donde se disminuye la participación colectiva"*.

En esta cita encuentro dos palabras/conceptos claves para darle vigencia a lo escrito hace ya 16 años: Indiferencia e intransigencia. A la última le damos vida los que no creemos que Chávez pueda hacer un buen gobierno y que –peor aún- podría crear en nuestra sociedad odios y rencores que se traducirían en violencia, venganza y la ruptura de una armonía que, aun reconociendo las injusticias distributivas del sistema político/social que nos gobierna desde hace 40 años, sigue buscando por la vía pacífica la mejor solución para las imperfecciones de nuestra sociedad. Es cierto que tenemos miedo bajo la definición de una «*perturbación angustiosa*», por lo que pudiera sucederle a nuestro país, bajo un gobierno de Chávez. Pero no hay que confundir ese miedo con el temor personal de que **nos pase algo**, si nos atrevemos a cuestionar las virtudes de quien se cree ganador. Eso se lo dejamos a aquellos que, además de tener la «*perturbación angustiosa*», se inscriben bajo la definición de *"mucho miedo y poca vergüenza"*. Esos son los que aun temiéndole al castigo *"cometen sin recelo el delito que lo merece":* Los que saben que el experimento Chávez está condenado al fracaso colectivo, pero quisieran salvar su mísero pellejo individual dejando que pase lo que pudieran evitar. El verdadero miedo personal está en ese grupo. No podemos tener miedo personal los que nos oponemos con razones explícitas a un retroceso nacional. Si lo tuviéramos estaríamos en el **otro** grupo: el que cree que puede salvarse del desastre, bien por indiferencia o por complicidad. Al decir lo que hemos dicho, hemos tomado posición, sin cuidarnos las espaldas.

Quiero aclarar que lo dicho hasta ahora, no significa que yo crea que todo el que apoya a Chávez lo hace por el miedo que resulta de no verse como protagonista ante un posible triunfo del ex-Comandante. ¡No!. Chávez tiene seguidores que creen honestamente en sus ofertas. Que para algunos de nosotros eso constituya una lectura inexplicable de la historia: ¡No importa!. Aun los que creemos tener la razón en nuestra oposición clara y definida a sus ambiciones, sabemos que el fracaso del sistema –hasta ahora- crea en los ciudadanos sentimientos de frustración que encuentran salida en las ofertas anticuadas e incumplibles del ex-Comandante. Pero entender esto es diferente a condonarlo. Es diferente a defenderlo. Es diferente a querer explicarlo con presunta objetividad que conduce casi a aceptarlo. Ese empeño en explicar y condonar lo que no tiene razón, fue lo que condujo a Chávez a la posición privilegiada que hoy ocupa. Cierta élite intelectual nuestra se empeñó en darle justificación a la asonada militar. Que si el pueblo tenía hambre. Que si el Gobierno de CAP era corrupto. Que si la inflación y el deterioro de la clase media. Que si la educación y la salud eran verdaderos desastres. Que si los partidos políticos habían perdido vigencia. Que si el poder judicial no era confiable. Todo eso y algo más, pudiera haber sido verdad entonces y ahora, pero ¿en cuál de nuestras normas legales, sociales y políticas se establece que el poder militar es el arbitro de la conducta del poder civil?. La respuesta es: en ninguna. Por lo tanto no se le pueda dar ni explicación, ni beligerancia, ni mucho menos razón a la asonada de Chávez. Ni entonces, ni ahora. Por eso la actitud recurrente, constante, no silenciable en ningún foro es la de condenar su acción y no pedir una explicación, porque no la hay. Oír explicaciones es estar dispuestos a aceptar que pueden haber habido razones para el Golpe. Dentro de un sistema democrático, donde el poder militar está subordinado al poder civil, nunca hay razones para un golpe militar. ¡Punto!.

Lo más inconcebible de esta euforia popular que hoy acompaña a Chávez, es que los que lo aúpan son los mismos que se quejaban y se quejan de los *"abusos"* del Gobierno. De la necesidad de **democratizar** a la democracia. Sin embargo, ahora parecen estar dispuestos a que **esto** se arregle por la vía del atajo, sin darse cuenta

de lo cerca que están de ser complacidos. Porque no nos llamemos a engaño, Chávez ya intentó un golpe militar que resultó en un golpe de Estado **caliente** (con ruido de cañones). De ganar las próximas elecciones, Chávez podría pasar al golpe de Estado **frío** (sin ruido, pero con presencia de cañones). Y si no es él podría ser otro. El problema de enamorarse de los protagonistas de una solución política indeseable es que nos olvidamos que la solución por lo general sobrevive a los protagonistas.

Pero regresemos al miedo como detonante de la intransigencia o la indiferencia. Como en toda complejidad social, el problema no puede reducirse a opciones **blanco y negro**. ¿O sí?. ¿Hasta que punto la opción Chávez que se presenta hoy como alternativa real de gobierno, puede diluirse en un área gris de indefinición?. ¿Hasta que punto pueden salvarse, destacarse y reconocerse algunas presuntas virtudes de su oferta, para no aparecer como **intransigente**?. ¿Se puede estar medio preñado por la posición de Chávez?. Yo sigo siendo totalmente intransigente ante cualquier posibilidad de explicar y mucho menos justificar la asonada militar de Chávez. Por lo tanto, todo lo que venga después de ese intento lo veo muy peligroso. Si se necesitara una explicación más allá de las ya dadas para pensar como pienso, analicemos lo siguiente: Todas las estadísticas económicas/sociales de 1998, son peores que las de 1992, cuando Chávez intentó tomar el poder a juro, por la fuerza de las armas. Para él y para otros, las **estadísticas** fueron justificación suficiente para lo que hizo. Si la situación es ahora peor: √ ¿Porqué no alzarse en armas de nuevo, invocando cualquiera de las razones que ya dio una vez (1992) agregándole ahora la acusación de fraude electoral si pierde las elecciones?. √ Si gana, ¿cómo no invocar al apoyo popular recibido para tomar las medidas antidemocráticas que ya ha anunciado mediante la vía del atajo para solucionar los problemas del país?. No nos llamemos a engaño, las próximas elecciones ya se perfilan como unas que tienen de un lado a un Chávez sólido, representante paradójico de un retroceso institucional con cara de cambios, para muchos atractivos, sin pesar las consecuencias negativas de todo retroceso. Por el otro lado, están dispersos los que creen en el cambio sin dictadura, cuya oferta tiene demasiadas caras para un mismo mensaje.

De los miedos presentes, me quedo con el **intransigente**. El miedo **sin vergüenza** para protegerse y el miedo **objetivo** para tratar de encontrarle justificación a lo que nació mal, conducen ambos a una tolerancia potencialmente criminal en sus consecuencias. Lo que parece que no queremos entender es que el golpe militar no ha sido vencido ni eliminado. Se cerró un episodio. Pero la amenaza latente, alimentada ahora por la emoción ignorante, sigue allí. Y eso lo saben los que están en posición de gobierno y los aspirantes a serlo. Y esa amenaza hay que recordarla hasta la saciedad, para que los tontos útiles *Chavecianos* no sigan creyendo que un golpe militar dado por los *bolivarianos* será diferente a un golpe militar dado por **otros**. Yo no conozco golpe militar alguno que no se haya apoyado en el descontento civil, real o percibido. Por lo menos en Venezuela. Gómez reemplazó a Castro por el *"bien de la República y la unidad Nacional"*. Los militares del 45 tumbaron a Medina para "*perfeccionar la democracia*", dándole al pueblo el derecho de elegir en forma directa al Presidente de la República. Tres años más tarde Delgado Chalbaud con Pérez Jiménez sintió la necesidad de *"arreglar esto"* otra vez. **Eso** nos costó 10 años de dictadura. Ahora, 40 años después del 23 de enero de 1958, empezamos a añorar al *"gran componedor"*. Hay corrupción y la gran lista de insatisfacciones populares, rubros más o rubros menos, las hemos podido escribir en el 45, en el 48 o en el 58. Pero lo cierto es que ahora debemos estar dispuestos a cualquier sacrificio con tal de evitar un retroceso institucional, puesto que el mayor sacrificio para todos sería –precisamente- **ese** retroceso. Quien "*arregle esto*" ahora, se sentirá con el mismo derecho de *"arreglar esto"* después.

Y el primer capítulo del **después** lo escribiremos en diciembre de 1998. Miedo más o miedo menos.

26 de Abril 1998

Claudio en el "Press Club"

Lamento no ofrecerle al lector una crónica completa de la visita de Claudio a los acostumbrados almuerzos del "Press Club", porque bien se lo merecía el **proceso** allí vivido y el *toma y dame* cordial, aunque incisivo que allí tuvo lugar y -sobre todo- por la transcendencia que tienen tres temas que allí se discutieron.

Tema I. Claudio piensa que a los ciudadanos hay que presentarles ofertas electorales que reflejen claramente tres tendencias que están en la calle:

√ Chávez con la bandera antipartidista y antisistema. Promotor de cambios *«a como de lugar»*.

√ Irene, Salas y Claudio, independientes, antipartidistas, promotores de un cambio estructural pacífico, dentro de las normas, procedimientos y hasta restricciones que impone la democracia.

√ Los partidos que representan la vieja ortodoxia política, cuyos representantes más visibles son AD y Copei. Su oferta es cambiar la estructura socio/económica del país, dentro del sistema político partidista convencional y conocido. (Esta definición de Claudio ya la había yo asomado en mi artículo **"Tercería a la Criolla"**, (en este libro, página 181) bajo el escenario I: "Cada monito en su rama").

Muchos nos quejamos de la incultura política de nuestros ciudadanos, debido a que en Venezuela el pueblo se ha equivocado con demasiada frecuencia y, por los vientos que soplan, como que tiene ganas de equivocarse otra vez. Pero, seamos justos, la **equivocación** popular tiene orígenes fuertes en la ausencia de opciones electorales representativas para escoger entre éllas. Por ejemplo, en la actualidad el único **bloque** independiente claro es el que representa Chávez. El otro **bloque** independiente está dividido entre Irene, Salas y Claudio y –además- coquetea constantemente

con el **bloque** de los partidos que representan a la ortodoxia política, borrando las fronteras entre ambos y creando potencialmente nuevos **bloques** artificiales (Irene/Copei) (Salas/MAS) (Claudio/MAS). Más aun, el **bloque** ortodoxo: A.D/Copei podría reclutar a un independiente (Giusti) para formar un frente común contra los otros dos **bloques**. Si el escenario fuese lógico, Giusti debería competir dentro del **bloque** independiente de Irene/Salas/Claudio.

Tema II. Claudio propuso formalmente ese día, y prometio comunicarse –por escrito- con Irene y Salas, una alianza a tres para llevarle al elector una oferta que reflejara la realidad de un **bloque** independiente. Esta oferta de Claudio tiene dos niveles. Uno **por abajo**, con programas que incluyan el mayor número posible de ofertas comunes y candidatos a ocupar posiciones regionales (Gobernadores, Alcaldes y Asambleas Legislativas) y nacionales (Congreso de la República) con apoyo de los tres (Irene, Salas y Claudio) sin que necesariamente haya que llegar a la tarjeta electoral pequeña única. Esto es verdaderamente fundamental y -no hacerlo- sería una decisión política terriblemente equivocada. Pero, si uno o dos de éllos (Irene, Salas, Claudio) deciden **casarse** con algún partido político ortodoxo y combinan esfuerzos electorales con ese partido, se rompería la unidad del **bloque** independiente y el elector tendría plena razón en sentirse confundido ante la extraña **mezcla** de la oferta y pudiera **equivocarse** de nuevo, votando por el otro **bloque** independiente que tiene muy clara su identidad. Pero Claudio llega más allá. Ve dentro del **bloque** independiente la posibilidad de un candidato único. Por supuesto que **ese** arreglo sí es difícil. Irene, alegará que es quien mejor está en las encuestas y –por lo tanto- si de **único** se trata, la **única** es élla. Salas, que mantiene una tendencia ascendente y piensa firmemente que Irene y Claudio se desinflaran dejándole el camino abierto para recibir los apoyos de los que abandonen a los otros dos, pensará que el **único** es él. Claudio -por su parte- piensa que los apoyos definitivos que recibirá aún no se han pronunciado y que, como en las elecciones anteriores, hay mucho elector, sobre todo en AD, que sin manifestarlo en las encuestas votará por él. Eso lo coloca en buena posición ante los otros dos aspirantes independientes: Receptor de los votos de un partido importante (AD) sin pagar el costo político de su apoyo

oficial. (No es el caso de Irene/Copei). Por lo tanto, el **único** es él. Como cada uno de los tres piensa que es el **único**, el reto está en buscar una metodología de selección que satisfaga a los tres. Lo veo muy difícil. Pero, sería importante para el país que la tendencia independiente moderna, democrática y antipartido tuviese una sola cara. Claudio ha dado un primer paso importante y, ojalá que Irene y Salas no cometan el error de menospreciar el valor electoral de Claudio (*remember* las elecciones de 1993) y rechacen *"a priori"* esta oferta, creyendo que es la reacción de quien se siente perdido (ya lo hicieron, después de haber yo escrito lo anterior). En todo caso, debo hacerle un reconocimiento personal a Claudio, no sólo por la claridad con la cual ha visto las expectativas electorales de los ciudadanos, sino por su valentía al dar un primer paso difícil en la dirección correcta, exponiéndose a ser rechazado públicamente por aquellos que son sus aliados naturales en la búsqueda de una verdadera opción de cambio en Venezuela. (De nuevo, ya lo hicieron y es lamentable que el Sr. Franceschi, vocero de Salas haya dicho que la proposición "*surge de un sentimiento de debilidad desolador*". No menos desafortunado fue el comentario del Sr. Sáez: "*No ha pasado por nuestras cabezas*". Espero que no sean demasiadas las cosas importantes que no han pasado por **allí**).

Tema III. Tiene que ver con la separación de las elecciones regionales y presidenciales de diciembre 1998. Claudio dice: √ Que hay que separarlas. Es muy peligroso celebrar una proceso tan complejo como son las elecciones conjuntas dentro de una situación como la actual: Un CNE recientemente electo. Cedulación ineficiente. Registro Electoral incompleto. Máquinas electorales sin comprar, etcétera. √ Que adelantar las elecciones regionales es una maniobra del *establishment* político para aprovechar su estructura partidista histórica y **en sitio** para sacarle ventaja a los independientes. Pero su argumento más fuerte es que adelantar las elecciones regionales es **antinatura** por cuanto de aquí a diciembre 1998, la emoción y el interés ciudadano estarán confiscados por las elecciones presidenciales y **ese** será el tema de discusión general. Sería –pues- hacerle un flaco servicio al poder regional, a la descentralización y al proceso electoral regional adelantar unas elecciones de las cuales nadie se ocupará. Es –en fin- una maniobra

para aprovechar la concentración del interés en las candidaturas presidenciales para meter de contrabando en las regiones a los viejos representantes de la ortodoxia política. Este es un argumento muy poderoso, por cuanto se opone a lo que podría denominarse un resultado electoral por indiferencia ciudadana. Claudio –por lo tanto- propone celebrar las elecciones presidenciales/nacionales en la fecha acordada (06/12/98) y posponer por seis meses las elecciones regionales. (Mi muy respetado Jorge Olavarría, piensa que eso sería ilegal).

La separación de las elecciones de diciembre 1998, favorecerá a **alguien** en función del orden y la fecha en las cuales se celebren. De manera simplista digamos que adelantar las elecciones regionales favorecerá al *establishment* político y –posponerlas- por seis meses, favorecerá a los nuevos protagonistas políticos emergentes del país. Celebrarlas juntas, pudiera favorecer a uno o a otro grupo electoral, pero –por lo menos- tendría la ventaja de que así están programadas desde hace mucho tiempo. Cambiarlas a última hora siempre olerá mal. Porqué no nos dimos cuenta en 1993, después de las elecciones nacionales que: Al Consejo Supremo Electoral había que cambiarlo. El sistema de identificación nacional era un desastre. El registro electoral reflejaba la ineficiencia anterior. Había que automatizar el proceso. La Ley del Sufragio requería modificaciones importantes. Por último, lo más importante para esta discusión: Las elecciones de 1998, regionales y nacionales se celebrarán simultáneamente. Nada de lo anterior era secreto. Todo se sabía. Sin embargo, pasaron cuatro de los cinco años del gobierno para empezar a tomar medidas, cuando ya no había tiempo para resolver los problemas. Ahora todos –incluyendo a Claudio- arriman las brasas a sus sardinas. Ya no se trata de hacer un análisis objetivo sobre cómo se solucionará un problema conocido en todas sus partes desde 1993, sino de como darle ventajas a uno u otro interés meramente electoral. Como ciudadano, marioneta de un teatro donde me manipulan los **titiriteros**, me provoca decirle al estamento político: Ustedes dejaron sin resolver lo que sabían que requería de cambios importantes y ahora, cuando ya no hay tiempo, pretenden cambiar las reglas del juego, no para mejorar al proceso electoral, sino para adaptarlo a su conveniencia. Pues bien, lo que no hicieron a tiempo, ya no lo hagan.

Dejen las elecciones programadas como están. Resuelvan el inmenso problema de celebrar todos los sufragios juntos. Si esto fuese de verdad un problema grave, ya deberían haberlo resuelto. Ahora quieren que -como ciudadano- yo tome posición sobre lo que se ha reducido a un juego de sus intereses. Me niego. Me acojo a lo que está legalmente sobre el tapete: Todas las elecciones juntas. Administren bien ahora lo que ustedes dejaron **así** por cuatro años. Sé que muchos me dirán que ese comportamiento de mi parte es irresponsable por cuanto me estoy cruzando de brazos ante un desastre anunciado. Mi respuesta es que estoy cansado de que los irresponsables verdaderos y primarios, invoquen mi responsabilidad secundaria como ciudadano para que apoye las trapisondas que hacen, contando con que **mi** responsabilidad y **mi** racionalidad evitarán las consecuencias negativas de sus acciones, aun a sabiendas de que me usan como un peón de sus conveniencias.

Mi respuesta es: Si no podemos administrar las variables difíciles conocidas y pretendemos cambiar las reglas del juego en función de particulares intereses, creo que nos merecemos los desastres anunciados.

Entre las opciones sobre la mecánica electoral me quedo –pues- con la de todas juntas... y que arreglen el desastre, los que lo provocaron.

¿Tonto útil?... ¡Ya está bueno!.

P.D: Claudio todavía no lo sabe, pero los **ruidos** de lo que dijo en el "Press Club", van a repercutir sobre las estrategias de muchos. ¡Suerte!.

10 de Mayo 1998

Verde... que te quiero verde

La semana pasada se consumó el matrimonio más comentado de nuestra historia política reciente. El de la Srta. Irene Sáez con el partido socialcristiano Copei. Invitaron por el partido, Luis Herrera Campíns y Donald Ramírez. Por la novia invitó la propia Irene quien, como hacen muchas novias, desoyó los consejos de muchos de sus amigos y acudió al templo a todo evento. Antes de concluir la ceremonia y –como es de rigor- los oficiantes preguntaron al público asistente si alguien (algunos) tenía objeción a que se celebrara el casamiento. Unas quinientas voces, protestaron el enlace, pero no fueron suficientes para callar a las otras novecientas y tantas que corearon su aprobación. Al final, entre confusión de rezos a la divinidad, se escuchó como un susurro la voz de Luis Herrera Campíns dirigiéndose a nadie en particular: *Ora Pro Nobis*. Esta vez no hubo error en la invocación.

Como todos los matrimonios difíciles éste tuvo un noviazgo tormentoso, donde los contrayentes –en más de una ocasión- se dijeron cosas que probablemente hoy quisieran olvidar. Se faltaron el respeto. Anunciaron el fin del compromiso y –lo más grave- la novia dijo –en más de una ocasión- que no contraería matrimonio para no tener que cumplir con la promesa de obedecer a su esposo. En su lugar propuso que vivieran juntos y que el novio se mudara a su casa (la de la novia). En fin, una relación afectiva moderna, informal, sin compromisos extremos. Los amigos y seguidores de la novia estaban felices con ese arreglo. Pero hete aquí que, *la donna é mobile*, al final –contra todos los consejos- decidió por su propia cuenta y riesgo, consumar el matrimonio con todas las de la ley (aparentemente la amenaza de perder la posibilidad de toda relación pesó más que el buen juicio).

Mientras tanto, en **la otra esquina** esperando un milagro se

avizoraba la figura de Eduardo Fernández, el némesis del matrimonio. El crítico feroz de la formalización de la nueva relación. El opositor a ultranza de cualquier tipo de convivencia. El que al final, fue el verdadero responsable del matrimonio. El que no le dejó a Irene otra alternativa que la de aceptar que se le aplicaran, sin demasiadas modificaciones, las reglas del juego del partido. (A pesar de algunas **ventajitas** que le introdujeron al sistema electoral los invitantes copeyanos al acto del matrimonio de la ex-alcaldesa). Eduardo no pudo hablar en la Convención. No le hizo falta y de haberlo hecho, no hubiera modificado el resultado. En cambio, sus palabras antes de la ceremonia: "*Estoy dispuesto a asumir el más grande y transcendente de los riesgos, que es el riesgo de ganar*", deben haberle sonado como música desagradable a quienes esperaban la marcha nupcial u otras melodías más apropiadas al acto. No creo que Eduardo, a pesar de haber hablado en primera persona, estuviese describiendo un riesgo propio. No tenía la menor posibilidad de correrlo y él lo sabía. Pero la frase no es hueca y servirá de alerta para quienes sí corren el peligro de ganar. No sólo la candidatura sino la Presidencia de la República.

La confusión de los "bloques" (la dirección errada)

En repetidas ocasiones he dicho que las tendencias electorales están concentradas en tres **bloques**:

√ El de Chávez, antipartido y antisistema.

√ El de los independientes antipartido, pero pro-sistema (Irene. Chávez. Salas).

√ El de los partidos políticos ortodoxos (AD/Copei/MAS). El **bloque** de Chávez no corre –por ahora- el peligro de confundirse ni aliarse con los otros dos **bloques**. Pudiera recibir apoyo de algún partido ortodoxo, pero la dirección de ese apoyo vendría sin duda del **bloque** de los partidos al **bloque** de él. Es en ese sentido de dirección donde está la diferencia entre el **bloque** Chávez y los otros dos. Y es en haber invertido ese sentido de dirección, donde hay que buscar el tremendo error que acaba de cometer Irene. En efecto, la parábola del matrimonio descrita en la primera parte de este ensayo, pretende destacar la diferencia entre vivir juntos en el **bloque**

de Irene y casarse para residenciarse en el **bloque** de Copei. Por muchas invocaciones que hagan ahora sus partidarios y la propia Irene sobre su supuesta independencia política, ella es ahora la candidata de Copei. Ella compitió bajo las reglas del partido verde y ganó. Al hacerlo así, no recibió el **apoyo** de Copei a su candidatura independiente. Lo que logró fue convertirse en "*la candidata oficial*". Hay una enorme diferencia entre un caso y otro. En una situación, Copei pasaba a ser un partido ortodoxo que decidió apoyar a una candidata independiente, lo cual le haría muy difícil buscar alianzas con los otros partidos del *status*. En la otra situación (la actual) Irene –como ya dije- se ha convertido en la candidata oficial de Copei, lo cual le hará muy difícil buscar acuerdos con sus aliados naturales (los otros independientes de su mismo **bloque**: Claudio y Salas). De ahora en adelante, sus grandes alianzas posibles habrá que buscarlas con AD, Convergencia y el MAS. Puede ser que –desde el punto de vista electoral- **eso** sea hasta conveniente. Pero si yo hubiera apoyado a Irene, como lo han hecho -hasta ahora- numerosos independientes, tanto en lo individual como en lo institucional (Factor Democrático) estaría en este momento luchando con un grave problema de conciencia y me sentiría *utilizado* en el mal sentido de la palabra.

El resultado real de lo ocurrido es que el **bloque** de los independientes antipartido y pro-sistema, ha perdido la candidatura que se veía más fuerte, por su frescura, por su mensaje de independencia y por haber tenido la valentía de salir de primera a la palestra. Quedan ahora Claudio y Salas quienes, sospecho que no se moverán de **allí**. Ellos ahora deben luchar por obtener los votos que perderá Irene entre los simpatizantes de su original posición independiente. De lo contrario, esos votos pudieran irse hacia Chávez y –en ese caso- los culpables no seremos los que nos hemos decepcionado con el matrimonio reciente entre Irene y Copei y así lo hemos dicho. Los culpables habrá que buscarlos entre los contrayentes y sobre todo en la novia que dejó con los "crespos hechos" a los que apostaron a que las alianzas se consumarían en su **bloque** y terminaron recibiendo una invitación para mudarse al **bloque** de aquellos con los cuales no les gustaría convivir.

Los efectos secundarios (carambola de tres bandas)

¿A quiénes favorece esta nueva alianza Irene/Copei dados los términos del matrimonio?. Veamos algunas posibilidades, sin ningún orden probabilístico:

√ A Chávez. Si los votos de Irene independientes antipartido no son captados rápidamente por Claudio y Salas.

√ Al **bloque** ortodoxo. Si la inclusión de Irene en este **bloque** -vía Copei- resulta en la posibilidad de un **bloque** electoral AD/ Copei, ante una presencia menguada de Alfaro en las encuestas y un contínuo ascenso de Chávez.

√ A Henrique Salas Römer. Si capta la mayoría de los votos independientes de Irene y recibe el apoyo de la ortodoxia política (AD y Copei) de no subir Alfaro en las encuestas y caerse Irene en las mismas. Sería el único candidato en la calle que pudiera liderizar un frente electoral, bajo las condiciones aquí descritas.

√ A un nuevo independiente. No es descartable del todo, aunque esta posibilidad tiene cada día menos oportunidades de cristalizar, entre otras razones, porque después del 25 de julio de 1998, no se podrán postular oficialmente ante el Consejo Nacional Eletoral candidatos a la Presidencia de la República. Parece que no queda tiempo para que los ya candidatos acepten su debilidad y busquen a otros protagonistas. Todo lo cual nos lleva a la conclusión de que si se va a formar un nuevo frente electoral, tendrá que constituirse alrededor de uno de los candidatos ya conocidos.

√ A la opción de un Primer Ministro. Si no se presentan formalmente nuevos candidatos ¿habrá la posibilidad de incorporar nuevos actores al debate electoral, vía la oferta de un Primer Ministro que logre concentrar el interés de los votantes aun sin ser candidato presidencial?. La respuesta como a la de todos los problemas complicados es: Depende. No creo que Chávez, Salas y Fermín aceptarían que necesitan la muleta de otra figura (Primer Ministro) para apuntalar la suya. Irene/Copei podrían estar dispuestos y AD, ante la disyuntiva de apoyar a un candidato extra-partido o de apelar a un Primer Ministro para reforzar la candidatura de Alfaro, seguramente optaría por esta última fórmula. Lo cual haría a estas elecciones aún más diferentes de todas las anteriores. Imagínense

este escenario de la **dispersión**: Chávez, Salas y Fermín van solos con algunos apoyos de pequeños partidos y grupos electorales y rechazan la figura del Primer Ministro. Irene/Copei y AD/Alfaro, van cada uno con un Primer Ministro diferente, anunciado con anticipación y con activa participación en el debate electoral. En este caso, la **recta final** electoral pudiera contar –por lo menos- con un destacado Primer Ministro, mucho más *vedette*, que los propios candidatos a la presidencia de la República.

¿Ese escenario sería bueno o malo para la futura gobernabilidad del país?. Por un lado sería bueno, por cuanto disminuiría la imagen de un presidencialismo demasiado poderoso y -por otra parte- sería malo, por la misma razón.

Conclusión (no hay conclusión)

No hay nada claro. Y **eso** es lo interesante... y lo preocupante.

¿Cuándo se ha visto que en Venezuela a estas alturas no **sepamos** todos quien va a ser el próximo Presidente de la República?.

¿Aunque lo que todos **sepamos** tenga diferentes caras?.

P.D: Este trabajo pretende comentar críticamente, en forma objetiva, la decisión de Irene. La de Copei fue impecable. Logró que la ex-alcaldesa se convirtiera en **su** candidata presidencial formal y –de paso- se puso en una candidatura de lujo. Consiguió –además- que el opositor interno más fuerte, Eduardo Fernández, sin ganar saliera bien del lance. En fin, se confirmó una vez más la astucia política de Luis Herrera Campíns, para diseñar estrategias ganadoras. El problema ha sido hasta ahora y será, lo que haga después con el triunfo.

24 de Mayo 1998

Maratón Electoral

No hay duda de que en materia de *"arreglar"* las cosas inmediatas sin ninguna consideración a lo que vendrá después, somos absolutamente imbatibles. Desde que se separaron las elecciones regionales de las nacionales, la aritmética nos prevenía que, dado los lapsos establecidos entre una elección y otra, para 1998 ambas elecciones coincidirían. ¿Qué hicimos para evitar tener que administrar –de una sola vez- un proceso tan complejo?. ¡Nada!. ¿Qué hicimos para administrar **esa** complejidad, si no hubiera otras opciones?. ¡Nada!. Nos quedamos –como siempre- ocupándonos del último rumor. De la última huelga, producto ella de otra imprevisión. Del último discurso presidencial, algo escaso durante este período.

Cuando para el caso electoral 1998, que es el que nos ocupa hoy, nos dimos cuenta que había que hacer en 6 meses lo que no se había hecho en 9 años, la situación política cortoplacista hacía imposible tomar una decisión técnica que no pudiera ser vista como favoreciendo a **alguien**. Cinco años antes, no se conocían los reacomodos políticos actuales y se hubiera podido resolver el problema de la simultaneidad de los procesos electorales, sin las presiones que provoca la ventaja o desventaja que indudablemente crean las alternativas que puedan proponerse.

En efecto, si se dejan todas las elecciones juntas, la **tarjeta** presidencial **arrastrará** a las otras **tarjeticas**. Ventaja para los independientes. Si se separan las elecciones y se celebran primero las regionales, los partidos políticos tendrán la ventaja de **colocar** sus candidatos rápidamente, mediante sus **maquinarias** ya instaladas por muchos años. Esa ventaja, no sólo les dará posibilidades de triunfos regionales, sino que –a su vez- influirá psicológicamente en el electorado, que ahora verá a los candidatos independientes

como ya derrotados en las regiones. Ventaja doble para los partidos. Si se atrasan las elecciones regionales, las presidenciales le seguirán siendo favorables a los candidatos independientes, quienes ahora tendrán, no solamente la posibilidad de un triunfo presidencial, sino que contarán con más tiempo para organizar a sus candidatos regionales, posiblemente hasta desde el gobierno. Ventaja doble para los independientes.

Por supuesto que de esta ecuación de dificultades no podemos excluir tampoco los aspectos puramente técnicos tales como: Confiabilidad en los documentos de identidad ciudadana: Un verdadero desastre. Confiabilidad en el Registro Electoral: Si no la hay en la anterior no puede haberla en ésta. Automatización para disminuir la posibilidad de fraude: No sabemos todavía si habrán máquinas electorales, ni cómo funcionarán, ni cuándo se probarán, ni el grado de confiabilidad que nos puedan demostrar *a priori*. Confianza en el nuevo organismo electoral (CEN): Baja. No tanto por las personas que lo integran, sino por el vergonzoso proceso político que llevó a su designación. Voluntad política para evitar el fraude: Ninguna a la vista. Hasta ahora ni un partido político, ni un grupo de electores se ha dirigido a su militancia públicamente, en el sentido de que cuiden la pureza del proceso a fin de evitar los fraudes, aunque esta conducta -éticamente necesaria- los perjudique en los resultados. De manera que los aspectos técnicos de los escrutinios, bien sean automatizados o manuales, están en entredicho.

Puesto ante esta difícil situación, la cual no podrá resolverse políticamente sin favorecer o a los partidos o a los independientes, Convergencia, en la persona del senador J.J. Caldera, ha propuesto no una, no dos, sino tres elecciones separadas. Debo admitir con honestidad intelectual, no exenta de satisfacción, que el senador Caldera ha sido uno de los pocos políticos de renombre que mantuvo, durante toda la discusión sobre la reforma a la Ley del Sufragio, una posición de permanente dialogo con las organizaciones de la sociedad civil, a fin de entender y representar su punto de vista.

Su reciente proposición hubiese sido casi salomónica, si hubiera habido total coherencia en la forma de agrupar a las instituciones y

personas que participarán en las tres elecciones. En efecto, la proposición sugiere que en noviembre se celebren las elecciones para gobernadores de estado, asambleas legislativas de los estados, senadores y diputados al Congreso Nacional. Me parece lógico que las elecciones para seleccionar al representante del ejecutivo de las entidades federales (gobernadores) y los representantes legislativos de la misma entidad (asambleas legislativas) se celebren juntas. ¿Pero que hacen en ese **baile** los senadores y diputados al Congreso Nacional?. ¿Qué tienen en común gobernadores y asambleas legislativas regionales con el poder legislativo nacional?. ¿No es esta agrupación un atentado flagrante contra la separación de las elecciones regionales de las nacionales, lo cual siempre ha sido uno de los objetivos principales de la descentralización?. No senador. Esa tercera cuña que usted metió, donde no cabe, no se corresponde con la demostración de imparcialidad que usted había dado hasta ahora sobre el tema electoral.

Mucho más lógico sería que en diciembre se celebraran -como usted propone- las elecciones presidenciales (poder ejecutivo nacional), pero eligiendo también a los senadores y diputados al Congreso Nacional (poder legislativo nacional). Luego, seis meses más tarde (legalidades aparte) se celebrarían las elecciones para alcaldes (poder ejecutivo municipal) junto con la de los concejales (poder legislativo municipal) y las juntas parroquiales, especie de asociaciones auxiliares del poder municipal. Si se van a celebrar tres elecciones (Dios nos proteja) la agrupación aquí sugerida, parece tener mucho más lógica que la propuesta por Convergencia.

¿A quiénes favorece políticamente tres elecciones?. Veamos:

√ Las de noviembre para gobernadores y asambleas legislativas (como yo propongo) seguirán dándole ventajas a los partidos políticos, pero ya no en todos los poderes regionales (deja a los concejales, alcaldes y juntas parroquiales para después).

√ La presidencial junto con la de senadores y diputados en un sólo acto, creo que tiene la ventaja de que puede resultar en la elección de un presidente con una representación respetable en el Congreso Nacional. Puede ser que eso favorezca a un partido político sobre otro, o a los independientes sobre los partidos. No lo veo tan claro como para tomar posición. Pero lo que si veo claro es que la

posibilidad de tener un Presidente de la República con fuerza propia en el Congreso, favorecerá al país que es lo que debería guiarnos a los que creemos que los intereses de Venezuela tienen prioridad sobre lo de las otras tribus. Perdón, instituciones.

√ Por último, las elecciones de los poderes municipales (alcaldes, concejales y juntas parroquiales) seis meses después de las presidenciales, pudieran ejercer el verdadero peso y contrapeso del sistema (*Checks and balances*). Los resultados podrían neutralizar la ventaja obtenida por los partidos en las elecciones de gobernadores y asambleas legislativas celebradas en noviembre del año anterior... si fuera el caso. Darles coherencia política a los gobiernos regionales (gobernadores, asambleas legislativas, alcaldes, concejales y juntas parroquiales...) si fuera el caso. Tomarle el pulso al sentir ciudadano sobre el desempeño del gobierno central y regional, 6/7 meses después de haber sido electo... si fuera el caso. Debo confesar que si las elecciones agruparan a los que van a ser electos como aquí lo sugiero, a saber: noviembre 1998, gobernadores y asambleas legislativas de los estados. Diciembre 1998: Presidente de la República y senadores y diputados al Congreso Nacional. Junio 1999: alcaldes, concejales y juntas parroquiales (poder municipal), estaría de acuerdo con lo recomendado por Convergencia. De lo contrario, la inclusión del poder nacional (Congreso de la República) en unas elecciones de poder regional (gobernadores y asambleas legislativa de los estados), me parece una manipulación inaceptable que desvirtúa al principio de elecciones nacionales y regionales separadas. Que es lo que la mayoría quisiera defender.

Dicho lo anterior, le recomiendo al mundo político que empiece a pensar –desde ya- en las fechas en las cuales se celebraran las próximas elecciones regionales, municipales y nacionales. De no hacer nada (lo acostumbrado) el panorama electoral a futuro se vería así:

1998: Noviembre: Poder Regional.
1998: Diciembre: Poder Nacional.
1999: Junio: Poder Municipal.
2001: Noviembre: Poder Regional.
2002: Junio: Poder Municipal.

2003: Diciembre: Poder Nacional.
2004: Noviembre: Poder Regional.
2005: Junio: Poder Municipal.
2007: Noviembre: Poder Regional.
2008: Junio: Poder Municipal.
2008: Diciembre: Poder Nacional.

De lo anterior se desprende que de perpetuarse el modelo propuesto, tendríamos 11 elecciones en 10 años. Sólo **descansaríamos** los años 2000 y 2006. Esto asumiendo que los poderes a elegir se agrupen como yo sugiero. De no ser así, tendríamos dos elecciones más, ya que en noviembre de 2003 y noviembre de 2008, tendríamos que elegir Diputados y Senadores al Congreso Nacional, puesto que habrían sido elegidos en noviembre de 1998 por cinco años, tal como lo propone Convergencia.

¿Le suena ridículo lo anterior?. ¿Este arreglo propuesto por Convergencia es por una sola vez?. ¿Después regresaremos a la normalidad?. Me puede explicar alguien, luego que celebremos tres elecciones en 6 meses ¿cuál será el patrón de **normalidad** para la próxima vuelta?. Preparémonos todos un mes antes de que se venzan los períodos que establecerán –de hecho- las nuevas fechas electorales, para otras improvisaciones por parte de los legisladores y políticos que estarán en el poder. ¿Qué entonces será diferente?. ¿Qué para eso nos estamos preparando para elegir a nuevos protagonistas?... ¡Yo te aviso!.

Mientras tanto: ¡Amanecerá y veremos!.

P.D: Si de verdad terminamos celebrando tres elecciones, les sugiero a los pocos venezolanos que les gusta hacerle seguimiento a las predicciones, guardar este artículo y revisarlo –por primera vez- en noviembre del 2001. De allí en adelante, espero que puedan descartarlo antes de diciembre de 2008. De no ser así, estaremos tan mal que ya no valdrá la pena buscarle muchas explicaciones al pasado.

31 de Mayo 1998

De Nuevo: "La Dispersión"

Tres cosas han cambiado desde mi último artículo sobre este tema ("Los Escenarios Electorales II". El Nacional. 07/12/97, en mi libro: **¿Un receso para la democracia?.** Editorial Texto. 1997).

√ AD ya decidió la candidatura del *"Caudillo"*. Un anacronismo descriptivo que sólo compite como veneración de lo obsoleto, dentro de unas elecciones presidenciales modernas, con el de *"Comandante"*. Ambos "títulos" reflejan el gusto por gestas que muchos creíamos ya superadas. Ambos se asocian con un sistema de gobierno autoritario y personalista. *"Caudillo"* se acerca más a la segunda acepción del diccionario de la Real Academia que lo describe como *"El que dirige algún gremio, comunidad o cuerpo"* (se puede ser caudillo de tipo civil). Donde no queda duda alguna, es en la definición de comandante. Todas las acepciones vinculan al título con lo militar. En conclusión, si a definiciones nos atenemos, hay dos candidatos presidenciales, uno que es un caudillo civil y otro que es un comandante militar. Olvidémonos –pues- de políticas de participación ciudadana en caso de un triunfo electoral de uno de éllos (si le hacen honra a sus títulos, lo cual es de esperar, dado que ninguno de los dos los ha abdicado).

√ Las encuestas exhiben al ex-Comandante como posible ganador de las elecciones presidenciales. Para los que nos oponemos a esa posibilidad, no deja de preocuparnos la piel de teflón que exhibe Chávez. Sus últimas declaraciones, tanto en el país como en el Reino Unido, reflejan una tendencia a regresar a las bravuconadas de antaño sin que esto lo baje en las encuestas. A medida que coje confianza por su popularidad en esa misma medida empieza a despojarse de la piel de cordero con la cual se vistió temporalmente. Lo de Londres de acuerdo a todas las versiones fue de antología, en

cuanto a las calificaciones negativas que hizo sobre nuestro país. Casi tan antológicas fueron las opiniones recogidas por la revista Primicia en entrevista que le hiciera su director a J.R. Nuñez Tenorio, universalmente tenido como el ideólogo del chavismo. Nuñez negó que el notorio Kim Il Sung fuese sanguinario y dictador. Dudo que los familiares más cercanos del tristemente recordado Kim Il Sung se atreverán a tanto en su juicio histórico (Si se atrevieran a hacerlo).

√ Se eliminó la posibilidad de que Alfaro le transfiriera la candidatura a un *outsider* independiente como Luis Giusti, aunque podría intentar reclutarlo desde ya, como Primer Ministro (informal). (Ver mi artículo "Verde... que te quiero verde", en este libro, página 199). Más aun, el adelanto para noviembre de las elecciones, para elegir gobernadores de estado, diputados a las asambleas legislativas y senadores y diputados al Congreso Nacional, le abre a AD la muy real posibilidad de hacerse de un número importante de gobernaciones y una fuerte representación en el Congreso Nacional. Armado con **eso**, la posible pérdida de las elecciones presidenciales aparece como casi tolerable para AD Habiendo logrado el adelanto de las elecciones, Alfaro y AD, ya no buscarán crear un frente electoral "todos contra Chávez", salvo que sea alrededor de Alfaro y –por lo tanto- las posibilidades de un entendimiento con Copei/ Irene o con Convergencia/Salas (si este pacto se materializa) se ven bastante lejanas. En otras palabras, AD apostará al logro de buenos resultados en noviembre y no declinará la candidatura de Alfaro a favor de otro aspirante... así Chávez parezca un ganador.

Lo cual me lleva a considerar de nuevo el escenario de "La Dispersión" (Los Escenarios Electorales, en mi libro **¿Un receso para la democracia?**) como uno entre varias probabilidades. En este escenario aparecen los siguientes protagonistas:

√ **El ex-Comandante Chávez**. Con el apoyo de algunos partidos (PPT., MAS ¿?) y grupos electorales regionales. Tiene la fuerza de sus convicciones, un apoyo que parece masivo y muy pocas probabilidades de dispersarse en el camino. Tiene asegurada su participación en la recta final. Sin embargo, Chávez tiene un alto índice de rechazo a su candidatura (28%). Lo importante de esta cifra es que Chávez no podrá contar a última hora con el voto de los indecisos, por cuanto hay que presumir que muchos de éllos

estarán dentro del grupo que lo rechazan y que jamás votaran por él.

√ **Henrique Salas Römer**. Cuenta con el posible apoyo de Convergencia y –por lo menos- una fracción del MAS, de disidentes de Copei y de AD y de los independientes indecisos. Además, Salas tiene el menor nivel de rechazo de todos los candidatos (2%) y la posibilidad de recibir a última hora el voto, no sólo de los indecisos, sino de aquellos que al percibir debilidad en su candidato favorito votarían por él como su segunda opción (economía del voto).

√ **Claudio Fermín**. Parece abandonado de casi todos los apoyos importantes. Habrán disidentes de AD, que votaran por él así como algunos independientes. Pero sin maquinaria y sospecho sin adecuados recursos económicos no tiene mucho que buscar en este escenario (Hasta el posible milagro de un reencuentro con AD se le pone muy lejos con la candidatura de Alfaro y el adelanto para noviembre de las elecciones regionales y Congreso Nacional).

√ **Irene Sáez**. Con el apoyo, aparentemente algo sospechoso de la Causa R., de Copei, de Factor Democrático y de su propio movimiento "Irene" (sospechoso también de su verdadera fuerza) tiene sin duda una base electoral importante. Falta todavía medir las consecuencias del apoyo de Copei en la forma como le fue dado. Es la verdadera incógnita de los protagonistas de este escenario, por cuanto con élla no habrá posiciones intermedias. O llega con mucha fuerza al final o se desinfla de veras. Demasiado temprano para pronosticar una u otra posibilidad.

√ **Luis Alfaro Ucero**. Todo depende de la maquinaria de AD y de la solidaridad que tengan sus miembros con él, en el momento de votar. Algunas encuestas sugieren que el "chaparrón" de abandono de las filas adecas provocado por la salida de Carlos Andrés Pérez y Claudio Fermín, ya amainó y que su intención de votos regresó al partido. Si eso es así, y si las elecciones de noviembre resultan favorables a AD, Alfaro pudiera ganar. Sin embargo, son demasiadas las cosas positivas que tendrían que coincidir simultáneamente para alcanzar el triunfo. Entre las no cuantificadas todavía, está el nivel de rechazo que pudiera tener cuando ya aparezca en las encuestas y el apoyo que le pudieran o no dar los independientes aún indecisos.

Las Claves del Triunfo ("La Dispersión")

En este escenario, nadie ganaría por mayoría abrumadora. Para contarse en **la final**, los candidatos deberán identificar sus necesidades.

Hugo Chávez Frías. Tiene que:

√ Montar una organización política fuerte de aquí a noviembre que le asegure hacer un papel discreto en las elecciones regionales y para el Congreso Nacional.

√ Obtener financiamiento sólido que le permita pagar por una campaña costosa, sobre todo si se apoya en el voto rural y marginal.

√ Contar con la simpatía de los dueños de los medios (especialmente la televisión) para tener la oportunidad de aparecer en programas de opinión (TV) y en entrevistas de prensa –por lo menos- con la misma frecuencia que los otros candidatos. Hasta ahora, ha tenido suerte. Pero sospecho que a medida que su discurso se haga repetitivo algunos medios se le van a cerrar y la futura publicidad le va a resultar costosa.

√ Montar una maquinaria política/ciudadana que le cuide los votos.

√ Repetir -menos y menos- esas promesas alucinantes de arreglarlo todo acabando con todo. Hay mucho miedo reprimido ante sus posibilidades de triunfo. Hasta ahora el sentimiento ha sido neutralizado, pero ante una excesiva repetición de "arreglar las cosas a como de lugar" habrán muchos que abandonaran el barco antes de que se hunda.

Henrique Salas Römer. Deberá:

√ Obtener el apoyo de partidos políticos como el MAS y Convergencia, así como de grupos regionales de electores.

√ Preparar y presentar sus candidatos para las elecciones de noviembre y cuidar sobre todo los resultados en Carabobo. Una derrota en ese estado por cualquier razón o imprevisión sería fatal para sus aspiraciones.

√ Luchar por obtener el apoyo de AD si este partido resolviera apoyar a otro candidato diferente a Alfaro y establecer una coalición

contra Chávez (poco probable –como ya hemos dicho- pero hay que estar **allí**... por si acaso).

√ Hacerse conocer en todos los sectores sociales. Su candidatura sigue percibiéndose como elitesca, lo cual no es necesariamente malo, siempre que la mayoría conozca y acepte a las elites.

Claudio Fermín. Deberá luchar por:

√ Reconciliarse con AD (difícil).

√ Obtener recursos financieros y hacer un papel discreto en las elecciones de noviembre. Si pierde en forma abrumadora no tiene nada que buscar en diciembre.

√ Encontrar apoyos en los disidentes de todos los partidos y grupos electorales (chavismo, Copei, Salas, A.D).

Irene Sáez. Deberá:

√ Luchar y luchar para que Copei no devore a los otros movimientos y personas que –con su apoyo- la llevaron al envidiable posición que ocupa en las encuestas.

√ No pasar con demasiada rapidez y vehemencia a la construcción de una nueva imagen. Los saltos de una imagen a otra, siempre dan la sensación de improvisación. De lección mal aprendida.

√ Hablar más despacio en sus presentaciones públicas. Preparar los mensajes casi taquigráficamente para evitar que la oratoria se adelante a sus ideas y termine atropellando al lenguaje en busca de un remate.

Luis Alfaro Ucero. Deberá:

√ Darle a los miembros y simpatizantes de AD la impresión de que su candidatura tiene el apoyo de todos. Que es monolítica. Que es la mejor opción para el partido. Que ser adeco es un orgullo y una tradición.

√ Dar una fuerte demostración de poder en las elecciones de noviembre.

√ Seguir controlando la maquinaria del partido. Evitar que las discusiones internas se hagan públicas.

√ Hacerse acompañar de uno (Primer Ministro) o varios independientes de renombre durante la campaña electoral. Alfaro,

el de la imagen gris, pudiera convertirse en Alfaro el que sabe escoger a sus colaboradores.

¿Quién ganará en este escenario?.

No lo sé... todavía. Sospecho que el más débil es Fermín. Los otros (incluyendo a Chávez), pueden competir de tú a tú y llegar al final... en cualquier orden.

Parafraseando a lo que una vez dijo el Presidente Caldera, al anunciar el incremento de los precios de la gasolina: "*No saben mis lectores lo que me cuesta admitir como posible la conclusión anterior*".

07 de Junio 1998

Report on Venezuela (III)

Davidow, estiró sus casi dos metros de estatura y pensó: *"esta como que es la semana Venezuela. Primero la visita de Madelaine y ahora Hillary me llama"*. Hacía más de dos años que la primera dama no pedía los informes sobre Venezuela que con tanto interés discutió en el pasado con Alex Watson y Richard Feinberg. Hillary no se sentía tan cómoda con Davidow, como se sentía con sus viejos amigos. Entre otras razones, porque Davidow no preparaba los informes especiales sobre Venezuela a los que eran tan dados Watson y Feinberg. Sobre todo este último que tenía además un ligero toque de humor (*light touch*) que hacía ameno hasta lo más árido de sus informes. Davidow, se consolaba y pensaba: *"La agenda interna está muy complicada y –además- el Presidente tiene graves problemas personales en los cuales nadie como Hillary puede ayudar a resolverlos"*. Ahora –de repente- vino la llamada de Hillary, informada como siempre por la CIA, el FBI y además, sospechaba Davidow, por alguna comunicación directa de la embajada en Caracas, no necesariamente del embajador sino de alguno de esos funcionarios cuyos deberes, aunque formalmente establecidos, no parecían justificar su presencia en la embajada. Davidow, pidió el archivo **secreto** de Venezuela. Revisó los antecedentes: La minuta de la reunión de Mayo de 1993, cuando se discutió el problema de las próximas elecciones en Venezuela (Ver "Report on Venezuela", en mi libro **De la Constitución al Sable. La Angustia Institucional**. Editorial Futuro. 1994). Aunque la minuta no era específica al respecto, la percepción de Davidow fue que Hillary pensó que la elecciones las podía ganar Andrés Velázquez y que –además- no le preocupaba ese resultado. Contra ese telón de fondo, inquietante por lo que de paralelismo podría ahora establecerse con Chávez, Davidow pasó a revisar el informe especial que prepararon Watson

y Feinberg después de la primera reunión y que discutieron con Hillary en otra reunión celebrada el 24 de febrero de 1994 (Ver Report on Venezuela II, en mi libro **Ya Dios no es Venezolano**. Editorial Texto. 1994). En el se hablaba de las elecciones cuyos resultados acertó Feinberg. (Watson seleccionó a Alvarez Paz). Lo verdaderamente impresionante, pensó Davidow, fue el resumen que se hizo en ese informe de los programas de los candidatos cinco meses antes de conocerlos. Davidow pensó que su contenido era tan premonitorio que para la discusión con Hillary valdría la pena recorrerlos uno por uno, y contrastarlos con lo que había hecho el gobierno de Caldera y con lo que podrían ofrecer los candidatos presidenciales de ahora. Sus pensamientos fueron interrumpidos por la voz de la Secretaria privada de Hillary, *"ya puede pasar"*.

El despacho de Hillary, ahora como antes, tenía aires de bufete. De oficina legal. Poca decoración y muchas señales de eficiencia. Confortable sin ser excesivamente grande. Davidow se sentó en el sillón que le indico Hillary, quien con un papel en la mano le dijo: *"Sr. Secretario, aquí tengo el último informe de Watson y Feinberg. Pensé que podría servirnos de agenda para esta reunión"*. Davidow, pensó: (sin decirlo) *"ahora entiendo porque Hillary asusta a sus interlocutores, parece tener un radar oculto para leerles la mente"*. *"Bien, Sra. Clinton, estoy de acuerdo con usted y sugiero que empecemos a revisar los ocho puntos del Informe"*. *"De acuerdo"*, acordó Hillary: *"lea los puntos e intercale sus comentarios de una vez, tanto sobre la gestión Caldera, como sobre lo que podemos esperar en la próxima contienda electoral"*. Davidow se admiró de nuevo y empezó a leer el Informe:

√ «***En materia programática hay poca diferencia entre los precandidatos***. *En efecto no la hubo en los programas y después de los dos primeros años de su gobierno Caldera borró después las pequeñas diferencias que había entre su programa y los de los demás. Este año los programas de Fermín, Salas, Alfaro e Irene se parecerán bastante. El de Chávez será distinto y –de ganar- podría intentar un retroceso institucional político/populista. Con un rechazo –de hecho- al capital extranjero, a la convivencia ideológica con los Estados Unidos y a la ayuda de instituciones como el FMI, BID y el BM.*». Hillary miró a Davidow, como diciéndole: *"No exageres"*.

√ *«**Todos conservarán lo bueno del "Paquete" de Pérez**. Así ha sido con Caldera. Los próximos programas conservarán lo bueno de la **Agenda Venezuela** de Caldera. Chávez y los otros tendrán ideas diferentes sobre lo que constituye lo bueno».*

√ *«**Todos pondrán mayor énfasis en la solución de los problemas sociales.** Caldera no fue una excepción. Lo intentó, pero fracasó. La pobreza general aumentó al no controlarse la inflación. El empleo formal disminuyó y obligó a muchos venezolanos a ingresar en la economía informal (51%). Para las víctimas de este fracaso (70% de la población) la Agenda Venezuela no sirvió de mucho. Este es el gran problema del país. Los cuatros candidatos ortodoxos se anotarán en la vieja oferta de la solución de los problemas sociales, pero ¿cuánta credibilidad pueden tener los protagonistas del fracaso?. Sólo Chávez ofrece algo diferente. Irracional... pero diferente. Peligroso... pero diferente».* (Hillary pensó en preguntar si lo **diferente** no podría evolucionar hacía lo positivo. No lo hizo porque intuyó que Davidow ya se habría comprometido con su propia negativa opinión).

√ *«**Todos les darán una alta prioridad a la educación y a la salud.** Esta oferta forma parte del fracaso anterior. La vieja oferta se repetirá y hasta Chávez sonará igual a los demás».*

√ *«**Todos –aunque no lo digan con el mismo énfasis- están de acuerdo en reducir el tamaño del Estado y de estimular –aun con algunos controles- el desarrollo del sector privado**. Hubo apertura petrolera y algunas privatizaciones importantes (Sidor) lo cual apunta a un estímulo al sector privado que no se reflejó en otras acciones, tales como incentivos reales a la exportación, política fiscal y cambiaria coherente y moderna, reglas de juego claras y reforma del poder judicial. Tampoco hubo esfuerzos exitosos en reducir el tamaño del Estado. Uno debe dudar que la ortodoxia política pueda hacer la reforma que se requiere para reducir el tamaño sin disminuir la fuerza del Estado. Chávez podría hacerlo por la fuerza... que es otra cosa».*

√ *«**Todos están de acuerdo en diversificar la economía y mantener fuerte y financieramente independiente a la industria petrolera.** Caldera lo intentó, aunque enfrentó sin resolver el eterno problema venezolano: ¿Cómo diversificar la economía y hacer más*

fuerte –al mismo tiempo- a la industria petrolera?. Venezuela tiene ahora una industria petrolera con planes expansivos y un país sin diversificación económica. Los candidatos ortodoxos no afectaran a la industria petrolera, aunque algunos piensan que hay que controlar más a PDVSA y hasta reducir sus inversiones. Chávez está claramente de acuerdo con esto último y agrega que los cortes financieros de la industria petrolera pasarían a engrosar el gasto social. Pero las cuentas no dan y no hay quien pueda aumentar el gasto social disminuyendo el gasto productivo. Si Chávez hace el intento, se va a enterar muy pronto de la ausencia de elasticidad de la aritmética». (Hillary de nuevo pensó, sin preguntar ¿qué pasaría después?).

√ ***«Todos están de acuerdo en hacer un enorme esfuerzo para reducir la corrupción.*** *Un último informe del Contralor de la República, citado por la CIA, sugiere que la corrupción es ahora mayor que antes del Gobierno del Presidente Caldera. Por su parte, el Presidente es un adalid internacional contra la corrupción, como bien lo sabe el Presidente Clinton. No creo que se deba dudar de su buena intención, pero tampoco debemos ignorar que la corrupción en Venezuela sigue siendo un enorme problema sin resolver. Todos los candidatos harán ahora la misma oferta».*

√ ***«Todos están de acuerdo que para enrumbar al país en forma positiva se requerirán sacrificios por parte de todos los sectores.*** *Caldera lo sabe y los impuso. Los candidatos de ahora también. El mensaje se diferenciará entre uno y otro candidato en el grado de irresponsabilidad con el cual se definirá la oferta para salir de la crisis».* - «*Parece*, -dijo Hillary-, después de un respiro profundo, *que usted sugiere varias cosas*: √ *Que de nuevo los programas se parecerán, pero esta vez, habrá un candidato algo diferente.* (Bastante diferente, pensó Davidow sin decirlo). √ *Que Chávez, como Velázquez la vez pasada, pudiera capitalizar el voto del descontento popular, aunque ahora ese descontento parece tener más protagonistas que antes.* √ *Que Chávez puede ganar y que eso sería malo para Venezuela y malo para las relaciones con nosotros.* √ *Que hay otros cuatro candidatos que representan una manera casi homogénea de pensar y –por lo tanto- recibirán votos de los*

electores que piensan de igual manera. La gran pregunta es: ¿podrá uno de ellos sólo, ganarle a Chávez?. ¿Dejé algo afuera?". - *"No"*, contestó Davidow. *Excepto la respuesta sobre que podemos hacer para influir en los resultados sin aparecer como entrometiéndonos en asuntos de la estricta incumbencia de los venezolanos".* ("Observar cuidadosamente la situación en los próximos meses, apuntó Hillary. Pedir dos informes mensuales regulares y extraordinarios si la situación así lo amerita. Hacer un inventario de inmediato de las inversiones nuestras en Venezuela y el número de ciudadanos americanos que viven en ese país. Identificar los puntos débiles de Chávez. ¿Vanidad?. ¿Ignorancia?. ¿Deseos de venganza?. Sus puntos fuertes. ¿Carisma?. ¿Apoyo militar?. ¿Apoyo popular hasta el extremo de poder producir una conmoción social si él así lo quisiera?. ¿Hasta donde se atreverá a desafiar a la comunidad internacional, tomando decisiones que atenten o violen claramente las reglas básicas de la democracia?). - «*Mándenos ese informe cuanto antes. Mientras tanto, sugiero no intervenir en forma alguna. Estos problemas por lo general se arreglan por sí solos, o si sucede lo peor, lo peor tampoco es tan grave*». ("Ojalá tenga razón", casi dijo Davidow. Algo le impidió hacerlo, como una premonición de problemas por venir. Por alguna razón ya Hillary no lo asustaba, tanto como al comienzo de la reunión). Hillary, al quedarse sola en su oficina pensó "esto es serio (*"this is serious business"*), pero a los burócratas de estado hay que disminuirle la importancia de estos casos (*"Play it down"*) antes de que actúen a destiempo. Tarde o temprano **alguien** va a tener que hablar con Chávez y explicarle la verdadera situación (*"Tell it as it is"*). Si es inteligente, entenderá. Si no entiende, entonces...".

Hillary recordó que –en la discusión con Davidow- no se habían hecho pronósticos sobre los resultados electorales del 98. *"Si elimino a Chávez"*, pensó, ¿quiénes me quedan entonces?. Recorrió con el dedo los otros cuatro nombres y dijo *"no veo mucho talento aquí, aunque pensándolo bien, éste podría hacer un buen trabajo" ("Do a good job").*

Hillary miró al computador, leyó un mensaje del abogado del Presidente y exclamó: *"Bill, Bill, ven para que veas esto. Son magníficas noticias. ("Wonderful, wonderful news").*14 de Junio 1998

Good-Bye "MAS"

Debo confesar que en mis varios artículos relacionados con el MAS, existe siempre una constante que podría verse como una actitud crítica. Ella ha sido la noción de que al MAS le faltaba identidad y un sentido de dirección clara. Que para borrar de la percepción pública la imagen del fusil del guerrillero que alguna vez exhibieron Petkoff, Márquez y Muñoz, empezaron como partido a parecerse mucho a los partidos del status (AD y Copei). Que el vacío que se había producido entre la clase media y la ortodoxia política, hoy clasificado como sentimiento antipartido, no pudo ser llenado por el MAS y eso le costó perder esa potencial posición ante la Causa R ayer y ante Chávez hoy, por un extremo y Salas Römer por el otro. Un párrafo de mi artículo dedicado al MAS en su 25 Aniversario resume mi posición: "*En otras palabras, el MAS o* ***era comunista y guerrillero*** *o era otro partido del status. Mientras más esfuerzo hacía por romper con el viejo molde más se acercaba al nuevo. Mientras más se distanciaba de sus orígenes ideológicos más se parecía a los partidos ya definidos como convencionales. Al MAS siempre le costó trabajo formar parte del sistema político nacional, sin abandonar los viejos sueños. Eso, en lo ideológico. En lo pragmático le faltó definir al público que pretendía conquistar y salir a buscarlo. Sin casi intentarlo fue –en sus comienzos- la esperanza política de la clase media profesional, aunque el atavismo de la vieja izquierda construyó el mensaje con el lenguaje que supuestamente atraía a la marginalidad, ahora definida como* ***las clases populares****. Cayó en la trampa de la elite intelectual que pretendía atraer al* ***pueblo*** *con el lenguaje ya obsoleto de las luchas de clases. Con esa estrategia alejó a muchos de los que pretendía incorporar y –por supuesto- tampoco le llegó a los estratos sociales que tan hábilmente había conquistado AD en sus orígenes. Años*

más tarde –por otras razones y en escenarios diferentes- la Causa R cometería el mismo error".

Históricamente el MAS ha cometido errores graves en la selección de sus candidatos presidenciales. En 1978 apoyó una segunda candidatura de José Vicente Rangel, cuando era la hora de consolidar su identidad como partido, dándole visibilidad nacional a una candidatura surgida de sus filas (Petkoff). Luego en 1988 lanzó la segunda candidatura de Petkoff cuando le había llegado el momento de jugar un rol histórico apoyando la candidatura de un independiente, alrededor del cual se hubiera podido producir la unidad de la izquierda y las de varios grupos independientes. Era el primer campanazo de advertencia que **no** se le dio al bipartidismo sobre su pérdida de popularidad ante los electores. El sentimiento fue diferido y auxiliado por dos intentos de golpes de estado y la destitución de un Presidente electo. El Dr. Rafael Caldera llegó cinco años más tarde a la Presidencia de la República, apoyado por el MAS, pero sin que el partido naranja fuese reconocido públicamente como el aglutinador del "*chiripero*" y el apoyo mayor de la victoria de Caldera. En 1988, de haber consolidado una coalición parecida a la de 1993, y ganado con un candidato presidencial independiente, la victoria hubiera sido toda del MAS. Hasta una derrota digna en 1988 bajo esas condiciones lo hubiera colocado como el partido precursor y casi propietario de cualquier candidatura independiente que surgiera para las elecciones de 1993. El error de 1988 puso al MAS como comparsa de Caldera y no al revés como ha podido ser. De nuevo, otro párrafo del mismo artículo escrito a los dos años de las elecciones presidenciales de 1993, recoge mi opinión. "*En todo caso, en esta ocasión el MAS apostó a lo que no quiso apostar en 1988 y –para ello- reclutó a Caldera, en un momento en el cual la popularidad del viejo líder era punto menos que nula. La estrategia le salió bien al MAS, y el éxito no debe cuestionarse... la gran pregunta ahora es: ¿Cuál será en 1998 el juicio popular sobre el MAS, en un año cuando coincidirán las elecciones nacionales para Presidente de la República y miembros del Congreso Nacional, con las elecciones regionales para seleccionar gobernadores, alcaldes, concejales y miembros de las asambleas legislativas de los estados?... si el gobierno de Caldera termina con bajo índice de aceptación –*

entonces- el MAS podría pagar caro –a futuro- las consecuencias del éxito de 1993".

Es hora de responder la interrogante que dejé abierta. No hay duda de que el gobierno de Caldera terminará su período con un bajo nivel de aceptación popular, lo cual cumple con una de las premisas que planteé en 1996. La pregunta que queda es entonces si el MAS *«pagará caro –a futuro- las consecuencias del éxito de 1993»*. Sin duda que haber sido aliado de un gobierno con imagen de fracaso tiene un costo, a menos que el MAS pueda demostrar que el apoyo al gobierno de Caldera fue decisión del liderazgo tradicional del partido (Teodoro y Pompeyo) pero que no contó con la aprobación de la base. Esto podría hacerse demostrable mediante el apoyo de esa base a una candidatura presidencial de clara oposición a este gobierno, de claro rechazo a los dos partidos políticos tradicionales y de indudable corte independiente. Que incluya en su mensaje algunas de las **consignas** de la vieja izquierda, cuyo abandono por la ortodoxia masista, le dio al partido una imagen conservadora que se acercaba peligrosamente a la imagen de los partidos del status (AD y Copei). Visto así, el apoyo a Chávez le brinda a esa línea de pensamiento del MAS un traje hecho a la medida. Por eso, yo no estoy tan seguro –como muchos- que se puede calificar el apoyo del MAS a Chávez exclusivamente como de oportunismo político, por estar el ex-comandante en el primer lugar de las encuestas. Eso ayuda, pero podría no ser la razón más importante. Las verdaderas razones hay buscarlas en el deseo del nuevo y joven liderazgo del MAS, de buscarle al partido una más definida imagen, aunque sea en cabeza de otro. Y es –precisamente- esa decisión de buscar identidad mediante persona interpuesta, la que contribuirá los primeros párrafos de una posible acta de defunción del MAS.

Una nueva identidad (Pero de "otro")

En esta nueva alianza el MAS tiene mucho que perder y poco que ganar, a pesar de la aparente positiva simbiosis que pudiera construir el partido con el ex-comandante Chávez. Veamos:

√ Para las elecciones de noviembre de 1998 el MAS le aportará a Chávez la posibilidad –ausente hasta ahora- de poder contar algunas gobernaciones como propias, aunque sean del MAS. Para Chávez serán las suficientes para no sufrir una debacle electoral. Pero para el MAS, no serán suficientes para poder influir mucho en un gobierno de Chávez.

√ En las elecciones presidenciales de diciembre, si triunfa Chávez será por su propia imagen y seguramente no le reconocerá al MAS el apoyo de sus votos. Peor aun, Chávez no es ni será el MVR., ni el PPT, ni tampoco el MAS. Chávez será Chávez, como Caldera ha sido Caldera, excepto que más joven, más fuerte, más inexperto políticamente y menos comprometido con sus apoyos.

√ Si durante los primeros dos años del gobierno de Caldera el MAS fue ignorado y sus líderes fungieron como opositores al régimen, en un gobierno de Chávez el MAS, con un liderazgo mucho más débil, será ignorado durante todo el período. No habrá nadie con la capacidad y la imagen de Teodoro que pueda ofrecerle a Chávez el atractivo de saber recoger los pedazos de los platos que sin duda romperá su gobierno. Si el apoyo del MAS al gobierno actual le puede costar al partido algún juicio negativo de parte de sus bases y otros electores, el apoyo a Chávez le puede costar la muerte como organización política ya que Chávez no lo invitará a ser gobierno y –es de esperar- que no le permita tampoco la opción de una oposición feroz. Con Caldera, hubo un deterioro con buena intención y visibilidad parcialmente compensadora con Chávez será la ausencia que conduce a la desaparición.

√ Si Chávez pierde y el MAS logra colocar, además de algunos gobernadores, a un número importante de senadores y diputados al Congreso Nacional, tendrá por cinco años la oportunidad de no languidecer como partido y establecer nuevas alianzas si ello resultara conveniente. Lo que está por verse, es cuantos votos obtendrá la tarjeta pequeña del MAS y cuantos de sus candidatos al Congreso Nacional recibirán el apoyo de la tarjeta del MVR. Si el escenario parlamentario le es razonablemente favorable (muy dudoso) se habrá dado la paradoja de que habiéndose jugado el futuro en su apuesta al ex-comandante, su mejor futuro como partido político pudiera estar en una derrota de la candidatura presidencial

de Chávez. Además, si gana Chávez, el MAS no sólo no será gobierno, sino que perderá presencia en el Parlamento, ya que el ex-comandante disolverá al Congreso y convocará a una Constituyente, donde el MAS no podrá presentar candidatos sino dentro del 10% que se le asignará como cuota a los partidos políticos (Chávez *Dixit*).

Un toque personal (Amistad es amistad)

Siempre he tenido un afecto especial por Pompeyo, Freddy Muñoz y Teodoro, desde los viejos tiempos cuando constituían una *troika* política formidable con clara disposición de futuro. Desde hace unos años los veo poco (de vez en cuando a Teodoro) pero mi afecto por ellos sigue igual, como mi admiración por lo hecho y un algo de tristeza por lo que ha podido ser y no fue. Ese afecto me ha permitido **racionalizar** su apoyo –a veces suicida- al gobierno de Caldera (sobre todo, Teodoro). Y –si se quiere- su poca consideración con los sentimientos de su partido y de su nuevo liderazgo. No es un secreto, y ellos lo saben, que en el seno del partido había fuerte oposición a las políticas, sobre todo económicas, que aplicaba el gobierno. Si Teodoro tuvo o no razón -en lo personal- en sus apoyos, no es tan relevante como sí lo son las fracturas internas que ese apoyo provocó en el MAS. Hasta cierto punto, al apoyo a Chávez de hoy, hay que buscarle raíces en la frustración que en mucha gente del MAS provocó el apoyo a Caldera. Digo raíces y no justificación, porque no es la misma cosa, y las frustraciones de gente talentosa no deben resultar en equivocaciones más peligrosas que el origen de esa frustración.

En resumen, creo que la reciente decisión del MAS no es producto de oportunismo político. Creo sinceramente que es el resultado del diseño de una estrategia equivocada. Con los nuevos dirigentes del MAS no tengo el compromiso del afecto que le tengo a los viejos –por eso- me resulta difícil "racionalizar" su decisión, aunque pretendo ser objetivo en mi análisis.

Porque la historia y la razón de mis afectos la ha roto la decisión de apoyar a Chávez, es por lo que le digo *good-bye* al MAS y a sus dirigentes, aunque quizás las palabras apropiadas

sean *so long*. Ellas dejan abierta la posibilidad y la esperanza de encontrarnos de nuevo.

¡Que así sea!.

21 de Junio 1998

Suponga Usted... Fábula para un Gran Plan

Suponga que usted es jefe de un gobierno recien electo y que llegó al poder por haber atacado la política económica del gobierno anterior. Suponga –además- que usted no sólo atacó algunas de las decisiones sino que se comprometió a desarrollar una política económica totalmente diferente. Suponga –también- que usted cree en una política económica en la cual el Estado tenga un rol determinante (no como promotor o coordinador, sino como actor principal). Siga suponiendo que poco después de encargarse del poder y como resultado de haber recibido algunos consejos económicos de personas ajenas a sus asesores de siempre, usted se entera de que la crisis económica y el déficit fiscal son solucionables, mediante medidas conocidas de políticas económicas modernas. Que no tiene que correr el riesgo de fracasar en sus primeros años de gobierno, tal como lo hizo el gobierno anterior, por insistir en cumplir con las promesas ofrecidas, producto de haberle hecho caso a sus viejos asesores. Suponga que las medidas sugeridas son: una reforma fiscal, una reducción del gasto público, aceleración de las privatizaciones, reestructuración del IVA, algunos impuestos de naturaleza temporal y la creación inmediata de un Fondo de Estabilización Económica. Supónga –además- que otros expertos lo convencen de las ventajas financieras y políticas de crear un verdadero mercado de capitales en Venezuela, con un pequeño porcentaje de las acciones de PDVSA. Suponga que –además- hay posibilidades de darle a cada venezolano un dividendo anual, resultado de lo que produzcan Fondos Mutuales especiales creados con acciones de empresas del Estado a ser privatizadas, que emitan certificados de participación gratuita a todos los venezolanos mayores de 18 años. Suponga –además- que el milagro financiero se puede realizar sin afectar el control de la industria petrolera por

el Estado. Suponga –entonces- que usted recuerda –con algo de alarma- que usted llegó a la presidencia cabalgando (sin alusión especial) sobre tres premisas fundamentales:

√ Que la crisis era muy grave.

√ Que la política económica del gobierno anterior era la culpable del desastre y

√ Que el sistema de gobierno era incapaz de reformarse asimismo.

Vistas ahora las soluciones recomendadas usted -para aplicarlas- tiene el problema de tener que admitir tácitamente que la crisis no era tan grave y –peor aún- que las soluciones terminaban por ser las mismas corregidas y aumentadas que habían aplicado los dos gobiernos anteriores. En otras palabras, la solución de la crisis era utilizar las mismas estrategias del "paquete" económico y la "Agenda Venezuela", ahora aplicadas por un gobierno con apoyo popular, pero electo por ciudadanos que pensaban que sus soluciones serían diferentes. ¿Cómo quedaría entonces su gobierno, en cuánto a su credibilidad y popularidad si recogiera velas sobre todos sus diagnósticos y ofertas iniciales?. ¿Cómo tomar esa difícil decisión de hacer lo correcto técnicamente, con el peligro de cometer un suicidio político, dada que nuestra población tienen un problema de actitud que surge de la noción de que las causas de su pobreza radican exclusivamente en la ineficiencia y corrupción de aquellos que nos gobiernan?. Y que esa corrupción es precisamente resultado de la aplicación de "paquetes" económicos que hacen "más ricos a los ricos" y "más pobres a los pobres". ¿Cómo no caer en la tentación de posponer las soluciones de la crisis en busca de alternativas que consoliden la posición política expresada en la oferta electoral, aun a sabiendas de que tarde o temprano las duras realidades le impondrán un cambio de rumbo?.

Además, suponga usted que llegó al poder, con una minoría en el Congreso, con pocos gobernadores afectos a su causa y con mucha fuerza de los partidos políticos ortodoxos, a los cuales usted, les dio una nueva oportunidad al amenazar al sistema. Lo cual destacó algo de lo que el electorado no se había percatado: Entre dos fragilidades institucionales, la de los partidos políticos era menos frágil que la de los nuevos grupos independientes, que por inexpertos

resultaron ser varios y –por varios- resultaron ser débiles. Suponga usted que ese Congreso, en el cual los grupos políticos que lo apoyan a usted son minoría, se muestra dispuesto a colaborar con usted, siempre y cuando las medidas que usted proponga sean aquellas que usted ya ha aceptado como las correctas, pero que –como ya hemos dicho- se apartan de sus ofertas originales al electorado. usted ahora se debate entre dos opciones: √ Rectificación. Lo cual usted percibe como peligroso o,√ provocar, por medidas económicas anticuadas, una crisis aun más severa que la heredada. Esto le permitirá, ante la "gravedad de la situación" tomar medidas extraordinarias que no se parezcan a las de los dos gobiernos anteriores (excepción hecha de los dos primeros años de Caldera) que -de alguna manera satisfagan- tanto a la mayoría electoral así como también a los deseos de algunos miembros de su gobierno para quienes el reloj de la teoría económica del desarrollo se detuvo en la década de los 60.

Suponga usted que el Congreso se le pone **difícil**, de escoger usted la opción de profundizar la crisis, antes de cambiar de rumbo. Suponga usted, que para tomar el control político de la situación usted acude a la suspensión de las garantías constitucionales sin la ratificación del Congreso, tal como lo hizo Caldera. Ahora usted como único responsable –de hecho- de los poderes públicos podrá intentar llevar **su caso** a un referéndum popular. Con o sin la aprobación del Congreso. Suponga usted que todo lo anterior lo hace, antes de perder popularidad y la consulta para la convocatoria y creación de una Asamblea Constituyente le resulta favorable. Usted -ahora- es el responsable único del cambio. Usted no mejoró la política anterior. Usted la borró del mapa y tiene –otra vez- dos opciones: √ Regresar al intervencionismo solamente como un trampolín para impulsar el nuevo cambio. Luego vendrá la modernización. La Apertura. Las privatizaciones. La modificación del régimen fiscal. Usted ha cambiado al país. Usted ha superado la crisis. Usted –además- logró reemplazar al Congreso Nacional por una Asamblea Constituyente, que usted controla. Usted puede ahora dedicarse tranquilamente a gobernar sin oposición. Usted ha triunfado. Pero usted también puede escoger la opción: √ Usted se pasea mentalmente por su cadena de triunfos. Sin Congreso. Con

una Constituyente sumisa y con sus seguidores dándole vivas en la calle. Usted ahora se pregunta ¿para qué salirse del populismo que tan buenos dividendos le ha deparado?. ¿Porqué no seguir su inclinación natural y gobernar de acuerdo con sus promesas?. ¿Porqué correr el riesgo de parecerse a quienes le antecedieron?. ¿Qué la economía desfallece?. Pues acciones de calle y discursos agresivos. ¿Qué protestan los industriales?. Pues a confiscar las fábricas. ¿Qué los medios de comunicación no colaboran con la causa?. Pues a cerrarlos. ¿Qué la justicia ordinaria no ha castigado a los "culpables" del desastre nacional?. Pues a sustituirla por tribunales populares. ¿Qué PDVSA bajo su gerencia actual protesta alguna de sus decisiones?. Pues a militarizarla ya. ¿Qué nuestros socios de la OPEP se quejan de nuestra **sobreproducción**?. Pues a cerrar 1 millón de barriles diarios de petróleo diarios adicionales. Que si Fedecámaras. Que si los sindicatos. Que si Uslar, que si fulano..., no importa. Para todo habrá respuesta. Usted como líder absoluto moverá las masas que lo apoyarán en su ejercicio destructivo de una sociedad, cuyos miembros no habrán sabido defenderse de los mercaderes del oportunismo que creyeron encontrar en el populismo, una manera de consolidar sus privilegios. Al fin, usted será el dueño del país, porque quedarán muy pocos dispuestos a pelearse por sus despojos. Usted se dará cuenta –muy pronto- que bajo esta opción sus días están contados. Pero como a usted le gustan los héroes de opereta, usted estará dispuesto a sacrificarnos a todos por el gusto –casi sensual- de que toquen el Himno Nacional en su honor.

Y usted, mi apreciado lector ¿Qué opción escogería si se le presentara la misma situación?.

El Duro Aterrizaje

Las fábulas sirven muchas veces para demostrar lo poco realista de lo imposible. Sirven también para rechazar actitudes basadas exclusivamente en metáforas que no responden a las leyes de la física.

La fábula anterior de las opciones hubiera sido posible bajo Caldera. Ahora, después del deterioro adicional será casi imposible.

De manera que hay que regresar a las preguntas claves hechas al comienzo.

La fábula sugiere que usted puede administrar positivamente ambas opciones: Cumplir con sus promesas electorales primero y cambiar después. ¡Olvídese!. No se puede. Por eso sería muy importante que usted se planteara ese dilema -desde ahora- en los siguientes términos.

√ ¿Cuántos votos perderé en diciembre si atempero un poco mi tremendismo populista de hoy?.

√ ¿Cuánto votos ganaría de los **indecisos** si les asomo la posibilidad de un gobierno diferente, pero modernizador?.

√ ¿Puedo ganar las elecciones, cumplir mis promesas electorales y sobrevivir?.

√ ¿Puedo ganar las elecciones, no cumplir mis promesas electorales y sobrevivir?.

Aunque usted no lo crea, la historia está más llena de sobrevivientes que no cumplen que de sobrevivientes que cumplen. Y la razón tiene mucho que ver con un error de apreciación del Dr. Caldera, cuando dijo que "el pueblo nunca se equivoca". No es verdad. Lamentablemente la manifestación visible de la más que posible equivocación del pueblo sería –precisamente- su elección como presidente y la de otros presidentes que le precedieron.

Como fábula final, imagínese usted que su futuro está inexorablemente asociado a una decisión política que tendrá que tomar –si es electo- y que desde ahora sabe que oscilará entre dos traiciones: Una, a sus promesas electorales, si opta por la decisión técnicamente correcta. Otra, a los intereses del país si opta por cumplir con lo prometido.

Imagínese usted, que cosa tan triste tener que elegir entre dos traiciones.

¿O no?.

26 de Julio 1998

La Exageración de la Causa/Efecto

Gústenos o no, los últimos años (de CAP II al presente) han puesto de relieve que tenemos como sociedad un "bias" cultural que nos inclina, a pesar de los numerosos fracasos que exhibe, a seguir considerando al Estado como el actor más importante en lo político, lo cual es explicable y en lo económico, lo cual es más que cuestionable, sobre todo si por actor queremos decir protagonista, dueño, repartidor de las riquezas, administrador de subsidios y operador de empresas.

Pocos son los que utilizan el lenguaje del Estado proteccionista en forma directa. Es más, a los que así lo hacen se les considera un anacronismo. Una especie de salto genético al pasado. Son, en palabras de muchos, los dinosaurios de nuestra sociedad. Sin embargo esa misma sociedad, que así los califica, se comporta en sus apoyos a ciertas propuestas y en su rechazo a otras, como si su posición fuese –precisamente- la de los condenados dinosaurios. Peor aún, su conducta es la negación del pensamiento lógico. En lugar de examinar las consecuencias que podrían originar ciertas acciones/decisiones, han decidido -a priori- sobre las consecuencias sin revisar las acciones. Sobre todo las diferencias, que cierto énfasis dentro de una misma acción, pueda tener sobre su consecuencia. Nuestra sociedad no busca analizar los distintos resultados que puede producir una mezcla diferente de las mismas acciones. Lo que busca es la racionalización **científica** de su noción preconcebida sobre las causas de una determinada consecuencia. Todo lo cual produce una confusión entre un análisis honesto y un dogma que imposibilita el poder pensar por analogías, contrastando lo que nos parece perjudicial, con acciones que ya hemos tomado, pero no identificado, como nocivas para nuestros intereses, a pesar de que produzcan consecuencias más graves de las que queremos evitar.

Algunos ejemplos:

PDVSA. Casi todos los candidatos presidenciales se han pronunciado en contra de la venta, muy parcial y reducida de acciones de PDVSA, sin molestarse en examinar los argumentos siguientes:

√ Vender 10% de las acciones de PDVSA de ninguna manera afectará el control de la empresa por el Estado.

√ Si la venta se hace a través de las bolsas de valores, se lograría la dispersión de la propiedad de ese 10% y valorizaría al 90% de las acciones que quedan en manos del Estado. Ese sólo acto, convertiría en líquido a un activo (PDVSA) que hoy en día no se utiliza como palanca financiera del Estado. (¿Cómo es posible que un Estado, propietario de una empresa, que vale entre 100 y 150 mil millones de dólares, tenga que pagar intereses superiores al 13% por un préstamo de unos meros US$500 millones?).

√ Si el valor de PDVSA fuese un activo líquido, sus acciones servirían para la creación de un Fondo Mutual Nacional cerrado que –a la vez- sería el gran contribuyente para la formación de un Fondo Mutual Internacional abierto, lo cual convertiría a las acciones de PDVSA en generadores de ingresos importantes.

√ Si de esos fondos mutuales, donde participarán también una gama de empresas nacionales, acopladas a la locomotora de PDVSA, le regalaramos certificados de participación gratuita -en forma progresiva- a todos los venezolanos mayores de 21 años, empezando por los de menores ingresos, podríamos decir después de algunos años, esta vez –con razón- que *"el petróleo es nuestro"*.

Los argumentos en contrario son básicamente dos:

√ *"Vender a PDVSA aunque sea parcialmente sería una desnacionalización que atentaría contra los intereses del Estado y afectaría la propiedad de todos los venezolanos sobre su industria petrolera"*.

La respuesta ya la hemos dado. La industria es hoy en día propiedad del Estado, más no de los venezolanos. Repartir la propiedad entre los nacionales, sería la verdadera nacionalización del petróleo. Además, sobre lo que más nos conviene y menos atenta contra nuestros intereses, valga una pregunta, precedida de una introducción. La Apertura Petrolera le ha abierto las puertas a

empresas nacionales e internacionales (sobre todo las últimas) para que se establezcan en Venezuela y compitan con PDVSA en el negocio petrolero. Razón importante para esta **Apertura** fue la de obtener recursos financieros para que PDVSA pudiese acometer sus planes de expansión y modernización. Si -como una opción- se colocase 10% de las acciones de PDVSA en las bolsas de valores y –por ese medio- se obtuviesen montos importantes de dinero (ventas) y a la vez se revalorizara el 90% restante de las acciones de PDVSA, facilitando –si fuese necesario- la obtención de créditos internacionales a bajas tasas de interés para los proyectos de expansión (project financing) sin afectar en lo más mínimo el control de PDVSA por parte del Estado, ¿no sería este mecanismo financiero más conveniente que el de instalar, mediante la Apertura, a nuestros competidores en nuestro propio suelo?.

√ *"Si vendemos ahora una parte de PDVSA, despilfarraríamos el dinero obtenido y tendríamos que seguir vendiendo acciones hasta perder la propiedad de PDVSA"*. En otras palabras, no debemos vender ni una acción de PDVSA sin antes acometer la Reforma del Estado.

El argumento tiene algún mérito. El problema es que, bajo las circunstancias actuales, será imposible reformar al Estado sin antes obtener recursos financieros adicionales aunque sea por una sola vez. Más aun, la fórmula que se recomienda, no es una de obtener recursos fiscales para "tapar huecos" sin hacer más nada. La venta de acciones bajo los mecanismos que se sugieren es sólo una parte pequeña de un plan complejo que busca –como ya hemos dicho- convertir a PDVSA en un inmenso activo liquido que tenga un efecto multiplicador sobre la economía nacional y ayude en lo inmediato a complementar el ingreso individual de los venezolanos mayores de 21 años, mediante el pago de dividendos generados por certificados de participación en fondos mutuales constituidos con acciones de PDVSA que -como se dice- son de todos los venezolanos.

La Educación. *"Utilizar agentes operativos como las comunidades, la iglesia y el sector privado para dictar los programas de educación que el Estado diseñará autónomamente, es privatizar la educación y eso es inconveniente –entre otras razones- porque*

agentes como la iglesia introducirán sus propios intereses de catequización en el acto educativo, igualmente hará el sector privado y –porque no- las comunidades también". Todo lo anterior es verdad, hasta cierto punto, por cuanto criticar a estos agentes sin hacerle comentarios similares a los agentes del estado docente, es pretender que las ideologías y los intereses se concentran solamente en algunos sectores. Los maestros, son todos agentes de los intereses propios y de otros. Lo que este argumento parece sostener es que ser agente del Estado, para fines educativos, es menos peligroso que ser agente de sectores que ese mismo Estado permite que convivan entre sí y dentro de él. Por mi parte, yo quisiera ver al maestro como agente de la hermosa tarea de enseñar, no importa el sector de donde venga. En cuanto a la privatización como sinónimo de un estigma, creo que es un poco tarde para eso. Nuestra educación ya está privatizada por el número importantísimo de centros privados de enseñanza que existen en el país y su estrecha vinculación con la instrucción pública, a través de maestros y profesores que trabajan en ambos sectores, amén de que todos los insumos y ayudas educativas son fabricadas y vendidas por el sector privado. Lo cual nos lleva al tema de la gratuidad educativa. Otro de los mitos nacionales, sobre todo en la educación superior, donde hay gratuidad de matrícula y algunos subsidios a servicios como alimentación y transporte. Pero gratuidad en el amplio sentido del concepto, no. Por eso llama la atención que estudiantes que saben de las necesidades de sus casas de estudios, se opongan a que los alumnos que puedan pagar, contribuyan a la constitución de un Fondo Educativo. Como podremos apreciar se trata, de nuevo, de un problema cultural y no me refiero a la pintoresca manera de protestar, enseñando los traseros los cuales, a juzgar por las fotos que los muestran muy fornidos, sugieren que sus propietarios pertenecen a la categoría de los que pueden pagar.

La Ley Agrícola. Un adefesio proteccionista que viola más de un convenio internacional suscrito por Venezuela, para apoyar a un sector que podría ser muy productivo si se dedicara a sembrar lo que se puede sembrar rentablemente en Venezuela y pidiera algunos incentivos especiales por un tiempo determinado para reestructurarse y convertirse de un sector subsidiado a un sector productivo. Para

ello, valen mucho más los estudios de factibilidad económica que las llamadas emocionales a un pueblo que las aplaude inconscientemente aunque haya sido la primera víctima de los subsidios a la agricultura, al tener que consumir productos de baja calidad y altos precios.

La Ley de Industrias Básicas. Cuando al fin parecía que el concepto de empresas básicas había llegado a su fin, surge ahora un Proyecto de Ley que resucita el concepto de la no privatización de las industrias llamadas básicas (?) y pretende –además- fijar precios de transferencia entre estas industrias y las de conversión. Esto es particularmente grave, puesto que podría cambiar las condiciones comerciales bajo las cuales se privatizaron empresas como Sidor y probablemente las del aluminio, de ser exitoso el último intento.

Hay otra seria de acciones a tomar que continúan enfrentándose al problema cultural de una sociedad que aun con el fracaso del viejo modelo, mirándole de frente a la cara, se resiste a abandonarlo.

Otros ejemplos:

La descentralización. La apertura comercial. La independencia del Banco Central. La ley para regular los partidos políticos. La reforma del poder judicial. La implantación de un sistema moderno de seguridad social incluyendo un régimen de pensiones. La modernización del sistema financiero y la definición del porqué, para qué y cómo de una Asamblea Constituyente.

Por último, nuestro problema cultural en lo relacionado con el amor que sentimos consciente o subconscientemente por el Estado interventor y por el hombre providencial de vieja data, se pone de manifiesto por la fascinación con Chávez que tiene la población en todos los sectores y, por diferentes subrazones (la estatificante es la razón). Un hombre que viene de intentar dar un Golpe de Estado. Que ofrece una Constituyente y poco más. Que ofrece desarticular a nuestra principal industria (petróleo). Que cambia de discurso como de fluxes y que propone -de nuevo- al Estado como el gran solucionador de nuestros problemas "gústele a quien le guste", es ahora el símbolo del cambio. "*Cosas veredes Sancho*".

El problema es que ahora no es Sancho. Somos nosotros.

30 de Agosto 1998

Oda a las Pequeñas Cosas

Recientemente viajé a la Isla de Margarita. Mi programa era salir el jueves de Maiquetía a las 4:10 p.m. y regresar el viernes a las 5:10 p.m. (Vuelos #788 y #789, respectivamente). El vuelo dura 40 minutos casi exactos y –por la tanto- cualquier atraso más o menos prolongado de la salida, resulta en que el tiempo de espera supera al tiempo de vuelo. A la ida el avión se retrasó una hora diez minutos. Al regreso se retrasó una hora treinta minutos. En ambas ocasiones la línea aérea no se molestó en avisarle a los pasajeros por los altoparlantes de los respectivos aeropuertos sobre el retraso del avión y la nueva hora estimada de salida, a fin de que los pasajeros –por lo menos- pudieran sentirse libres -mientras esperaban- de tomarse un café o revisar las tiendas, hablar por teléfono o ir al baño. Al no tener información los pasajeros se quedan "presos" alrededor de la puerta de salida, esperando que alguien les diga **algo**. En nuestro caso, media hora después de la hora programada para la salida de Maiquetía -una joven- empleada de la línea nos informó que el avión estaba bien y listo para salir, pero que la tripulación femenina venía en otro avión que aterrizaría "pronto".

Es importante que todos los ciudadanos combatamos activamente estos abusos. No porque un avión se demore en su salida, que eso puede suceder por razones válidas. Lo que hay que reclamar es la indiferencia y la falta de consideración con los pasajeros de la cual hacen gala algunas líneas aéreas. Para no generalizar, la línea responsable por los hechos aquí nombrados es Aserca, en cuyos aviones no viajaré más, salvo por causa de fuerza mayor. ¡Muy mayor!.

Que un avión se atrase y no se le informe a los pasajeros, parece pequeña cosa y así sería si esa actitud fuese la excepción. Pero en Venezuela el abuso con el usuario es la norma y no la excepción.

En los últimos dos meses la aduana de Maiquetía ha sido un caos. No se sabe quien manda. Un guardia nacional se cree con derecho a **parar** una mercancía porque **le parece** que el monto estimado de la declaración no es correcta. ¡Así!. En forma arbitraria. Sin profesionalismo ni referencia alguna. A su simple albedrío. Hay *containers* con más de dos meses parados en espera de una nueva **revisión**. La autoridad se ejerce por capricho y el capricho se convierte en **matraca**, cuando los afectados no pueden seguir esperando. Eso lo sabe todo el mundo. ¿Qué esperan los importadores para ayudar a un superintendente honesto como el actual, para denunciar con nombres y apellidos y con detalles a los responsables de los abusos?. ¿Qué esperan las víctimas de tantas extorsiones, para en un sólo bloque, protestar y reclamar sus derechos?. ¿Cuántas alcabalas tiene que pasar una camión cargado de bienes, desde La Guaira a San Cristóbal? (a veces hasta 20). ¿Hasta cuándo tendremos en nuestras carreteras esas distorsiones feudales (alcabalas) que no son otra cosa que centros de extorsión legalizados y estorbo para la libre circulación?. ¿Porqué tiene un ciudadano que levantarse a las 4:00 a.m., para hacer "cola" para sacarse una cédula o un permiso para manejar?. ¿Porqué después de esperar dos y tres horas, se le dice a un ciudadano que no hay "material" para sacar un pasaporte, o no hay timbres fiscales?. ¿Porqué un taller mecánico retiene un automóvil en "reparación" por más de un año y no se siente responsable por las negativas consecuencias que se le causa al dueño?. ¿Cuán efectiva es -de verdad- la oficina de Protección al Consumidor, ante los abusos sufridos por el público a diario?. ¿Porqué esa Oficina no lanza una campaña masiva de difusión sobre su rol. Los mecanismos con que cuenta para auxiliar al consumidor. Las direcciones de sus oficinas. Los teléfonos?. Otra posibilidad que se me ocurre es preguntar si los Tribunales de Paz, pudieran intervenir en alguno de estos casos, donde haya que impartir justicia de **tono** menor. (De igual manera se le recomienda a la Judicatura informarle al público sobre el rol de estos tribunales. ¿Cuántos hay y donde están?).

El efecto multiplicador de lo pequeño

La pasividad y la resignación ante los **pequeños** casos, resulta en la aceptación de mayores abusos, en la no participación ciudadana en aquellos procesos políticos, sociales y económicos que afectan sensiblemente a su calidad de vida, a los valores ciudadanos y en cuestionar algunas decisiones que -a veces- toma el mundo político sin mayores explicaciones. El asalto a los derechos del pueblo por el Estado y el colapso del Estado, *Gran Distribuidor*, nos ha dejado una sociedad sin instituciones fuertes. (Su crecimiento fue intervenido por el Estado). Con ciudadanos sin muchas ganas de reclamar sus derechos. Al fin y al cabo, el Estado –supuestamente- le daba gratis educación y salud, alimentación, transporte y vestimenta subsidiados, todo a cambio de que aceptara las **donaciones** y los **favores** sin demasiado cuestionamiento. Cuando ya el Estado no puede seguir desempeñando el mismo rol, consecuencia de la corrupción, la ineficiencia, la reducción relativa del ingreso petrolero, el crecimiento poblacional y el deterioro físico de escuelas, servicios de salud, carreteras, generación de electricidad y suministro de agua potable, la Nación acumuló un déficit social impagable a corto plazo. No es la deuda externa la que es impagable. Esa la podemos cancelar en un día, vendiendo acciones de PDVSA. (No es una recomendación. Es una afirmación aritmética). Pero no hay recursos financieros de ninguna magnitud que puedan –en el corto plazo- poner a nuestro país **al día**, con el déficit social. ¿Cuánto tiempo se requiere para construir -en lo físico- las escuelas y los centros de salud que nos hacen falta?. ¿Cuántos años habrán de transcurrir para reparar y terminar de construir nuestro sistema de vialidad?. ¿Cuántos acueductos y sistemas de distribución de agua potable le faltan al país para servir a todos sus ciudadanos?. ¿Cuántas expansiones y construcciones de nuevas plantas de generación eléctrica se requieren, acompañadas de una reparación casi total de nuestro sistemas de distribución?. Saquen nuestros ciudadanos esas cuentas **físicas** y agréguenle después lo que nos costará entrenar a nuestros maestros, reeducar a nuestros médicos, incorporar al trabajo productivo a una masa de venezolanos sin instrucción básica, reformar al Estado, reformar al sistema judicial... y si alguien es capaz de totalizar esa cuenta pendiente (sin añadir las nuevas necesidades que la modernidad y el aumento de la

población impondrán sobre los futuros gobiernos), se encontrará con una cifra alucinante. Aunque el ciudadano sólo sea capaz, de imaginarse la magnitud del reto, sin cuantificaciones aproximadas, verá con enorme sorpresa lo caro que nos ha salido a los venezolanos vivir **barato**, bajo la **protección** del Estado. Sólo cuando podamos cuantificar la sumatoria de las pequeñas entregas, el dejar pasar los abusos, el conformarnos con menos de lo que nos deben los prestatarios de servicios, podremos medir la magnitud de nuestro fracaso y el desproporcionado costo de nuestra indiferencia. Sólo bajo el impacto de estas realidades, miradas de frente, podremos cambiar nuestra actitud y reclamar con fuerza lo que nos pertenece y no se nos da. Más aun, al afianzar nuestros derechos y hacerlos de verdad propios, nos dolerá mucho más la perspectiva -aunque tenue- de perderlos. Leeremos con más cuidado las ofertas políticas que se nos hacen y rechazaremos aquellas que nos ofrezcan actuar y pensar por nosotros. Una vez que hayamos cuantificado lo que nos costó el viejo proteccionismo estaremos más dispuesto a escoger a aquellas opciones que nos ofrecen cambios con participación y hasta con sacrificio. Recordemos que el futuro está lleno de opciones. Debemos conocerlas todas. Hasta ahora, cierto pensamiento político se niega a discutir y analizar opciones diferentes a las de su oferta. Quienes así se comportan nos están escondiendo el futuro. Dudan de nuestra capacidad para seleccionar lo que más nos conviene. Nos dicen "*no se preocupen, yo les diré lo que tienen que hacer*". O, como se argumenta en un comunicado reciente (Nro. 8 de Fundapatria), que si se le da al pueblo su cuota parte de algún bien nacional colectivo para que lo administre directamente, alguien de afuera vendrá a comprárselo y a despojarlo de él... y el pueblo se dejará. Hay que demostrarle a los escamoteadores de nuestra modernización como sociedad que están equivocados. Pero hay que empezar por lo pequeño, aunque sea tan aparentemente intranscendente como no viajar en una línea aérea que irrespeta a sus pasajeros.

¿Las pequeñas cosas?. De que suman... suman.

P.D: Nota a Hugo Chávez

En la misma tónica anterior sobre lo inaceptable del irrespeto al

ciudadano, venga de donde venga y el costo de pasar por alto las **pequeñas** cosas, traigo a tu atención lo siguiente: Luis Miquilena, vocero importantísimo de tu movimiento político, habría dicho en declaraciones públicas recientes, que Henrique Salas Römer e Irene Sáez, tendrían que **calificar** primero para poder debatir contigo. De ser cierto esta aseveración sería una «bravucanada» de mal gusto que además ignora el hecho de que tanto Salas como Irene tienen experiencias exitosas como administradores de gobiernos regionales. Experiencias que tú –por ahora- no puedes exhibir. La lógica indica que son más sólidos las credenciales de quienes algo han hecho que las de aquellos que sólo ofrecen algo por hacer. Además, si los que van atrás en las encuestas tienen que subir para debatir contigo, ¿qué pueden esperar las minorías de un posible gobierno tuyo?.

Ultimamente se ha corrido la especie de que muchas de las posiciones, potencialmente negativas, que te atribuyen algunos, no son ciertas. O no dijiste algo que alguien sostiene que dijiste o no se repite textualmente lo positivo que puedes haber dicho.

Las declaraciones atribuidas a Miquilena te dan una dorada oportunidad de aclarar si tú compartes su posición. Creo que estarás de acuerdo conmigo que no estamos para esos desplantes. Tu situación privilegiada en las encuestas, no te autoriza a pensar que hay ciudadanos de segunda que no se han ganado el derecho de contrastar sus ideas con las tuyas. Si de verdad piensas así, estás transitando terrenos muy peligrosos. Si –por el contrario- tú estás dispuesto a oír y debatir ideas que no coincidan con las tuyas, sería muy edificante que desmintieras lo dicho por Miquilena, por lo menos en tus razones para no debatir con Salas e Irene.

Quién como tú, pretende ser el defensor de los que hasta ahora no han tenido voz, no le puede exigir a los que quieren hablar contigo que «califiquen» primero como interlocutores válidos. ¡Por favor!.

Recuerda que estás donde estás porque el sistema que parece que quieres cambiar te ha permitido hablar sin pedirte «calificaciones» previas. ¿O no?.

27 de Septiembre 1998

Máquina Mata Acta

Pocas veces se habría presentado en Venezuela un proceso electoral y de tantos **tropezones** y significado político como el que se nos viene encima en noviembre y diciembre.

El Aspecto Institucional/Legal

Los **tropezones** los conocemos todos. Desde el inicio tardío de una reforma de la Ley del Sufragio que hizo todo menos mejorar la anterior y adaptarse a los verdaderos deseos de los electores, hasta el espectáculo cirquense, en el cual se convirtió el nombramiento del nuevo organismo electoral, ahora denominado Consejo Nacional Electoral (CNE), mientras deja sin actualizar el registro electoral para purgarlo de los muertos y extranjeros, e incluir en él a los legítimos nuevos electores.

En resumen: Una ley inadecuada. Un CNE sin profesionalismo y cuestionado por todos. Y un registro electoral más que sospechoso de incluir inexactitudes.

Los Aspectos Eticos

El deterioro moral comienza con los partidos políticos al denigrar de su propia honestidad, apoyar y hasta sugerir que la composición del CNE debería estar integrada por personas sin afiliación política conocida. Una inmoralidad que sugiere que quien pertenezca a un partido político o simpatice con alguno, carecerá automáticamente de la objetividad necesaria para supervisar unas elecciones sin atentar contra la pureza del proceso. Sugiere también que para desempeñar cargos públicos delicados, hay que haberse pasado la vida sin un "mal pensamiento" político que pueda "contaminar" su

buena conducta futura. Lo correcto es todo lo contrario. A los partidos políticos y a sus afiliados hay que estimularlos para que sean los legítimos transmisores de las posiciones políticas de los ciudadanos y no unos parias a quienes no se le puede encomendar ninguna posición pública importante.

Pero de esa situación todos tenemos algo de culpa. Los partidos se niegan a hacerle un llamado a sus militantes en el sentido de que se conviertan en los protectores de la pureza electoral, defendiendo todos los votos, vengan de donde vengan. Los independientes **no involucrados** celebran descaradamente las trampas electorales de los partidos políticos, popularizando la expresión de "acta mata voto" y -algunos candidatos presidenciales- establecen extrañas alianzas con partidos políticos organizados para que la maquinaria le **cuide** los votos. Agréguenle –pues- a las dificultades institucionales/legales la convicción colectiva de que en nuestras elecciones ya se ha institucionalizado la trampa como elemento definitorio del resultado y tendremos un telón de fondo totalmente inapropiado para insertar en él, en noviembre, unas elecciones complejas, posiblemente de resultados muy cerrados y en las cuales se presenta –por primera vez- la muy real posibilidad de que sean cuestionadas mediante protestas de calle masivas que pudieran degenerar en actos de violencia social y poner en peligro la celebración de las elecciones presidenciales de diciembre.

La Automatización Electoral

Todas las dificultades por las cuales ha pasado el proceso de automatización electoral no pueden deberse exclusivamente a la incompetencia del CNE., aunque **eso** no pueda minimizarse. Pero la sospecha de que hay intereses empeñados en torpedear la automatización y obligar a la celebración de un proceso manual esta allí. Ejemplos:

√ Atraso en casi todas las aprobaciones de fondos.

√ Atraso en retirar los equipos de la aduana.

√ Atraso en confirmar la exoneración del impuesto a bienes suntuarios.

√ Atraso en identificar los locales donde se celebraran las

elecciones, para permitir la instalación de corriente eléctrica y teléfonos.

√ Atraso en el diseño del tarjetón electoral (en la elaboración del arte final y en la ubicación de los diferentes partidos, grupos electorales y personas en ese tarjetón).

√ La cuestionable organización del aspecto manual de las elecciones (los centros electorales que no estarán automatizados). Hablaremos más sobre esto después...

Hay pues que estar en guardia contra esa(s) mano(s) peluda(s) que pueda(n) estar entorpeciendo el proceso.

Creo que es importante señalar desde el principio lo que puede o no puede hacer un proceso de automatización.

En el caso que nos ocupa, se trata de una máquina que incluye una lectura óptica la cual lee los votos marcados en el tarjetón una vez introducido en la ranura de la máquina (una procedimiento tan sencillo como introducir el tarjetón en la ranura de la antigua **caja** electoral). En cuanto al marcaje del tarjetón es similar al de marcar un formulario del 5 y 6. Más sencillo aun, por cuanto el tarjetón es más grande y fácil de leer que un formulario hípico. De manera que las críticas sobre una presunta dificultad en la selección que efectuará el elector son –a mi manera de ver- exageradas e infundadas. Además -y digámoslo de una vez- la máquina sí es una máquina electoral ya que **lee** el voto, lo totaliza automáticamente y al final emite el acta con el resultado de los cómputos de lo votado en esa máquina. Trasmite los datos del acta a los centros de acopio y –por si fuera poco- **guarda** en recipiente cerrado y sellado los tarjetones introducidos a la máquina, los cuales podrán ser cotejados –de ser necesario- con el acta elaborada por la máquina. Además, en cada sitio de votación habrá un representante de la empresa responsable por el sistema de automatización quien resolverá cualquier problema técnico que se presente. (Habrá máquinas adicionales para sustituir en forma inmediata a las que puedan no funcionar). El representante de la empresa tendrá dos llaves: Una para arrancar la máquina y otra para cerrarla después de concluido el proceso. La máquina se coloca en "0" para su arranque, y una vez pasada la llave ya no podrá devolverse para arrancar de nuevo, así como tampoco podrá reactivarse una vez **cerrada**. Este proceso, escogido por Venezuela,

es uno de los más automatizados del mundo. Después de introducido el tarjetón en la máquina por el votante, no hay mano humana, peluda o lampiña, que participe en el proceso del escrutinio y totalización de los votos. Si eso no es automatización, yo no sé que lo es.

En cuanto a los peligros de la automatización, podemos señalar cuatro y ninguno de éllos tiene que ver con las bondades del proceso seleccionado.

√ La posibilidad de que al final del proceso electoral en algunas mesas queden ciudadanos sin votar. Que los representantes de los partidos, grupos electorales y observadores allí reunidos, se pongan de acuerdo para llenar tarjetones con el nombre de los ausentes. Que los tarjetones se introduzcan en la máquina y que ésta –como es de suponer- los totalice. El único problema es que habría que poner de acuerdo a mucha gente con intereses diferentes, incluyendo al representante técnico de la empresa suministradora de los equipos, quien sería un testigo/denunciante potencial sobre lo allí ocurrido. **Probabilidades:** Técnicamente posible pero altamente improbable.

√ Saboteo regional o nacional a los servicios de energía eléctrica o de telefonía. Esto impediría la transmisión de datos, mientras se repararan las averías, pero no afectaría la calidad de lo almacenado en memoria. **Probabilidades:** Posible, pero sería un acto criminal que afectaría a diferentes mecanismos electorales, aun sin automatización, que requeriría de acciones de vigilancia para impedirlo y acciones correctivas rápidas para que el proceso no pierda credibilidad.

√ La cobertura de la automatización es aproximadamente del 92% de los votantes potenciales. En una elección cerrada el 8% manual –no automatizado- puede influir en los resultados finales. Peor aún, el 8% es un promedio nacional, compuesto en algunas regiones, por hasta un 30% del electorado y en otras por un porcentaje menor al 8%. Es necesario revisar urgentemente los criterios bajo los cuales se dejarán de automatizar algunos centros electorales. Si los excluidos tienen facilidades de electricidad y teléfono, deberán ser cubiertos. Si están cerca del algún centro electoral automatizado, deben ser incluidos en ese centro. El criterio

no puede ser el número de electores de los centros, sino las facilidades de servicios eléctricos y telefónicos que ellos ofrecen. Hay la muy razonada suspicacia de que si fallan los esfuerzos por torpedear la implantación del sistema de automatización electoral, los mismos esfuerzos se concentrarán en manipular a los centros manuales de votación y escrutinios. Reducir el porcentaje nacional electoral no automatizado en un 2%, puede significar reducir hasta en un 20% la elección manual en algunos centros electorales. Hacia esa meta debe dirigir el CNE sus esfuerzos de última hora. **Probabilidades**: De todas las debilidades posibles del sistema de automatización, la más peligrosa es aquella que puede alterar los resultados definitivos, mediante la manipulación de los resultados manuales. Pero esta debilidad es la más fácil de controlar mediante –como ya se ha dicho- de la reducción del porcentaje de electores no cubiertos por el sistema automatizado y la estricta vigilancia de un reducido proceso manual, encargando de su implementación y supervisión a un comité multirepresentativo de los intereses en juego.

√ La posibilidad de que mediante equipos de alta tecnología se **interfieran** las transmisiones de las actas electorales de los centros de votación a los centros de acopio, alterando sus resultados. **Probabilidades:** La velocidad de transmisión entre el centro electoral y los centros de acopio es de menos de 5 segundos por acta. Según los técnicos es imposible intervenir y reemplazar lo transmitido por otras cifras en ese tiempo. Sugiero obtener otras opiniones técnicas sobre lo aquí expuesto.

Conclusiones:

√ Hay elementos negativos detrás del proceso electoral que no pueden ser corregidos por la automatización. El más importante es la sospecha de la poca pureza del registro electoral.

√ El proceso escogido para automatizar las elecciones es un verdadero proceso moderno de mecanización. Las máquinas leen, totalizan, imprimen actas, transmiten a los centros de acopio los resultados de cada máquina y guardan en lugar seguro los tarjetones introducidos en la máquina para –de ser necesario- ser sometidos a una auditoría manual.

√ Se debería aumentar la cobertura automatizada del espectro electoral.

Por último, no hay sistema que pueda mejorar la calidad de los datos que se le introducen a las **máquinas**. Eso constituye lo **bueno** y lo **malo** del desarrollo de la cibernética. Lo bueno –en nuestro caso- será que los votos que las **máquinas** totalicen serán -en efecto- los depositados por los electores. Lo malo para el país, pudiera ser, precisamente... eso.

No porque las máquinas sumen bien, sino por que nosotros votemos mal.

18 de Octubre 1998

El "Efecto" Noviembre

Antes de Noviembre (La Gran Confusión)

Casi todos los observadores políticos, piensan que las elecciones presidenciales del 06 de diciembre se van a decidir en las elecciones regionales del 08 de noviembre.

Hay argumentos más o menos poderosos para esta tesis. Entre otros:

√ El candidato presidencial podrá ser visto como poseedor de un fuerte poder y apoyo regional si las organizaciones que lo apoyan ganan varias gobernaciones.

√ El candidato presidencial demostrará también fortaleza regional si las organizaciones que lo apoyan obtienen un número importante de diputados a las asambleas legislativas.

Sobre lo anterior presentaré dos posibilidades:

√ **Poder Regional Dividido**. Los partidos políticos y grupos electorales que apoyan a quien resulte electo gobernador, no obtienen un número apreciable de diputados a la asamblea legislativa. En este caso, habría que suponer que quien ganó la gobernación, lo logró por su propio atractivo electoral y que sus apoyos políticos formales no cuentan para mucho. De ser así, la fuerza electoral partidista termina allí y no tiene porque pesar en las elecciones de diciembre. Sin embargo, los partidos que logren buena figuración en las asambleas legislativas, aunque no hayan apoyado a quien obtuvo la gobernación, podrán reflejar su fuerza local en el ámbito nacional y por ende influir en las elecciones de diciembre. En este caso es obvio que cualquier extrapolación de lo regional a lo nacional, sera más confiable si se le da más peso a la configuracion de las asambleas legislativas, que a quien haya sido

electo gobernador.

√ **Poder Regional Compartido**. Los partidos y grupos políticos que apoyan al gobernador electo obtienen una buena representación en las asambleas legislativas. En este caso tanto los grupos políticos como el gobernador, podrían influir en los resultados de las elecciones de diciembre aunque, como veremos de seguida, tan poco eso hay que darlo por descontado.

No hay duda que los electores tienen parámetros distintos para las dos elecciones, dado que en noviembre votarán por los candidatos a gobernadores de su preferencia, independientemente de los grupos políticos que los apoyan formalmente. Casos típicos son José Curiel en Falcón, Orlando Fernández en Lara, Henrique Fernando Salas Feo en Carabobo, Didalco Bolívar en Aragua, Enrique Mendoza en Miranda y Eduardo Lapi en Yaracuy. ¿Quién vote por uno de los anteriores, votará por el candidato presidencial de las organizaciones políticas que apoyaron a su elegido?. ¿Quién vote por los candidatos a gobernadores del MAS, que han ganado sus posiciones políticas regionales a pulso propio, va a votar por Chávez, porque el partido naranja apoya al comandante?. ¿Los que apoyan a William Dávila en Mérida van a votar por Alfaro?. A mayor abundamiento, ¿los que voten por un diputado a la asamblea legislativa de su estado, votaran por el candidato presidencial del mismo partido de ese diputado en las elecciones de diciembre?. Si –por ejemplo- a algunos electores no les gustan las proposiciones electorales regionales del Proyecto Venezuela y votan por otras alternativas en sus estados, ¿significa esto que en diciembre no votaran por Salas?. Creo que en los últimos años la política regional se ha desvinculado bastante de la política nacional. Puede ser que algunos electores, ante dos nombres desconocidos, voten por quien sea presentado por el partido de su preferencia. Pero las cosas no funcionan como antes, ya un elector no vota por un candidato que no le gusta porque lo presentó el partido de sus simpatías. En las elecciones para gobernadores, candidato mata a partido y –por ende- mata también al candidato presidencial que no sea de su agrado. Con las asambleas legislativas menos y con el Congreso Nacional más, es posible que -por ser tantos los postulados- el desconocimiento que tenga el elector de algunos de éllos lo podría impulsar –como hemos dicho- a votar

por el candidato del partido que más le atraiga.

Posibles conclusiones preliminares:

√ El partido que gane más gobernaciones en noviembre, no necesariamente obtendrá la mayoría de los votos presidenciales.

√ En algunos casos, la extrapolación de los resultados regionales a los resultados nacionales electorales será más confiable en la medida en que se apoye en los resultados electorales de las asambleas legislativas de los estados.

√ Lo dicho en el párrafo anterior, podría también aplicarse a la representación que obtengan los partidos en el Congreso Nacional aun cuando, en este caso, como los diputados y senadores son, en su mayoría, postulados por los partidos políticos nacionales desde sus cúpulas, el ingrediente regional de esta ecuación no influirá mucho sobre la decisión de por quienes se vota y, en este caso, pesaran más las simpatías partidistas.

√ La conclusión pudiera ser que los resultados de noviembre no serán extrapolables a los resultados de diciembre. Sin embargo, una debacle electoral en noviembre de los partidos/grupos políticos que apoyan a un candidato presidencial dado, puede tener sobre el elector de diciembre un efecto psicológico negativo que lo lleve a pensar que su candidato no tiene apoyo regional y -por lo tanto- votar por él sería "perder el voto". Lo interesante del resultado de las elecciones de noviembre será que quien las gane no necesariamente tendrá más fuerza en diciembre, pero quien las pierda pudiera quedar mas débil.

Después de Noviembre (La Gran Confusión)

Es oportuno analizar también cómo se podría configurar el cuadro electoral después de conocidos los resultados de noviembre. A pesar de que en una forma clara ningún grupo político ha propuesto formalmente una alianza electoral con el prioritario propósito de derrotar a Chávez, todos están pensando en **eso**. Los votos recibidos por las organizaciones políticas que postularon a gobernadores, asambleas legislativas y Congreso Nacional serán importantes para las muy probables negociaciones que se produciran entre varios partidos/grupos después del 08 de noviembre.

Descartemos primero la posibilidad de que los partidos y grupos formales que apoyan a Alfaro, Salas, Irene, Claudio y Miguel se unan a Chávez. Nos quedan entonces, gústenos o no, dos grupos: Chávez de un lado y los demás del otro.

Asumamos que AD saque 9 gobernaciones. Copei 5. MAS 4. Proyecto Venezuela 1. PPT o Causa R. 1 (Anzóategui) y 3 estados dudosos (Guárico, Sucre y Zulia, todos con claras posibilidades para AD).

Si las gobernaciones fuesen sinónimo de poder regional y ese poder pudiera transferirse a las elecciones presidenciales, una alianza AD/Copei, debería arrasar en diciembre. Pero ya hemos visto que eso no es necesariamente así. De hecho podría haber un divorcio entre las tendencias electorales regionales y las nacionales. Más aun, aunque Irene tiene todavía una posición discreta en las encuestas, Alfaro no arranca y dos debilidades no suman una fortaleza. Si Fermín y Rodríguez, apoyaran a Salas sería muy interesante, siempre y cuando Fermín pudiera captar los votos de AD para Salas y éste, a su vez, lograra una buena cantidad de los votos de Copei. De lo contrario los votos de AD y Copei podrían darle el triunfo a Chávez al dividir el voto pro-sistema. Salas y Copei contituirían una alianza natural en lo ideológico. Desde el punto de vista de pragmatismo político, la alianza se ve cuesta arriba y –en todo caso- ante la debilidad de Copei, el costo para Salas podría ser similar al que ya pagó Irene. Salas y AD sería una opción ganadora, aunque la alianza tendría muchos obstáculos que vencer. El candidato tendría que ser Salas, ya que los votos del exgobernador de Carabobo son votos de él, no transferibles y además Salas está y estará por encima de Alfaro en las encuestas. Los votos de AD tampoco son muy transferibles, pero emergencia es emergencia y todo depende de cuanto sacrificio institucional estaría AD dispuesta a hacer para impedir que gane Chávez. Salas también tendría que poner mucho de su parte y examinar con cuidado tres aspectos de esta alianza. √ El daño que le pudiera hacer una alianza de última hora con el partido mayor del status. √ Si una alianza formal con AD impulsaría a los militantes adecos a votar por Fermín y √ cual conducta de su parte podría conservar la dignidad de AD Alianzas -como hemos visto- pueden haber muchas, pero creo que Salas con

los votos de AD sería imbatible. El problema es como obtener esos votos: ¿a través de Fermín, mediante una alianza que le mantendría además su condición de independiente químicamente puro o mediante una alianza, de frente, con AD?. La decisión no es fácil. Salas, por su parte, podría pensar que no necesita alianzas formales para obtener los votos, hoy comprometidos con los partidos y grupos que compiten con él y se oponen a Chávez, ya que estos podrían deslizarse, en todo caso, a su favor ante el temor de muchos de que gane Chávez. Sería una estrategia de alto riesgo, pero sería consistente con lo que ha hecho hasta ahora... y le ha salido bien.

Después de Diciembre (La Gran Confusión)

El poder político regional es cada vez más fuerte. Se ha sembrado en la conciencia ciudadana y es parte de la cultura política de los electores del interior de la República. Los gobernadores se eligen por el conocimiento que de él tienen los electores. Lo mismo sucederá con los alcaldes y los diputados a las asambleas legislativas. Luego, de las regiones surgirán los líderes nacionales y nuestro Congreso dejará de ser esa cueva de desconocidos –en su mayoría- que no representan a nadie.

Por cuanto la descentralización es un proceso indetenible, salvo que se interrumpa por la fuerza, es que hay que analizar con mucho cuidado las posibles relaciones que se establecerán después de las elecciones de diciembre entre el poder regional y el poder central. Quien intente gobernar desde el centro y concentrar de nuevo al poder político en pocas manos, va a tener gravísimos problemas de gobernabilidad. Que nadie se llame a engaño. Los gobernadores van a gobernar para sus estados y esa será su primera prioridad, así lo hayan apoyado partidos y grupos políticos que hoy parecen convencidos de las bondades de un gobierno autoritario. Tampoco se equivoque nadie. Autoritarismo y descentralización son conceptos de gobierno totalmente incompatibles. Por eso, cuando vaya a votar, olvídese por un momento de las promesas incumplibles de las emociones pasajeras y hágase la siguiente pregunta: ¿Quién de los candidatos presidenciales le garantiza la independencia y viabilidad de su gobierno regional?. O mejor aun, ¿quién no se la garantiza?.

Después vote y si su euforia momentánea prevalece sobre su lógica y no ve el peligro de elegir de cierta manera, en todo caso vote... pero no se queje después.

25 de Octubre 1998

El Golpe

De nuevo, tal como a fines de 1991 y a comienzos de 1992, se habla en Venezuela de la posibilidad de un Golpe Militar. La excusa tiene ahora dos vertientes: √ Impedir el ascenso a la presidencia de un militar (r) que el 04 de febrero de 1992 intentó dar un Golpe de Estado. √ Tomar el poder antes de que termine la gestión Caldera, dada una supuesta incapacidad del Presidente para seguir gobernando. Las dos excusas –en el fondo- tienen el mismo objetivo: Aprovecharse de alguna debilidad -real o artificial- del sistema democrático para tomar el poder, por la fuerza de las armas.

La lección que, tanto en Venezuela como en el resto de América Latina, hemos debido aprender de la recurrencia de estas amenazas, es que no existe subordinación total del Poder Militar al Poder Civil. Las manifestaciones visibles de esta situación toman cuerpo en las frases tranquilizadoras de los Presidentes de la República (Caldera II incluido) sobre el rol de protectores de la democracia que tienen las Fuerzas Armadas y su vocación institucional. Esas frases siempre me han sonado superfluas e innecesarias dado que **ese** rol, debería darse por descontado sin necesidad de apelar a ese constante **refuerzo** presidencial.

Otra señal es la reticencia de nuestros presidentes de nombrar a un civil como Ministro de la Defensa. El rol del Ministro de la Defensa no parece ser uno de jerarquía militar por cuanto el Presidente de la República es el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Nacionales, cada una de las cuatro fuerzas, Ejercito, Aviación, Marina y Fuerzas Armadas de Cooperación tienen su propio comandante, hay un Jefe del Estado Mayor conjunto y un Inspector General de las Fuerzas Armadas. ¿Qué le dejaron entonces, en lo militar, al Ministro de la Defensa?. Se ha dicho que el Ministro de la Defensa es el brazo político de las Fuerzas Armadas,

el que defiende –dentro del Gabinete Ejecutivo- los intereses estratégicos de Venezuela como Nación y quien examina nuestras opciones de seguridad y defensa territorial. Las funciones del Ministro de la Defensa son –entonces- de índole política y de planificación estratégica y -si eso es así- en sintonía con la retórica democrática, el Ministro de la Defensa debería ser un civil. Las condiciones de militar activo y de agente político, parecen incompatibles. Sería verdaderamente pedagógico que el próximo Presidente nombrara a un civil como Ministro de la Defensa. Ahuyentaría a muchos fantasmas que enturbian las relaciones entre el Poder Civil y el Poder Militar.

La ausencia de subordinación se manifiesta –también- en Venezuela por la convicción generalizada de que el Poder Civil tendrá autoridad sobre el Poder Militar mientras le de a los oficiales comodidad y satisfacción en su vida personal. Seguridad de no intervenir en **sus asuntos**, tales como: Equipamiento militar, promociones y defensa de su imagen ante la población (los **reconocimientos** presidenciales). Nuestra democracia violó casi todas estas reglas:

√ Permitió que el nivel de vida de los oficiales medios se deteriorara visiblemente.

√ Manejó con criterio mercantil y corrupto, en complicidad con algunos militares, la adquisición de equipos. (Para muchos honestos oficiales, el Poder Civil corrompió al Poder Militar).

√ Manipuló a las promociones militares, subordinándolas a un criterio de adhesión política y violó la meritocracia al no seleccionar a los mejores para posiciones de mando.

√ Utilizó al Poder Militar como socio protector visible de un sistema corrupto e ineficiente. Nada de lo anterior justifica un Golpe Militar, pero explica como el Poder Político/Civil convirtió a quien debería ser su aliado en su potencial agente destructor.

A pesar de las manifestaciones de apoyo popular que recibió el fracasado Golpe Militar del excomandante Chávez y de las contínuas insinuaciones sobre la posibilidad de un nuevo intento de Golpe Militar, estoy convencido que las Fuerzas Armadas no lo desean. En parte, porque su inclinación democrática y su subordinación –aunque parcial- al Poder Civil los impulsa en esa dirección. Porque

dentro de las Fuerzas Armadas, tampoco hay coherencia total de enfoque y un Golpe podría desatar conflictos internos institucionales. Porque la reacción internacional ante un Golpe Militar podría provocarle una crisis inmediata a un gobierno de facto. Por estas razones las Fuerzas Armadas probablemente prefieran tener -como siempre- una fuerte influencia sobre las decisiones políticas y sociales del país, sin salir abiertamente del "closet". Pero... y aquí esta el gran pero, una vez que el Golpe del 4-F demostró lo parcial de la subordinación militar al Poder Civil, se ha hecho presente en algunos sectores de las Fuerzas Armadas la tentación de convertirse en árbitros de nuestro futuro inmediato. Esa es la lamentable herencia de la asonada de Chávez. Lo cual nos obliga a todos a rescatar lo que se le ha usurpado al Poder Civil. Hay dos opciones: √ Convocar al Poder Civil para que mediante la protesta pública impida la subordinación "civil" al Poder Militar... no están dadas las condiciones. Más bien parece que sectores importantes de la sociedad civil están agradecidos de lo poco que lograron los militares insurgentes. √ Aprovechar el rechazo de la mayoría de la sociedad civil a las soluciones de fuerza para estimular el apoyo a opciones políticas que promuevan el cambio sin la amenaza de un gobierno militarista. Esto evitaría que se institucionalizara la presión militar como mecanismo para el cambio.

Por otra parte, es un abuso que muchos de los actores políticos asusten con el "lobo" del Golpe Militar a los medios de comunicación, para que se sientan culpables por sus "excesos informativos". Eso suena al chantaje del irresponsable que toma decisiones en contra del interés nacional para favorecer su propia agenda, confiado en que los ciudadanos responsables se abstendrán de reaccionar vehementemente en contra de esas decisiones para "no empeorar la situación".

Las Contraindicadiones del Golpe

En mi artículo "El Efecto Noviembre". (en este libro, página 258) al hablar de la descentralización dije: "*quien intente gobernar desde el centro y concentrar de nuevo al poder político en pocas manos, va a tener gravísimos problemas de gobernabilidad... Tampoco se*

equivoque nadie. Autoritarismo y descentralización son conceptos de gobierno totalmente incompatibles". Esa misma incompatibilidad hará que el poder regional rechace a una acción militarista ya que intuirá que cualquier gobierno de facto le asestaría un golpe mortal al proceso de regionalización tan importante para todos los ciudadanos. Sin embargo, tengo algunas dudas sobre la disposición popular de defender con sangre al sistema democrático, pues siento que la apatía de hoy ante la amenaza de un nuevo golpe, pudiera resultar en la misma ausencia de **calle** que ha caracterizado a nuestros golpes militares desde 1948.

Además de la militar hay cinco instituciones claves para defender a la democracia. Son:

Los Partidos Políticos. Su retórica cansada y poco creíble no les confiere poder de convocatoria popular para defender a la democracia, si ello implica arriesgar la vida.

Los Sindicatos. La C.T.V. y algunas otras federaciones organizadas tienen las mismas debilidades de los partidos políticos. Ante una interrupción del sistema democrático el movimiento sindical organizado pasaría sin pena ni gloria a un recuerdo difuso de lo que quiso y no pudo ser (porque a lo mejor no quiso).

Fedecámaras. Por su naturaleza no parece la institución destinada a convocar a grandes masas populares para defender a la democracia. Sin embargo, como institución sobreviviente, podría contribuir al regreso al sistema democrático, una vez que haya aceptado abiertamente al golpe.

La Universidad. Pudiera convertirse en centro de protestas contínuas en contra de un Golpe de Estado, por su juventud y su capacidad de convocatoria. Más aun, la universidad también está en las Fuerzas Armadas y en esa silenciosa y esquiva simbiosis, puede haber un efecto neutralizador de cualquier aventura insurgente.

La Iglesia. En los últimos años la Iglesia venezolana ha sido defensora de la democracia, de la justicia y de la moral. Sin embargo, sus mensajes más aleccionadores se quedan en la audiencia elitesca de una minoría culta pero indiferente. La Iglesia no ha llegado a las masas ciudadanas que no han leído o escuchado las voces de los obispos de Venezuela. Es hora de que la Iglesia defienda a la

democracia por donde debe empezar: Las pequeñas comunidades, las parroquias y las aldeas.

Las Instituciones Civiles Emergentes. Pudieran ser los mejores defensores de la democracia. Asociaciones de vecinos. Pro-Calidad de Vida. Queremos Elegir. Asociaciones de padres y maestros. Pequeños industriales y comerciantes. Ambientalistas. Agricultores. Con ellos no habrá negociación posible para pasar de la democracia a una dictadura personal o institucional. Las instituciones emergentes serán el mayor obstáculo con el cual tropezarán los promotores de la interrupción institucional y los que con su conducta complaciente, directa o indirectamente, aúpan a lo que supuestamente pretenden evitar.

Por último, a los golpes militares hay que tratarlos como actos de terrorismo y no dignificarlos mediante una justificación. Dentro de un verdadero sistema democrático, donde el Poder Civil gobierna y el Poder Militar es un instrumento del Poder Civil, el falso dilema entre apoyar o rechazar a un Golpe no se plantea. ¿Cómo se puede justificar un Golpe Militar contra el sistema de derecho de un país para supuestamente corregir sus fallas?. ¿Quién le ha dado a las Fuerzas Armadas el derecho a ser los árbitros de los éxitos o fracasos de nuestros gobiernos democráticos?. Para eso están las elecciones que premian o castigan. Chávez, en sus múltiples mutaciones y cambios de dirección no ha dicho todavía que su acción del 92 fue equivocada e inconveniente para la salud democrática del país. Mientras no lo haga, le será muy difícil acusar a ciertos oficiales de intervenir impropiamente en asuntos políticos que corresponden solamente a los civiles. ¿Cómo puede oponerse a un Golpe, alguien que intentó darlo y todavía defiende su posición de entonces?. La asonada de Chávez fracasó y cuando lo indebido y lo fracasado, resultan ser la misma cosa, sus protagonistas no pueden defender sus acciones. Tienen que reconocer su error. Si no lo hacen, tendremos derecho a pensar en la posibilidad de una "repetida", antes o después de las elecciones.

Quien se autodenomine demócrata no puede justificar un intento golpista y quien defienda a su asonada no puede ser demócrata. Así de simple.

Si Chávez hubiese hecho un *mea culpa* por su intento de

subversión, hoy nadie estaría hablando de la posibilidad de un Golpe Militar. Al no hacerlo mantuvo viva –en la percepción de muchos- esa posibilidad.

Yo –por lo menos- no se lo agradezco.

01 de Noviembre 1998

Elecciones Noviembre 98
Radiografía de un Proceso

Las elecciones celebradas el domingo pasado (08/11/98), abren el camino para muchas especulaciones a futuro y nos deparan lecciones que debemos aplicar el próximo 06/12/98.

Algunas sugerencias:

La automatización

El proceso puede considerarse exitoso, dado el poco tiempo del cual se dispuso para concluir la instalación de las máquinas y dotar a los centros de votación con servicios adecuados de electricidad y teléfonos. Sin embargo, hubo aspectos negativos que deben mejorarse antes del 06/12/98.

√ Entrenar mejor al personal de apoyo de la Universidad Simón Rodríguez. (Las fallas sencillas requirieron de la presencia de los técnicos de la empresa INDRA, quienes no podían multiplicarse).

√ Tener máquinas y tarjetas de "software" de repuesto a la mano, en todo el país, para reducir el tiempo de espera si alguna falla no es subsanable por el personal de apoyo.

√ Reducir los centros de votación manuales a su mínima expresión, para neutralizar la poca credibilidad del escrutinio manual.

Por el lado de lo positivo debemos anotar:

√ El porcentaje razonable del voto nulo por mal "marcaje" del tarjetón (Esto debe mejorar en diciembre, dada la menor complejidad de la boleta electoral).

√ La confiabilidad en los resultados que produjo el sistema automatizado. La efectividad del proceso fue reconocida por todos los actores políticos. Esto es importante por cuanto reducirá la

posibilidad de que esos mismos actores pretendan impugnar las elecciones de diciembre si sus resultados no le fuesen favorables. Sería incoherente y poco creíble que se intentaran resucitar las posibilidades fantasiosas de fraude que se ventilaron públicamente antes del 08/11/98 y que quedaron invalidadas por los resultados. Sin embargo, la "luna de miel" duró poco, como veremos más adelante.

El CNE

Al final, el buen resultado de la automatización casi borró la tormenta de ineficiencia que hay que atribuirle al CNE casi. Veamos:

√ Se requiere convocar de nuevo, con el tiempo suficiente, a los miembros de las mesas electorales para intercambiar opiniones sobre su experiencia del 08-N, con miras a no repetir errores, poder instalar las mesas a la hora señalada y prestarle a los electores asistencia para eliminar las muchas dudas que genera la introducción de una nueva mecánica electoral.

√ En ningún centro electoral de los cuales recibí información se exhibió, con el despliegue necesario, muestras de los tarjetones electorales para que los votantes pudieran "encontrar" las tarjetas que identificaban a los partidos, grupos electorales y candidatos nominales. (En muchas mesas no se colocó ni uno de estos tarjetones).

√ Casi nadie se enteró de que en este proceso se eligió nuestra representación ante el Parlamento Andino.

√ Por último, lo más grave. No se pudo informar en las mesas sobre los nombres incluidos en las listas para elegir miembros a las asambleas legislativas, Cámara de diputados y senadores de la República. Es decir, tuvimos que votar a ciegas por el 50% de los candidatos a las asambleas legislativas y a la Cámara de diputados y por el 100% de los aspirantes al senado. Esto último, es un insulto al elector. ¿Cómo es posible que siendo solamente dos los senadores a elegir por cada Estado, el elector no pudiera conocer los nombres de los candidatos en el sitio de votación?. De los viejos vicios que aun subsisten en nuestra Ley del Sufragio, está el de eligir a los senadores por listas cerradas. Es hora de acabar con esa ventaja

indebida de los partidos políticos y grupos electorales de poder esconder a sus candidatos dentro de listas cerradas y además ahora secretas, cortesía de la desconsideración del CNE con el elector. Ventaja que también estimula a que se desestime la oferta nominal para seleccionar tanto al 50% de las asambleas legislativas como al de la Cámara de diputados del Congreso Nacional (el elector traslada casi automáticamente el voto partidista colectivo por "lista" a un voto partidista "nominal"). Quienes se resignan a votar a ciegas por una lista de 10 o más candidatos no identificados, tendrán poco estímulo para recorrer un tarjetón en busca de un nombre conocido por quien votar. Hay que revisar la Ley del Sufragio durante el próximo año y no dejar este proceso para última hora, so pena que los partidos políticos nos "regalen" otra vez "improvisaciones" bien pensadas para negarnos el derecho a seleccionar por nombre y apellido a todos los que van a representarnos en las Cámaras legislativas regionales y nacionales.

Plan República

El Plan República funcionó en forma encomiable. Sin embargo, el peligro de tener al Poder Militar como garante del orden público durante el acto electoral, es que pretenda convertirse en protagonista del proceso. En algunos centros electorales, el oficial allí presente se creyó con derecho a darle instrucciones a los miembros de las mesas y –por lo menos en un caso- se tomó la atribución de, personalmente, sacar los tarjetones de la urna provisional donde se habían depositado, por fallas de la máquina electoral e introducirlos –uno por uno- en dicha máquina cuando ésta fue reparada, sin permitirle a los miembros de la mesa que dirigieran y participaran en el proceso. No hay duda que el oficial actuó con buena intención para -según su particular visión- garantizar la pureza de la operación. Pero, **ese** es el problema. Quienes deben responder por la transparencia del proceso son los miembros civiles de las mesas de votación que están allí con esa misión específica. Transportar una urna electoral sellada de un lugar a otro para asegurar su integridad es una cosa. Abrirla y "meterle la mano" a los tarjetones, sin permitirle a los miembros de la mesa que cumplan con su obligación,

es otra.

La militarización de nuestros centros poblados en época electoral, solamente se explica por la ausencia de una institución policial adecuada. Pero ello no justifica que lo que se hace para la protección ciudadana se convierta en un acto inadecuado de protagonismo institucional. Se que la conducta de nuestras Fuerzas Armadas merece un reconocimiento público. Pero, no estaría demás recordarle a los oficiales que participan en el Plan República, las normas que definen y limitan su rol en el proceso electoral.

Los Electores

Aunque decirlo sea un lugar común, los electores fueron los héroes de este proceso. Resistieron sol, lluvia, atrasos en la instalación de las mesas, colas que lucían interminables, desinformación, locales mal iluminados y unos tarjetones dentro de los cuales había que navegar con lupa. Con todo y eso, no flaquearon y depositaron su voto. Los partidos políticos y grupos electorales tuvieron paciencia ante el atraso inevitable del primer comunicado del CNE, sobre los resultados electorales preliminares. No hubo llamados a manifestaciones callejeras de protesta ni palabras disonantes que pudieran provocar reacciones airadas entre los contendores políticos. Sin embargo, en la noche del lunes 09/11 empezó el cuestionamiento de algunos escrutinios, con alegatos absurdos como el de que los resultados que se transmitieron no reflejaban los votos depositados en las máquinas. Para algunos ninguna suma será correcta a menos que la verifiquen con los dedos (los de éllos).

Los Resultados

El Polo Patriótico logró una figuración mejor a la esperada en las gobernaciones y en el Congreso Nacional se convirtió en una fuerza importante. AD no pudo ganar la Gobernación del Zulia, lo cual hubiese sido un golpe psicológicamente negativo contra el chavismo, aunque Arias Cárdenas ganó con los votos de la Causa R y Copei. (Ambas organizaciones se oponen a las aspiraciones presidenciales del ex-Comandante). La alineación de las fuerzas

políticas en el Zulia es –para mí- uno de los grandes misterios de este proceso. Espero que –por lo menos- Copei me lo explique algún día. (Con los votos de Copei, el ganador hubiera sido Manuel Rosales de AD, prácticamente por la misma ventaja sobre Arias que éste obtuvo sobre él). El resultado de Barinas fue algo sorpresivo, aunque se debió anticipar el peso que tendría en ese estado el apellido Chávez. Anzoategui no fue sorpresa, aunque no se esperaba el buen papel de Otto Padrón Guevara. A mí, más que los triunfos del Polo Patriótico (MVR, MAS y PPT), me sorprendió la magnitud de su votación en algunos Estados donde perdieron, como Carabobo, Miranda, Monagas y Trujillo, para mencionar sólo a cuatro. Copei, obtuvo en el Congreso Nacional una participación bastante menor a la esperada por su dirigencia. El Proyecto Venezuela cumplió las expectativas en cuanto a su representación al Congreso, aunque sus líderes seguramente aspiraban a mejores resultados. Apertura, Renovación y Movimiento Irene, hicieron el discretísimo papel que se esperaba de éllos y tanto la Causa R como el PPT mostraron la debilidad, provocada por su división. Ni siquiera el apoyo a Chávez compensó esta debilidad en el caso del PPT. Los demás partidos y grupos políticos no entraron en "pizarra".

¿Y Ahora qué?

√ ¿Cuántos candidatos presidenciales declinarán sus postulaciones antes del 06/12/98?.

√ ¿Habrán nuevas alianzas entre los partidos/grupos políticos que se oponen a Chávez?.

√ ¿La buena figuración del Polo Patriótico estimulará a esas alianzas?.

√ AD/Copei.¿Tiene futuro?

√ AD/Copei/Proyecto Venezuela ¿Posible?. ¿Deseable?.

√ Salas/Fermín/Rodríguez ¿Una manera de "sonsacar" votos adecos sin alianzas formales?.

√ Salas con apoyo dė Eduardo Fernández. ¿Votos de Copei para Salas?.

√ ¿Dejarán AD y Copei libres a sus electores para votar según

su conciencia, sin retirar sus candidaturas?.

Espere más -de mi parte- sobre lo anterior, a menos que los nuevos acuerdos políticos se materialicen antes de que se publique mi próximo análisis... lo dudo.

P.D: Tres Preguntas:

√ **Una al CNE.** ¿Le pagarán completo y a tiempo, a los miembros sacrificados y estoicos de las mesas electorales la remuneración a la cual tienen derecho?.

√ **Una al nuevo Congreso.** ¿Después de tanto luchar por ser electos, se dejarán "disolver" los parlamentarios por una Constituyente?.

√ **Una a Chávez.** ¿Es cierto, como se asegura en carta publicada en la Revista Primicia del 10/11/98, dirigida al embajador Maisto, que usted se ha arrepentido de su aventura golpista de 1992?.

Nota:

El párrafo relevante de la carta dice, refiriéndose a Chávez: "Lamenta profundamente su acción y ahora sabe que esa no es la vía para conseguir los cambios".

¡Haberlo dicho antes!

15 de Noviembre 1998

Los Desacomodos

Las Impugnaciones

El día de las elecciones (8N) fue muy tranquilo, los representantes de los partidos políticos y grupos electorales dieron muestras de civismo y comprensión. Todos, sin excepción, alabaron la conducta cívica de los electores, descartaron por insignificantes las fallas que se habían presentado en el proceso, tanto de las máquinas así como las humanas. Duró poco la placidez. Sin mucho preaviso se provocó una tempestad de impugnaciones. Desde cuestionamientos razonables, dado lo cerrado del proceso, como en Guárico, hasta el ridículo de protestar los resultados de Carabobo y Miranda. En este último estado se produjo el hecho insólito de que el candidato Gruber Odreman recordara en forma amenazante, como si fuese una virtud su participación, justo un mes antes de las elecciones regionales de 1992, en la lamentable asonada de noviembre de ese año. El recordatorio tuvo el poder de evocar dos momentos históricos: Uno, preñado por la violencia (92) y el otro demostración de civismo (98). Gruber parece no poder adaptarse al segundo y sentir nostalgia por el primero. De nuevo algunos partidarios de Chávez se quitan el disfraz de demócratas convencidos.

Lo preocupante de estas múltiples impugnaciones, es que parecen dirigidas a sembrar dudas sobre la confiabilidad y pureza del proceso, no tanto para cuestionar y cambiar los resultados de las elecciones regionales sino para preparar el terreno para la protesta, de no resultar ganador Chávez en las próximas elecciones de diciembre. De nuevo hay que darle una voz de alerta a los ciudadanos para que no se dejen utilizar como "tontos útiles", dándole cuerpo popular a acciones de calle que sólo buscan sembrar dudas y confusiones, para intentar lograr por presiones indebidas lo que no se haya podido obtener por los votos.

Los Resultados

Creo que es importante hacer algunos comentarios sobre los resultados del 8N.

Gobernadores. Los candidatos apoyados por AD obtuvieron menos gobernaciones de las esperadas. Digo "apoyados por AD" y no "de AD" como hubiera escrito hace 10 años, porque ni los candidatos primero ni los gobernadores después son ya de los partidos políticos. Son de sus electores. (Los candidatos del MAS hubieran ganado aún sin el apoyo de Chávez. Los del PPT se beneficiaron de la popularidad del ex-comandante pero ahora son gobernadores antes que chavistas.)

La conclusión es la misma que intuí antes del 8N: estos resultados no influirán sobre las elecciones presidenciales, aunque no dejó de impresionarme los sólidos segundos puestos que lograron en algunos estados importantes los candidatos del Polo Patriótico.

El Congreso Nacional. Los resultados de las elecciones parlamentarias son muy importantes por la influencia que tendrá el Congreso en apoyar o estorbar, según sea el caso, la gobernabilidad futura del país. Chávez, de ganar la presidencia, con el 33% de lo votos en el parlamento, no podrá impulsar a través de las cámaras algunas de las "locuras" que nos tiene prometidas. Más aun, si el MAS lo ve como un presidente débil y sin poder, lo abandonará para buscar sombra en otra parte. Si Chávez se convierte en un gobernante moderno y razonable, entonces lo abandonará el PPT. La alianza del Polo Patriótico, dado los resultados electorales, es frágil por donde se le mire. El llamado Polo Democrático, también es frágil. AD y Copei podrán unirse, en el Congreso, para algunos propósitos específicos pero no constituirán una coalición permanente. Al Proyecto Venezuela, después de la zarandeada post N-8 que ha recibido tanto de AD como de Copei, no le quedarán muchas ganas de aliarse con esos partidos. De manera que lo que se puede prever es una gran fragmentación política. A menos que, aunque hoy parezca absurdo, AD haga causa común con el Polo Patriótico en el Congreso (con o sin el MAS y el PPT). Este acuerdo tendría mayoría en ambas cámaras. Desde el punto de vista de afinidad ideológica esta alianza tiene todas las potencialidades de

una simetría posible: AD es menos modernizadora de lo que demuestra y Chávez es probablemente menos retrógrado de lo que parece. En todo caso, los resultados de las elecciones parlamentarias no le dan a ningún grupo político la posibilidad ni de tomar ni de vetar decisiones por sí sólo y eso aleja bastante la posibilidad de configurar a una Constituyente que "disuelva" los poderes públicos y "refunde la república". De todas maneras, los problemas con los cuales se va a encontrar el próximo Presidente, lo obligarán a atender de inmediato a otras prioridades. Casi me puedo imaginar el discurso que pronunciará, si el electo es alguien que prometió una Constituyente: "Conciudadanos, como ustedes saben durante mi campaña ofrecí convocar a una Asamblea Constituyente al asumir la Presidencia. Sin embargo la situación económica y social del país es muchísimo peor de lo que nos informara el Gobierno anterior, lo cual me obliga a tomar graves medidas de inmediato para neutralizar el caos en el cual la irresponsabilidad política ha sumido al país. Les prometo que tan pronto cese la situación de emergencia nacional los convocaré a... etcétera, etcétera." Y todos estarán de acuerdo.

Los Candidatos Presidenciales. Muchos esperaban un reacomodo político después de las elecciones regionales. No va a suceder, y si sucede no tendrá importancia electoral. AD, Copei y el excomandante, ahora atacan ferozmente a quien parece que se ha convertido en su enemigo común: Henrique Salas Römer. Chávez lo descalifica al identificar a Alfaro como el enemigo a vencer. AD, lo descalifica para reducir sus posibilidades de triunfo. Copei, arrancó con tres posiciones: los que prefieren a Salas (Humberto Calderón Berti), los que decían que "morirían" con Irene (Herrera y Ramírez) y los que buscan a un "outsider" para configurar una alianza electoral AD/Copei (Tarre). Puro perder el tiempo. Mejor dejar las cosas como están y que el elector vote de acuerdo a su conciencia por quien, tenga la mayor oportunidad de ganar las elecciones y hacer un buen Gobierno. Si Copei y AD persisten en destruir a Salas o en buscar fórmulas electorales artificiales de última hora, lo que harán será confundir al electorado y aupar a Chávez. Algunos en AD han dicho que "AD estaría cómoda" con Chávez (Poleo). Copei, llamó a Salas "defensor de los ricos" (Ramírez).

Otro triste esfuerzo por ensalzar a la pobreza como virtud, lo cual es uno de los orígenes de nuestro conformismo y de nuestra habilidad para mirar de frente a la marginalidad sin verla.

Cualquier alianza formal de un Polo Democrático teóricamente debería incluir al Proyecto Venezuela. Como esto no es ni posible y me atrevo a decir, ni deseable, entonces una alianza formal a dos (Copei-AD) o cualquier cambio de candidato a última hora no resultará en una fórmula ganadora y, si le restara votos a Salas, ayudaría a Chávez indirectamente. Por otra parte, una decisión que invitara a apoyar la candidatura del Proyecto Venezuela, por parte de Copei/Irene podría ayudar a Salas, o mejor aún, como parece que Copei y Salas, por deseos mutuos, no establecerán una alianza formal, Irene sola podría apoyar a Salas para establecer el Polo Independiente que ha debido conformarse desde el inicio de este proceso electoral. (Tampoco va a pasar). Diferente como ya hemos dicho, sería una alianza AD/Copei para apoyar a Alfaro, cuyo alto nivel de rechazo probablemente aumentaría por un acuerdo con Copei. Además, una nueva "guanábana" no parece tener mucha vida entre los electores, aunque tendría la virtud de convertir a estas elecciones en un torneo más lógico. Estarían: Chávez independiente anti-todo, Salas independiente reformador y la alianza AD/Copei defensora del *establishment* político. Lo que molesta es que, si esto sucediera, se haya esperado tanto para "repartir" las opciones entre sus lógicos protagonistas. Hacerlo ahora cuando la candidatura de Chávez ya es popular no puede sino llevarnos a la conclusión de que tanto empeño en desacreditar a la opción independiente-reformadora, no puede interpretarse sino como una manera del liderazgo de los partidos del *establishment* de demostrar su preferencia por Chávez sobre Salas y esto no parece tener mucho sentido. (Sobre todo en el Caso de Copei) Sin embargo, el error de nosotros los observadores, podría estar en leer mal la estrategia electoral de AD, vista en su conjunto. Primero Alfaro unificó a AD de cara a las elecciones regionales. Algo que otro liderazgo no habría logrado a la luz de las múltiples ambiciones individuales que existían en el partido en busca de la candidatura presidencial. A esa unificación le debe AD su éxito electoral que la convirtió en la primera fuerza política individual del Congreso Nacional. Lograr

esto, contra el telón de fondo de un rechazo general a los partidos políticos, es para sentirse satisfecho. Supongamos ahora que AD piensa que Chávez sólo es derrotable por Salas si el partido blanco le enviara a sus miembros una señal positiva sobre esa candidatura. Supongamos además que, hecho lo anterior, Salas gana. ¿Cuál sería el rol de AD en el próximo Gobierno? Hay muy poca afinidad entre AD y Salas. Muy pocas coincidencias. Además Salas tiene un exiguo piso político en el Congreso y se necesitarán malabarismos aritméticos para configurarle una mayoría parlamentaria que le facilite gobernar. AD sola no lo podría lograr. En cambio si gana Chávez, AD y el MVR, como ya hemos dicho, son la mayoría en el parlamento sin ayuda de otros. Además, apoyar a Salas, a los ojos de sus miembros, sería un reconocimiento público de AD de su incapacidad para derrotar a Chávez por sí sola, a pesar de los muchos votos obtenidos en las elecciones regionales. AD no hará eso y preferirá apostar a que un gobierno de Chávez requerirá de su apoyo en el Congreso para poder gobernar. Es un juego peligroso si, Chávez gana las elecciones y, mediante una Asamblea Constituyente, disuelve al Congreso y a los otros poderes públicos. Entonces, AD lo perdería todo. Cuestión de evaluación del riesgo y de estilo. En esto último, no hay duda que AD se parece mucho más a Chávez que a Salas.

Pese a la aparente racionalidad de la posición política de AD, su estrategia nos obliga a todos a correr el albur de que gane Chávez. Puestos ante ese dilema y para polarizar aún más las respectivas posiciones casi que provoca sugerirle al candidato del Proyecto Venezuela que se le adelante a AD y establezca una alianza con Chávez para reducir nuestras opciones a dos polos electorales: Uno "anti-establishment" (Chávez/Salas) y otro "más de lo mismo" (AD/ Copei).

La verdad es que casi provoca....¡Casi!.

P.D: Chistes aparte, Chávez al aupar a Alfaro hizo lo correcto. Salas ha hecho lo correcto al seguir sólo. AD, cree hacer lo correcto al atacar a Salas y en Copei nadie sabe lo que es lo correcto.

22 de Noviembre 1998

Cuatro Razones para una Decisión

Este será mi último artículo "político" hasta después de las elecciones del 6 de diciembre (98). En el próximo que aparecerá en esa misma fecha, por disposición del CNE no podré hacer comentarios de última hora sobre este importantísimo proceso electoral.

Todo lo que tenía que decir sobre posibles alianzas políticas de última hora, dentro de un llamado "Polo Democrático", lo dije en mi anterior artículo: **«Los Desacomodos»**, en este libro, página 271. Ahora, cerca de la hora de la verdad y después de decantar los problemas asociados a las diferentes candidaturas, quiero repasar mis objeciones a Hugo Chávez. Para no correr el riesgo de transitar sobre lo intrascendente las voy a reducir a cuatro planteamientos:

- √ La Asamblea Constituyente.
- √ La situación económica y social del país.
- √ El problema militar.
- √ El intento de Golpe de Estado del 4F (92).

La Asamblea Constituyente ("A juro ni los zapatos entran")

En lo personal, nunca he estado muy convencido de la necesidad inmediata de escribir una nueva Constitución (ahora lo estoy menos que antes). No le niego a nadie el derecho de pensar en forma diferente. Sin embargo, reformar eventualmente la Constitución. Reemplazar algunos jueces de nuestro sistema judicial y a otras autoridades nacionales. Aspirar a que en el Congreso Nacional participen los ciudadanos de mayor talento y experiencia de nuestro país, en otras palabras, "Refundar la República" no puede ser algo que yo rechace "a priori". Siempre he creído que algunas instituciones y ciertas prácticas no tienen remedio y que tratar de

modificarlas poniéndole parches tibios a su estructura actual no tiene futuro. He mencionado consistentemente a dos que están en esta situación: El Seguro Social Obligatorio (por suerte ya casi difunto) y las normativas y estructuras presupuestarias (vivitas y coleando). Se que hay muchas más. Mi problema no es el qué. Es el cómo. Convocar a una Asamblea Constituyente para los propósitos mencionados y otros que ella misma agregue o sustraiga, una vez constituida, tampoco me desagrada. Pero, ¿Cómo y cuándo?. Partamos de la premisa que la ciudadanía desea la Constituyente. Por lo tanto a los efectos de esta discusión asumo que ya se ha hecho un referéndum y que este le dio luz verde a la idea. Veamos las posibilidades:

√ El Congreso, siguiendo los deseos populares actúa como Poder Constituyente y establece como punto prioritario de su agenda, la Reforma de la Constitución.

Ventajas. Desde el punto de vista legal la mayoría estaría de acuerdo con el procedimiento.

Desventajas. El Congreso, dada su composición actual, podría hacer reformas blandas las cuales, en opinión de muchos, no servirían de marco de referencia para el cambio profundo que se desea.

Consecuencias. Un nuevo atraso en lograr los cambios estructurales que se requieren. Habría que esperar por un próximo Congreso (5 años) o hasta que las fracciones parlamentarias de este Congreso cambien de opinión y promuevan una segunda Reforma Constitucional. (No es una buena solución, pero es preferible a la de instalar una Constituyente mediante procedimientos que violen la Constitución.)

Opciones. El Congreso, aún con su composición actual, decide reformar la Constitución únicamente para permitir que se instale una Asamblea Constituyente. "Problema": ¿Cómo se estructuran normas de postulación que no resulten en que la Constituyente termine con la misma composición "accionaria" del Congreso actual?. Chávez ha propuesto la representación sectorial lo cual sería imitar a la República Corporativa de Mussolini, pero el excomandante resiente que lo tilden de "fascista". Por ello ha abandonado un poco esta prédica.

Conclusiones. Insistir en convocar una Constituyente y decir, como ha dicho Chávez, que lo hará dentro de los términos por él ya sugeridos, sin modificar su posición, es no asignarle importancia política al resultado de las recientes elecciones y una amenaza, (casi promesa), de que la Constituyente va... a como de lugar. En democracia no se puede estar "medio preñado". O se respeta la Constitución o no. El compromiso "a juro" de Chávez con la Constituyente y su ratificación del mismo, confirman su inclinación autoritaria y son la primera buena razón para no darle el voto.

La situación económica y social del país (El desconocimiento de las prioridades)

La gravedad de la crisis del país requiere de acciones inmediatas por parte del próximo Presidente que generen confianza en su gestión desde el primer día de ese Gobierno. Sobre todo durante el período "muerto" entre su elección y la toma de posesión de la Presidencia de la República. Para lograr esto se requiere mucha "mano izquierda", dar los mensajes apropiados para aglutinar al país alrededor de una solución, la cual no puede empezar por invertir los primeros días del Gobierno en discusiones estériles sobre la forma legal de convocar a una Constituyente ni, mucho menos, emplear tiempo precioso y no renovable en celebrar dos referenda. (Uno para decir que queremos Constituyente y otro para ratificar la Reforma Constitucional requerida para incluir a esa figura en nuestra Carta Magna). Además, habrá que elaborar un nuevo mecanismo electoral para elegir a los miembros de la Constituyente, convocar y administrar una nueva elección la cual, por cierto, sería adicional a la que se va a celebrar a mitad del 99 para elegir alcaldes, concejos municipales y juntas parroquiales. Todo este proceso administrado y supervisado, de paso, por un CNE agotado por el esfuerzo ya hecho (a menos que también se pretenda cambiar el organismo rector de las elecciones lo cual resultaría en mayores demoras). Mientras tanto, ¿quiénes se ocuparán de resolver los problemas de la deuda externa, la deuda interna, el déficit fiscal, la inflación, la fuga de divisas, el cierre del crédito externo, las tasas cambiarias, la falta de caja del Gobierno, las prestaciones sociales de los trabajadores, la

iliquidez de Fogade, la indefinición del Banco Central, la pobreza crítica, los problemas inmediatos de salud, las huelgas de los maestros y el cierre de las universidades? ...y no pare usted de contar. Ocuparse de los problemas económicos y sociales ni admite demora ni que se le antepongan otras prioridades. Trastocar esas prioridades nacionales, como lo promete el mensaje chavista, es la segunda buena razón para no darle el voto.

El problema militar (Cada poder en su puesto)

Para ser objetivo, el estímulo al sector militar para que se ocupe impropiamente de lo que no debe ocuparse no es responsabilidad exclusiva de Chávez. El Gobierno actual tiene su buena dosis de responsabilidad en esta peligrosa postura. Pero el Gobierno actual está en salida y Chávez quiere entrar a sustituirlo y no es lo mismo una amenaza de quien se va que una amenaza de quien viene. Entre otros múltiples casos de estímulos impropios al sector militar para que se pronuncie políticamente en una u otra forma, el tema de la Constituyente ha promovido la intromisión más peligrosa de todas. Según algunos, el poder militar no está de acuerdo con una Constituyente que se convoque en la forma sugerida por Chávez y, por lo tanto, como ello sería inconstitucional y como nuestras Fuerzas Armadas han jurado defender la Constitución, procederían en consecuencia. Por su parte, Chávez ha dicho que los militares están de acuerdo con la convocatoria que él propone, dado que si el pueblo en un referéndum aprueba apoyar la convocatoria a una Constituyente, eso confirmaría los deseos de la mayoría y, por lo tanto, la prelación de la soberanía del pueblo sobre los poderes constituidos y sobre la Constitución misma le daría carácter legal a esa convocatoria. En resumen, lo que está en discusión es la constitucionalidad o no de una medida que tomaría Chávez de ser electo Presidente. Siendo eso así, le correspondería a la Corte Suprema de Justicia pronunciarse sobre la acción tomada por el Presidente. Si es constitucional podría seguir con sus planes. Si no lo es tendría que desistir. Si no desiste y pretende actuar, a pesar de un dictamen negativo de la Corte, habrá violado, sin ninguna duda, la Constitución y las Fuerzas Armadas podrían intervenir en defensa

de esa Constitución. Lo que no es aceptable es que el poder militar sea quien decida sobre lo que es o no es constitucional. Ese no es su rol y ninguna de las partes en este debate le hace un favor a la democracia al exigir que tome partido una institución que no está allí para eso. El hecho que Chávez haya, explícitamente involucrado e invocado al poder militar para influir sobre una decisión que claramente le corresponde al poder judicial como árbitro natural del poder civil, es la tercera buena razón para no darle el voto.

El intento de Golpe de Estado del 4F (92) (Los árbitros no deben estar armados)

Para muchos el episodio del 4F ya está olvidado en todo lo relacionado con la responsabilidad que tuvo Chávez en esa asonada. Para mí no. Y no es porque yo no tenga capacidad de olvidar una equivocación por grave que esta sea, sino que me es muy difícil olvidar cuando el pecador, lejos de arrepentirse por lo indebido de su acción, lo que hace es proponer, con muy cuestionable estilo, retardar dos días, hasta el 4 de febrero de 1999, la toma de posesión presidencial si resultara electo, para hacerla coincidir con ese 4 de febrero (92), que muchos quisiéramos que no hubiera sucedido. No sólo por lo que tuvo de mal ejemplo democrático sino por los muertos inocentes que causó. En otras palabras, Chávez no sólo no se arrepiente sino que pretende que todos celebremos con él su "hazaña" del 4F (92).

A los ciudadanos de buena memoria le debe costar mucho trabajo olvidarse de una acción que, entre otras muchas consecuencias negativas para el país, provocó la congelación de planes y proyectos nacionales, la emergencia de un gobierno constitucional sin piso político y con ideas económicas francamente obsoletas, el aumento de la pobreza por haberse interrumpido un programa económico que había llevado a Venezuela a crecer 10% y 7% en los dos últimos años del gobierno depuesto, el sobreseimiento de un juicio por sedición a quien hoy aspira a la Presidencia de la República por un Presidente que leyó muy mal las consecuencias de su acción, un refuerzo a la no subordinación del Poder Militar al Poder Civil y la amenaza permanente de una nueva intentona militar para derrocar

a un Presidente electo democráticamente. Sobre todo, si el Presidente es quien intentó lo mismo en 1992 y todavía considera como justificada su aventura de entonces. Quien acepta que el poder militar sea el árbitro del comportamiento de un gobierno democrático, mal puede cuestionar a ese mismo poder militar si este aplicara contra su gobierno el mismo criterio. O se condena todo intento de golpe militar contra un gobierno electo dentro de un sistema democrático o, si se intenta ser selectivo en la condena, se acepta el riesgo de que quien tenga la fuerza la use, invocando el precedente establecido por el propio Presidente. Que el Comandante Chávez, a estas alturas, no sólo se regocije sino que pretenda que todos nos regocijemos con él en el aniversario de su intento sedicioso de 1992, es la cuarta buena razón para no darle el voto.

P.D. Creo que Salas es el único que puede derrotar a Chávez, aunque debo lamentar su falta de instinto político de última hora para atraer electores de otras toldas. Sin embargo, para mí, eso es mucho más perdonable que un intento de Golpe Militar...aunque Salas tampoco se arrepienta.

A buen entendedor...

29 de Noviembre 1998

¿Qué ocurrió aquí?

Las elecciones del domingo 06 de diciembre responden a muchas interrogantes viejas y abren algunas nuevas.

AD y Copei (¿Muertos "de buena salud"?)

Para algunos estudiosos del quehacer político nacional el resultado electoral será el entierro definitivo de AD y Copei como partidos políticos importantes. No estoy tan seguro, sobretodo en el caso de AD Hace solamente un mes (Nov-08) el partido blanco obtuvo la votación individual más alta de grupo político alguno en las elecciones para escoger senadores y diputados al Congreso Nacional. ¿Qué le pasó al partido entre el 08-N y el 06-D?. Entre otras cosas las siguientes:

√ Había escogido ya como candidato presidencial a un dirigente con poco atractivo popular dentro y fuera del partido.

√ Algunos de sus líderes leyeron mal los resultados del 08-N y pensaron que los votos del partido en esas elecciones eran transferibles a la candidatura de Alfaro.

√ Perdieron dos semanas valiosas, inmediatamente después del 08-N, tratando de consolidar a su candidato y no conformes con ese error, se cometió otro más grave al buscar en Salas al enemigo a vencer e intentar descalificarlo ante la opinión pública y especialmente ante los partidarios de AD Esa estrategia ayudó a Chávez, quien –ni corto ni perezoso- aupó la candidatura de Alfaro a sabiendas que representaba el peligro menor para su triunfo electoral. Además, la actitud de AD hacia Salas dificultó -en extremo- la decisión política que se tomó después en forma apresurada para apoyar a esa candidatura.

√ Cuando la poca popularidad de Alfaro se hizo tardíamente evidente, AD quemó las naves y sin contemplación alguna se deshizo de su candidato. Aunque la reacción de Alfaro no le dejó espacio de maniobra a la dirigencia blanca, no hay duda que lo abrupto y hasta desconsiderado de la acción, dejó a muchos con un sabor amargo. Sin embargo, lo positivo del retardo fue que no dio tiempo para un cuestionamiento inmediato y dejó sin capacidad de protesta a la militancia adeca.

√ Por último, lo más importante. Basar un juicio sobre el futuro de AD, exclusivamente en las elecciones del 06-D, puede producir una conclusión errónea. El bajo número de sufragantes por AD no significa necesariamente que la mayoría abandonó al partido. Muchos votaron por Chávez y Salas, utilizando las tarjetas electorales de esos candidatos o se abstuvieron. Más aun, el bajisímo registro electoral de Alfaro demuestra que por **allí** no se fueron los votos blancos y confirma que en las elecciones presidenciales los ciudadanos votaron por el candidato de su agrado y no por el impuesto por el partido, al igual que en las elecciones para gobernadores. Esto no significa que en las elecciones para cuerpos colegiados la preferencia por los partidos políticos no siga vigente. La composición de las asambleas legislativas y la del Congreso Nacional comprueban esta aseveración.

Por su parte, Copei tiene más cuestas que remontar que AD Aunque muchos de sus votos se hayan ido también por la vía de la tarjeta presidencial del Proyecto Venezuela, el efecto visible creado por el partido Irene al duplicarle los votos, ha sido desvastador para su imagen y para su liderazgo actual. De paso, que el MAS registrara mayor cantidad de votos que AD en estas elecciones, también fue un golpe tremendo para AD

El gran reto que confrontarán de inmediato, tanto AD como Copei será la selección de un nuevo liderazgo que inevitablemente vendrá ahora de las regiones al centro. En los aciertos y desaciertos de este proceso, pongo más peso para la evaluación del futuro de estos partidos políticos que en los resultados negativos que ambos registraron en estas últimas elecciones (06-D).

Chávez y Salas (La sumatoria de la protesta)

El país votó por el cambio en forma inequívoca (98% si le agregamos los votos de Irene a los de Chávez y Salas). Dentro de los estilos para administrar a ese cambio, el electorado escogió en forma clara el de Chávez. Sin embargo, sin ánimo de minimizar la magnitud de su triunfo, me siento obligado a recordar que la abstención fue del 35%. Con este elemento incluido en la base sobre la cual se calcula el porcentaje de votos que obtuvo Chávez, el resultado es más o menos del 34%. No es una cifra despreciable, pero tampoco puede decirse que refleja el sentir de la mayoría de los ciudadanos. Lo mismo se le aplica –por supuesto- a los votos de Salas (24% después del ajuste). En cuanto a la permanencia de los movimientos políticos de Chávez y Salas, es indiscutible que ésta no está asegurada, por cuanto los votos obtenidos fueron depositados más por éllos que por los movimientos políticos que los respaldaban. Ahora hay que robustecer a esos grupos y convertirlos en instituciones, so pena de que pierdan su identidad antes de consolidarla. La ideología –si es que la hubo- fue la del rechazo a lo existente y no a la oferta de algún mensaje concreto para el elector. Ganó aquel en quien se vio la mayor capacidad para borrar lo existente. Esta ciega confianza en el *«Hombre Providencial»*, pudiera ser sustituida por la frustración, al no percibir –como inevitablemente no se percibirá- un rápido cumplimiento de la oferta electoral, la cual por ser, negativa (en contra de...) será más fácil de exigir y más difícil de satisfacer. El posible fracaso a muy corto plazo de la nueva oferta es otra de las razones para no pensar que ya llegamos a la destrucción definitiva de la era del Pacto de Punto Fijo. Aclaro, por si hubiera suspicacia al respecto, que estoy dentro de los que creen que al famoso Pacto ya se le extrajo todo el jugo que tenía y que el bagazo que queda no da para mucho. La tragedia política que percibo es la del agotamiento indiscutible de un sistema sin que se haya desarrollado un modelo alterno con claros visos de perdurabilidad. No hay –pues- a la vista una filosofía de gobierno que sustituya a la que con entera claridad se estableció en 1958 y se convalidó en la Constitución de 1961, la cual le dio marco jurídico a un gobierno por y de los partidos políticos como sustitutos y

representantes de la participación ciudadana individual. Ahora hay que tenerle un respetuoso temor a la situación a la que nos puede llevar la creación prematura de un vacío constitucional, que nos obligará a sustituir con improvisaciones lo que en 1961 construimos con pleno conocimiento de causa.

¿Y ahora qué? (El zigzag del nuevo mensaje)

Si hacemos un genuino esfuerzo para ponerle un manto de piadoso olvido a lo dicho en la campaña electoral por el Presidente electo y nos concentramos en sus primeras declaraciones (después de haber ganado las elecciones) encontraremos en su mensaje un nuevo *zigzag* de contradicciones que, a diferencia de las de su oferta electoral, no están dirigidas a complacer a diferentes audiencias, sino que parecen obedecer a un intento de buscar una coherencia programática que todavía no está allí. Debo confesar que mi propia impresión de lo dicho hasta ahora por el Presidente electo tiene dos lecturas. La primera es una aprobación total a sus declaraciones en Venevisión, minutos después de haber leído el CNE su primer boletín (para todos los efectos prácticos fue también el último). En esa entrevista Chávez tocó las notas correctas sin equivocarse una sola vez. Humildad. Reconocimiento a los vencidos. Tolerancia con la disidencia. Oferta de democracia y respeto al derecho individual de decir lo que se piensa. Una mano generosa tendida a todos los venezolanos -sin distinción alguna- para trabajar juntos por el bien del país. Cumplimiento con los compromisos formales adquiridos por el gobierno al cual sustituirá. Invitación al capital privado nacional y extranjero a participar en la construcción de un nuevo país. Establecer reglas y normas claras para restituir la confianza perdida. ¡Impecable!. Sin embargo, en la rueda de prensa, convocada para la noche del mismo día, el Presidente electo pasó de lo "impecable" a lo "defectuoso". Al transitar de lo general a lo específico, tropezó por lo menos tres veces y esos "tropezones" fueron lo suficientemente traumáticos como para que la línea recta de la tarde se convirtiera en un *zigzag* por donde empezaron a caminar tambaleantes las preocupaciones.

Los Tropezones (La siembra innecesaria de la duda)

Primer Tropezón: La Constituyente. Chávez quiso cerrar -demasiado temprano- las puertas de un posible acuerdo "por la buenas" sobre ese tema con sus adversarios políticos. Chávez cree que los resultados del 06-D "borraron" la realidad de un Congreso Nacional legítimamente constituido el 8-N con un 67% de oposición a su movimiento político. Esa noche Chávez asumió que los que votaron por él (57%), votaron también por el 100% de lo que él propone. Con 15 gobernadores y más de 200 alcaldes bastante preocupados, además de ese 67% de oposición en el Congreso, Chávez no tiene mucho espacio para imponer sus puntos de vista "a como de lugar". Por lo tanto, le va a tomar tiempo negociar una salida Constituyente. Mientras tanto, mis sinceras recomendaciones son que no se olvide de problemas mucho más prioritarios que tendrá que atender desde el mismo día que se encargue formalmente de la Presidencia de la República. Que recuerde además que ese 57% que votó por él ya regresó a sus casas, donde tienen muchas preocupaciones tangibles de las cuales ocuparse, mientras que las tareas específicas de gobernadores, alcaldes y parlamentarios son las de permanecer activos en la misma arena política donde estará el Presidente electo. ¿Constituyente?. Muy probable. Pero a juro: ¡"Never"!.

Segundo Tropezón: La nostalgia por el 4-F. Aunque usted no lo crea –Presidente electo- somos muchos los ciudadanos que pensamos que el Poder Militar debe estar completamente subordinado al Poder Civil. Por eso, su intentona de Golpe de Estado del 4-F despertó en nosotros el temor permanente de que nuestros gobiernos civiles, incluyendo el próximo suyo, puedan ser víctimas de algún comandante que pretenda imponer por la fuerza de las armas lo que no puede decidirse sino en procesos electorales. Su empeño en reivindicar lo injustificable, aún después de haber ascendido al poder por la vía democrática, es ofensivo para los ciudadanos a quienes les preocupa su aparente nostalgia por épocas que muchos preferimos olvidar. Lo que ahora deseamos es vivir -y que usted. también viva- mirando al futuro sin la amenaza del ruido de los sables desenvainados.

Tercer Tropezón: La "pérfida" PDVSA. Me parece inoportuna por innecesaria su referencia a PDVSA. como a un Estado dentro del Estado. A sus aviones. A sus gastos excesivos. A su intención clara de "meterla en cintura" y "ponerla en su puesto". De verdad que no me parecieron muy presidenciales esas respuestas, dadas en la rueda de prensa del 06/12 y repetidas con más entusiasmo aún en el programa del 07/12 con Alfredo Peña. Perdóneme Sr. Presidente electo, pero al tocar el tema de PDVSA, la conversación con Peña no fue una entrevista. Fue un intento a dos de un asesinato institucional. Tampoco era imprescindible su compromiso de cumplir con el cierre de producción que Venezuela acordó en Riad, Amsterdam y Viena. Eso lo quiso hacer este gobierno y no pudo y las razones las sabe y entiende la OPEP. Recuerde que esa decisión no puede divorciarse del cierre de 72 taladros y del despido de más de 6 mil trabajadores, amén de una posible reducción adicional del ingreso nacional. Yo no critico que usted piense en las bondades de una acción como la sugerida. Lo que me preocupa es que usted se comprometa prematuramente con una opción y abandone -sin necesidad- otras alternativas igualmente respetables y disponibles.

Por lo demás, sus positivas ofertas y sus aciertos en sus primeras dos intervenciones públicas como Presidente electo, fueron muchísimos más que sus "tropezones". Sin embargo, lamento que –por lo menos en ese primer día de su triunfo- usted no considerara prudente dejarnos a todos con el grato sabor de lo dicho en su primer mensaje.

Créame que de haberlo hecho, muchos estaríamos hoy menos preocupados. Lo cual no nos impide desearle mucho éxito en su próxima gestión y felicitarlo por su triunfo.

P.D: En el programa de Alfredo Peña, ya mencionado, Chávez se devolvió algo de su posición constituyente a ultranza al invocar a la Corte Suprema de Justicia como el árbitro que decidiría sobre la constitucionalidad de una convocatoria o falta de ella a una Asamblea Constituyente. Más tarde, en la semana se reunió con los gobernadores. La cita fue cordial aunque los mandatarios regionales pasaron un mensaje inequívoco: "Aquí estamos para gobernar a nuestras regiones".

La conclusión "por ahora" es que con la excepción de su

inexplicable negativa y desconsiderada posición ante PDVSA, el nuevo mensaje del Presidente electo apunta a la dirección correcta.

13 de Diciembre 1998

La Bola de Cristal

Las predicciones de la Bola de Cristal para el año 1998 fueron bastante acertadas, con una importante excepción.

Recorramos rápidamente **los aciertos**:

Sobre el Poder Judicial: "No habrá mayores progresos en 1998". La educación: "Se hará muy poco en la educación diversificada y nada en la educación superior". La salud y el sistema de pensiones: "Seguirá siendo el desastre nacional". La vialidad: "Seguirá deteriorándose paulatinamente". Las privatizaciones: "Se aprobará la ley que permita privatizar un porcentaje de las acciones de Pequiven. El aluminio seguirá esperando. Se privatizará la Planta de Tubos de la CVG. El sector eléctrico seguirá sin privatizarse". En lo económico: "Seguirá corriéndose la arruga y la inflación se aproximará a la de 1997 (será algo menor). La economía informal crecerá un par de puntos y el presupuesto nacional será una nueva farsa".

La equivocación. Acerté en pronosticar el escenario electoral de la polarización, pero me equivoqué en quienes serían sus protagonistas. Sin embargo, mi equivocación mayor fue la de pensar que bajo ciertos escenarios Chávez era derrotable. No lo era. Habría ganado aunque sus opositores hubiesen aprovechado bien todas sus opciones.

Un Chávez triunfador me lleva a analizar este año sólo tres aspectos del futuro: El primer año de Chávez. El rol de los partidos políticos y el futuro de PDVSA.

El primer año de Chávez. La magnitud del triunfo obtenido y sus mensajes tranquilizadores han creado el ambiente adecuado para empezar una luna de miel con lo sectores de poder del país afectos

y ex no-afectos. Esto confirma la astucia política de Chávez, quien entendió lo critico que era para su futuro gobierno no dar señales equivocadas durante el período de transición entre el 6 de diciembre (elecciones) y el 2 de febrero de 1999 (toma de Posesión). La gran pregunta que queda ahora en el aire es si, una vez asumida la Presidencia, Chávez podrá combinar, en un solo mensaje coherente, las promesas electorales con la decisiones que las duras realidades lo obligarán a tomar a cortísimo plazo. Los ciudadanos esperanzados por sus promesas, los gremios, los sindicatos, las universidades, los empleados públicos, el sector empresarial privado, los inversionistas nacionales y extranjeros, el sector financiero internacional, los gobiernos y sectores políticos de los Estados Unidos y de Europa, las organizaciones no gubernamentales (ONG) dentro y fuera del país, estarán "esperándolo en la bajadita", listos para cambiar la opinión favorable de su primera impresión. En otras palabras, la luna de miel tiene ingredientes importantes de autoengaño, de tranquilidad autoimpuesta y de esperanzas autodeseadas, todo edificado sobre la fragilidad de un mensaje que si uno lo examina a fondo "no suena mal", pero no dice mucho. Las dificultades que enfrentará Chávez al comienzo de su gestión, estarán agravadas por la incertidumbre sobre cómo se concretarán los apoyos políticos que requerirá de aquellos que hasta ayer eran sus más encarnizados adversarios. Mientras tanto, las únicas predicciones posibles a estas alturas son casi obvias:

√ El año 1999 será muy difícil.

√ La luna de miel no durará todo el año.

√ Los partidos políticos del status (AD y Copei) lucharán por no desaparecer y eso podría no coincidir con los intereses del Presidente.

√ Habrá nuevos endeudamientos, privatizaciones y hasta posiblemente la venta de algunos activos de PDVSA.

√ Habrá una devaluación fuera de los límites de las bandas actuales.

√ El Banco Central de Venezuela no será autónomo.

√ Habrá conflictos con los gremios y sindicatos que, de no solucionarse en los primeros meses de gobierno, podrían escalar

peligrosamente.

√ Las Fuerzas Armadas Nacionales se mantendrán fieles al sistema democrático.

√ El Polo Patriótico tendrá dificultades "operativas" debido a que el PPT y el MAS obedecerán a estímulos diferentes.

√ La relación Gobierno/PDVSA será conflictiva con o sin "subordinación". (Ya no está en el ejército, Presidente).

√ La convocatoria a la Constituyente se va a enredar. (Chávez quiere hacerla de inmediato para aprovechar su popularidad actual. La oposición quiere ganar tiempo, para evitar otro triunfo "apoteósico" del Presidente electo).

√ La relación con los gobernadores no será fluida y la descentralización será tema polémico.

Por último, si la autoridad del Presidente electo sobrevive –aunque golpeada- a estas dificultades, su segundo año de gobierno será mucho menos traumático y además, se habrá ganado ese respiro.

El rol de los partidos políticos. El verdadero poder de los protagonistas políticos de hoy, no es el que se percibe. Por ejemplo, será muy difícil para Salas Römer convertirse en el centro de la oposición con sólo el 10% de representación en el Congreso y una Gobernación totalmente leal. Algunos observadores no han entendido que un importante número de los votos de Salas no fueron **por él** sino **en contra** de Chávez. Algo parecido -guardando las distancias- le sucedió a Alvarez Paz cuando derrotó a Eduardo Fernández por la nominación presidencial de Copei en 1993. El primer gran reto de Salas no es tratar de convertirse en el coordinador de la oposición, es el de transformar en un movimiento político estable al Proyecto Venezuela. Por su parte, AD -no hay que olvidarlo- es la fuerza política individual más numerosa en el Congreso Nacional y Copei la tercera. No salen pues como minusválidos a la nueva lucha política. Una vez resuelta la selección de su nuevo liderazgo, tendrán que fijar su posición ante el gobierno del Presidente Chávez. Por algún tiempo pensé que las transformaciones políticas que requiere Venezuela se gestarían en forma silenciosamente evolutiva dentro de nuestros dos grandes partidos políticos. Ello no impediría la emergencia de nuevos actores

políticos que –inevitablemente- ocuparían algo del espacio que confiscaron por muchos años AD y Copei. Hoy, no estoy tan seguro si su supervivencia dependa de un cambio radical, que pueda llevarlos a convertirse en algo muy diferente a lo que siempre han sido para desaparecer después lánguidamente al tratar de competir por los mismos espacios con aquellos que nacen hoy más preparados para ser los protagonistas del cambio. O, si deberían insertarse evolutiva y parcialmente en la modernidad, manteniendo a toda costa su identidad de siempre y si -fuese necesario- morir con la botas puestas. La socialdemocracia y el socialcristianismo no han muerto y para AD y Copei pudiera ser vital evitar convertirse en una mala copia del nuevo ventarrón político, cuyo ideología está muy lejos de haberse establecido.

De esta importantísima decisión dependerá el rol que asumirán estos partidos ante el nuevo gobierno de Chávez: Se empatan en la corte del nuevo Rey o se ponen en la acera de enfrente para cruzar la calle, sólo de cuando en cuando, para apoyar aquellas decisiones de claro interés nacional, dejando saber -desde ahora- que su lugar está en la oposición. Mi predicción es que escogerán la segunda vía y –paradójicamente- esa decisión podría convenirle más al gobierno de Chávez que recibir un apoyo incondicional de todo el sector político de Venezuela.

El futuro de PDVSA. Empezaré por predecir los problemas que encarará la industria petrolera en lo general y PDVSA en lo particular durante 1999, para terminar haciéndole una pregunta al Presidente electo.

La primera predicción es que la situación internacional de la oferta y la demanda apunta -salvo hechos impredecibles- a un nivel de los precios petroleros que no excederá US$10-11 por barril. El Gobierno luchará con el dilema de escoger entre aumentar la producción para compensar por el bajo ingreso o aceptar recortes mayores a los ya hechos para intentar proteger los precios. Este es un problema sin solución única y mi predicción es que el gobierno luego de anotarse en una retórica pro-OPEP y pro-defensa de los precios, mantendrá abiertas sus opciones para poder tomar siempre la decisión que proteja mejor a los intereses nacionales. En otras palabras, hará

compromisos de cerrar producción para impedir que otros productores abran la suya, inunden al mercado y produzcan un colapso aun mayor de los precios. Sin embargo, cuando cortar producción resulte en un alto precio político/económico/social interno (desempleo y subutilización de bienes y equipos) el Gobierno abrirá los grifos y tratará de justificar su acción apoyándose en la crisis interna. Invocará al incumplimiento de otros países con sus compromisos de recorte de producción y ordenará producir algo más de lo que admitirá en el seno de la OPEP y fuera de ella. La complicación mayor será la conducta de los productores "costosos" no agrupados en la OPEP. Mientras los productores "baratos" sigamos cerrando producción para abrirle espacio a los productores caros, habrá sobreoferta y bajos precios, aunque no lo suficientemente deprimidos como para obligar a cerrar al petróleo caro. Entre otras razones, porque los países de la OPEP no podemos cerrar 2 millones más de barriles diarios (lo necesario para hacer subir los precios) o aguantar 6 o más meses de precios realmente bajos de menos de US$6 por barril, si provocamos una guerra de precios. Por eso, la OPEP tendrá que revisar urgentemente su política comercial para buscar –a mediano plazo- en el subdesarrollo, nuevos mercados para su petróleo. Si todos estos esfuerzos fracasan y la OPEP intenta poner a Venezuela contra la pared, el Gobierno nacionalista de Chávez se convertirá en el más anti-OPEP que hayamos tenido hasta ahora.

En cuanto a PDVSA -hoy más que nunca- necesita del apoyo y la comprensión del Gobierno y de las instituciones de poder del país (no la tendrá de inmediato). Su flujo de caja ha sufrido por –entre otras razones- los excesivos aportes que tuvo que hacerle al Gobierno durante el año de 1998 (en 1999 continuará el "ordeño"). El cambio de régimen de prestaciones sociales afectará las expectativas de ingreso global de sus ejecutivos. La salida de una gran parte de su alta gerencia por razones de edad y de acciones ya anunciadas por el próximo Presidente, producirá intranquilidad en quienes se queden. Será también negativa la percepción que tengan muchos de sus gerentes sobre las restrictivas políticas comerciales y de inversión del próximo gobierno, si éstas condenan a PDVSA a perder la posición de liderazgo mundial que hoy ocupa. Su estructura

organizacional ha sido cambiada drásticamente para disminuir costos. Pero esa nueva estructura, al crear la empresa única, le facilitará al Estado intervenir directamente en las decisiones operativas de PDVSA. Así se cerrará el ciclo de la "toma de posesión" de PDVSA por la burocracia política. Luis Herrera Campíns le estranguló la independencia financiera. Lusinchi y Caldera intervinieron los nombramientos gerenciales en las filiales operadoras. Pérez le negó a los petroleros el derecho de presidir a PDVSA y Chávez "subordinará" las decisiones técnicas y administrativas al Gobierno. ¿Un Estado dentro del Estado?. No se lo crean.

La pregunta al Presidente electo es la siguiente: ¿Cree usted que coincide con el interés nacional la presencia de una PDVSA disminuida y desmotivada por la dureza de la palabra presidencial, pronunciada antes de que Usted haya asumido el cargo y se enterara de la situación real de todos los sectores de la industria petrolera nacional y –especialmente- la de PDVSA?. Como probablemente no recibiré respuesta, adelanto mi opinión. Quizás el Presidente electo crea que "subordinar" a PDVSA a los caprichos de la burocracia oficial, se percibirá como un acto de autoridad bien empleada (Se oirán aplausos de casi todos los sectores). Luego vendrá el desencanto al presenciar el derrumbe institucional de un gigante que ya no podrá financiar una parte importante de las necesidades básicas de todos. Si esto sucediera, espero que todos nos acordemos de cómo se inició el proceso. Les prometo que a mí no se me olvidará.

¡Felices Pascuas!

P.D: Es posible que Chávez crea tener razones para estar molesto con algunos ejecutivos de PDVSA (Por ejemplo, por haber adelantado la Asamblea de Accionistas, aunque esto es responsabilidad del Ministro de Energía y Minas). Pero un Presidente de la República, tiene que saber reaccionar ante la molestia que le puede causar las acciones de algunas personas, sin sentirse obligado a descargar también esa molestia sobre las instituciones vitales para la buena marcha del país.

20 de Diciembre 1998

Los Premios Crisis 1998

Estos premios los creé en el año 91. No son para aprobar o improbar. Pretenden ser objetivos para describir las motivaciones y cuantificar los ingredientes que se encuentran detrás de los fracasos y los éxitos.

La Galería Vitalicia (El Inventario de la Vergüenza)

En 1992 creamos la Galería Vitalicia de los Premios Crisis, para exhibir aquellos problemas que no parecen tener solución en el corto plazo. Para abrir la Galería le dimos entrada a la educación, a la salud y a la clase media. En 1993 ingresó la inseguridad personal. En 1995 se incluyó a los gobiernos de la democracia, en 1996 se incorporó al seguro social obligatorio y en 1997 a nuestro sistema carcelario. Este año no incluiremos nuevos miembros.

Primer Premio Crisis: "La Cultura de La Pobreza"

Hablar de las estadísticas de la pobreza es ya un lugar común. No nos sirve de mucho saber que un 80% de la población vegeta a niveles de satisfacción de sus necesidades básicas por debajo de lo que se requiere para llevar una existencia digna. No nos sirve de mucho porque la preocupación y la necesidad perentoria de acción que nos pudiera provocar el conocimiento de esa tremenda realidad se ve neutralizada por un factor cultural que nos impulsa a percibir a la pobreza como una virtud. Lo que se deriva de esa realidad es que la riqueza es algo asociado con el pecado y la corrupción, así se haya obtenido por medios completamente lícitos. Esta cultura de la pobreza desarrolla actitudes poco motivadoras hacia el logro y los incentivos personales para mejorar nuestra posición en la escala

social. Si los que están "arriba" son todos corruptos ¿Por qué aspirar a vivir como ellos?. Peor aún, en ese camino negativo hacia el no-logro incorporamos como parte de nuestra cultura la no-participación en la soluciones de estos problemas y el no entender que la pobreza es algo más profundo que un simple sinónimo de la miseria. Algo más que pasar hambre.

Cuando se nos va la luz todos los días por algunas horas. Cuando no podemos transitar por el territorio nacional sin destruir nuestros vehículos por el mal estado de las carreteras. Cuando nos asaltan, nos vejan o nos matan para robarnos un par de zapatos y no tenemos protección adecuada. Cuando no podemos viajar porque no hay pasaporte. Cuando toleramos todo tipo de desmanes por parte del Estado: nepotismo, corrupción, incompetencia y abuso de autoridad, y cuando sufrimos todo eso y mucho más, realmente vivimos todos en estado de pobreza... aunque podamos comprar muchas cestas de alimentos.

Por mirar diariamente a la miseria sin verla. Por haber permitido erigirle un templo a la pobreza como una virtud a ser buscada. Por distorsionar el sentido y la motivación del logro y convertir en pecado la búsqueda de la riqueza y el bienestar personal. Por habernos convertido en una sociedad conformista y apática que no sabe distinguir entre lo positivo y lo negativo de un esfuerzo. Por no haber entendido el verdadero concepto social de la solidaridad. Por negarnos a aceptar que para repartir hay que producir y por permitir como sociedad que los "más" estén condenados a vivir sin salud, sin educación, sin alimentarse adecuadamente y que hasta los "menos" que disfrutan de todo lo anterior sean también "pobres" por su conformismo, falta de iniciativa y ausencia de participación en las solución de sus problemas. Por todo eso y mucho más le concedemos a "La Cultura de la Pobreza" el Primer Premio Crisis de 1998.

Segundo Premio Crisis: "La Paciencia del Venezolano"

¿Vive usted en una zona donde tres o cuatro veces a la semana se le va la luz por más de tres horas por apagón? ¿Guarda de noche una palangana de agua para despegarse las pestañas en la mañana

porque el servicio está interrumpido? ¿Le pide prestado al conserje de su edificio unos bolívares el viernes para pasar el fin de semana porque su banco se quedó sin "línea"?. ¿Hace colas interminables porque de los 5 ascensores del edificio donde usted trabaja sólo funcionan 2? ¿Piensa usted dos o tres veces antes de armarse de coraje y meterse Bs. 50 mil "sencillos" en el bolsillo para las "propinas" antes de ir a obtener un pasaporte?.¿Ha ido 5 ó 6 veces a la misma oficina de algún concejo municipal a buscar información o a obtener un permiso? ¿Ha ido a una oficina a firmar un documento en presencia de la Notaría citada para las 10:00 a.m. y se ha quedado sin almuerzo esperando al funcionario a quien se le ha pagado generosamente para su traslado?. ¿Ha sufrido las dificultades inherentes en pedir un día de permiso para su hijo en la escuela para que le sea negado u otorgado de mala gana sólo para presenciar –indefenso- como pierde después 40 días de clase por una huelga donde participa activamente el mismo maestro que le negó el permiso?. ¿Ha hecho usted cola para tomar el autobús, el metro, votar, cobrar un cheque, pagar el consumo en un supermercado, entrar al cine o sacarse una cédula?. En otras palabras, ¿Ha sufrido usted de "colitis" sin estar enfermo del colon?. Si la respuesta a todo lo anterior es sí -como tiene que serla- usted es uno de los 20 millones de venezolanos pacientes y tolerantes, entrenados para no reclamar sus derechos, ser maltratados por los que se supone son servidores públicos, prisioneros de los incumplimientos continuos de los políticos y amenazados con tener que sufrir por los próximos 5 años arengas interminables, intercaladas con abundantes citas bíblicas, recuerdos bolivarianos y una falsa erudición que irritaría a José Ignacio Cabrujas si misericordiosamente la muerte no le hubiere evitado la experiencia.

Por esa habilidad de tolerar lo intolerable. Por saber disfrutar aún ante las mayores adversidades. Por mantener el sentido del humor para reírse de lo que no es gracioso. Por darle a su liderazgo más oportunidades para su renovación de las que se merece. Por no poder bañarse, tener que leer a oscuras y emplear 3 y 4 horas en diligencias que no deberían demorar más de 10 minutos. Por pararse a las 5 de la mañana para ir a trabajar y regresar extenuado a su casa a las 8 de la noche y no ganar sino la mitad de la llamada

"cesta alimentaria". Por seguir -año tras año- con la positiva esperanza de que "esto se compone"... Por todo eso y mucho más le concedemos el Segundo Premio Crisis 1998 a "La Paciencia del Venezolano".

Tercer Premio Crisis: "El Ocaso de los Partidos Políticos"

Por haber presidido sobre los funerales de un ciclo político nacional. Por incluir entre sus instituciones destacadas a AD, agrupación que fue la que inició y ahora cierra un sistema democrático, hecho a la medida de las ambiciones de los partidos. Por no haber abierto una nueva era para la democracia antes de salir del poder. Por dejarnos a los venezolanos sin instituciones fuertes que defiendan a la democracia una vez reducido el poder de los partidos. Por dejarnos desguarnecidos ante el real peligro de un retroceso institucional. Por no haber organizado una transición ordenada. Por haber fracasado en la selección de un nuevo liderazgo. Por su empeño en aportar soluciones viejas a nuevos problemas. Por leer mal el mapa político nacional. Por no estimular las reformas políticas, económicas y sociales que demanda la sociedad. Por haber presidido durante los últimos años junto con el gran capital nacional y extranjero sobre el proceso de corrupción y deterioro moral más intenso que haya sufrido nuestra sociedad. Por haber disminuido la percepción ciudadana sobre las virtudes que requiere un nuevo liderazgo. Por ignorar el grito de "viene el lobo" hasta que "el lobo" llegó y los convirtió en sus primeras víctimas. Porque, aunque sigan vivos institucionalmente, el entorno donde se insertan jamás será el de antes. Por eso y por mucho más le concedemos el Tercer Premio Crisis de 1998 al "Ocaso de los Partidos Políticos".

Cuarto Premio Crisis: La Automatización Electoral

Por haber resistido las presiones para que no tuviese éxito su instalación. Por no haber sucumbido a las tentaciones de la corrupción. Por haber superado con el propio esfuerzo los sabotajes de sus clientes. Por haberle dado un rotundo mentís a todos los pronósticos agoreros sobre su funcionalidad. Por haberse instalado

en menos de la mitad del tiempo asignado originalmente. Por haber salido parcialmente exitoso el 8 de noviembre y triunfante el 6 de diciembre. Por haber enterrado para siempre a las manos tramposas de nuestros procesos electorales. Por haberle permitido al CNE salir exitoso en un proceso electoral donde algunos de sus miembros (no todos) hicieron lo posible, por diseño o por ineficiencia, para que fracasara el esfuerzo. Por habernos hecho quedar bien ante nosotros mismos y ante los observadores extranjeros. Por ayudar a que el proceso electoral fuese transparente lo cual indudablemente ayudó a mantener el orden y la paz pública. Por eso y por muchas cosas más que quedan por reconocerle, le concedemos el Cuarto Premio Crisis de 1998 a la automatización de las elecciones, a la empresa Indra y ¿porqué no? al Consejo Nacional Electoral.

Menciones Honoríficas 1998

Hugo Chávez Frías

Por haber sido instrumento decisivo en abrir el camino a un cambio estructural en las relaciones de poder del país. Por haber escogido la ruta democrática aún sin arrepentirse de su pasado golpista. Por haber derrotado solo a todos los que se opusieron dentro del sector político nacional: nuevos y viejos. Por tener más intuición que conocimiento. Más garra que prudencia. Más retórica que contenido. Más carisma que racionalidad. Más astucia política que los entendidos en la materia y más atrevimiento que cautela.

Bob Abreu

Por haber sido uno de los mejores bateadores de las Grandes Ligas durante la temporada 1998. Por no haber recibido ni remotamente el centimetraje periodístico que recibieron Galarraga y Vizquel, otros fenómenos de nuestro deporte rey. Por ser humilde ante el triunfo. Por jugar en Venezuela. Por alejarse de todo escándalo público. Por ser un buen ciudadano. Y porque su bajo perfil ha dificultado el reconocimiento de sus bien ganados méritos.

Los Ridículos del Año

Los Candidatos Presidenciales de menos del 1%. Porque en unas elecciones claramente polarizadas casi todos los candidatos de menos del 1% no tenían nada que buscar y peor aún nada que decir que justificara el gasto público en que incurrimos todos para que su fotografía apareciera en una tarjeta electoral. Por la vanidad costosa de querer ser candidatos. Por la mucha pena ajena que generaron al pararse ante una audiencia en vivo y en directo y hablar como si de verdad tuvieran alguna opción. Por, salvo una excepción, no tener programa ni mensaje para el electorado. Por el propio tiempo perdido en una aventura imposible y por no dejar ni rastros de su presencia.

Los Profetas del Fraude. Por su tesón en pronosticar un fraude electrónico. Por su visión de ciencia ficción al anunciar la posibilidad de interferir en "el aire" las transmisiones de los resultados electorales. Por sus acusaciones a los miembros de las mesas electorales de ser todos cómplices de un fraude electoral gigantesco. Por el ridículo comunicado de "alerta" a los ciudadanos que produjo el Polo Patriótico a última hora. Por la conducta agresiva de algunos testigos de las agrupaciones políticas que veían en cada aproximación a la máquina electoral un intento para insertar una programación maliciosa y por lo dificultoso que es para la mentalidad tercermundista aceptar nuevas tecnologías.

Conclusiones

Este año el Premio Crisis Final y Global lo repartimos entre los sacrificados y responsables miembros de las mesas electorales de los procesos del 8-N y 6-D. Los oficiales y soldados que tomaron parte en el Plan República. Henrique Salas Römer que supo perder con dignidad y todos los ciudadanos que con paciencia y confianza acudieron a votar.

FELIZ AÑO NUEVO...

27 de Diciembre 1998

Cartas

Carta a Carlos Andrés Pérez

Estimado Presidente:

Permítame focalizar mis comentarios solamente en dos aspectos de su larga e importante carrera pública: Su relación actual con la industria petrolera y su futuro político. Al final, los dos aspectos se van a mirar la cara y su posición sobre lo primero, va a influir mucho sobre lo segundo.

Usted y yo, siempre hemos tenido divergencias importantes en materia petrolera. Una, ya muy antigua, tiene que ver con la diferencia que existe entre estatificar y nacionalizar. Usted, mi querido Presidente, no **nacionalizó** a la industria petrolera. Usted **estatificó** a la operación petrolera, lo cual dista mucho de ser la misma cosa. En abono de mi definición invoco los testimonios de Rafael Tudela, Humberto Peñaloza y John Mikusky, accionistas principales respectivamente de tres grupos de venezolanos propietarios y operadores de las empresas petroleras nacionales, Talón, Mito Juan y Las Mercedes, a cuyas operaciones se les aplicó el mismo tratamiento **estatificador** que se le aplicó a la Creole y a la Shell. El tratamiento ni siquiera fue igual. Fue peor. Ya que las empresas venezolanas no recibieron ni contratos comerciales, ni se les otorgó un convenio de asistencia técnica como se hizo con las empresas extranjeras para compensar –en algo- la baja remuneración recibida por entregar sus activos al Estado antes de la fecha fijada por las partes. ¿Cómo se puede nacionalizar a lo que es nacional?. De este error de definición surgen consecuencias negativas, tales como hablar ahora de **desnacionalización**, si PDVSA se privatizara total o parcialmente. No se puede **desnacionalizar** a lo que nunca se **nacionalizó**. Se puede **desestatificar** lo que una vez se **estatificó**. La Ley fue clara en el concepto: *"Ley que reserva al Estado la Industria y Comercio de los Hidrocarburos"*. Entiéndase bien, le

reservó al Estado y excluyó a los nacionales de participar en el proceso. Es decir, a todos los demás venezolanos. En este contexto, perdone que se lo diga, pero sus últimas declaraciones en materia petrolera, parecen sacadas de un comunicado de "Fundapatria". Yo esperaba que sobre este tema, usted hablara como un estadista y no con el lenguaje descalificador de los que no tienen argumentos. El Presidente que estatificó a la industria petrolera (un acto necesario en su momento) no puede ahora congelar en el tiempo un decisión inteligente y pensar que la estructura de esa decisión desafiará por siempre a los cambios políticos, sociales y culturales que impone el progreso. ¿Porqué se empeña en quedarse con la industria petrolera de 1976?. ¿Porqué quiere rescatar a la anquilosada OPEP de 1998, en lugar de luchar por cambiarle sus objetivos?. No se sume a esas voces que culpan a nuestro país de ser el responsable de la crisis de los precios petroleros. Paséese por lo siguiente: Venezuela tiene colocados todos los barriles de petróleo crudo y productos refinados de hidrocarburos que exporta y –además- compra unos 400 mil barriles diarios de petróleo de otros productores para satisfacer sus mercados. No tiene –por lo tanto- que bajar precios para vender lo que ya está vendido. Revise las ofertas que han hecho recientemente a los Estados Unidos de Norteamérica, productores como Arabia Saudita, quienes ofrecen fuertes descuentos sobre el crudo marcador de ese mercado (West Texas Intermediate) para colocar barriles de petróleo que andan *realengos* por los mercados en busca de compradores. **Esos** son los barriles que deterioran los precios. Y esos barriles no tienen mercados, porque otros grandes productores de la OPEP no emularon la estrategia venezolana de invertir en los mercados de consumo (internacionalización), lo cual nos asegura colocaciones seguras para nuestro petróleo. Este error estratégico, lo ha destacado el iraquí Al-Chalabi y el saudita Zaki Yamani. De manera que dos ilustres expertos petroleros del mundo árabe, reconocen los méritos de la política petrolera de Venezuela, mientras que nuestros seudos expertos se empeñan en defender la vieja posición de Arabia Saudita que –dicho sea de paso- será insostenible a corto y mediano plazo.

En cuanto a su futuro político, permítame empezar este capítulo recordándole que todos los venezolanos tenemos derecho a ser

aspirantes a la Presidencia de la República. Usted culminó sus aspiraciones y yo no. Pero aún desde mi posición, compartida con otros 22 millones de venezolanos, que no hemos podido ascender a la primera magistratura, me siento con derecho a reclamarle su falta de consideración con las legítimas aspiraciones que pudiera o no tener Luis Guisti. ¿Hasta cuándo vamos en Venezuela a tolerar la especie de que la única forma de llegar a la presidencia de la República es a través de una carrera política?. Aquí hemos quebrado a muchas empresas del Estado, mediante nombramientos políticos en su dirección y la imposición de criterios políticos sobre criterios gerenciales en su administración. Creo que es hora de darle una oportunidad **de verdad** y desde el más alto nivel, a los demás. Y, entre los demás, en forma muy destacada se encuentra hoy Luis Giusti, a quien estoy seguro no le pidieron como condición para ejercer su cargo de Presidente de PDVSA, el sacrificio de sus aspiraciones a la presidencia de la República. Entonces, Presidente, ¿Qué le pasa?. ¿Para ser Presidente de PDVSA, hay que ser un eunuco político?. ¿O es que su argumento descansa en la premisa de que Giusti está utilizando su posición para promoverse políticamente?. Examinemos esa posibilidad. Para saltar de una posición a otra, Giusti tiene que ser exitoso en PDVSA. Si no lo es, no tiene nada que buscar **más allá**. Si lo es, entonces tiene pleno derecho a aspirar a posiciones superiores, y debe haber sido exitoso si –como usted sugiere- Alfaro y Caldera lo quieren como candidato a la Presidencia de la República. Además, no hay muchas posiciones en Venezuela aparte de esa que puedan ser apetecibles para un expresidente de PDVSA. Algunos, con agudeza no exenta de cinismo, han dicho que como PDVSA es un «*Estado dentro del Estado*», es preferible estar allí con los beneficios que el cargo otorga y no en la presidencia de la República, con todos los problemas que ella trae. No seamos hipócritas, ni caigamos en una argumentación infantil. Puestos ante la opción de ser Presidente de PDVSA o Presidente de Venezuela, 99,9% de los venezolanos escogeríamos la segunda. El otro 0,1%, probablemente no entendió la pregunta.

Usted nunca quiso que un petrolero fuese presidente de PDVSA y actúo de acuerdo a esa posición. Usted nombró a los meritorios no

petroleros: Rafael Alfonzo, Andrés Sosa Pietri y Gustavo Roosen. Pero ahora la cosa es peor todavía. Ahora tampoco puede aspirar a la Presidencia de la República, quien haya sido Presidente de PDVSA. Dígame una cosa ¿Usted se opondría a que Andrés Sosa Pietri y Gustavo Roosen fuesen candidatos a la Presidencia de la República?. Si la respuesta es ¡sí!, entonces usted es consistente en sus exclusiones. Si la respuesta es ¡no!, entonces usted definitivamente tiene algo en contra de la gerencia petrolera. Eso me preocupa, porque yo quisiera que usted juzgara el contenido de esta carta, como enviada por su amigo el ciudadano Quirós y no por el exdirectivo petrolero.

Sigamos viendo al futuro. Piense en lo siguiente: Su salida de AD, fue una **decisión anunciada**. Su separación de Claudio Fermín, no lo fue. En el gesto de Fermín no hay que buscar una posición moral a ultranza. ¡No!. Lo que hay que buscar es la solución difícil de un dilema que van a enfrentar todos los que busquen o reciban su apoyo político. Por una parte no hay duda que usted es un hombre popular. Que sabe administrar la **calle**. Sacador de votos y además el Presidente que intentó con valentía iniciar el proceso de modernización económica del país. Su error fue no apurar la modernización política. El antiguo *establishment* lo derrocó. Chávez no fue sino la expresión del permisivo celestinaje de la vieja guardia política. Por otra parte, su imagen no ha podido sacudirse de ciertas acusaciones que lo convierten ante muchos en sospechoso de manejos dolosos. Nadie ha podido probarle nada. Hasta el juicio que lo sacó de Miraflores fue, a mi manera de ver, una exabrupto de forma y de fondo, y una injusticia, cuyos criterios **selectivos** no se los han aplicado a Presidente alguno, ni antes ni después. Pero, esa es mi opinión. La de otros es que usted es culpable de **algo**. Por lo tanto, cualquier candidato a quien usted pretenda apoyar, tiene forzosamente que pasar primero por un difícil análisis sobre el costo/beneficio que su apoyo le daría. Claudio pensó que –por ahora- el costo es mayor que el beneficio. ¡Nada personal!. ¿Qué pensarán otros?. ¿Irene?. Usted ya prácticamente la ha descartado. ¿Salas Römer?. No veo sinergia. ¿Chávez?. De ninguna manera. ¿Un candidato de sus filas y allegados como Miguel Rodríguez o Hector Alonzo López?. No creo que un político sagaz como usted se

exponga a un resultado electoral muy negativo, aunque sea por persona interpuesta. ¿Qué queda entonces?. Yo diría que hablar y negociar de nuevo con Fermín. Pero de esa evaluación se encarga usted.

Para terminar le recuerdo algo ya dicho en esta carta: La política petrolera va tener mucha resonancia en el debate electoral. Las fuerzas proponentes del cambio necesario tienen argumentos sólidos. Si usted quiere mantenerse políticamente vigente, va tener que meditar mucho sobre su posición en este tema. Su edad y parte de su historia lo colocan en el estanco político de lo que se quiere cambiar. Una posición suya anticuada, sin argumentos, descalificadora de los nuevos actores nacionales, lo ratificaría como miembro distinguido del viejo inventario. Píenselo bien, porque si no abre, aunque sea una pequeña rendija en su enfoque petrolero, corre el real peligro de que de ahora en adelante **llueva**... y no **escampe**.

Reciba un abrazo de su amigo.

A.Q.C.

15 de Marzo 1998

Carta a Hugo Chávez

Estimado Candidato:

Dado que en nuestro primer contacto personal el cual tuvo lugar en el Hotel Tamanaco, en ocasión de la invitación que te hiciera el Caracas Press Club, me tuteaste desde el primer momento, supongo que eso significa que yo puedo tutearte también y en ese tono amistoso, comienzo esta carta.

Como dijiste públicamente que leías mis artículos, debo suponer que conoces mi posición con respecto al hecho de que seas un hombre con tus derechos políticos intactos. Para los que no me leen regularmente y lean esta carta, mi oposición es muy fuerte al sobreseimiento de tu causa por el Presidente. Yo creo que tu aventura le hizo un inmenso daño al país y al sistema democrático. Provocó enormes problemas de gobernabilidad al debilitar al poder ejecutivo en un país presidencialista. Pero, lo más grave fue que despertó entre nosotros al fantasma dormido del militarismo. Digo dormido y no ausente, porque ciertas reacciones positivas de alguna élite intelectual ante tu alzamiento, me lleva a suponer que las teorías del **gendarme necesario**, el hombre providencial y el militar de turno no estaban muertas ni superadas. No importa como lo adornes hoy, haber pretendido tumbar un gobierno en pleno ejercicio democrático por la fuerza de unas armas que no eran tuyas, en mi opinión te inhabilitan para insertarte en el sistema, sin haber pagado un precio personal por el tremendo daño que le hiciste al país. Por eso me pareció muy apropiada la pregunta –comentario- que te hicieron: si los militares están entrenados para *"liquidar al adversario"* y tu has dado a entender que -de una u otra manera- *"liquidarás"* al Congreso si llegas a ser Presidente, entonces ¿a cuántos otros **estorbos** vas a liquidar antes de que te sientas cómodo?.

En tu caso, como en otros, el león no es tan fiero como lo pintan.

Como **león** te expresas bien, citas a la Biblia, Rousseau, y Clausterwitz, entre otros. No citaste a Bolívar, por lo cual te dí silenciosamente las gracias. No te inmutaste ante algunas preguntas difíciles y las contestaste todas, a partir de la primera que vino con presagios agoreros. «***Candidato*** -te preguntaron- *usted gana la Presidencia, se instala en Miraflores y a los dos años de su gobierno un Teniente Coronel se le alza y amenaza a Miraflores con varias tanquetas. ¿Qué haría usted?*». Respuesta: «*Defendería mi posición. Creo que todos tenemos ese derecho*». Pregunta: «*Se dice que después del intento de golpe, muchas armas se repartieron entre grupos civiles para apoyar nuevos intentos de sublevación. ¿Qué sabe usted de eso y dónde están las armas?*». Respuesta: «*Después de rendirnos, las armas que tenían los que me acompañaron fueron devueltas al comando militar*». Por cierto, que sobre tu **rendición**, diste una explicación interesante. Dijiste que el primer objetivo militar es el triunfo y, de no ser este posible, el segundo objetivo es no poner en peligro vidas humanas. Por eso, para salvar las vidas de tus compañeros, te entregaste. No sé, porque nadie te lo preguntó, si tú consideras que valió la pena el sacrificio de las vidas que se perdieron **antes** de que te rindieras. Otra pregunta importante fue si el Presidente te impuso condiciones para otorgarte el sobreseimiento. Tu respuesta inequívoca fue que no. Lo cual hace aún más inexplicable el acto de Caldera. ¿Libre y sin condiciones?. ¡Por favor!. Dijiste además que había civiles comprometidos con el Golpe. Distes nombres. Si tú los quieres mencionar de nuevo, hazlo. Yo no los repetiré.

Vamos ahora con tu posible Gobierno.

√ ***La Asamblea Constituyente.*** Es tu plato fuerte. Insististe en que hay que convocarla, pero no solamente para modificar la Constitución, sino para que reemplace al Congreso y se encargue de legislar y de todas las otras atribuciones que tiene hoy el Parlamento. Sería –en tus palabras- un *"Poder Constituyente"*, que estaría formado por *"legítimos y verdaderos"* representantes de los sectores nacionales. Mencionaste a políticos, agricultores, asociaciones civiles y vecinales, académicos, universitarios y sindicatos. No mencionaste a los empresarios, no sé si por olvido involuntario o porque no piensas invitarlos. Sería bueno que lo

aclararas, antes de que a alguno de ellos se le ocurra contribuir económicamente a tu causa. Para llegar a la Constituyente, tú tienes dos escenarios. (Aclaro a los lectores que tú usaste la palabra "escenarios" y que por lo tanto élla no constituye un adorno de mi parte). El escenario **Optimo** sería aquel dentro del cual tú ganas la Presidencia, una mayoría en el Congreso y en los cuerpos deliberantes regionales. No habrá problema. Todos los que van en tus listas están *cuadrados* para convocar a la Constituyente. El otro escenario, es el **Difícil**. Ganas la Presidencia pero no la mayoría en el Congreso. Piensas que, de todas maneras, por presión popular (presumo) o por otras *artes* de convicción, no muy claras para mí, terminarías convocando a una Constituyente. Pero hay algo que me parece interesante. Cuando intentabas explicar el escenario **Difícil** alguien te preguntó si harías alianzas con otros partidos o grupos políticos. A diferencia de lo que le contestaste a Claudio en el debate televisivo, en esta ocasión dijiste que a lo mejor para gobernar tendrías que establecer algunas alianzas. Creo que fue la *gotera* más importante que te descubrieron en el almuerzo. En todo caso, escenario **Optimo** o **Difícil**, tú quieres un Poder Constituyente. No me atrevo a poner en boca tuya palabras que no dijiste, pero tu insistencia en el tema casi suena a *"por las buenas o por las malas"*. A mi pregunta sobre que harías si se eligiera a una Constituyente *"mala"*, que reflejara las tendencias electorales del escenario **Difícil**, tu respuesta fue muy clara: Cambiarías el sistema electoral para permitir que los diferentes sectores del país, que ya mencioné, pudieran postular directamente a sus candidatos, sin tener que pasar por el peaje de los partidos políticos. Con esa mecánica diferente, los resultados también serían distintos.

√ ***El Programa Económico***. Tres temas dominaron este capítulo:

Las empresas básicas deberán ser del Estado: Petróleo, hierro, oro, aluminio y otras. ¿Qué pasa con lo ya privatizado?. *"Si cumple con las leyes y no afecta al interés nacional, lo dejaremos así"*. Si bien las leyes pueden analizarse objetivamente, lo que constituye **interés nacional**, es muy subjetivo y no nos dijiste cómo se iba a medir ese aspecto. Para sorpresa de algunos, mencionaste la *"globalización"* y la *"apertura de los mercados"*, como una realidad

internacional y –por lo tanto- el sector privado pudiera ser el responsable de nuestras exportaciones. Tobby Bottome encontró una contradicción en tu posición: Si el Estado es el dueño de las empresas básicas y éstas son nuestros grandes exportadores, ¿cómo es que el sector privado va a ser *"el exportador"*?. En lo que quizás fue tu más hábil respuesta, dijiste que el Estado como dueño de las empresas básicas, estimularía la transformación en Venezuela de sus productos primarios por el sector privado y que éste –a su vez- exportaría productos semiterminados y terminados. Tu respuesta **sonó bien**. **Ese** es el problema. Algunas de tus respuestas, si se dejan de ***ese tamaño***, a mucha gente le **sonarán bien**. Por eso, creo que –de ahora en adelante- no hay que dejarte a nivel de lo que **suena bien**. Hay que obligarte a que profundices más. (**Sonar bien** es invocar a la vieja oferta incumplible).

Tú quieres un sistema económico *"humanista"*, es decir (aclaratoria tuya) que sea *"humano"*. Que tome en cuenta al hombre, etcétera. Todos queremos eso. Nunca he oído a ningún político o economista decir que quiere un sistema de gobierno donde el hombre no tenga importancia y bajo el cual no se busque el mayor bienestar para todos. Pero, nos quedaste debiendo para otra oportunidad, el **cómo**: Política fiscal. Política monetaria. Política cambiaria. Subsidios. Programas sociales y su financiamiento. Esperamos conocer, además de tu programa, algún atisbo sobre quienes te acompañarán en tu gobierno. Me vas a perdonar que te lo diga, pero algunos de los que hoy fungen como tus asesores, se ven más dinosaurios que muchos del *establishment* político que pretendes cambiar.

Deuda externa e interna. Una vez más, expresaste deseos y no programas. Dices que renegociaremos la deuda externa. Pablo Medina, quien parece anotado con tu causa, ha estudiado mucho el tema de la deuda externa. Sobre todo su presunta parcial ilegalidad. Ha recogido también la solicitud de su Santidad el Papa en el sentido de que esa deuda se le debe condonar a los países pobres. Pero, para ser franco, aunque simpatizo con el intento de hacer algo, no veo muy claros ni muy factibles los caminos propuestos hasta ahora. De manera que mi sugerencia a ti es que, ya que pareces estar embarcado en la ola de los escenarios, diseñes uno dentro del cual

hay que pagar la deuda e identifiques las acciones a tomar en ese caso.

√ ***Educación***. No dijiste mucho sobre el tema (tampoco te preguntaron mucho). Pero lo que expresaste fue importante: "*Estoy de acuerdo con la gratuidad de la Educación Superior, pero no me opongo a que quien pueda pagar, pague*". Algo es algo y **eso** es bastante.

En fin -ya para terminar- creo que es importante un comentario sobre tu nueva imagen de flux y corbata. Alguien dijo que te parecías más a un político que al Chávez de antes. Otro le reclamó a Juan Barreto, tu asesor, que te pusieras una chaqueta a cuadros. Para no quedarte solo como objeto de la crítica, señalaste mi saco que también era a cuadros (los míos eran más discretos).

Como ya he dicho, no creo que vas a ganar. Pero obtendrás un número importante de votos.

Espero que tengas la madurez necesaria para aceptar los resultados, de no serte favorables, a fin de evitar una nueva irresponsabilidad de tu parte que, como la anterior, ponga en peligro al sistema democrático.

Por lo general, practico la virtud cristiana del perdón. Pero en tu caso, pienso que te lo adelantaron demasiado.

Créeme que no es nada personal, pero hubiera preferido que no fueras candidato... *por ahora*. Hasta que la inmadurez política de ciertos sectores de nuestra sociedad (intelectuales y marginales) deje de creer en *pajaritos preñados*.

Atentamente.

29 de Marzo 1998

Carta a los Electores

Queridos electores:

Aunque obviamente no los conozco a todos, para mí son queridos, por haber decidido hacerse presentes, hoy 08 de noviembre, para cumplir con el deber cívico de votar.

Su presencia, además del gesto de responsabilidad que ello conlleva, es –además- digna de admiración, por las dificultades que habrán tenido que superar los nuevos electores para materializar su inscripción en el registro electoral. A electores ya avezados se les ha informado tarde, mal y con poca claridad, sobre como deberán llenar el tarjetón electoral en una elecciones donde habrán de seleccionar al gobernador de su respectivo estado (excepción hecha del Distrito Federal), a los miembros a las asambleas legislativas y a las Cámaras de diputados y senadores del Congreso Nacional. Tendrán múltiples opciones de candidaturas nominales y listas por agrupaciones políticas para seleccionar. Para la Cámara del senado del Congreso Nacional, escogerán por listas, sin poder seleccionar por nombre y apellido a los dos candidatos por estado, que más le atraigan. Deberán votar *entubados* por dos candidatos *ligaditos* que le ofrecen los partidos y agrupaciones políticas. Pero esa negativa imposición es sólo una en la larga lista de agravios que, en contra de sus intereses, le han conformado –por una parte- los partidos políticos y el Congreso Nacional y -por otra- la dolorosa y casi increíble ineptitud del nuevo Consejo Nacional Electoral (CEN) que reemplazó al antiguo Consejo Supremo Electoral (CSE). Este último, aunque también plagado de ineficiencia, tenía -en los partidos políticos- dolientes claramente identificados que defendían frontalmente sus intereses electorales dentro del seno del organismo y no –como ahora- cuando, por su ausencia formal, han disparado por mampuesto de manera sinuosa y hasta contradictoria, para

defender sus posiciones.

Las elecciones se separaron, para impedir que la emoción del voto presidencial arrastrara -en su presunta insensatez- a los votos para elegir a las autoridades regionales y al Congreso Nacional. Paralelo a esto, se impondría la automatización como mecanismo para poder demostrar –más allá de toda duda- la pureza de los escrutinios, con la esperanza de que así el arrastre viniera de las elecciones regionales a las elecciones presidenciales, lo cual favorecería a los partidos políticos tradicionales. Pero a los responsables de la iniciativa de separar las elecciones se les empezó a complicar la vida por varias razones: Porque ustedes., mis queridos ciudadanos, van a elegir a su gobernador y me atrevo a sugerir a la mayoría de los diputados a las asambleas legislativas de sus estados, por el conocimiento que tengan de los candidatos. Ello significa que ya los partidos y las organizaciones políticas tradicionales pesan poco en esta selección. En el caso del Congreso Nacional, como los aspirantes a ese cuerpo son todavía seleccionados por las cúpulas partidistas de Caracas, sin tomar en cuenta las opiniones e intereses regionales, el voto suyo pudiera estar asociado con el partido político que menos lo contraríe. A pesar de eso, y esta es mi primera recomendación formal, tómese el tiempo de revisar los nombres que se le ofrecen, haga abstracción de las organizaciones que los apoyan y vote por aquel en quien pueda reconocer alguna acción política positiva. Si no encuentra a nadie, vote –entonces- por el grupo electoral que pueda ayudar más al candidato presidencial de su preferencia. Si todos los electores votamos así, terminaremos con un gobierno regional seleccionado por nosotros, por nombre y apellido (gobernadores y asambleas legislativas) y un Congreso, cuya composición reflejará las inclinaciones políticas del próximo Presidente.

Cosas para recordar

Estas elecciones no se parecen a ninguna de las ya celebradas, ni por la magnitud de lo que está en juego, ni por la mecánica electoral que se utilizará en el proceso. Sobre lo que está en juego hay mucho que comentar y así lo haré en mi segunda carta a ustedes, cerca de las elecciones presidenciales (06/12/98). Por los momentos, lo que

está en juego es ni más ni menos la continuidad del sistema democrático y la posibilidad de que -dentro de ese sistema- se puedan engranar mecanismos para un cambio radical del modelo que nos ha gobernado hasta ahora. Lo importante y prioritario es que usted –mi querido elector- trate de entender el ambiente que se requiere para que haya cambio y la naturaleza del cambio mismo. Si usted está consciente que el Estado intervencionista, liderizado por un Presidente todopoderoso, lo que nos ofrece es una vuelta al pasado y –por lo tanto- un cambio regresivo, entonces el candidato que se inserte en ese escenario liderizará a ese retroceso. Cuando usted piense en la necesidad de cambio, piense mirando hacia delante, piense en la modernidad, piense en lo evolutivo y entienda que sistemas que ya han sido sustituidos -por agotados- en casi todo el mundo, no podrán –de repente- renacer con buenos resultados. Piense por analogía en el fósforo. Cuando está nuevo y se raspa por primera vez contra la tira áspera de su caja, el fósforo prende y cumple algún propósito. Una vez que se apaga, puede Vd. rasparlo cuantas veces quiera contra la misma tira, puede hacerle invocaciones, puede prometerle a muchos toda clase de favores cuando el fósforo prenda... pero no prenderá. Trate de identificar los fósforos quemados en estas elecciones. Tanto a los que ya se prendieron alguna vez, como aquellos que, aunque no se han prendido aún, pretenden utilizar para prenderse la vieja tira desgastada de la caja ya utilizada por otros. Si recuerdan esto, eliminarán como opción electoral a la vieja oferta, tanto la que ya conocieron como aquella que no han probado aún, pero que promete ser tan vieja como la ya conocida.

En cuanto a la mecánica electoral traten de visualizarla desde dos perspectivas:

√ La parte del proceso no vinculada a la automatización. En ella se incluye la Ley del Sufragio, la composición del CNE, la ineficiencia de nuestro servicio de identificación y las manipulaciones de sectores interesados en confundir al elector y restarle credibilidad al proceso. Tenemos que aceptar ese telón de fondo, a menos que creamos en una conspiración que habrá hecho coincidir a todas esas deficiencias, en función de un determinado interés electoral. La conclusión tiene que ser que eso no es posible

ya que mucho de lo señalado ocurrió después de que se materializaran algunas tendencias electorales que hoy pesan mucho en el proceso. Por lo tanto, las deficiencias afectan por igual a todos los partidos y grupos electorales. Si lo que es igual no es trampa aceptemos, que todos seremos afectados de igual manera por ese entorno y –por lo tanto- confiemos en que, si la automatización funciona bien, los resultados electorales reflejarán la voluntad popular.

√ Sobre la mecanización, debo ratificar que por haber presenciado algunas pruebas creo en sus bondades y –salvo actos de sabotaje- que afecten la transmisión de electricidad y a las líneas telefónicas, los resultados reflejarán –en un espacio de tiempo, bastante breve- la suma total de los votos consignados. Agrego a lo anterior, dos recomendaciones. La primera, es que tengamos confianza en el proceso electoral. Pensemos que es algo muy positivo que los escrutinios y la sumatoria final de votos y actas sean procesos automatizados y no manuales. Lo que sí debería preocuparnos son los centros electorales a los cuales no llegará la automatización. Es allí, donde los testigos de mesa tienen que poner la mayor atención y no abandonar sus puestos en ningún momento. Lo segundo es que no contribuyan con su presencia a los llamados irracionales a las protestas pública que -sin duda- harán algunos candidatos perdedores. Nadie, pero nadie, puede **saber** al cierre de las mesas de votación los resultados finales y nadie, pero nadie, puede **saber** instantáneamente si el escrutinio ha sido fraudulento. Ustedes mis queridos electores deben cuidarse mucho para que no los conviertan en instrumentos involuntarios de aquellos que buscan el caos, antes o después del proceso electoral. Esta es mi recomendación más importante, la cual hago extensiva de manera muy especial, a las televisoras y a las estaciones de radio que, en su afán de informar más y mejor y elevar su *rating*, pudieran hacerse aliados inconscientes de los promotores de la violencia. No se llamen a engaño, mis queridos electores, en esta ocasión y –por primera vez desde el inicio de la democracia- hay fuerzas represadas que de liberarse irresponsablemente podrían provocar una situación tal de inestabilidad social que obligaría a que se tomaran acciones de fuerza para reprimirla. Eso es –precisamente- lo que desean provocar los

que se sienten frustrados por la democracia y quieren imponer su voluntad por la fuerza. Algunos de los actuales protagonistas, ya lo intentaron una vez y han sostenido durante los últimos 6 años lo justificado de su posición de entonces, lo cual nos da a todos el derecho de pensar en la posibilidad de que puedan comprometerse –de nuevo- con un intento desestabilizador.

Recuerden también que ustedes no tienen que ser héroes para derrotar a los enemigos de la paz. Será suficiente con que no permitan que los tomen por tontos.

Reciban todos los que hoy van a votar, un abrazo fraternal de quien -como ustedes- está convencido de que la única manera de lograr el cambio, es contribuyendo por la vía del voto a que ese cambio se produzca. Ojalá que su contribución, en este sentido, sea no sólo cuantitativa, sino que incluya además el ingrediente de lo bien pensado.

Abrazos a todos.

P.D: Algunas aclaratorias sobre la mecanización:

- Las señales transmitidas de los centros electorales a los centros de acopio, no pueden ser intervenidas en el "aire" para cambiar su contenido.
- Los resultados de los escrutinios de cada máquina pueden ser verificados manualmente, dado que las tarjetas depositadas por Vds., se almacenarán en un deposito sellado anexo a la máquina.
- Serán nulos los votos cuando en el tarjetón se vote por varios candidatos para ocupar una misma posición o cuando la marca (√) se haga fuera del óvalo destinado a ese propósito (igual se hace con los formularios del 5 y 6 y son muy pocos los que se anulan por esta razón).
- Por último, si un mismo candidato es apoyado por varias organizaciones políticas y ustedes marcan dos o más tarjetas, identificadas en el tarjetón a favor de ese candidato, la máquina no anulará su voto y le otorgará al candidato un sólo voto (el suyo).

08 de Noviembre 1998

ESTE EJEMPLAR SE TERMINO DE IMPRIMIR
EN LOS TALLERES DE EDITORIAL TEXTO
AV. EL CORTIJO, QTA. MARISA, Nº 4
LOS ROSALES - CARACAS - VENEZUELA
TELEFONO: 632.97.17

"... un perfil parcial de ciertas características que debería tener nuestro próximo Presidente:

• **Una Visión global de nuestro futuro económico**. Entender las desventajas que produciría un aislamiento de las tendencias irreversibles, presentes hoy en todo el planeta.

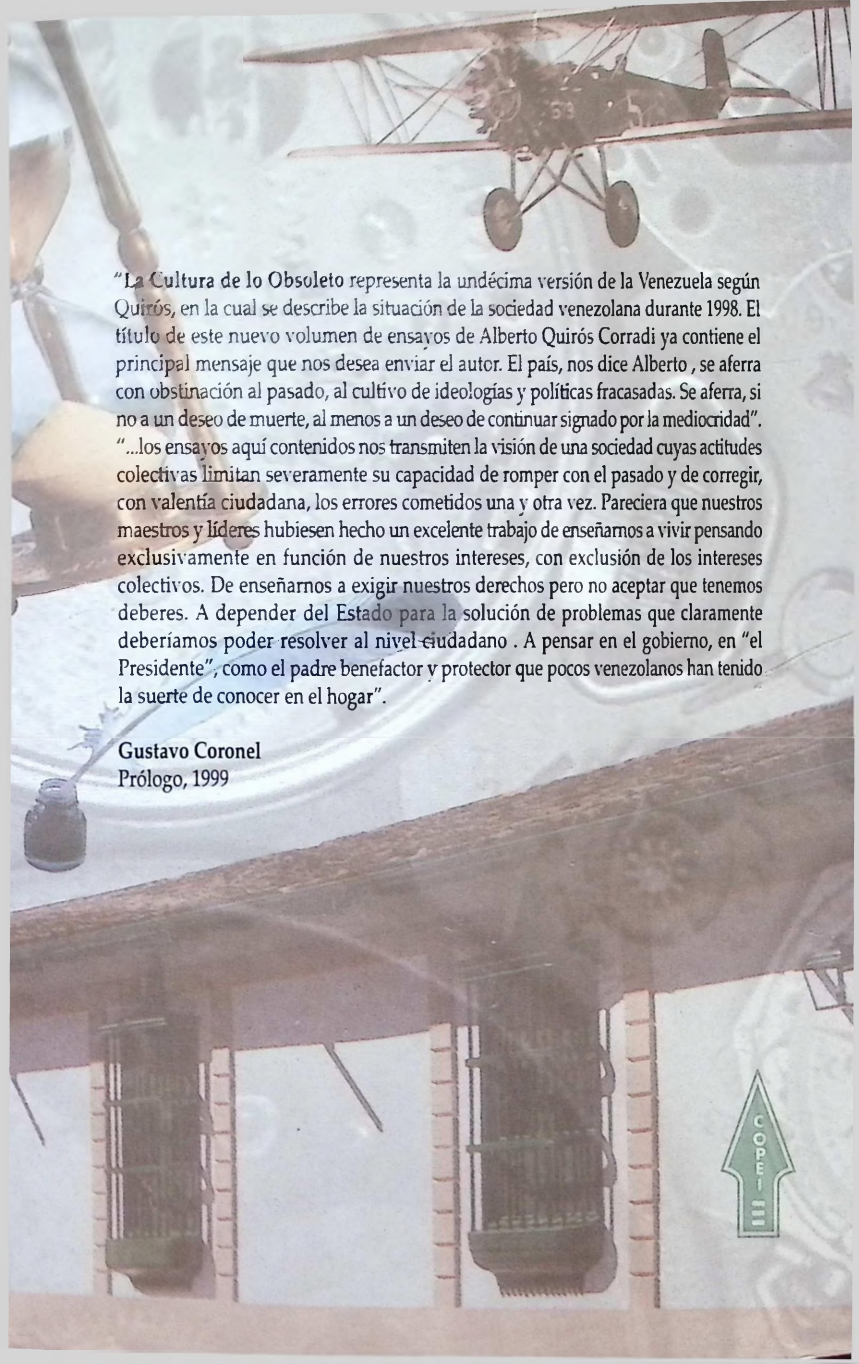
• **Una visión de largo plazo y entereza para oponerse al chantaje que utilizan los defensores de lo inmediato**. Que sepa ajustar temporalmente los planes de largo plazo cuando sea imperativo hacerlo, sin abandonar ni sus objetivos ni los esfuerzos requeridos para llevarlos a feliz término.

• **Que entienda que la democracia no es un feudo de hombres fuertes.** Que la descentralización obligará a compartir las decisiones políticas fundamentales con las regiones del país. A trabajar en equipo. A aceptar que el "jefe" no tiene siempre la razón.

• **Que no sea determinista.** Que no crea que su solución es la única ni que lo que quiera que suceda...sucederá. Que nuestra sociedad tiene demasiadas complejidades para administrarla mediante monsergas moralizantes y buenas intenciones. Que la corrupción mayor es la improvisación, la administración por capricho y considerar a los ciudadanos como un inmenso rebaño que se puede movilizar en una sola dirección".

La Cultura de lo Obsoleto
Alberto Quirós Corradi

02 de Agosto de 1998



"La Cultura de lo Obsoleto representa la undécima versión de la Venezuela según Quirós, en la cual se describe la situación de la sociedad venezolana durante 1998. El título de este nuevo volumen de ensayos de Alberto Quirós Corradi ya contiene el principal mensaje que nos desea enviar el autor. El país, nos dice Alberto , se aferra con obstinación al pasado, al cultivo de ideologías y políticas fracasadas. Se aferra, si no a un deseo de muerte, al menos a un deseo de continuar signado por la mediocridad". "...los ensayos aquí contenidos nos transmiten la visión de una sociedad cuyas actitudes colectivas limitan severamente su capacidad de romper con el pasado y de corregir, con valentía ciudadana, los errores cometidos una y otra vez. Pareciera que nuestros maestros y líderes hubiesen hecho un excelente trabajo de enseñarnos a vivir pensando exclusivamente en función de nuestros intereses, con exclusión de los intereses colectivos. De enseñarnos a exigir nuestros derechos pero no aceptar que tenemos deberes. A depender del Estado para la solución de problemas que claramente deberíamos poder resolver al nivel ciudadano . A pensar en el gobierno, en "el Presidente", como el padre benefactor y protector que pocos venezolanos han tenido la suerte de conocer en el hogar".

Gustavo Coronel
Prólogo, 1999

COPEIISE